

**Resistencia montemariana para la construcción de paz. Estudio de caso
del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración
de la Alta Montaña como iniciativa de paz de base social
y resistencia civil para la paz**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
BOGOTÁ D.C, COLOMBIA**

2020

**Resistencia montemariana para la construcción de paz. Estudio de caso
del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración
de la Alta Montaña como iniciativa de paz de base social
y resistencia civil para la paz**

HÉCTOR LEÓN HERNÁNDEZ FLÓREZ

PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

BOGOTÁ D.C, COLOMBIA

2020

**Resistencia montemariana para la construcción de paz. Estudio de caso
del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración
de la Alta Montaña como iniciativa de paz de base social
y resistencia civil para la paz**

HÉCTOR LEÓN HERNÁNDEZ FLÓREZ

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO:

JUAN DANIEL CRUZ

**Máster en Derechos Humanos y Cultura de Paz Javeriana Cali, Doctorado
(C)**

Estudio Interdisciplinarios de Género y Políticas de Igualdad, Salamanca

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

BOGOTÁ D.C, COLOMBIA

2020

Tabla de contenido

Introducción general.....	19
1. Desarrollo del Trabajo	21
a) Planteamiento del problema y pregunta del Estudio de Caso ...	21
b) Justificación.....	23
c) Objetivo general	25
d) Objetivos específicos	25
e) Metodología	25
f) Antecedentes (Estado del arte).....	30
2. CAPÍTULO 1: Marco teórico.....	36
2.1. Introducción.....	36
3.2. La construcción de paz en el contexto de lo internacional y lo local	37
3.3. Iniciativas civiles de paz de base y resistencia social.....	40
3.4. Resistencia civil para la paz.....	43
3.5. Conclusiones	46
4. CAPÍTULO 2: Marco de contexto	49
4.1. Introducción.....	49
4.2. El Otro Caribe o ‘La Otra Banda’: conflicto, violencias y resistencias en la ruralidad sabanera y las Sierras y la ‘Alta María’.....	50
4.3. Montes de María: contexto social, político, económico y epicentro de resistencias.....	55
4.4. Luchas campesinas por la tierra en el Caribe sabanero y Montes de María	59
4.5. Conflicto armado, viejas y nuevas resistencias en la Alta Montaña y Montes de María.....	62
4.6. Conclusiones.....	65
5. CAPÍTULO 3: Análisis de Resultados	67
5.1. Introducción.....	67
5.2. Caracterización del Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar en los Montes de María.....	67
5.2.1. Antecedentes	67
5.2.2. Objetivos, misión y visión.....	68
5.2.4. Acceso a servicios públicos y sociales	72

5.2.5.	Aspectos culturales	72
5.2.6.	Mecanismos de resolución de conflictos	73
5.3.	Hallazgos	73
5.3.1.	La construcción de paz en el contexto de lo internacional y lo local	74
5.3.2.	Iniciativas civiles de paz de base y resistencia social.....	84
5.3.3.	Resistencia civil para la paz	91
5.4.	Conclusiones	97
6.	CAPITULO 4. Conclusiones Generales	100
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	104
8.	ANEXOS.....	107
8.1.	Anexo No. 1. Formato o ficha de caracterización.....	107
8.2.	Anexo No. 2. Formulario de Preguntas para Entrevista Semiestructurada a Profundizar	113
8.3.	Anexo No. 3. Consentimiento informado.....	116
8.4.	Anexo No. 3. Transcripción de entrevistas	119

Resumen

El presente estudio de caso simple analiza el impacto de la experiencia del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña: una emblemática organización comunitaria de la zona rural del municipio de El Carmen de Bolívar, corazón de la subregión Montes de María, sobre las sabanas occidentales ubicadas en el Caribe colombiano, más exactamente en el Caribe Sabanero o sabanas bolivarenses, región históricamente destacada por sus resistencias culturales ancestrales interétnicas, históricas luchas campesinas, diversidad cultural y lingüística.

Así mismo, reflexiona sobre el impacto del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña como iniciativa de paz de base *social* y comunitaria, así como, la apropiación local de los procesos de construcción de paz posconflicto en el contexto y tensiones entre lo internacional y lo local, en boga en la región.

Se analiza el Proceso Pacífico de la Alta Montaña, como escenario de construcción de base cívica y resistencia civil para la paz, con el fin de profundizar en sus resistencias sociales, sus imaginarios y prácticas cotidianas, acciones colectivas y hechos de paz, manifestaciones, expresiones de cultura y expresiones locales, constituyendo defensas y propuestas amplias, participativas y de largo aliento frente a fenómenos como la violencia estructural, frente al conflicto armado, frente a la democracia y frente a la construcción de paz.

Palabras clave: Construcción de paz desde abajo, apropiación local, paz montemariana, iniciativa de paz de base social (IPBS), resistencia civil para la paz.

Summary

This simple study analyses the impact of the experience of the Pacific Process Reconciliación and Integration of the High Mountain an emblematic community based peace initiative in the rural area the municipality of El Carmen de Bolívar, heart of the Montes de María subregion, on western savannahs localted in the Colombian Caribbean, more precisely, in the Caribbean sabanero

or Bolivarian savannahs, a region historically noted for its interethnic ancestral cultural resistances, historical peasant struggles, cultural and linguistic diversity.

It also reflects on the impact of the Pacific Process of Reconciliation and Integration of the High Mountain as a social and community based peace initiative, as well as the local appropriation of post-conflict peace-building processes in the context and tensions between the international and the local, in vogue in the region.

The Pacific High Mountain Process is analyzed as a civic-based peace-building scenario and civil resistance for peace, in order to deepen its social resistance, its imaginary and everyday practices, actions and peace facts, demonstrations, cultural and local expressions, among other defenses and proposals against phenomena such as structural violence, against armed conflict, in the face of democracy and against the construction of peace.

Keywords: Peace building from below, local appropriation, Montemarian peace, socially based peace initiative (IPBS), civil resistance for peace

Agradecimientos

Mis más sentidos agradecimientos a la vida; a mi madre Maritza Flórez y mi hermano Julián Andrés por su amor inmenso y su apoyo.

A mis amigos, quienes estuvieron en el momento preciso. A las sabanas del Caribe, a esas Montañas de María que lo atestiguan todo. Al Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña, en especial los coordinadores, por la amistad sincera, Elmer, Joca y Nahum de los Jóvenes Provocadores de Paz por su amistad, ellos sufrieron conmigo las preocupaciones de este trabajo y otras actividades que pudimos realizar conjuntamente en estos tres años. Ustedes son orgullo y patrimonio de paz vivo en el país. De igual manera el amigo Jorge Montes Hernández, la señora Alicia y su querida familia y amigos, maestro Dionisio Alarcón, Omar Rodríguez, Segundo Herrera, Profes William Jarava, Reynaldo, Aroldo Canoles y toda su familia, Deiver Canoles, Mingo, Jose, Neguith Tapia liderando el Concejo Comunitario de Berruguita, Jorge Pérez, Royeth, Rosmith, Jose Niño, la maestra Miledys Vásquez, Angelina González, por su cariño e inmensos aportes a este trabajo, A todas ellas quienes, tanto en lo intelectual, logístico, hospedajes a lo largo de los 14 corregimientos y alimentación, así como, por su generosidad con sus historias personales, familiares y comunitarias, en medio de sancochos, cumpleaños, festividades realizadas por el Proceso Pacífico como la Semana Santa, el Día de la Madre, partidos de fútbol, el torneo oficial montemariano y amistosos, asambleas mensuales itinerantes por la Loma Central (donde se aprobó este trabajo mediante acta por unanimidad), la campaña política y celebración en Guamanga, La Zarza, el billar, el softball y las iglesias de Macayepos, Raizal, Caracolicito, los picó de Caracolí, el 20, el fútbol y la organización en Guamanga, reuniones políticas, mesa de seguimiento a acuerdos en El Carmen (Universidad de Cartagena-Sede El Carmen),, recorridos por arroyos y por el bosque de memoria, las más de tres marchas y caminatas compartidas con el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña (MOPAM) como movimiento político ciudadano aspirante al concejo (2019), así como, en las asambleas mensuales del Espacio Regional de Construcción de Paz de Montes de María (2019). Al maestro Ricardo Esquivia Ballestas por la confianza, amistad, sus palabras oportunas y por abrirme los

espacios necesarios para investigar y participar de ellos, al igual que los líderes y lideresas del Proceso Pacífico. De igual manera, los consejos y amistad de Mauricio Esquivia. Al Espacio Regional de Construcción de Paz de Montes de María, al grupo base del cual siento mucho orgullo y esperanza, deseándoles los mejores éxitos. A Arturo Zea por su interés y sugerencias al trabajo, sobre todo, en la fase inicial, sobre el enfoque la necesidad de trabajar la resistencia social en la Alta Montaña, coincidiendo en su momento con la coordinación de Comisión de la Verdad Sincelejo. A Daniel Díaz Araújo (Pan) y su gaita, al Maestro Andrés Narváez vicepresidente de la Asociación de Campesinos y Campesinas de la Finca La Europa.

Es inmensa la gratitud desde el año 2017 por los amigos campesinos y campesinas en el camino de los Montes de María y el Caribe Sabanero, de El Carmen, Ovejas, María la Baja, Libertad, San Cayetano, San Juan Nepo, San Jacinto y Sincelejo, al Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene, Fundación del Sinú del maestro Víctor Negrete, Festival de la Memoria y a Poder Mestizo en Montería, quienes además me han abierto espacios de participación. A la maestra Catalina Pérez Pérez por sus enseñanzas, cariño y sabiduría. Igual a las Amas de Casa Rurales de Sucre y los campesinos y campesinas de la ANUC, los Gaiteros de Ovejas, maestros Henry, Chiri, Nawi, Ismael.

Por supuesto, agradecer al profesor y tutor Juan Daniel Cruz por su paciencia y orientación académica entendiendo mi lugar e intención de un trabajo de grado, quien me dijo en un momento de bloqueo las mejores palabras que puede recibir esta investigación: “hágale hermano que ese trabajo está hecho con el corazón”.

Gracias a los espacios cotidianos en los que he podido compartir durante estos últimos tres años, como festivales como el Festival del Ñañe de San Cayetano, Tambores de Palenque, Gaitas de Ovejas, Bandas en Sincelejo y Tolú, Bullerengue de Puerto Escondido y María La Baja, Gaitas en El Socorro (Cartagena), Festival Audiovisual de los Montes de María, ruedas, conversatorios, reuniones de Sucre Humana, Juventud Humana, Espacio Regional de Construcción de Paz de Montes de María, Festival de la Memoria de Montería y Dowa Wura con los Embera Katío, otros que hemos podido autogestionar con los movimientos sociales de Sucre y la región, tales como:

Festival Imagina la paz de Sucre, Cátedra de paz a la Calle Ovejas, Calle de la Memoria: Lugar de resistencia y cultural de paz, Diálogo de Resistencia Emblemáticas del Caribe Sur (Sucre Córdoba y Bolívar, para la convivencia pacífica, Semana por la Paz-Sucre.

Por otra parte, esperamos que estos trabajos desde su opción metodológica agencien la voz de las comunidades, continúen contribuyendo a la reflexión profunda de las formas de trabajar la construcción de paz en Montes de María, Colombia y los países en transición donde se busque privilegiar a las comunidades. De igual manera, para el sistema vigente de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición (SVJRGNR), en desarrollo del Acuerdo de Fin de Conflicto y la construcción de una paz estable y duradera de 2016 y el Acto Legislativo 02 de 2017, ya que estas investigaciones aportan a visibilizar algunos hallazgos de sistemas de justicia transicional desde abajo, a raíz de diversas formas de resistencia histórica, como el caso del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña, un proceso de reconciliación y construcción de paz local que cuenta con mecanismos de resolución de conflictos y convivencia, mecanismos comunitarios de esclarecimiento de la verdad, reparación, recuperación y reconstrucción del tejido social. Más aún en un contexto milenario con formas específicas de recrear esa cultura rural o memoria ancestral con arraigo y sabiduría campesina indígena, afrodescendiente y palenquera que contemporáneamente se expresa en un gran movimiento de décadas de colectivos de comunicación popular, redes de paz, plataformas, organizaciones de mujeres, jóvenes, gestores culturales y aumento de iniciativas de paz, constituyendo lo que la comunidad llama 'memoria viva'.

Uno de mis propósitos desde que llegué al territorio, fue el de empatizar con una comunidad con el fin de proponer un trabajo conjunto para mi proyecto de grado de maestría, de la mano de la comunidad, pero sobre todo, en su cotidianidad, en la cual encontré no pocas similitudes con la mía en mi infancia hasta los 20 años en el barrio Fontibón (Bogotá), razón por la cual siempre quise escuchar sus historias de vida, anécdotas, relatos, preferencias, disgustos, discursos y formas de ver el mundo, en sus propios lugares cotidianos..

Creo que como lo señala parte de la academia dedicada a la resolución de conflictos y la construcción de paz, sigue siendo crucial y poco valorado el conocimiento profundo de los actores locales, su verdadera cotidianidad y cultura aún inexplorada, con sus preocupaciones, preguntas y respuestas, su autogestión, incluso, sus mecanismos locales de justicia transicional que permitirían ese despliegue territorial de agendas institucionales o del nivel central, relativas a la memoria, el esclarecimiento de la verdad, la no repetición, las reparaciones y la justicia transicional. Más aún, cuando el actual Sistema de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición, a través de sus entidades, tienen por mandato “el enfoque territorial, diferencial y de género, con respeto de la diversidad étnica y cultural”, expresada también variopintas formas de iniciativas de paz de base y resistencia social.

*“Esclavo negro cantá
entoná tu melodía,
canta con seguridad
como anteriormente hacías:
¡Cuando tenías libertad en los Montes de María!”.*

*Adolfo Pacheco (1971). El Mochuelo.
En El Sanjacintero [LP]. Codiscos*

*“Montes de María es como un colibrí,
incluso cuando parece quieto en el aire,
mientras se alimenta del néctar de las flores,
siempre se está moviendo”.*

*Festival de la Reconciliación, Buen Vivir y la Defensa del Agua,
IE Santa Clara San Onofre de Torobé, Sucre 7 de diciembre, 2019
(Ricardo Esquivia Ballestas, maestro, líder social y director
Comunidad Sembrando Paz)*

Introducción general

“Resistencia montemariana para la construcción de paz. Estudio de caso del Proceso Pacífico de Reconciliación de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar como iniciativa de paz de base social y resistencia civil para la paz” es un estudio de caso simple, realizado en la zona rural denominada Alta Montaña del municipio de El Carmen de Bolívar, con la comunidad campesina organizada en el Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar: un proceso de construcción de paz de base comunitaria, campesina y étnico territorial, que nace del corazón de la subregión de Montes de María, al noroccidente del Caribe colombiano. Se trata de una comunidad étnico-campesina, de víctimas organizadas, líderes sociales, representantes de asociaciones y principalmente, presidentes de Juntas de Acción Comunal de cada una de las cincuenta y siete veredas y catorce corregimientos de esta zona rural delimitada como Alta Montaña, antiguamente conocida como ‘María La Alta’ o sencillamente ‘La Alta María’¹.

Desde la Alta Montaña de los Montes de María, fueron entrevistados en sus espacios cotidianos doce hombres y mujeres campesinos y campesinas líderes del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña con el fin de analizar cuál ha sido el impacto de su experiencia como escenario de construcción de paz: uno de los dilemas contemporáneos de la construcción de paz como la apropiación local en el contexto de las tensiones entre la paz liberal y paces desde lo local, abordado por el canadiense Timothy Donais. Así mismo, busca reconocer sus acciones, manifestaciones y prácticas como

¹ La zona de Alta Montaña comprende administrativamente las 57 veredas y 14 corregimientos. No obstante, esta “microsubregión” geográfica y cultural altimontañera, en sentido lato, se extiende a Don Gabriel, Chengue y Salitral (Ovejas), Playón y Meza (María La Baja), Joján y La Alemania (San Onofre) y La Ceiba, Buenos Aires y parte de La Europa (Chalán-Ovejas), respectivamente, por su colindancia. Se puede constatar en los equipos de base participantes de los Torneos de Fútbol para la Reconciliación e Integración de los Montes de María organizado por el Proceso Pacífico. Así mismo, en el Informe *‘Un Bosque de Memoria Viva: desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar’* (2018, p. 24) los campesinos y campesinas acordaron entender el territorio de esta manera, dejando constancia que: “esta forma de delimitar el territorio no reconoce la forma como nos hemos organizado y ordenado territorialmente, paso a paso, y con esfuerzos propios desde la fundación de las primeras comunidades hasta la actualidad”, sin embargo, creemos que podemos sentar un diálogo entre esta forma de organizar el territorio y nuestras propias construcciones territoriales”.

iniciativa de paz de base social y aporte a las resistencias civiles para la paz desde los trabajos adelantados por la colombiana Esperanza Hernández Delgado.

Desde el primer capítulo, el marco teórico plantea la construcción de paz en el contexto de las tensiones entre lo internacional y lo local, las de paz desde abajo y la categoría de 'iniciativa de paz de base social' (IPBS). De igual manera, se presenta la 'resistencia civil para la paz', estas dos últimas, categorías y tipologías propuestas por Esperanza Hernández Delgado.

Cada capítulo cuenta respectivamente con introducción, desarrollo y conclusiones. En el segundo capítulo, se realiza una descripción del contexto histórico y cultural desde un punto de vista de las resistencias ancestrales del territorio, así como, del contexto de conflicto social y armado en la subregión de Montes de María de donde nacen las resistencias históricas, concretamente de la Alta Montaña, antes y después del nacimiento del Proceso Pacífico de Reconciliación de la Alta Montaña en 2012.

En el segundo capítulo se plantea el contexto geográfico y cultural como el poblamiento de la ruralidad sabanera o "La Otra Banda" donde residen y perviven resistencias culturales ancestrales de los pueblos indígenas zenúes, afrocolombianos y palenqueros, interacciones complejas y poco abordadas, que tuvieron su origen con posterioridad al siglo XV, a raíz del encuentro de dos mundos. Así mismo, se presenta un contexto social, político, económico y de resistencias de luchas campesinas por la tierra ante la desigualdad, alta concentración de riqueza y miseria. Seguidamente, el influjo del conflicto armado, así como, nuevas formas de resistencia pacífica en el contexto de la Alta Montaña de los Montes de María.

En el tercer capítulo, se presentará la caracterización del Proceso Pacífico Reconciliación e Integración de la Alta Montaña, hombres y mujeres, líderes y lideresas, defensores de los derechos humanos y constructores de paz de la subregión de Montes de María. Seguidamente, se presenta a manera de análisis de resultados el trabajo de campo que se realizó por medio de entrevistas semiestructuradas y observación participante dentro de la

comunidad en su cotidianidad. Y para finalizar, en el cuarto capítulo, se presentan las conclusiones generales.

1. Desarrollo del Trabajo

a) Planteamiento del problema y pregunta del Estudio de Caso

Colombia y la subregión de Montes de María han vivido la violencia desde la colonia, aunado a más de cinco décadas de conflicto y reciente posconflicto armado que aún no cesa. El territorio apenas se recupera de las masacres y violencia generalizada, desplazamientos, despojos de agua y tierra, larga tradición de control del territorio por actores armados como paramilitares, guerrillas y militarización de la sociedad con la fuerza pública, combates, bloqueo económico, estigmatizaciones y consecuentes persecuciones judiciales ha sido parte de la vida cotidiana de las comunidades rurales.

Desde hace un par de décadas, Colombia viene siendo considerada entre los países más violentos del mundo, hecho que también ha representado uno de los más grandes movimientos por la paz y diversidad de iniciativas por la paz sin precedentes. En todo caso, no pasa inadvertida la forma en que se han incrementado las iniciativas de paz, algunas de ellas, con la intención de recuperar viejas resistencias que refrescan su vigencia.

Dichas iniciativas nacen en medio de contextos de extrema violencia, en incluso, “en medio de una de las zonas de mayor concentración de la riqueza, violencia estructural, con los altos niveles de pobreza y miseria del país”, en los términos del Informe “*Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial*” del Centro de Estudios Económicos Regionales de Cartagena (CEER) (Aguilera-Díaz, M. M., 2013).

Montes de María es una subregión geográfica, cultural e interétnica, que deriva en su diversidad y riqueza lingüística. La tradición oral dentro de los cuales los bailes cantaos tienen un lugar privilegiado, carnavales, picós, ruedas, festivales, entre otras expresiones visibles, desafortunadamente más desde el *folklor*, son solo un par de ejemplos de la complejidad variopinta de la cultura local que no ha sido ajena a la formas de construcción de paz de las comunidades montemarianas.

Adicionalmente, las ligas campesinas, los campesinos de la subregión de los Montes de María, se organizaron con el fin de recuperar tierra con la llegada del siglo XX, con antecedentes en Comités Veredales, incluso en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y Juntas de Acción Comunal. Esto ante la violencia estatal y la deuda histórica por la tierra debido a la excesiva concentración de la tierra como constante en la región sabanera y montemariana desde el establecimiento desde los siglos XVI y XVII del estado colonial de la Provincia de Cartagena de la Nueva Granada hasta hoy, reproduciendo hasta la actualidad dinámicas e instituciones coloniales, tanto en tiempos de conflicto armado como en tiempos de paz.

Por otra parte, la variedad y retorno a las modalidades de violencia en la subregión, ha llevado a la estigmatización del territorio, la organización social y líderes de los procesos que se han generado pacíficamente como respuesta sin violencia, en la zona de Alta Montaña y Montes de María: “la estigmatización se manifestó mediante amenazas, detenciones arbitrarias, allanamientos ilegales, desapariciones forzadas, desplazamiento forzado, judicialización y asesinatos a líderes de Juntas de Acción Comunal de las veredas, a los campesinos y campesinas que participaban en organizaciones comunitarias” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

De hecho, en la Mesa de Conversaciones de la Habana se presentó el informe de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas sobre las causas y orígenes de la violencia en el país ante el Gobierno Nacional y las Farc Ep, en el cual uno de sus autores, el experto Francisco Gutiérrez Sanín concluye que la desigualdad agraria ha incidido en el conflicto en Colombia no debido tanto a la desigualdad en sí misma sino a tres razones: (a) la asignación política de los derechos de propiedad de la tierra no solamente por parte de “grandes propietarios” (concentración), sino también por “especialistas de la violencia”; (b) la expansión permanente de la “frontera agraria”, articulada con distintos tipos de economía, la cual genera un “quantum de violencia” debido al conflicto en torno a los derechos de propiedad a través de la ocupación; (c) la articulación entre el poder político y la gran propiedad agraria.

En esta materia, Francisco Gutiérrez Sanín y once expertos generaron el Informe de Contribución Histórica del Conflicto y sus Víctimas en Colombia, a

petición de la Mesa de Conversaciones de la Habana entre Gobierno Nacional y las Farc, en donde adicionalmente explican la desigualdad agraria y el contexto rural que “habría que añadir el predominio de un modelo de desarrollo favorable a las ciudades y, por tanto, en gran medida indiferente hacia el sector rural desde principios de los años setenta” (Informe de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas –CHCV-, p. 68).

En este contexto histórico de tradicional de abandono, despojo, abandono de tierras y olvido del sector rural donde es más acentuado en Montes de María. Luego las detenciones arbitrarias, estigmatizaciones, señalamientos, judicializaciones, asesinatos selectivos bloqueos económicos y revictimizaciones, vienen a ser vitales las iniciativas de paz comunitarias o locales, que con sus acciones y hechos de paz, desde sus propias capacidades, prácticas y realidades, potencian su organización, formación y acceso a la política, los derechos de las víctimas y la reparación colectiva entre otros. Procesos locales de memoria, reconciliación e integración comunitaria vienen recuperando la identidad campesina en Montes de María pero con ello, también aportan significados, saberes ancestrales, expresiones y manifestaciones propias, mecanismos de resolución de conflictos propios, por ende, aportes de un legado de historia de construcción de paz que tiene por reto reconstruir la historia de paz.

En este contexto y a raíz del presente estudio de caso surgió la pregunta: *¿Cuál ha sido el impacto del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña como iniciativa de paz de base social y resistencia civil para la paz en Montes de María?*

b) Justificación

Desde parte de la investigación para la paz se visibilizan en Colombia experiencias de resistencia civil o iniciativas de paz locales lo que implica el reconocimiento de dichas construcciones de paz desde abajo como una práctica y realidad de las comunidades, aun invisibilizada o dejada en un segundo plano a la hora de implementar políticas de paz.

En primer lugar, con el estudio de comunidades como el caso del Proceso Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María se logra explorar en las tensiones entre la construcción de paz local o doméstica y la internacional o externa, así como, la importancia del papel preponderante de los actores comunitarios en el control de la implementación y el diseño de los procesos políticos, por ende, los relacionados con la construcción de paz.

En medio de las crecientes políticas de transición posacuerdo y las tempranas medidas de posconflicto traducidas en inversiones externas para políticas de paz en territorio montemariano, se hace indispensable poner el foco en las relaciones de poder, la apropiación local, explorando nuevas prácticas y quehaceres de la construcción de paz y modelos de articulación, partiendo de los saberes y culturas locales.

Los miembros del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de Alta Montaña siempre se han preocupado por entender las tensiones entre las construcciones de paz liberales y su proceso pacífico comunitario. De la misma manera, en reflexionar sobre las experiencias donde consiguieron más o menos participación, vale decir, los proyectos e interacciones que generan arraigo. Al igual que suelen considerar las ventajas que brinda profundizar en la investigación para la paz comunitaria.

En suma, es importante dirigir esfuerzos para investigar sobre el lugar de los procesos de agencia y voz de las construcciones de paz locales, los cuales hacen posibles la conceptualización y el aporte a los elementos teóricos sobre los significados de la resistencia social y la paz comunitaria como una de las características de la resistencia civil, expresadas en 'resistencias para la paz' en Colombia, en ese caso en Montes de María, desde uno de sus mejores pulsos como su Alta Montaña.

Por ello, se hacen necesarios los estudios y el reconocimiento de la identidad de estas iniciativas campesinas de base y sus formas, significados y experiencias de resistencia en Montes de María como el caso del Proceso Pacífico de la Alta Montaña, como parte de los procesos de cultura de paz.

Es en este contexto, el estudio de caso se enfoca en responder cuáles son los impactos del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta

Montaña, dentro de su comunidad desde el punto de vista de las iniciativas de paz de base social (IPBS) y las 'resistencias para la paz'.

Montes de María significa para Colombia, lo que la Alta Montaña significa para Montes de María, siendo los mejores pulsos para tomar la temperatura y analizar la construcción de paz y la transición en el país.

c) Objetivo general

Analizar por medio de un estudio de caso simple, cuál ha sido el impacto de la experiencia del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña, como iniciativa de paz de base social y resistencia civil para la paz

d) Objetivos específicos

- Caracterizar la experiencia de construcción de paz comunitaria del Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar para reconocer sus significados propios de la paz, desde sus conocimientos y prácticas de resistencia civil o acciones colectivas no violentas, antecedentes, historia, manifestaciones, propuestas e iniciativa de paz y el desarrollo.
- Diseñar instrumentos para identificar las condiciones de la comunidad y conocer sus experiencias, visiones y voces de construcción de paz desde la base.
- Analizar los resultados para aportar elementos teóricos a la construcción de la categoría de construcción de paz desde las bases, entorno a sus significados, expresiones, cultura y alcances.
- Observar mediante la triangulación de datos los métodos y estrategias implementadas por el Proceso Pacífico de Alta Montaña como movimiento campesino de Montes de María en respuesta no violenta a su contexto, en sus tiempos y lugares específicos.

e) Metodología

La metodología empleada en la presente investigación es el estudio de caso simple, como enfoque y estrategia, de corte cualitativo, con enfoque

sociocrítico. Al situarse en un paradigma, implica una postura general frente a la existencia misma y la forma de ubicarse con respecto al conocimiento (Muñiz, 2018). Se aplican instrumentos como la caracterización de la comunidad, la elaboración de preguntas para entrevistas semiestructuradas, el análisis de resultados y la triangulación de fuentes.

Siguiendo a Muñiz (2018), los estudios de caso tienen un papel importante en la investigación cualitativa. En ese sentido, se recurre al estudio de unidades de forma intensiva, por medio de un abordaje idiográfico, es decir, que puede vincularse con la teoría. Al tiempo, los estudios de caso implican un trabajo cuidadoso que puede resultar en conocimientos nuevos acerca del caso, hallazgos teóricos, así como en la evaluación e intervención en el campo profesional.

En primer lugar, se aplicó una estructura conceptual en el marco teórico con el fin de “obligar a la complejidad y la contextualidad, dirigir la atención a los problemas y a los conflictos” (Stake, 1999, p. 26), bajo este entendido, las siguientes categorías: construcción de paz comunitaria en el contexto de lo internacional y lo local; iniciativas de paz de base social y resistencia civil para la paz.

Así mismo, sobre el método de Estudio de Caso, según Stake (1999), al enfrentarnos a una situación problemática se habla de temas controvertidos, los temas no son simples y claros, sino que tienen una intrincada relación con contextos políticos, sociales, históricos y sobre todo personales. Los temas de los problemas del caso, nos llevan a observar actitudes conflictivas y la compleja historia de las preocupaciones humanas.

La selección del caso fue orientado por el maestro Ricardo Esquivia Ballestas, constructor de paz y director de la Asociación Sembrando Semillas de Paz, a raíz del interés conjunto en materia de investigación para la paz y movimientos sociales en Montes de María, un caso emblemático, complejo, de impacto en los derechos colectivos. Esto posibilitó el contacto con el líder y coordinador Jorge Montes y la comunidad con el fin de lograr un acercamiento al contexto local y la vida cotidiana de la Alta Montaña entre el mes de agosto de 2018 y diciembre de 2020. De la misma manera, el Proceso Pacífico de Alta Montaña me permitió la participación en Asambleas Ordinarias mensuales durante el

año 2019, reuniones y marchas del Movimiento Político (MOPAM), Mesas de Seguimiento a los 91 Acuerdos con Gobernación y Municipio, torneos de fútbol para la integración.

La propuesta de la presente investigación fue aprobada mediante Asamblea del Proceso Pacífico por unanimidad el 4 de agosto de 2018, en la vereda Loma Central, corregimiento de La Cansona, Alta Montaña, zona rural del Carmen de Bolívar.

Respecto de las entrevistas, el estudio empleó entrevistas individuales a una muestra de doce líderes y narradores de memoria del Proceso Pacífico, con el fin de aprovechar su utilidad en las descripciones y las interpretaciones que se obtienen de personas y con esto reunir distintas visiones sobre las preguntas orientadoras. Sobre la elaboración de preguntas para entrevistas, el diseño de la investigación requirió una organización conceptual, ideas que expresen la comprensión que se necesita, puentes conceptuales que arranquen de lo que ya se conoce, estructuras cognitivas que guíen la recogida de datos, y esquemas para presentar las interpretaciones a otras personas (Stake, 1999).

Tabla 1. Personas entrevistadas

Nombre de los líderes narradores de memoria de la Alta Montaña	Cargo o liderazgo que desempeñan	Fecha y lugar
Jorge Luis Montes Hernández	Coordinador General del Proceso Pacífico de Alta Montaña	29 de junio de 2019 Santa Helena (Raizal) y en sede de "Los Mangos de Sembrando Paz, Carmen de Bolívar
Dionisio Alarcón	Presidente de la Junta de Acción Comunal del Corregimiento de la Cansona, Proceso Pacífico. Poeta y gestor cultural	19 junio de 2019 "El 28", Carmen de Bolívar
Jocabeth Canoles	Líder Jóvenes Provocadores de Paz de la Alta Montaña	12 de junio de 2019 Macayepos, Carmen de Bolívar
Neguith Tapia	Representante del Consejo Comunitario de Berruguitas	8 de junio de 2019 Berruguita, Carmen de Bolívar
Aroldo Canoles	Líder religioso, Comunicador de la Voz de la Montaña, Comité Coordinador miembro del Proceso Pacífico	12 de junio de 2019 Macayepos, Carmen de Bolívar
Deiver Canoles	Documentador y reportero de la	27 de mayo

	Alta Montaña, miembro del Proceso Pacífico	La Pita, Carmen de Bolívar
Segundo Herrera	Presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Buenavista, miembro del Proceso Pacífico	19 de junio de 2019 Sembrando Paz, Carmen de Bolívar
Miledys Vásquez	Presidenta de la Junta de Acción Comunal de Guamanga, docente, miembro del Proceso Pacífico	25 de junio de 2019 Camarón, Carmen de Bolívar
Angelina González	Líder de Camarón, miembro del Proceso Pacífico	25 de junio de 2019 Camarón, Carmen de Bolívar
Elmer Arrieta	Jóvenes Provocadores de Paz, Colectivo de Comunicadores de la Alta Montaña, líder juvenil y reportero	30 de junio de 2019 Santa Helena, Carmen de Bolívar y en "Sede Los Mangos"
William Jarava	Presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Camaroncito, docente, miembro y secretario del Proceso Pacífico	8 de julio de 2019 Camaroncito, Carmen de Bolívar
Reynaldo Ovalle	Miembro de la Junta de Acción Comunal del Corregimiento de Raizal, miembro del Proceso Pacífico	27 de junio de 2019 Raizal, Carmen de Bolívar

Las entrevistas se realizaron en su mayoría en cada una de las viviendas de los doce miembros del Proceso Pacífico de Alta Montaña, a lo largo de las veredas y corregimientos, recorriendo arroyos, montañas y bosque, con el apoyo de los líderes del Proceso, así como, de los reporteros y reporteras de la Alta Montaña y los Jóvenes Provocadores de Paz, con el fin de habitar y conocer sus manifestaciones colectivas y espacios cotidianos como: las Asambleas Mensuales del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de Alta Montaña los segundos lunes de cada mes, el Torneo de Fútbol Regional Montemariano para la Reconciliación e Integración, Asambleas del Espacio Regional de Construcción de Paz de Montes de María los primeros sábados de cada mes, caminatas para campaña política del Movimiento Pacífico de Alta Montaña, sancochos, peleas de gallo, celebraciones y distintos encuentros desde agosto de 2018 hasta diciembre de 2019. En cuanto a saberes y sabores, aportaron más de lo que se cree las estancias largas por semanas o meses en el barrio El Mango en casa de Elmer y La Negra, al igual que en Sede de Sembrando Paz "Los Mangos", eternas y valiosas conversaciones,

sazones y anécdotas. Así mismo, la sazón, cariño y generosidad de todos los campesinos y campesinas que me recibieron en sus hogares, me compartieron historias, recuerdos, fotografías y saberes del territorio².

Se empleó la entrevista semi estructurada³ que se considera más rica a la hora de obtener datos. Con las categorías de análisis se elaboran las preguntas de la entrevista y se introdujeron preguntas sobre los temas abordados, acompañado de un consentimiento informado⁴. Con ello, hay oportunidad para nuevas categorías emergentes, aun no previstas, pero que surgen en la conversación. En el tipo de entrevistas semiestructuradas, según Díaz-Bravo (2013) se presenta un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Sobre el instrumento de caracterización⁵ empleado, en el estudio de caso, se realiza una descripción profunda del caso. Esto es crucial para entender lo que sucede con la persona que se estudia. Una descripción superficial no permite generar conocimientos válidos, en cambio la descripción detallada y profunda permite al investigador sacar conclusiones, pero da oportunidad a que el lector de su trabajo llegue a las mismas o a diferentes conclusiones, dependiendo de su propia experiencia.

Frente al análisis de resultados, según Stake (1999), la investigación de casos como intérprete orienta la forma en que el investigador de casos reconoce y confirma significados nuevos. Quien investiga reconoce un problema, un conflicto, y lo estudia, confiando en poder relacionarlo con cosas conocidas. En suma, “al encontrar relaciones nuevas, el investigador descubre la forma de

² De igual manera, la generosidad de los campesinos y campesinas de la Alta Montaña para llevarme a sus caminos de montañas, bosque, aguacates, ceiba y matarratón, arroyos preciosos, lugares selváticos como Caracolcito allá llegando a Bajo Grande, Macayepos, el Arroyo Palenquillo, Camaroncito, Guamanga, apoyar reuniones políticas veredales, sancochos y torneos de fútbol los domingos, las frías y jugadas de billar en Santa Helena en la casa del hermano de Rosmith, las lecciones de champeta, la peleas por la gaita entre muchas anécdotas incontables.

³ Ver Anexo 2. Formato de Entrevista Semiestructurada a profundizar

⁴ Ver Anexo 3. Formato y acta de consentimiento informado

⁵ Ver Anexo 1. Formato de caracterización

hacerlas comprensibles a los demás, donde la investigación no es dominio exclusivo de los científicos, es también el dominio de los artesanos y de los artistas, de todos los que se dedican al estudio y la interpretación” (Stake, 1999, p. 88).

Así mismo, se realizó una triangulación de las fuentes de datos como estrategia para observar si el fenómeno o el caso sigue siendo el mismo en otros momentos, en otros espacios o cuando las personas interactúan de forma diferente, analizando percepciones, interpretaciones, documentos, actas de reuniones, informes, entre otros, para analizar e interpretar impresiones, categorías, ya que el estudio cualitativo aprovecha las formas habituales de interpretar las cosas.

Por último, utilizando la triangulación de las fuentes de datos como el esfuerzo por ver si aquello que observamos y de lo que informamos contiene el mismo significado cuando lo encontramos en otras circunstancias (Stake, 1999).

Por lo anterior, el estudio de caso simple, de una unidad de análisis, el empleo de los instrumentos mencionados, y en este caso, el acercamiento al proceso comunitario, se presentan como la opción de abordaje pertinente para lograr una mayor comprensión de la realidad, apreciar la singularidad y la complejidad, su inserción en contextos y su interrelación con ellos.

f) Antecedentes (Estado del arte)

En este apartado se realiza una revisión de la literatura de los últimos cinco años correspondiente a las temáticas de construcción de paz desde lo local y resistencia civil para la paz en la Alta Montaña de los Montes de María, con el fin de identificar posibles novedades dentro de las investigaciones adelantadas.

Respecto de trabajos de investigación, se encuentra un Estudio de Caso *“Hombres y mujeres en la construcción de una cultura de paz. Aportes desde la Asociación Sembrando Semillas de Paz. Subregión Montes de María (Sucre y Bolívar)”* de Vargas Rodríguez.

Aunque el objeto de investigación trata del trabajo de la Asociación Sembrando Semillas de Paz en los Montes de María en la subregión en general, se enfoca en el trabajo de cultura de paz en la organización de base del Proceso Pacífico

de la Alta Montaña, debido a la facilitación y acompañamiento. En este proyecto se resalta el proceso construido por la organización Sembrando Paz y su aporte a la cultura de paz desde el fortalecimiento a procesos de base.

El estudio devela las acciones de los diferentes niveles de interacción (micro, meso y macro) que han llevado a consolidar diálogos en diferentes ámbitos: local, regional y nacional. Se muestra el caso de la Asociación Sembrando Paz como proceso ejemplar, de reconstruir y transformar conflictos desde una identidad llamada montemariana, con todos los actores del territorio, con un papel protagónico de jóvenes, hombres y mujeres.

La metodología desarrollada fue desde un enfoque cualitativo donde se indagó a profundidad sobre una unidad particular para conectarlo con la cultura de paz, a través de un estudio de caso simple. Concluye dicha investigación que el aporte de la Asociación Sembrando Paz está en la creación de espacios a nivel local y regional, la reconstrucción de confianza desde la diversidad y la riqueza cultural del territorio de los Montes de María (Vargas Rodríguez, 2017).

De igual manera, el estudio de caso *“Desarrollo local en zonas de posconflicto armado: El caso de El Carmen de Bolívar-Colombia”*, de Alvis Arrieta para el programa de doctorado de la Universidad de León. El estudio analiza el desarrollo local en zonas de posconflicto a partir de la experiencia del municipio de El Carmen de Bolívar para extraer aprendizajes sobre la puesta en marcha de iniciativas de desarrollo en territorios con estas características. Se empleó la metodología de ‘diferencias entre diferencias’, comparando dos grupos: el de tratamiento donde se incluía el Carmen de Bolívar, y el de control.

En ella, se estudiaron dos casos de Montes de María como ejemplos de paz territorial de base comunitaria frente a experiencias de posconflicto en Rwanda, Sierra Leona, Guatemala, El Salvador y Nicaragua, con el fin de obtener elementos comunes como la justicia transicional, apoyo de cooperación internacional y reparación a las víctimas, entre otros. Aun cuando no es objeto de investigación, el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña es mencionado como una de las experiencias de paz más relevantes en los Montes de María junto con la Mesa de Interlocución y Concertación de Montes de María –MIC-.

Del mismo modo, concluye que las experiencias de estos movimientos surgen de consensos locales, liderazgos confiables, recuperación de institucionalidad,

capacidad y confianza, y con ello, evidencian las estrategias comunitarias en los Montes de María para la consecución de la paz, sin estar exentas de inconstancias, dificultades y oportunidades de mejoramiento (Alvis Arrieta, 2017).

Así mismo, se encuentra el artículo académico *“Aprendizajes de construcción de paz en Montes de María”* (2018) del Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP/PPP, donde se aborda la experiencia de paz de Alta Montaña (Carmen de Bolívar) en uno de sus capítulos, un territorio que por cuenta de las dinámicas geográficas y del conflicto armado terminó dividida por una línea invisible que clasificó a las veredas de acuerdo con el grupo armado ilegal que actuara hegemónicamente.

Se resalta la construcción de una experiencia de paz del Proceso Pacífico de la Alta Montaña, mediante un variado proceso que incluyó el fortalecimiento de liderazgos individuales, prácticas comunitarias como los torneos de fútbol, y el establecimiento de redes de solidaridad más allá de sus propios territorios. No obstante, el texto aborda otras experiencias de resistencia como el caso de Mampuján (María La Baja), Pichilín (Morroa), Libertad (San Onofre) que constituyen para esta investigación una serie de lecciones aprendidas a nivel regional respecto de experiencias locales de paz.

Se enmarca en una metodología es relacional de sistematización de actores y prácticas, así como, su relación con los actores y sus formas de relacionamiento donde se analizan los procesos sociales que transforman sus propias realidades. Así mismo, contempla los mecanismos ambientales como las influencias del entorno, incursión de grupos armados y políticas de gobierno. Mientras que los mecanismos específicos hacen referencia a la parte cognitiva, que implica la formación política de las organizaciones y la relacional, que refiere a la interacción entre personas, grupos y redes, que operaron a favor de la guerra o de la paz. La investigación también acude a la organización y lucha campesina por la tierra como factor identitario de la región, debido a despojos y abandonos forzados de tierras históricamente en los Montes de María. Concluye el estudio, concretamente acerca del Movimiento Pacífico que pese a su experiencia propia de reconciliación, las diferencias en contienda electoral hablan de estos procesos de transformación están en proceso de

madurar y que como se vislumbra, tienen un largo camino aún por realizar (CINEP/PPP & Sembrando Paz, 2018).

Por su parte, el estudio de caso *“Infraestructuras para la paz en los territorios, una mirada desde la Institucionalidad Local: Caso El Carmen de Bolívar”* de Calderón & Galeano (2018), realizó, a través del análisis longitudinal de la institucionalidad y la planeación territorial de El Carmen de Bolívar, la identificación de las distintas transformaciones que ha tenido desde el año 2004 hasta el año 2015, las cuales permiten una aproximación a distintos aspectos, atributos y dinámicas que se han constituido como infraestructura institucional para la paz.

Dicho ejercicio permite observar en la práctica la implementación de procedimientos investigativos que resultan útiles para abordar el análisis de futuros territorios en momentos claves como el diagnóstico territorial, desde el enfoque de las infraestructuras para la paz, con el fin de generar las bases sobre las cuales se desarrollarían las intervenciones posacuerdo.

La metodología empleada fue de tipo mixto debido a que se apoyó en información cualitativa y cuantitativa. Dentro de la infraestructuras para la paz resalta el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña surgido en 2013 con la Caminata Pacífica y la resolución de sujeto colectivo por parte de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, como punto de partida para el análisis de la capacidad institucional del municipio de El Carmen de Bolívar para asumir los retos del posconflicto (Calderón, 2018).

Es para destacar el trabajo de Ferro Medina (2019) sobre *“Descampecinización, política de restitución de tierras y resistencias en la subregión de Montes de María, Colombia”* que tiene como objetivo mostrar desde cinco comunidades reclamantes de tierras cómo la restitución no está frenando la descampecinización a raíz del despojo, desplazamiento y violencia paramilitar. Pese a esto, muestra el resurgimiento de la organización, la reconciliación en la Alta Montaña, las resistencias campesinas y la combinación de estas formas de lucha, mostrando la riqueza de sus estrategias y repertorios. Se centra en la organización campesina de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, las zonas de reserva campesina, la reconciliación y el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, no obstante, sin adentrarse en las

diversas manifestaciones y significados propios de las comunidades a raíz de su experiencia vivida. Sin embargo, el texto destaca las principales resistencias campesinas como respuesta a la violencia paramilitar, despojo, falta de articulación estatal, que abre paso a las luchas campesinas.

De acuerdo a la revisión de la literatura sobre construcción de paz desde las bases, se observa que existen algunas investigaciones que abordan el Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, no obstante, no todas se centran en los significados ni profundizan en la perspectiva de la tipología de iniciativas de paz de base social (IPBS) o en la categoría de resistencia civil para la paz como categorías analíticas, excepto (Alvis Arrieta, 2017) quien se acerca a la paz territorial de base comunitaria del “Movimiento Pacífico”, la expresión política del Proceso Pacífico. Por lo tanto, se hace novedoso centrarse en los elementos teóricos sobre los significados y expresiones desde abajo y las características de la resistencia social como una de las modalidades de la resistencia civil, expresadas en ‘resistencias para la paz’.

*“Nosotros y nosotras tenemos un serio problema.
Cuando nosotras teníamos nuestras organizaciones vivas, sociales,
nosotros no necesitábamos plata de nadie
De ninguna ONG, ni de nada, para trasladarnos de vereda en vereda
a llevar el conocimiento a nuestra gente!
Y aquí que pasa? aquí habemos cuántos?
Este poco de gente! Luego de este seminario, esto tan bacano!
que hemos aprendido?, debemos de desdoblarlo en nuestros territorios.
Pero no hay la forma, porque no hay plata con que moverse,
nuestros activistas, porque no tenemos plata en el territorio
para hacer reuniones grandes.
Y todo porque la violencia nos arruinó y nos destruyó el tejido social
y el pensamiento colectivo y la solidaridad.
Y entonces, estos eventos deben enseguida sacar un rubro,
para que: “tomen compañeros honestos”!
Porque también hay deshonestidad en muchos de líderes y lideresas:
Preparan a dos o tres indios, o dos o tres negros, o dos o tres campesinos,
y tienen el conocimiento pero eso queda adentro!
Entonces son los que salen a hablar siempre por todo el mundo,
y en estas reuniones siempre estamos los mismos y las mismas,
porque no tenemos con qué movilizarnos!
Y por eso yo digo que estos eventos tienen que ir al barrio, al territorio
porque hay la posibilidad que mayoría de gente se aprenda esto compañero!
Eso yo quiero decirles...”*

*Intervención en el Taller de incidencia sobre los Planes de
Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), ante GIZ,
Comisión de la Verdad y diferentes organizaciones de Sucre,
Salón de Eventos, Hotel Acor,
Sincelejo (Sucre)
(Catalina Pérez Pérez, líder campesina de Montes de María,
Asociación de Amas de Casa Rurales de Sucre AMARS
13 de diciembre de 2019)*

2. CAPÍTULO 1: Marco teórico

2.1. Introducción

En este capítulo se plantean las categorías previstas para el marco teórico. En primer lugar, se abordará la compleja relación entre las visiones de construcción de paz en el contexto de lo liberal/externo/internacional y lo local/comunitario, así como, el papel de los actores locales en la *apropiación local* de los procesos de construcción de paz posconflicto; análisis adelantados por Donais (2011); Richmond (2011) y Cruz & Fontan, (2014).

Estas perspectivas críticas del campo teórico de los estudios de paz recientes permiten reivindicar y profundizar en la propuestas de paz que surgen desde lo local, donde las comunidades son sus propias protagonistas, muchas veces relegadas a la mera mención protocolaria o como agente canalizador de recursos externos. Sobre los escenarios construcción de paz locales, contextualizar el tiempo y lugares específicos, la idiosincrasia, y prácticas comunitarias de las bases, reconocer sus iniciativas de paz desde abajo como parte de los procesos de cultura de paz. En suma, profundizar en el conocimiento e identidad de las culturas y contextos locales por tratarse de una discusión centrada en la acción local como expone Donais (2011).

Posteriormente a la discusión contemporánea entre paz liberal y comunitaria, se vincula la categoría de construcción de *paces desde abajo* o paz comunitaria, trabajados por Hernández (2009) y Cruz & Fontan (2014), que permiten adentrarse en investigaciones basadas en experiencias de paz locales de comunidades originarias indígenas, afrodescendientes y campesinas ardenasas de paz a través de resistencias milenarias y de larga data en Colombia.

Por último, se abordan las categorías de las *iniciativas civiles de paz de base social* (ICPBS), su relación con la *resistencia social* y el concepto de *resistencia civil para la paz*, sus características y alcances, planteados y cultivados por la profesora colombiana Esperanza Hernández Delgado (2002; 2004; 2009)

desde los conocimientos de resistencias civiles de las que emana un conocimiento de paz sin la imposición de instituciones y que rescata las miradas ancestrales de convivencia pacífica.

3.2. La construcción de paz en el contexto de lo internacional y lo local

Autores como Donais (2011), centran la atención entre el dilema de la paz liberal y paz comunitaria, ya que en sociedades en transición, ante la ausencia de mecanismos realmente efectivos de construcción de paz a menudo queda abierta la pregunta de cuál de estos dos conjuntos de actores representa mejor los intereses en la construcción de paz.

Desde las teorías recientes de construcción de paz contemporánea, se observan uno de los principales dilemas de la construcción de paz desde lo internacional, liberal o “desde arriba” es aquella proveniente de políticas y proyectos realizados por actores externos e institucionales formales, por ende se desarrolla con difícil arraigo social (Donais, 2011).

En contraste, la visión comunitaria de la construcción de paz “desde abajo” o local, se presenta incluyente, participativa, y por ende, robusta en sus impactos, ya que tiene más posibilidades de instalarse en los hábitos y tradiciones de las propias comunidades que viven en tiempos y lugares específicos (Donais, 2011).

Siguiendo autores de la misma línea crítica contemporánea de los estudios de paz, tales como, Richmond (2011) y Donais (2011), el contexto de la paz liberal está centrada en las relaciones internacionales, estados nacionales y sus territorios, lo que ha restado importancia a los contextos, culturas, manifestaciones y expresiones locales, por ende, la voz y agencia de las comunidades.

Respecto de la tensión de lo liberal y comunitario, Donais explica: “la apropiación local se refiere a la medida en que los actores domésticos controlan tanto en el diseño como la implementación de los procesos políticos; por ende, de la construcción de Estado y de ingeniería social, en suma, en los procesos de construcción de paz” (2011, p. 48).

En suma, la práctica de la apropiación local es verdadero reto en los procesos de construcción de paz sostenibles, es decir, la posibilidad que los proyectos se instalen con arraigo social en sus hábitos, costumbres y cotidianidad se destaca la importancia del control en el diseño y la implementación de procesos de construcción de paz posconflictos (Donais, 2011) ya que se posicionado el discurso en el cual la apropiación local le carga la responsabilidad de los locales en la implementación de las agendas de paz liberales. En otras palabras, se subraya la necesidad de replantear el papel de los actores externos enfocándose más en sus manifestaciones de *apropiación local*, no solo como agente o canal de influencia internacional o externa.

Al respecto, los autores Cruz & Fontan (2014) plantean su preocupación por una eventual gobernanza terapéutica donde en una relación médico-paciente los modelos externos hacen la receta, como la recomendada por el doctor. Dicho de otro modo, mientras que las agencias de paz podrían ser los buenos enfermeros y las comunidades, los enfermos.

Frente a las plantillas universales o propuestas predeterminadas de construcción de paz, los comunitarios subrayan que toda resolución viable de los problemas de orden y buen gobierno deben “derivar de y resonar en los hábitos y tradiciones de la propia población, que vive en tiempos y lugares específicos” (Donais, 2011, p. 51).

El citado autor canadiense zanja la discusión planteando que ni el enfoque liberal ni comunitario representan por sí solos estrategias adecuadas para construir una paz estable y sostenible. Si la construcción de paz requiere que los recursos tanto de los actores internos como de los externos sean movilizadas para un fin común, entonces los procesos exitosos de paz y justicia transicional con arraigo social deben casi inevitablemente terminar en una negociación híbrida (Donais, 2011). Con lo cual, depende su éxito en gran parte también a las articulaciones creativas entre actores externos y comunidades locales, sin olvidar que en dichas interacciones cada actor cuenta con recursos económicos y simbólicos de manera desigual en la movilización de esfuerzos comunes a la construcción de paz, repercute en la participación y deliberación de las bases.

Ante este paisaje, el autor reconoce que la comunidad dedicada a la resolución de conflictos ha argumentado durante mucho tiempo que el conocimiento y los recursos locales son elementos esenciales de la construcción de paz, por los recursos históricos, culturales y lingüísticos que no tienen los actores externos, y que son esenciales no sólo para entender las causas profundas de cualquier conflicto sino para buscar soluciones sostenibles. Sobre el particular reafirma Donais: “Pese a que el discurso se ha centrado en la importancia de la acción local, el análisis de la identidad específica de los locales sigue siendo escaso” (2011, p. 54).

Sobre el particular, explican Cruz y Fontan (2014): “Los estudios de paz han sido pensados desde los campos intelectuales de Norte/Sur, es decir, intentan homogeneizar un estado de elementos internacionales y de intervención para lograr la “paz”, donde lo internacional y lo local son tomados dentro de los mismos procesos culturales y políticos, siendo las élites las únicas favorecidas” (p. 142).

Según los autores, estos discursos de “paz” mantienen el núcleo de poder en los estados y condensan una posición de privilegiados, dejando lo local subordinado, y de alguna manera, silenciado. Proponen desde los estudios subalternos latinoamericanos la promoción del rescate de voces que han sido invisibles, a lo largo de los discursos oficiales de los estados y de la misma academia (Cruz & Fontan, 2014).

Precisamente, de la tensión entre los discursos de paz liberal y paz local o subalterna, las comunidades tienen dos opciones: mantener diálogo con las instituciones o actuar de forma independiente. Sin duda, la opción por la independencia podría enviarlas a la clandestinidad, mientras que, proponen los autores, bien podrían las comunidades utilizar las instituciones de paz liberal como mecanismo local para crecer como una red de iguales (Cruz & Fontan, 2014).

En este sentido, resaltan los autores que otra forma de abordar la tensión entre la paz liberal y la paz comunitaria, es decir, entre las comunidades y las instituciones, es comenzar por un diálogo horizontal, que permita el reconocimiento de las iniciativas locales como parte de los procesos de Cultura

de Paz, en lugar de imponer agendas o tomar el liderazgo basándose en los conceptos de paz que trae consigo la organización (Cruz & Fontan, 2014).

En suma, la paz de los subalternos o paz desde abajo implica la agencia, voz y producción de abajo hacia arriba, como indicadores de nuevos conocimientos y prácticas emancipadoras, los cuales también ofrecen una visión de sus propias prácticas culturales que ayudan a centralizar procesos comunitarios de su propia paz. Escuchar al subalterno tiene mucho que ver con las luchas de las comunidades subalternas para desplazar el poder de narrativas dominantes y nociones eurocéntricas de globalidad (Cruz & Fontan, 2014).

3.3. Iniciativas civiles de paz de base y resistencia social

La autora Hernández Delgado (2002; 2009) establece que la categoría de iniciativas civiles de paz de base social (ICPBS) se trata de escenarios de construcción de paz desde abajo que construyen paz por generarse y proyectarse con la intencionalidad de proteger pacíficamente la vida, las culturas, la autonomía, la autodeterminación, el territorio, la integridad de las comunidades, prevenir el desplazamiento forzado, retornar a sus lugares de origen, y defender derechos esenciales como: la igualdad, la participación, las libertades de expresión y de conciencia, y la paz, entre otros. Así mismo, se caracterizan por hacer ruptura con las lógicas de la guerra, tomando distancia de ellas, resistiendo pacíficamente, no colaborando, y en algunos casos realizando diálogos humanitarios que disminuyan su intensidad.

En igual forma las iniciativas de paz de base social se caracterizan, por proponer proyectos alternativos de vida, subsistencia y relación pacíficos, solidarios, democráticos e incluyentes, donde la diversidad pueda expresarse y aportar desde su particularidad, y se alcance una mayor calidad de vida sin depredar el ambiente, mediante planes de vida y/o desarrollo y/o etnodesarrollo que encuentren su origen en las culturas y necesidades propias (Hernández, 2009).

Por otra parte, establece la autora que la resistencia social opera como sistema de defensa, y su origen se centra, en la necesidad de defensa, la existencia

previa de amenaza de agresión o agresión en sí, y el uso de mecanismos no armados, no violentos o no militares (Hernández, 2009)⁶.

En este sentido, estas iniciativas o experiencias son escenarios de construcción de paz porque son realidades concretas, identificables en sectores poblacionales y ámbitos geográficos de este país. No son utopías, no surgen de teorías académicas, ni son generadas desde afuera. Ellas tienen vida propia y responden a culturas, capacidades, necesidades y sueños específicos de los colectivos humanos que la integran (Hernández, 2009).

En definitiva, las iniciativas de paz desde abajo, son generadoras de “paces imperfectas” inacabadas, construidas desde el empoderamiento pacifista que transforman realidades desde sus valores culturales y capacidades, sus respuestas no violentas, que constituyen patrimonio de paz (Hernández, 2009).

Así mismo, resalta que estas iniciativas civiles de paz de base social se consideran imperfectas o inacabadas porque se construyen día a día, a partir de mediaciones permanentes entre conflictos y prácticas pacifistas. A su vez, representan empoderamientos pacifistas de colectivos que han decidido asumir y transformar la realidad desde prácticas, respuestas y propuestas no violentas que encuentran su origen en los valores de sus culturas, la potenciación de sus capacidades, sus necesidades vitales y el poder transformador de sus sueños. Ellas se materializan en resistencias no violentas, ejercicios de participación ciudadana que profundizar democracias locales, objeción de conciencia, diálogos humanitarios, y movilizaciones por la paz, la defensa de la vida y el territorio, entre otras (Hernández, 2009).

Dentro de los tipos de iniciativas civiles de paz de base social (ICPBS) en Colombia, encuentra la autora, que coinciden en el ejercicio de la acción no violenta, la comprensión positiva, perfectible e integral de la paz, y la adopción de modelos de convivencia y organización altamente participativos. Según la población quienes las generan se encuentran experiencias indígenas, afrodescendientes o comunidades negras, campesinas, interétnicas, de mujeres, de jóvenes o de víctimas de la violencia política, según el escenario

¹ Según la autora, así lo han considerado diversos analistas, como Jessi Wallace Hughna, Gene Sharp, Arne Naess, y Adam Roberts.

que surge puede ser una experiencia local, zonal, regional y de alcance nacional (Hernández, 2009).

Según la intencionalidad del momento que emergen, para Hernández, se encuentran las experiencias de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el neoliberalismo, resistencia cultural, mujeres contra la guerra, asambleas municipales constituyentes, colectivos objetores de conciencia, víctimas organizadas, entre otros.

Según expone la autora, los alcances de las iniciativas de paz de base social se identifican frente a la violencia estructural, frente al conflicto armado, frente a la construcción de democracia y frente a sus procesos y la construcción de la paz. Sus alcances se caracterizan por ser diversos, significativos y perfectibles explica Hernández Delgado en 'Paces desde abajo en Colombia'.

Frente a la violencia estructural, tienen alcance en la recuperación de territorios ancestrales pueblos indígenas y comunidades negras o afrocolombianas, la recuperación y la protección de las culturas de los pueblos o minorías nacionales como la lengua, espiritualidad, ritos y tradiciones, la reconstrucción colectiva de la historia de los pueblos, fortalecimiento de las autoridades y estructuras propias, avances significativos en educación propia, medicina propia, incidencia en el reconocimiento de la diversidad étnica y los derechos de los pueblos en la Constitución Política de 1991 (Hernández, 2009).

Frente al conflicto armado, la opción generalizada por la no violencia, la no colaboración con actores del conflicto armado, incluyendo en algunos casos la Fuerza Pública como mecanismo de protección y opción por la no violencia, protección de la población civil al excluirla de las lógicas de la guerra, prevención del desplazamiento forzado, retorno de los desplazados a sus lugares de origen, el ejercicio de resistencia no violenta, el ejercicio de la autonomía o autodeterminación frente a los actores del conflicto armado, la elaboración colectiva de manuales y estrategias de resistencia no violenta, la formación para el ejercicio de resistencia no violenta, identificación de sitios de protección de las comunidades ante combates o incursiones de los actores armados, diálogos y acuerdos humanitarios con todos los actores armados, disminución de la intensidad del conflicto armado, la economía de resistencia

que permite seguridad alimentaria frente a bloqueos impuestos por actores armados y combates, y el arraigo en zonas de colonización campesina (Hernández, 2009). Por último, Hernández Delgado caracteriza a las iniciativas de paz de base como apuestas frente a la democracia:

la generación de una cultura de la participación ciudadana, recuperación perfecta de la soberanía popular, procesos decisorios altamente participativos mediante los cuales eligen autoridades locales, diseñan programas de gobierno, elaboran planes de vida, desarrollo o etnodesarrollo, según la experiencia de que se trate, deciden inversión y gasto público, elaboran proyectos productivos y evalúan programas y el desempeño de autoridades, creación de movimientos cívicos que abren espacios de poder político, eficiencia en la administración pública y ejercicio del poder político al servicio del interés común. (Hernández, 2009, p. 183).

Por último, frente a sus procesos y la construcción de la paz, para la autora, en Colombia la paz también tiene escenarios propios que se materializan en las iniciativas civiles de paz de base social, la paz no solo se construye desde los procesos de negociaciones de paz entre el Estado y los grupos armados, la paz también se construye desde las bases sociales y lo local. Por su parte, evidencian la potencialidad de los pueblos, comunidades, sectores poblacionales y organizaciones de la sociedad civil en la construcción de la paz, la larga duración de sus procesos.

Por último, una de las características de las iniciativas civiles de paz de base sociales, según la autora, es la larga duración de estos procesos, los reconocimientos obtenidos en los órdenes nacional e internacional que dé cuenta de manifestaciones en rechazo a la guerra como aporte local a la comunidad y al patrimonio de paz (Hernández, 2009).

3.4. Resistencia civil para la paz

La resistencia civil para la paz, según Esperanza Hernández, puede ser comprendida como resistencia civil, se expresan en iniciativas de paz de base social y evidencian valores y posturas de culturas milenarias, capacidades insospechadas para construir la paz desde la no violencia, procesos y acciones colectivas identificadas por sus protagonistas como “fuerza vital” y “ejercicio de autonomía, autodeterminación o neutralidad activa”, mecanismos pacíficos de

defensa y de propuesta, y esencialmente poderes pacifistas transformadores, paces imperfectas y realidades esperanzadoras (Hernández, 2009).

Así mismo, Hernández (2009) conceptualiza las iniciativas de base social, al respecto, los elementos teóricos sobre los significados y las características de la resistencia social como una de las modalidades de la resistencia civil, expresadas en lo que denomina 'resistencias para la paz':

La primera: como método de lucha política colectiva (dimensión política), basado en la idea básica de que los gobiernos dependen en último término de la colaboración, o por lo menos de la obediencia de la mayoría de la población y de la lealtad de los militares, la policía y de los servicios de seguridad civil.

La segunda: en su dimensión de defensa, la resistencia civil, también se conoce bajo el nombre de "resistencia con base cívica", "resistencia social" o "no violencia estratégica", y es menos conocida que su dimensión política (Hernández, 2009, p. 123).

En una primera investigación, la autora definió la resistencia civil por su carácter no violento, colectivo y organizativo, su capacidad para incidir en la realidad política y social y por soportarse en la no colaboración. Posteriormente, en una segunda investigación realizada por la misma, la resistencia civil se define como mecanismo de construcción de paz, que encuentra su origen en procesos de pueblos y comunidades que buscan la transformación de violencias estructurales y la autoprotección frente al conflicto armado, y en dimensiones que superan la tradicional comprensión de forma de lucha (Hernández, 2009).

Según la autora, en consonancia con los primeros autores propuestos, se necesita el reconocimiento de la construcción de paz comunitaria como una práctica y realidad, lo que permite la reconstrucción de la historia de la paz, los procesos de las iniciativas de paz de base social y las resistencias para la paz invisibilizadas. Así mismo, resalta los aportes a la investigación para la paz visibilizando iniciativas, procesos, escenarios, nuevos actores, conocimientos teóricos entorno a sus significados, expresiones y alcances.

Dentro de los alcances generales de la resistencia civil para la paz, encuentra la autora la larga duración alcanzada por estos procesos, su importante

acumulado de experiencia, el registro de importantes logros, el reconocimiento alcanzado al interior de sus procesos y frente a la mirada externa, una propuesta más consolidada y la confianza en sus capacidades colectivas, pacifistas y transformadoras; la construcción de importantes alianzas y apoyos con la cooperación internacional, las iglesias, los sectores no gubernamentales, la academia e incluso entre ellas mismas, como elemento moral ante la decisión colectiva de asumir la resistencia en contextos de alta violencia y fuego cruzado (Hernández, 2009). Estas alianzas han facilitado alguna incidencia ante distintas instancias del gobierno nacional y gobiernos extranjeros, les ha brindado acompañamiento, y les ha dado una visibilidad muy importante para poder avanzar en la consecución de las metas propuestas (Hernández, 2009).

La resistencia civil se caracteriza entonces por ser un proceso que se consolida en forma perfectible en el tiempo, una acción colectiva y por esta misma dimensión tiene alcances transformadores, encuentran su origen en la base social, aunque luego conquiste la simpatía de otros sectores, no admite recurso a la violencia, la organización va de la mano con su planeación, tiene un elemento de fuerza moral que es el que convoca, cohesiona y dinamiza el ejercicio de resistencia civil. Es al tiempo mecanismo de lucha, defensa y propuesta de transformación para la paz, sus procesos presentan escenarios de construcción de paz, fortalece democracias, potencian capacidades y poderes pacifistas y generan cultura de paz en los colectivos en los que encuentra su origen (Hernández, 2009).

Así mismo, sobre la resistencia civil se afirma que:

“son diversos y propositivos los significados otorgados a la resistencia civil, tanto por quienes lo ejercen como por los que la analizan. Ellos se nutren de las concepciones de los protagonistas de la resistencia en mención, en algunos casos, de cosmovisiones milenarias, del conocimiento acumulado que han dejado los procesos de resistencia civil, y de los análisis y construcciones teóricas que investigadores y estudiosos han elaborado en torno a los mismos (Hernández 2009, p. 122)

En este sentido, la resistencia civil es al mismo tiempo una propuesta de construcción de paz y un mecanismo de transformación de la realidad, una

acción colectiva y un escenario generador de paces imperfectas, potenciación de poderes pacifistas y empoderamiento pacifista, y por estar estrechamente ligada a imaginarios de vida, dignidad, justicia y paz se convierte en paradigma que movilizan la acción y provoca cambios desde un método no violento y una estrategia de no colaboración.

Por último, la autora Esperanza Hernández sostiene que las resistencias civiles de Colombia son resistencias para la paz, en el acierto de los protagonistas de dichas resistencias civiles en Colombia cuando afirman que sus experiencias “son una propuesta de vida y dignidad”, ya que el valor ético de sus opciones, sus auténticos procesos, métodos pacíficos y logros alcanzados, evidencia que en ellas la paz se hace realidad. De igual forma cuando afirma:

“el imaginario o sueño de paz siempre ha estado presente en sus autoridades o líderes según el caso, en la palabra que se expresa en las asambleas o consejos comunitarios o en los sitios de concentración, en las enseñanzas de los antepasados, mayores o líderes, fundadores, y en el obrar de quienes han generado y jalonado estos procesos, aunque en algunas ocasiones les haya implicado comprometer o perder sus vidas. (Hernández, 2009, p. 131).

En este sentido, dentro de las enseñanzas que ha dejado la resistencia civil en Colombia, se encuentra que este país cuenta con distintos escenarios de construcción de paz evidenciados por dichas experiencias donde se expresan violencias o incluso fuego cruzado. Concluye Hernández: “La construcción de la paz no sólo encuentra su origen en el Estado y en los procesos de negociaciones de paz. En este país la paz también se construye en niveles de base social y en una dimensión de abajo hacia arriba” (2009, p. 132).

3.5. Conclusiones

De la tensión entre la paz liberal y comunitaria, Donais (2011) explica la necesidad de replantear el papel de los actores externos o de las construcciones/prácticas de paz liberales, enfocándose en las manifestaciones de *apropiación local* desde el punto de vista de los locales. Así mismo, la necesidad de profundizar en el conocimiento de los actores locales –o paz cotidiana- con el fin de dinamizar los recursos locales como elementos

esenciales y centrales de la construcción de paz, por los recursos históricos, culturales y lingüísticos que no tienen los actores externos, y que son esenciales no sólo para entender las causas profundas de cualquier conflicto sino para buscar soluciones sostenibles.

Una salida distinta para el autor, en el marco de “procesos exitosos de paz y justicia transicional con arraigo social deben casi inevitablemente terminar en una negociación híbrida” (Donais, 2011, p. 60). En términos de Cruz & Fontan (2014), la salida para el dilema entre paces liberales y paces comunitarias es el reconocimiento de las iniciativas locales como parte de los procesos de cultura de paz, con el fin de provocar un diálogo intercultural, por ende horizontal en una red entre iguales, evitando narrativas dominantes y relacionándose de manera distinta.

Para Esperanza Hernández Delgado (2002; 2009) las iniciativas de paz de base social (IPBS), se presentan como una tipología que permite observar escenarios de construcción de paz desde abajo que se han generado con el fin de proteger el territorio, la cultura, promover los diálogos humanitarios, mediaciones constantes, permanencia en el territorio pese a la guerra y el fuego cruzado, principalmente (Hernández, 2002).

Las resistencias para la paz es otra categoría que propone la autora para entender los procesos locales en Colombia de culturas indígenas, comunidades negras, víctimas organizadas, o de culturas internétnicas, con resistencias culturales que se generan, ya sea desde lo local, regional o nacional, también varían si se originaron para hacerle frente al conflicto armado, a la violencia estructural, con alcance en la recuperación de territorios ancestrales, e indígenas y comunidades negras, preservación y recuperación de culturas de pueblos, frente a la democracia y la construcción de paz (Hernández, 2009). Más allá de ser lucha y defensa, son acciones de propuesta para la paz. Son un tipo de experiencias colectivas, de acción no violenta, que adoptan modelos de convivencia, cuentan con organizaciones altamente participativas, y comprenden la paz de manera integral (Hernández, 2002), que constituyen resistencias civiles constructoras de paz.

*“Acompañenme, acompañenme
Con collar de cumbia sanjacintera llevo en mi canto
Con Andrés Landero y un viejo son de Toño Fernández
Y llevó una Hamaca Grande más grande que el Cerro e' Maco (bis)*

*Pa'que el pueblo vallenato, meciéndose en ella cante
Pa'que el pueblo vallenato, meciéndose en ella cante*

Y conseguiré, y conseguiré!!

*A un indio faroto y su vieja gaita que solo cuenta
Historias sagradas que antepasado recuerdo esconde
Pa' que hermosamente toque y se diga cuando venga (bis)*

*Que también tiene leyenda, cual la de Francisco el Hombre!
Que también tiene leyenda, cual la de Francisco el Hombre!”.*

*Adolfo Pacheco (2001). La Hamaca Grande.
Discos Fuentes, Edimúsica S.A.*

4. CAPÍTULO 2: Marco de contexto

4.1. Introducción

En el presente capítulo se realiza un contexto geográfico y de orígenes sociales y culturales, a través del acercamiento a expresiones y resistencias culturales campesinas, indígenas, zenúes, cimarronaje y sus complejas relaciones provenientes de la subregión de la Alta Montaña, corazón de los Montes de María y del Caribe Sabanero o “La Otra Banda” según plantea Alen Castaño, como territorio particular en Caribe y el país.

Más aun, cuando por efecto de un relato centralista, la región Caribe se asocia a la región del Valle de Upar, invisibilizando constantemente este sistema de subregiones llamado también sabana bolivarense o Bolívar sabanero. Tanto desde el período prehispánico, como a partir del encuentro del mundo europeo y americano, influenciaría la actualidad y el período de conflicto de alta conflictividad social y armada del siglo XX en Colombia y en este sistema de subregiones.

Seguidamente, se presenta una aproximación al contexto económico, político, de luchas y conflictos por la tierra y el territorio, tanto en la conformación de Montes de María. Así mismo, se plantea en general la cuestión agraria como generador de desigualdad y guerra en Colombia y Montes de María.

Por último, se menciona la influencia del conflicto armado en la región y se pone de presente la activación de las viejas y nuevas resistencias, así como, una aproximación al contexto en el que surge el Proceso Pacífico de Reconciliación de la Alta Montaña.

4.2. El Otro Caribe o ‘La Otra Banda’: conflicto, violencias y resistencias en la ruralidad sabanera y las Sierras y la ‘Alta María’

El Otro Caribe se refiere al concepto de ‘La Otra Banda’ de Alen Castaño⁷, corresponde a la gran subregión antiguamente conocida como “Gran Bolívar”, “Bolívar sabanero”, o sencillamente, “Caribe Sabanero”, que se refiere a la subregión geográfica y cultural del costado izquierdo del Río Magdalena en el Caribe colombiano. Se trata entonces de una subregión ubicada en la región de las Sabanas de Bolívar (hoy Sucre, Córdoba y Bolívar) en “un mundo rural caracterizado por pobladores situados en un vasto territorio entre las provincias entre Cartagena y Antioquia, área equidistante con relación a los principales centros urbanos de esas provincias, en el que estaban presentes algunos poblados, distintos sectores sociales, algunos trashumantes (comerciantes itinerantes), mineros, familias campesinas aisladas y negros cimarrones” (Falchetti, 2009).

Los antecedentes del Caribe Sabanero y los Montes de María se remontan desde tiempos prehispánicos en los cuales perviven resistencias y culturas antiguas. Según el texto, El Gran Ocaso del Zenú, desde el segundo milenio antes de Cristo, grupos indígenas manejaron las planicies de inundación en las llanuras del Caribe, para aprovechar la riqueza de su fauna acuática y la fertilidad de sus suelos. Con el tiempo, construyeron extensos sistemas de canales artificiales, que en el curso bajo del río Sinú cubrían 150.000 hectáreas de tierras cienagosas (Falchetti, 2009). Allí, durante más de dos mil años, los canales fueron construidos a lo largo del antiguo curso del río San Jorge y de los caños principales de desagüe de la Depresión Momoposina, junto con plataformas para las viviendas y montículos artificiales para sus sagrados entierros a la postre saqueados por los conquistadores (Falchetti, 2009, p. 74).

⁷ ‘La Otra Banda’ se refiere a una región invisibilizada, conocida antiguamente como Caribe Sabanero o bolivarense (correspondiente a la actualidad con los departamentos de Sucre, Córdoba y Bolívar, principalmente). Para más información ver Castaño, Alen. 2015. «Palenques Y Cimarronaje: Procesos De Resistencia Al Sistema Colonial Esclavista En El Caribe Sabanero (Siglos XVI, XVII Y XVIII)». *Revista CS*, n.º 16 (agosto), 61-86. <https://doi.org/10.18046/recs.i16.2024>.

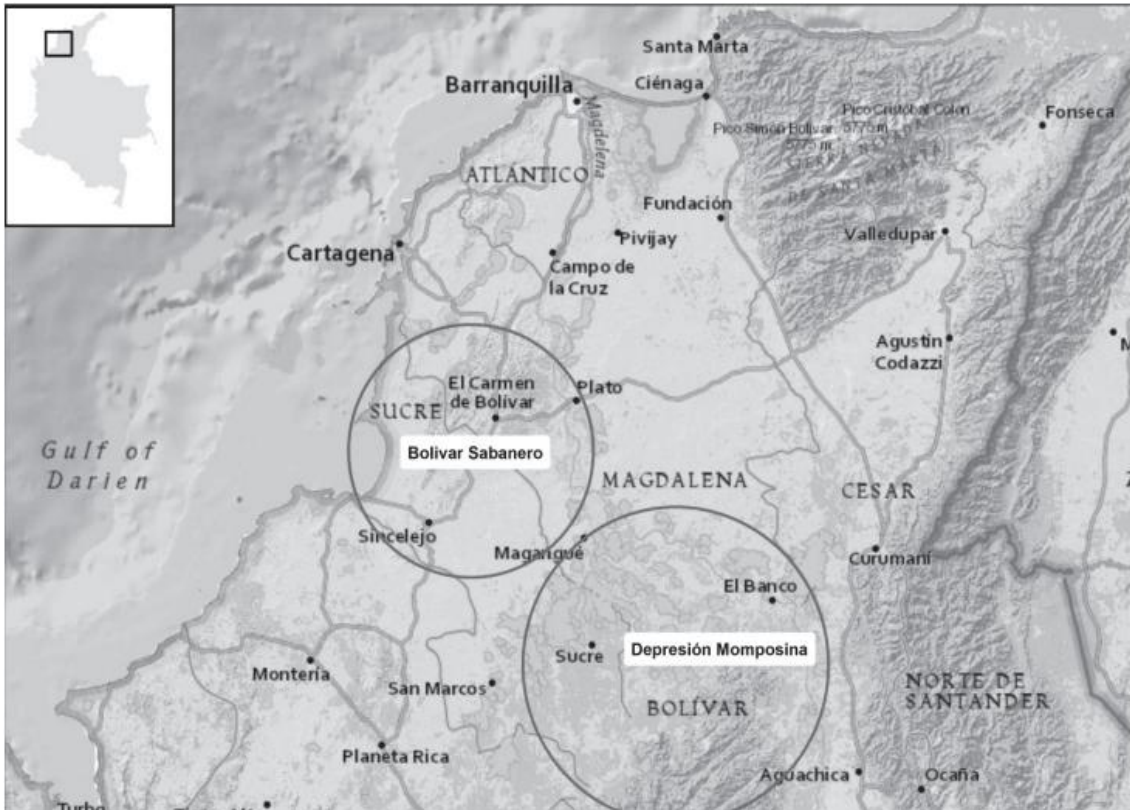
La presencia del pueblo indígena zenú⁸ en Montes de María y el Caribe Sabanero (o Bolívar Sabanero), que coincide con la región indígena del territorio del Gran Zenú, desde el año 200 a. C.⁹ (o antes de nuestra era). Posteriormente, sería también un área donde se establecieron palenques y cimarronaje (o fugas) de negros a partir del siglo XV, con la violenta llegada de los españoles, el comercio y transporte de esclavizados. Posteriormente, convivirían allí entre diferentes etnias incluso, los mestizos o los llamados “libres de todos los colores”¹⁰. Como se verá, estos pueblos tienen antecedentes de diálogos y convivencia entre pueblos, acciones colectivas y la histórica receptividad a al mestizaje, lo que han constituido resistencias culturales.

⁸ Por mencionar algunas investigaciones en historia, según las crónicas y documentos de la época del encuentro entre dos nuevos mundos consignaron tradiciones indígenas sobre la organización de los antiguos zenúes, cuanto el extenso territorio formado por el Finzenú en la hoya del Río Sinú, el Panzenú en la hoya del Río San Jorge, y el Zenufana en los ríos Cauca y Nechí, era gobernado por caciques emparentados cuyo poder era atribuido a un origen mítico. Así mismo, el Panzenú era principalmente una zona productora de alimentos provenientes de la agricultura extensiva y de la pesca, actividades que fueron presenciadas por los españoles en Yapel y sus alrededores, y que aprovechaban las ventajas de las planicies de inundación de la Depresión Momposina esclavizados (El Ocaso del Gran Zenú, Falchetti, 2009).

⁹ Es a mediados de 1980 que se comenzó a explorar el mundo de los sectores subalternos libres y de color y los grupos indígenas dejado de lado por unas historiografías que, o los invisibilizaron siguiendo la ideología de la nación mestiza, o solo se interesaron en las élites y en los esclavizados (El Ocaso del Gran Zenú, Falchetti, 2009).

¹⁰ También conocidos como “libres de todos los colores”, categoría antigua del Nuevo Reino de Granada para designar por “libres de todos los colores” a las personas que por ser mezclas de diversos “linajes” (esclavizados, zambos, blancos e indígenas) escapaban del pago del tributo y de la vecindad. Es decir, podían movilizarse fácilmente y no tenían un lugar fijo de residencia. El Espectador (2014, República de Colores).

Mapa 1. Caribe Sabanero o Bolívar Sabanero y Depresión Momposina



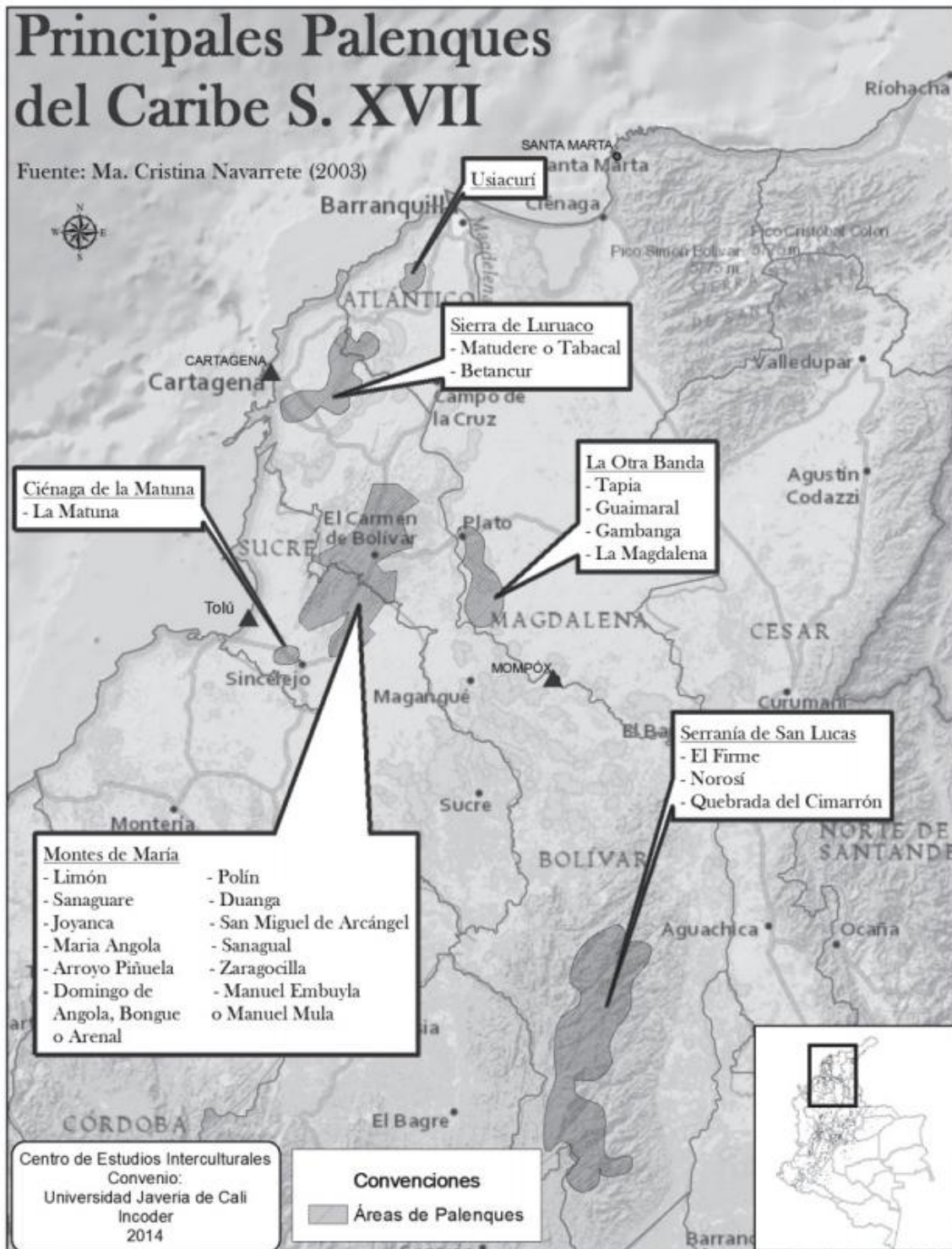
Fuente: Castaño (2015)

Un área geográfica que paulatinamente fue apropiada y usada en torno a un proyecto de autonomía social por parte de los grupos cimarrones del Caribe Sabanero; este territorio fue “un espacio que permanecía por fuera del dominio de Cartagena y del Estado español, y ambos poderes eran incapaces para establecer un control real y efectivo sobre esos espacios y sus pobladores” (Conde, 1999; citado por Castaño, 2015, p. 84). Es decir, un lugar propicio para materializar expresiones de resistencia y autonomía territorial alternativas a las establecidas por el sistema esclavista durante las primeras tres centurias de la colonia.

Por su parte, plantea Navarrete, M.C. (2017) donde quiera que se establecieran los españoles en el llamado “nuevo mundo”: “la esclavización de africanos se hizo presente y con ella la máxima expresión de resistencia y rebeldía, la huida y construcción de palenques. Estos refugios clandestinos a manera de fuertes, si bien no pretendían destruir el sistema esclavista, lo pusieron en jaque” (p.41) Este fue el caso de los palenques de las Sierras de María¹¹ al norte del Nuevo Reino de Granada, con características propias.

¹¹ Las Sierras de María se conoce también como Montes de María.

Mapa 2. Principales Palenques del Caribe S. XVII



Fuente: Navarrete (2003) citado por Castaño (2015)

el contexto abordado por Navarrete, M.C. (2017), al concluir que a pesar de las tensiones o dramas sociales entre los esclavizados africanos, “en muchos casos pudieron conciliar sus diferencias, negociaron sus conflictos entre ellos,

formaron familias, entablaron lazos de solidaridad y recrearon cultura” (p. 37). Resalta la autora que la disposición para mezclar culturas era una exigencia de supervivencia, expresión de sabiduría reflejada en su capacidad para establecer alianzas. En el mapa Mapa 2. Principales Palenques del Caribe S. XVII

4.3. Montes de María: contexto social, político y económico

Según el informe Análisis regional de Montes de María. *Cuadernos de Cooperación y Desarrollo* del año 2011, realizado por Fundación Ideas para la Paz, Montes de María es una subregión montañosa ubicada entre los departamentos de Bolívar y Sucre, “que corresponde a la prolongación de la Serranía de San Jacinto y tiene una extensión total de 6.466 km² 3. La constituyen 15 municipios: 7 del departamento de Bolívar (Carmen de Bolívar, Marialabaja, San Juan Nepomuceno, San Jacinto, Córdoba, El Guamo y Zambrano) y 8 del departamento de Sucre (Ovejas, Chalán, Colosó, Morroa, Los Palmitos, San Onofre, San Antonio de Palmito y Tolúviejo). Los municipios de Corozal y Sincelejo son considerados área de influencia regional de los Montes de María al concentrar la oferta institucional, política y administrativa de la región” (Fundación Ideas para la paz, 2011, p. 3).

La geografía de la subregión Montes de María, y concretamente la Alta Montaña, zona alta rural y montañosa de El Carmen de Bolívar, resulta en una posición estratégica para ser corredor de actores legales e ilegales: “clave para el tránsito de mercancías y personas desde el interior del país hacia la costa Atlántica, en gran medida, debido a la construcción de la Troncal de Occidente, carretera que atravesó la serranía de San Jacinto de sur a norte por su costado oriental y convirtió a la población de El Carmen de Bolívar en punto de referencia regional” (Fundación Ideas para la paz, 2011, p. 3).

Si bien es cierto, en sentido estricto, el territorio montemariano corresponde administrativamente a quince municipios pertenecientes a dos departamentos, también es cierto que en sentido lato, el territorial cultural se extiende a

municipios como San Pedro, Mahates (San Basilio de Palenque), Sincelejo, Tolú, San Antonio de Palmito, por mencionar algunos¹².

Sobre la Alta Montaña, el líder y narrador de memoria, el montemariano Juan Arias, en el ensayo *'Introducción general sobre el origen de los asentamientos de la Alta Montaña'*¹³ citado en el informe de reconstrucción participativa de memoria histórica 'Un Bosque de Memoria Viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar', pone de manifiesto: "Dentro de la concepción del origen de los pueblos y en general la aparición de asentamientos humanos en la zona de Alta Montaña del municipio de El Carmen de Bolívar, de acuerdo a las investigaciones y consultas orales se puede decir que los corregimientos y veredas de esta zona estuvieron habitados por nativos malibúes, farotos y piletas pertenecientes a la familia Caribe" (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p.50), zenúes del Gran Zenú, palenques, sitios, entre otros asentamientos de la diversa ruralidad sabanera.

Dentro de los argumentos centrales del historiador cartagenero Alfonso Múnera Desde fenómenos como el contrabando y la escasa presencia del Estado colonial originaron el predominio de unas relaciones sociales flexibles y las características culturales de la región: desorden social y resistencia cultural. Las haciendas ganaderas (Bolívar, R. F., 2017), área sabanera de influencia montemariana. Estas tradiciones, que aún conservan la esencia de creencias

¹² Desde una aproximación intercultural, se da valor a la tradición oral como fuente primaria. Expresiones como las "Décimas" que son poesía métrica típica de la cultura popular montemariana. Al respecto, el maestro y sabedor del corregimiento de El Salado (Bolívar) Samuel Torres explica en una décima para "el que no sabe exactamente qué son los Montes de María", de la siguiente manera: "Entre Bolívar y Sucre están los Montes de María, por allá tengo regada toda la familia mía. Comienza en María La Baja y termina en la Alta María. El aguacate de Cansona es un fruto acreditao', Coltabaco que nos compra, el cultivo en el Salao', En el Carmen de Bolívar sus (...) y también son sus mujeres obreras y campesinas. Llegamos a San Jacinto sus grandes artesanías, y en El Guamo Bolívar con sus grandes queserías. En San Juan Nepomuceno y el pueblo del ñame espino, se ha vuelto el orgullo de todos sus campesinos. Después vamos a Zambrano el pueblo del bocachico, que me han dicho que es sabroso ya sea sancochado o frito. Después seguimos a Ovejas región de tabacaleros, pueblo de mujer bonita también de buenos gaiteros. Llegamos a Los Palmitos, donde hay jabón de bola, que sirve pa lavar las tapas y sirve pa lavar las ollas. Después voy a San Onofre, a Colosó y Chalán, y a las Playas de Tolú allá me llevo a bañar. Después voy a Macayepo, y al Carmen voy a buscar. Me la llevo pa Palenque, nos enseñen a bailar".

¹³ La zona de Alta Montaña se sitúa en el corazón de la subregión de los Montes de María, al occidente del Caribe colombiano. Está compuesto por 54 veredas y 13 corregimientos pertenecientes a los municipios de El Carmen y San Jacinto, departamento de Bolívar, que reunidos conforman un área rural a la que llamamos Alta Montaña (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

ancestrales ocultas bajo un fuerte sincretismo religioso y siglos de transformaciones y mezclas culturales. Esta aproximación evidencia una intención por reivindicar la resistencia y cultura, pero al tiempo estigmatiza dichas comunidades como “desordenadas”.

En el informe *‘Montes de María: una subregión de economía campesina y empresarial’* del Centro de Estudios Económicos Regionales, Cartagena, del Banco de la República del año 2013, la subregión Montes de María (o MM) está ubicada en la parte central de los departamentos de Bolívar y Sucre en el Caribe colombiano. La subregión está integrada por quince municipios que ocupan cerca de la quinta parte del área total departamental. Se trata de una zona que posee gran biodiversidad de flora y fauna de bosque tropical seco. Las actividades económicas giran alrededor de la producción agropecuaria, con tradición en ganadería bovina y cultivos campesinos de maíz, arroz, yuca, ñame, plátano, tabaco, café y aguacate. Recientemente, se han introducido cultivos empresariales de ají picante, cacao y palma de aceite (Aguilera-Díaz, M. M., 2013).

No obstante, la transformación del territorio, según Daniels Puello (2016) en *La transformación de la estructura productiva de los Montes de María: de despensa agrícola a distrito minero-energético: la política pública agraria y rural*, advirtió una transformación abrupta del territorio, se proyecta con la presencia de modelos de desarrollo desiguales/diferenciados, configurando una estructura productiva heterogénea (producción campesina-ganadería extensiva-agroindustria-minería e hidrocarburos), en donde los efectos nefastos de la violencia asociada al conflicto armado despojo sumado al desplazamiento, y sumado al empobrecimiento-, la precariedad institucional territorial y la ausencia de una política de desarrollo rural contribuyen a un escenario de incertidumbre y ambivalencia para las comunidades montemarianas.

Prueba de lo señalado por Daniels (2016), estos fenómenos han contribuido a la desvalorización relativa del campesinado como grupo social, asignándoles roles secundarios –jornaleros, proveedor de alimentos baratos-, es decir un sujeto no apto para el desarrollo. Este escenario irrumpe en una coyuntura del territorio montemariano de transición política hacia un Estado Social de Derecho, luego del reciente ciclo de violencia cuyas consecuencias se manifiestan en un deterioro sostenido del goce efectivo de los derechos humanos económico, social y cultural, como base de una vida digna, para la inmensa mayoría de los campesinos (Daniels, 2016).

Adicionalmente, advierte de los nuevos conflictos generados en el territorio, y en el país, alrededor de la minería ya reseñados “van a derivar hacia tensiones entre los derechos individuales y colectivos establecidos en el marco constitucional, tales como: la explotación minera (rentas) y el uso o disfrute de los territorios ancestrales y comunidades étnicas frente a las consultas previas; asimismo la sustitución de las actividades agrícolas por la minería y la normatividad para decisiones sobre el ordenamiento territorial y ambiental. He aquí un debate interesante sobre el tipo de violación a los derechos humanos, no desde el punto de vista individual en su titularidad, sino como una construcción de luchas sociales y colectivas afectando así comunidades completas que se ven obligadas a desplazarse de su terruño, incidiendo sobre la identidad, y supervivencia de estos colectivos” (Daniels, 2016, p. 75).

4.4. Luchas campesinas por la tierra en el Caribe sabanero y Montes de María

*“Víctimas de la masacre, tenemos que recordarlo (bis)
Salao’, Chengue y Macayepos, quedaron pa’ no olvidarlo
Salao’, Chengue y Macayepos, Bojayá pa’ recordarlo
Llora, llora callejón, llora, llora, callejón,*

*Te dicen que por la guerra, tan solo por engañarte
sabemos que por matarte, otro se apropió de tu tierra,
sabemos que por matarte, otro se robó de tu tierra!*

*Todo acuerdo tiene un sello, escuchen lo que les digo:
Como el muerto no fue de ellos, ahora son buenos amigos (bis)
Llora, llora callejón, llora, llora, callejón”*

*Los Gaiteros de Ovejas (2017). Camino a Almagra.
Pa’ Amanece [LP]. PORTAFÓNICO*

Por un lado, explica Darío Fajardo en la sección *‘Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana’*, parte del informe de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas del año 2015, que “Colombia se ha caracterizado por una extrema desigualdad en la distribución del acceso a la tierra agrícola y una grave ambigüedad en torno a los derechos de propiedad. Estos problemas han contribuido a muchos otros males económicos y sociales, entre ellos las oleadas de violencia que recorrieron periódicamente al país durante el siglo XX y parte del siglo XIX” (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas citando a Berry, 2015, p. 6).

Según esto, la cuestión agraria se analiza como “factor desencadenante” del conflicto social y armado del país, plantea “que existían desde las primeras décadas del siglo XX una variedad de tensiones en el agro, potencialmente explosivas: una excesiva concentración de la propiedad rural, un hondo desorden en las formas de apropiación de tierras baldías, una débil legitimidad de los títulos de propiedad y la persistencia de formas de autoridad arcaicas en

el seno de la propiedad sin ningún apego a la normas laborales” (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015).

En este sentido, el Estado colombiano ha reconocido en los últimos años que una de las causas predominantes de mayor relevancia en la historia del conflicto social del país ha sido la lucha por el acceso a la tierra. Esto se ha manifestado con todo tipo de confrontaciones agrarias donde, como lo ha planteado Darío Fajardo (citado por Pineda, 2016), han estado asociados fenómenos como las usurpaciones frecuentemente violentas de tierras y territorios de campesinos e indígenas, apropiaciones indebidas de baldíos de la nación, imposiciones privadas de arrendamientos y otros cobros por el acceso a estas tierras, en no pocas ocasiones con el apoyo de agentes estatales, así como invasiones por parte de campesinos sin tierras o con poca disponibilidad de ellas, de predios constituidos de manera irregular (Pineda, 2016).

Del informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *Tierras. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*, en la historia agraria, los conflictos de ocupación y apropiación territorial han sido expresión de la estructura social que Antonio García (1977) llamó “república señorial”, al aludir a la posición dominante de pequeñas castas que fundaron su riqueza y poder en la acumulación de tierras”.

Siguiendo el informe citado “al estilo del feudalismo europeo heredado de la Colonia, y la conformación de poderes regionales basados en relaciones clientelistas con los campesinos y pobladores urbanos para legitimarse localmente y frente a los poderes centrales, que caracteriza a la llanura Caribe y los grandes valles interandinos” (p. 101).

Coincide el informe de reconstrucción de memoria histórica comunitaria ‘*Un Bosque de Memoria Viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar*’ (2018), por parte del Proceso Pacífico de la Alta Montaña y el Centro Nacional de Memoria Histórica: “todas las luchas aquí en Colombia se originan por la posesión de la tierra y la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar no ha sido la excepción. Para nosotros la tierra es tan importante porque es la herencia para los hijos y los nietos y tenerla es como ganar una medalla de oro,

después de luchar por mucho tiempo” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p. 10).

Sobre el histórico y típico modelo de “la hacienda”, se afirma que este modelo de propiedad, de explotación y de subordinación es el que ha predominado en la economía y la sociedad caribeña. Desde el momento de su instauración, en la época colonial, “la hacienda no ha hecho otra cosa sino expandirse, sirviéndose de diferentes estrategias: el concierto, la esclavitud, la innovación técnica, la servidumbre, la proletarización, la “ley de los tres pasos” (apropiación de las tierras domesticadas por los colonos marginales), la renta, la producción de artesanías, entre otras tantas, sin olvidar, obviamente, la violencia. (Mejía Guevara, M.M., 2018, p. 79). En este contexto, la hacienda ha sabido adaptarse ante las cambiantes condiciones históricas, hasta el punto de erigirse como una entidad con una profunda continuidad: hacienda señorial-esclavista; hacienda tecnificada-proletarización; hacienda capitalista-empresarial” (Fals Borda citado por Mejía Guevara, M.M., 2018, p. 79).

El informe de *Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial*, reconoce que en las primeras décadas del siglo XX hubo fuertes luchas por la ocupación de la tierra y se comenzaron a formar ligas campesinas: El primer sindicato agrario de Colombia se constituyó en Colosó, en 1913 (Aguilera-Díaz, M. M., 2013).

Como respuesta, la región de Montes de María y el Caribe Sabanero respondió ha sido cuna de nacimiento de organizaciones campesinas como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, la mesa campesina, los Comités de Impulso a Zonas de Reserva Campesina, entre otras. Según Jesús María “Chucho” Pérez, el Guardián de Montes de María, luchador por la tierra, la antigua región de las sabanas, lo mismo que las demás regiones del país, fueron objeto de las acciones de los colonizadores que desplazaron a los nativos que sobrevivieron a la voracidad de los conquistadores y más tarde de los encomenderos (Pérez, J. M., 2010).

A partir de la década de los años treinta hubo la necesidad de hablar de reforma agraria en esta sección del territorio nacional, concretamente en la zona norte del municipio de Corozal, hoy municipio de Los Palmitos. Por esa

época también comenzaron a presentarse los primeros pasos de la modalidad de la aparcería, lo que llevó al descuajamiento de los bosques a cambio de la siembra de pastos por parte de los productores del campo (Pérez, J. M., 2010).

Para 1971 se aprueba el primer congreso de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos –ANUC–, que creaba el Frente Nacional, junto con las Juntas de Acción Comunal como células básicas en veredas y barrios

4.5. Conflicto armado, viejas y nuevas resistencias en la Alta Montaña y Montes de María

Se parte de la década de 1970, momento en que la guerrilla incrementó el secuestro, el boleteo, las vacunas y el terrorismo. En la primera mitad de los años ochenta, los grupos al margen de la ley (guerrilla y paramilitares o autodefensas) adelantaron un trabajo político entre la población, aprovechando el debilitamiento de los movimientos campesinos en los años setenta. De ahí que, desde finales de los años noventa, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), se disputaron con las Autodefensas Unidas de Colombia-AUC el dominio de la zona de los Montes de María y la convirtieron en refugio y corredor estratégico para la introducción de armas, el tráfico de drogas y la movilización de estas organizaciones en la Costa Caribe (Aguilera-Díaz, M. M., 2013).

Según el informe de 2018 *‘Aprendizajes para la Construcción de Paz en Montes de María para la Construcción de Paz en Montes de María*, el final del siglo XX fue tal vez la peor época vivida por la comunidad de la zona de Alta Montaña de los Montes de María. Explica el informe que desafortunadamente, los primeros años del siglo XXI no representaron mejoría alguna a la comunidad, puesto que tanto paramilitares como las FARC-EP siguieron operando y combatiendo en la zona. Sumado a lo anterior, con la llegada de Álvaro Uribe Vélez a la Presidencia de la República se acrecentó la crisis humanitaria que vivía la Alta Montaña al declarar, mediante su política de Defensa y Seguridad Democrática, a los Montes de María como una Zona de Rehabilitación y Consolidación. No obstante, el siglo XXI trajo consigo la resurrección de la movilización de la Alta Montaña, la cual se convertirá en pilar

de su experiencia de paz. En este proceso de consolidación de la comunidad como experiencia de paz sobresalen tres momentos en su historia: La Visita Humanitaria de 2006, la Asamblea de Lázaro en el 2012 y la participación del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña (MOPAM) en las elecciones regionales de 2015 (CINEP/PPP & Sembrando Paz, 2018).

Siguiendo el informe de CINEP/PPP & Sembrando Paz (2018), los años de 1999, 2000 y 2001 son recordados como los años de la incursión paramilitar en la Alta Montaña. El argumento público de la Autodefensas con este fin, los paramilitares no escatimaron en medios, ya que aplicaron la táctica de “quitarle el agua al pez”, persiguiendo, desplazando, asesinando y masacrando a la población civil. No obstante, la táctica macabra no tuvo éxito y basándose en cifras del Centro Nacional de Memoria Histórica, en adelante, CNMH “la población civil perdió, las Farc no; y la reacción paramilitar en la Alta Montaña, fue la intensificación del conflicto armado en la zona y una mayor victimización de la población civil 2015 (CINEP/PPP & Sembrando Paz, 2018). El descalonamiento del conflicto se da por la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia en 2005 y el muerte de Martín Caballero, comandante del Frente 37 de las FARC-EP, en 2007.

Luego de declarar Montes de María como Zona de Rehabilitación y Consolidación en 2002, ya para 2006 la Visita Humanitaria fue una victoria del proceso social, y un oxígeno, precedida por tres acciones colectivas por la paz: movilizaciones en septiembre de 2002 y julio de 2003 y las marchas campesinas en agosto de 2005, demandando respeto de los derechos humanos por parte de la Fuerza Pública y mayor presencia social del estado, con lo que adquirieron visibilización regional ante la crisis humanitaria y experiencia organizacional (Centro Nacional de Memoria Histórica y Proceso Pacífico de la Alta Montaña, 2017). Aguantando detenciones arbitrarias, el bloqueo sanitario y alimentario, y la invasión de espacios civiles (parques, iglesias y escuelas) por parte de la Fuerza Pública.

Según una mesa regional instalada de manera urgente: “Esta política ahondó la crisis social ya que, al reducir la presencia estatal a una presencia militar, los derechos sociales básicos como la salud, los servicios públicos y la educación se deterioraron o extinguieron. Además las vías de comunicación y el medio

ambiente se vieron fuertemente afectadas por la constante presencia paramilitar. Esto llevó a que la economía campesina basada en el cultivo de aguacate se deteriorara (MSACMM citado por CINEP/PPP & Sembrando Paz, 2018, p. 28). Por último, corroboró este informe que los allanamientos ilegales de resistencias y la utilización de informantes pagos como “prueba” en la captura de civiles, son las prácticas que más victimizaron la población civil” (CINEP/PPP & Sembrando Paz, 2018).

4.4.1. Surgimiento del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña de los Montes de María

El Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar como experiencia de reconciliación y construcción de paz de base, luego de una Asamblea en Lázaro en 2012, el proceso de reconciliación, una Caminata Pacífica en 2013, el proceso de reconstrucción de memoria histórico comunitario y el renacer de este Proceso Pacífico donde participan los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, que se mantuvieron en medio del conflicto por en algunos momentos clave.

Toda una organización del Proceso Pacífico con amplia participación de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, llevó a marchar 1.200 campesinos que lograron forzar a los gobiernos nacional y departamental a firmar el Acuerdo de San Jacinto o los 91 Compromisos. La Caminata promovida por el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María. Ese año más de 1.600 campesinas y campesinos salieron entre el 5 y el 8 de abril de sus veredas, ubicadas en la denominada zona alta de El Carmen de Bolívar y San Jacinto y caminaron buscando una vía que los llevara desde el campo hacia un escenario de diálogo con las autoridades departamentales y nacionales con el siguiente propósito “Demandando la muerte masiva del cultivo principal de las comunidades de la Alta Montaña, el aguacate; la reparación integral transformadora, para todas las familias víctimas de la violencia en la Alta Montaña y el cumplimiento de los derechos socioeconómicos” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p.161). Esta experiencia deja la novedad de empoderamientos pacifistas como Jorge Montes desde 2006 y posteriormente,

el conjunto de maestros, maestras y jóvenes constructores y provocadores de paz.

Este Proceso Pacífico, a raíz de su trabajo en la defensa del territorio, cuenta con miembros de veredas y/o corregimientos, Cabildos Indígenas y Consejos Comunitarios, figuras bajo las cuales habitan sus territorios ancestrales. Así mismo, convive con este contexto social, territorial y ancestral de los palenques, habida cuenta que Montes de María es una zona donde se han rastreado más de catorce palenques, Esto evidencia una cercanía entre las Montañas de María y la cultura de palenques de afros y demás sitios o poblados en medio de la ruralidad dispersa (Ver Mapa 2. Principales Palenques del Caribe S. XVII).

4.6. Conclusiones

Los poblados, distintos sectores sociales, algunos trashumantes (comerciantes itinerantes), mineros, familias campesinas aisladas y negros cimarrones (Falchetti, 2009), son las primeras referencias históricas del Caribe sabanero como subregión cultural. A estos mapas, se superponen otros como el de El Gran Zenú, cultura que tuvo su apogeo dos mil años antes de Cristo hasta el año 200 a.C., y fue arrasada por los conquistadores. Aún perviven manifestaciones que coinciden con mapas de asentamientos de palenques en los Montes de María en zonas de difícil acceso, que suponen antecedentes poco explorados de autonomía social.

En este sentido, el deterioro de la vida campesina en la región contrasta con otro mapa, que por último, también coincide con los anteriores: el de la lucha por la tierra a través de los Comités de Usuarios Campesinos con más fuerza en los años 70's. Esto debido a la extrema desigualdad de la tierra en el campo, falta de derechos mínimos y la informalidad de la propiedad tiene a las comunidades resistiendo a la violencia estructural y el abandono estatal por siglos.

Respeto de la comunidad de Alta Montaña y del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de Alta Montaña, hacen referencia en su proceso de reconstrucción de memoria, al informe “Un Bosque de Memoria Viva”, desde

la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, a los ancestros de este territorio, como indígenas, farotos y piletas, primeros finzenúes y mulibúes pobladores de la Alta Montaña.

El carácter interétnico de los Montes de María y la misión de recuperación de lo ancestral por parte del Proceso Pacífico, evidencia un pasado profundo de resistencias culturales complejas por explorar, que se desprenden de la vida campesina. En otras palabras, el despertar de la Montaña reactiva antiguas luchas y resistencias que perviven en la memoria y las realidades y necesidades del territorio. En sí mismo, el poblamiento, la permanencia en el territorio y las formas de recrear cultura, son en sí mismas formas de resistencia a la violencia, desde su origen.

La excesiva concentración de la tierra y desigualdad en el campo en Colombia y Montes de María y la exclusión histórica de sus grupos étnico-campesinos convierte el territorio en epicentro de resistencias campesinas de lucha por la tierra desde los años 70, recuperación y acción colectiva, proceso aun recordado por miembros del Proceso Pacífico, habitantes de la Alta Montaña y algunos líderes de Montes de María. Esto en un país donde históricamente se les arrebató la tierra violentamente a los campesinos, afrodescendientes e indígenas, así como, el despojo de su territorio y cultura, con el apoyo y la persistencia de instituciones y prácticas coloniales. La propiedad en la región, tanto hoy como ayer, está en poder de una minoría que heredó de la hacienda colonial vastos territorios con personas a cargo.

5. CAPÍTULO 3: Análisis de Resultados

5.1. Introducción

En el presente capítulo se elabora una caracterización del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar en los Montes de María, campesinos y campesinas de la zona rural de El Carmen de Bolívar, departamento de Bolívar.

Posteriormente, se presentan los hallazgos del estudio de caso a través de las categorías de análisis desarrolladas en el marco teórico, las categorías: construcción de paz desde abajo, apropiación local, iniciativas de paz de base social (IPBS), resistencia social y resistencia civil para la paz. Por último, se concluye con base al estudio de caso priorizando los datos más relevantes.

5.2. Caracterización del Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar en los Montes de María.

Para esta caracterización se realizó una ficha de caracterización con información basada en documentos de la organización, de su informe de reconstrucción de memoria “Un Bosque de Memoria Viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar” y de entrevistas semiestructuradas a profundidad derivadas del trabajo en campo en cada vereda y corregimiento de la zona de Alta Montaña.

5.2.1. Antecedentes

En el 2012, empezaron las reuniones donde Ciro y Aroldo, líderes de la Asociación de Pequeños Productores Agrícolas de Macayepos –ASOPRAM- y Jorge Montes Hernández líder del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña –MOPAM- y empezaron los diálogos entre estos para construir un proceso de integración y reconciliación en la Alta Montaña debido a la fractura y división territorial, donde las comunidades se estigmatizaban entre sí como colaboradores de grupos armados legales e ilegales. Después de algunas reuniones y conversaciones en el corregimiento de Lázaro y en el corregimiento de la Pita, Jorge Montes invitó a un culto y comenzó en ese momento para ellos el proceso de reconciliación.

Una línea invisible entre Macayepo y el resto de las comunidades de la Alta Montaña los obligó a reunirse, a despertar y decir que entre ellos mismos no podían seguir enemistados y pudieron darse cuenta que la unión hace la fuerza y fue entonces que nació el Proceso Pacífico con ese primer objetivo, la reconciliación, entre ellos mismos y unirse para un segundo objetivo, conseguir con el gobierno, con el Estado que los mirara, conseguir que no continuaran en el olvido en el que el Estado los tenía, a pesar de que ya se habían movilizado por años. Así fue que se unieron y decidieron hacer una Caminata Pacífica en abril de 2013 que obligó la instalación de unas mesas de negociación con el Gobierno Nacional y departamental. Fue después de muchas reuniones, donde lograron compromisos con entidades, en materia de condiciones para una vida digna y de garantías para el ejercicio de todos sus derechos, incluida la reparación integral como víctimas colectivas del conflicto armado, así como, ante el problema del histórico abandono estatal.

5.2.2. Objetivos, misión y visión

Objetivos y misión: Esta organización sin ánimo de lucro tiene como objetivo el reclamo de los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de la comunidad de la Alta Montaña, zona rural de El Carmen de Bolívar y parte de San Jacinto. Su principal herramienta es la concertación como base fundamental de la democracia participativa y con ello, la movilización social sin violencia como resultado de la conservación de la memoria viva local de tradición histórica de lucha por los derechos. Todas las actuaciones del movimiento son pacíficas, buscando la reconciliación y procurando tener lazos de amistad, hermandad, solidaridad, equidad y participación colectiva. Eso permite reconstruir de otra manera lo que se fracturó y transformar a aquellas secuelas del conflicto que no se pueden borrar.

“Aquí había una línea invisible entre Macayepos hacia abajo y Macayepos hacia arriba, esto lo satanizaron y decían que el Hobo y el que vivía en Jojancito hacia arriba era guerrillero y todo el que vivía de Jojancito hacia abajo era paramilitar. Así como nosotros nos tildaban de guerrilleros a los líderes sociales de Macayepos y de ese sector también eran señalados como líderes de los paramilitares” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

Visión: en el año 2030, el Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar será una organización ejemplar en reclamo de derechos a través de la movilización no violenta, los diálogos, la construcción de paz a través de sus diversas manifestaciones, en la región, el país y a nivel internacional. Así mismo, será un espacio de construcción de paz de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y parte de San Jacinto con participación política e incidencia regional en las corporaciones públicas y cargos de elección popular.

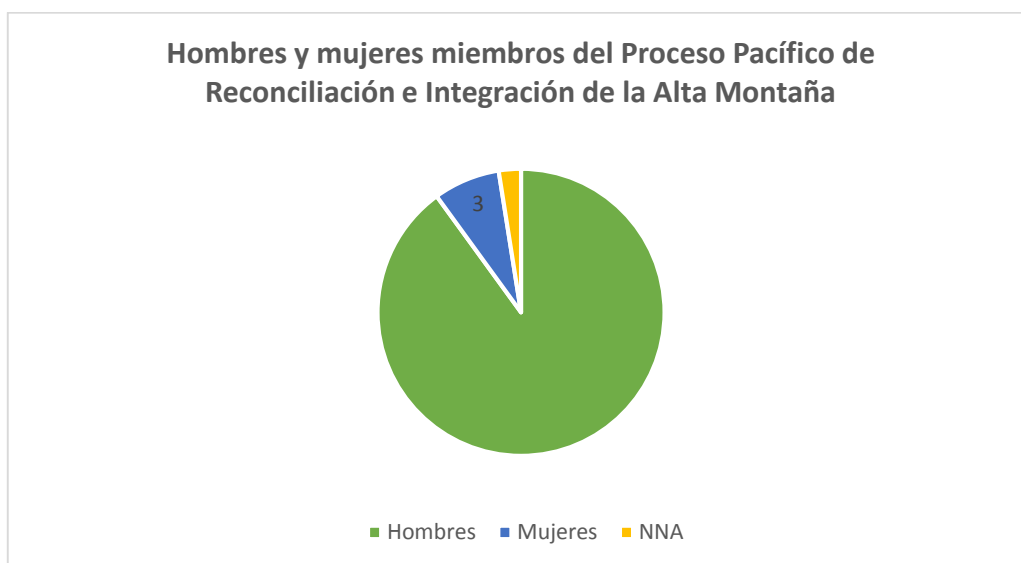
5.2.3. Aspectos demográficos de los miembros del Proceso Pacífico de Reconciliación e integración de la Alta Montaña

El Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña está compuesto por aproximadamente 40 líderes entre presidentes de Junta de Acción Comunal de representantes de asociaciones de los 14 corregimientos (San Isidro, Caracolí, Macayepos, La Cansona, Raizal, Santo Domingo de Meza, Lázaro, La Sierra de Venao, El Hobo, Bajo Grande, San Carlos, Guamanga, Santa Lucía y Centro Alegre), y sus 57 veredas en la zona rural de El Carmen de Bolívar y parte de San Jacinto en la subregión de los Montes de María, en las zonas más altas de las sabanas del Caribe colombiano.

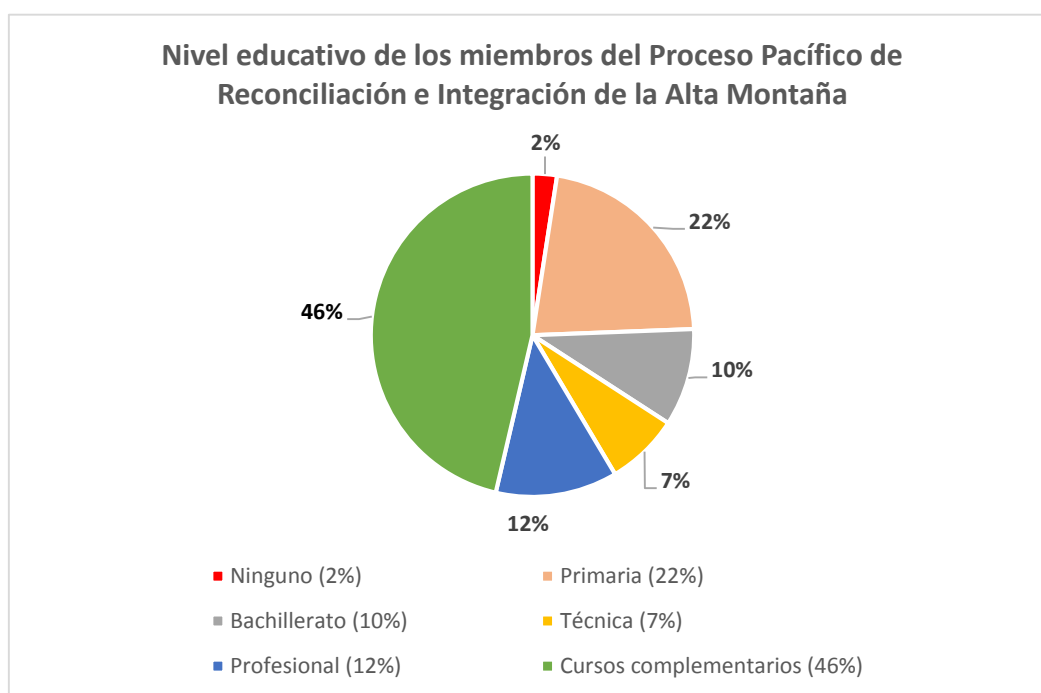
Se trata de una población víctima del conflicto armado colombiano, por hechos reconocidos en su dimensión individual, así como, reconocidos como sujeto de reparación colectiva, con ello, reconociendo el Estado colombiano los daños e impactos colectivos a esta comunidad de la Alta Montaña junto con el corregimiento de Macayepos.

A continuación, se verán en las gráficas la relación de hombres y mujeres miembros del Proceso Pacífico respecto de su edad y nivel educativo de los 40 miembros aproximadamente que conforman la organización.

Gráfica No. 1



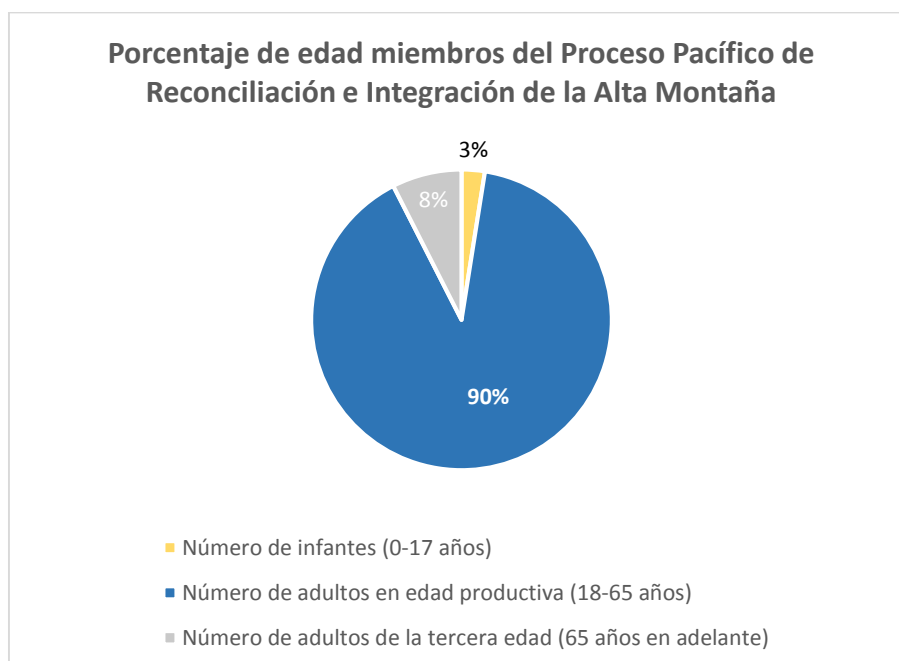
Gráfica No. 2



Según la Gráfica No. 1, se evidencia que el 80% de los miembros del Proceso Pacífico no tuvo acceso a la educación superior, ni técnica, ni profesional, quienes en su mayoría han recibido educación no formal o cursos complementarios. El 12% de los miembros de la organización son profesionales y el 7% accedió a educación técnica.

Adicionalmente, ante la resistencia de las comunidades como respuesta al conflicto armado y como apuesta a la construcción de paz, así como, ante las constantes intervenciones de organizaciones no gubernamentales, fundaciones y otras organizaciones en la zona, se tiene más de un 46% que han recibido cursos complementarios, y en total más del 80% de los miembros del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración han sido capacitados en labores de protección y cuidado del territorio como líderes sociales, docentes, narradores de memoria y verdad, facilitadores, conciliadores, gestores de resolución de conflictos, promotores de salud, reporteros gráficos, campesinos agricultores, defensores de derechos humanos, gestores culturales independientes, entre otras labores propias del territorio.

Gráfica No. 3



Por otra parte, según la Gráfica No. 2, el 90% de los miembros de la organización son adultos en edad productiva entre los 18 y 65 años, tan solo con un 8% de adultos de la tercera edad y tan solo un 3% de niños, niñas y adolescentes miembros de la organización. Respecto de la educación y la edad productiva, se evidencia un buen acceso a la educación no formal vinculada al territorio con más de un 80%, Por otra parte, para destacar la muy baja participación de las mujeres con apenas un 8% dentro de la organización, con

un 3% de participación de Niñas, Niños y/ Adolescentes, y por último, evidenciando que la organización está compuesta principalmente por hombres con un 90%, como lo evidencia la Gráfica No. 1. Por otra parte, en cuanto a limitaciones físicas permanentes, uno de los hombres miembro tuvo una enfermedad que le ocasionó la pérdida y limitaciones de movilidad en sus extremidades.

5.2.4. Acceso a servicios públicos y sociales

El acceso a servicios de acueducto por parte de la población es malo, por lo que cuentan con algunos acueductos artesanales; escasa cobertura de energía eléctrica y telecomunicaciones. El 4% de la población cuenta con acceso a acueducto, el 50% accede a energía eléctrica y el 40% a telecomunicaciones, evidenciando una mejoría en acceso a servicios esenciales debido a las acciones de la comunidad en su reclamo por el abandono histórico por parte de la administración municipal, departamental y nacional, y que dio razón de ser a su creación de la organización, desarrollo y acciones en el territorio.

En cuanto a servicios sociales como educación y salud, el 70% de la población tiene acceso ya que la zona rural de la Alta Montaña cuenta con profesores comprometidos, no obstante, el servicio es regular o malo, debido a las condiciones de las escuelas, en cuando a dotación e infraestructura. El servicio de salud es malo ya que solo se cuenta con tres puestos de salud, y en la actualidad no prestan su servicio.

5.2.5. Aspectos culturales

La organización realiza eventos masivos propios donde se presentan acciones y proyectos colectivos por parte del Proceso Pacífico de la Alta Montaña, tales como, movilizaciones, caminatas, caravanas, espacios y mesas de diálogo y concertación, acuerdos, pactos, denuncias de injusticia, poemas, cantos, bailes, fiestas, firma de compromisos, llamados de atención por escrito a instituciones a través de comunicados y diversos documentos de incidencia como algunos artículos periodísticos. La práctica de la memoria ancestral, la memoria viva, los juglares y sabedores, las acciones culturales de integración y reconciliación, encuentros, torneos de fútbol, softball, en virtud de la implementación del Acuerdo de San Jacinto o los 91 compromisos de 2013

entre los campesinos de la Alta Montaña y el Gobierno Departamental y local. De hecho su acto fundacional y misional, fue una movilización sin precedentes donde 1.200 campesinos demostraron su capacidad organizativa, de acción colectiva y defensa del territorio. Este acuerdo precede el acuerdo de paz nacional, por ende, es un antecedente fundamental reciente para la paz.

5.2.6. Mecanismos de resolución de conflictos

El Proceso Pacífico tiene mecanismos de resolución de conflictos como el Comité de Convivencia que pueden convocar los ocho coordinadores principales o basta con que lo convoque uno de ellos, y así mismo, la presidirá uno, varios o los ochos coordinadores junto con las partes necesarias para resolver las controversias siempre a través del diálogo y la concertación. También contribuyen al esclarecimiento de hechos jurídico-penales sucedidos en el territorio ya que habitan diariamente en él y por su propia seguridad necesitan saber la realidad de los hechos a través del líder de la Junta de Acción Comunal dónde, quienes realizaron la acción y las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrieron. Así mismo, con el interés de socorrer o brindar algún tipo de apoyo o auxilio a la familia a través de acciones o aportes individuales o colectivos.

5.3. Hallazgos

En la presente sección se realizará la presentación de los resultados del estudio de caso, tras haber elaborado un trabajo de campo con el Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña. Los resultados se muestran de acuerdo a las categorías de análisis desarrolladas en el marco teórico.

Se plantea, principalmente, el dilema de la apropiación local en el contexto de la construcción de paz: liberal y comunitaria, esta última, donde se sitúa el Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña, como un tipo de iniciativa de construcción de paz de base social, así como, se analizan sus resistencias sociales que tejen y construyen paz desde la Alta Montaña de los Montes de María.

*“Así, de costa a costa, de río en río, de camino en camino
hice lo que un negro viejo en El Charco, Nariño me dijo:
Para conocer señor, hay que andar.
Un consejo que ha sido el itinerario de mi vida.*

*No fue suficiente oír las voces de las gentes.
Para no usurparlas, había que escribirlas en el mismo tono,
y el mismo lenguaje que habían sido escuchadas.*

*La gente cuenta, cuando se le oye.
Y lo hace con una sinceridad limpia
Cuenta lo pasado, como si lo estuviera viviendo, en presente.*

*Y lo hace con generosidad, con soltura, con humor, con fuerza
Chisporrotea. No es difícil oírla porque habla lo que vive.*

*Y eso es lo que he hecho, en mi vida:
**Tratar de editar esas voces de la gente,
que es una voz limpia,
que utiliza un lenguaje muy bello
que uno no ha aprendido a oír.
Pero que cuando uno transcribe,
se lleva a la escritura, adquiere toda su belleza, toda su fuerza”.***

*“Vaya, mire y me cuenta”, Discurso al recibir el Doctorado
Honoris Causa de la Universidad Nacional de Colombia
(Alfredo Molano Bravo, 2014)*

5.3.1. La construcción de paz en el contexto de lo internacional y lo local

Como se verá a continuación, el Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña, de acuerdo con la explicación de autores como Donais (2011); Hernández (2009) y Cruz & Fontan (2014), se enmarca en un escenario de construcción de paz local, comunitaria, de base.

Es preciso comenzar con unas palabras que dan vida a la paz desde sus propios protagonistas y sus vivencias:

nosotros queremos volver a eso, a la convivencia, gente querida, gente pacífica (...) que se ha querido acabar pero nosotros nos hemos mantenido en resistencia civil logrando con esfuerzo y sacrificio”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 8).

El profesor William Jarava, presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Camarón, explica el contexto de las tensiones entre lo internacional y local respecto de los procesos de paz colombianos:

aquí hay un Proceso Pacífico que le ha apostado a la paz. Por eso hemos dicho que cuando comenzaron los Diálogos de la Habana entre la Guerrilla de Farc y el Gobierno, ya nosotros estábamos promoviendo eso mucho tiempo atrás. Y eso queremos que se sepa, que eso se dé a conocer al país, al mundo, porque han venido otros que no nos han dado el mérito que se merece (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a William Jarava, p. 4).

En otras palabras, en las palabras del líder de Macayepo Aroldo Canoles “la comunidad internacional es innegable que han invertido millones de dólares en nuestros territorio, pero ¿quiénes se han quedado con esos recursos?, los operadores” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 11).

Debido a la experiencia y autonomía, son críticos en sus espacios de sinceridad con el papel de las fundaciones, ongs nacionales, como denuncia el líder macayepero “cogen de operadores y cuando ve usted ellos ya tienen camionetas”. Sobre esta realidad aclara: “nosotros la base tenemos la gente. Ellos nos dicen que necesitamos los beneficiarios. Eso no es delito sino que es legal”, ironiza. (Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 12). Su sobrino y vecino de la vereda La Pita, Deiver Canoles concluye al respecto que “se requiere una paz que se inventa desde el territorio. Esta paz comunitaria (del Proceso Pacífico) que es ejemplo en el país”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Deiver Canoles, p. 2).

No sin antes, extender la reflexión a otros actores visibles en la construcción de paz: “captadores de recursos por la paz, gente, antropólogos, psicólogos que se reúnen pero descuidan la base” (...) “solo salir a decir aquí está la paz, o dicho de otro modo” (...) “la paz se convierte en un negocio de sustentadores o justificadores de logística” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Deiver Canoles, p. 3).

Infelizmente, ante la usual retórica pero no práctica apropiación local, se siguen escuchando las voces en desde abajo que murmullan: “los proyectos

nacen en Bogotá en un escritorio” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Angelina González, p. 3).

Al respecto denuncia el poeta que “lamentablemente han venido cualquier cantidad de proyectos acá a la zona, lamentablemente y es lamentable porque toda esa cantidad de proyectos que han llegado acá han sido diseñados desde el confort de una oficina en Bogotá” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 4). Agrega, desde su sinceridad montemariana:

luego de que esos proyectos son diseñados sin tener en cuenta la sabiduría del campesino acá, son impuestos a la comunidad a través de un operador externo que viene y dice sin tener en cuenta el conocimiento del campesino y trae la semilla cuando le da la gana, en verano, según la estadística la comunidad ha recibido una cantidad inmensa de inversión pero son estadísticas del ministerio de agricultura que muchas veces lidera los proyectos pero no se ve reflejado en la economía de los campesinos ni en la mejoría de la región (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 4).

Los integrantes líderes y lideresas del Proceso Pacífico de la Alta Montaña acerca de la construcción de paz evalúan sus propios proyectos y externos, a manera de autocrítica, con lo que buscan mejorar sus procesos e iniciativas. Esta es una de las características y virtud de las iniciativas de paz de base social, es también uno de los dilemas contemporáneos de la construcción de paz como la tensión entre lo internacional y lo local, en especial, los procesos de construcción de paz posconflicto:

lamentablemente han venido cualquier cantidad de proyectos acá a la zona, lamentablemente y es lamentable porque toda esa cantidad de proyectos que han llegado acá han sido diseñados desde el confort de una oficina en Bogotá, sin tener en cuenta las necesidades de la región ni la sabiduría del campesino acá, esos proyectos son impuestos a la comunidad a través de un operador externo que viene y dice sin tener en cuenta el conocimiento campesino (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 4).

Una de las acciones dentro de los procesos emprendidos por el Proceso Pacífico de Alta Montaña están: el proceso de reconciliación e integración, el proceso de memoria viva, el movimiento político, de mujeres, jóvenes, entre otros que se verán en adelante. No obstante, “pese a que el discurso se ha

centrado en la importancia de la acción local, el análisis de la identidad específica de los locales sigue siendo escaso” Donais (2011, p. 56).

Bajo esa premisa, se puede explorar al interior de los procesos, características, identidad, historia, alianzas y resistencia. El caso del proceso de memoria viva hasta el momento ha sido una experiencia diferenciada que les permitió articular creativamente con actores para realizar un proceso de memoria junto con el Centro Nacional de Memoria Histórica, tratando en lo posible de llevar la esencia de la memoria desde abajo, así como, la posibilidad de un proyecto se instalado con arraigo social en sus hábitos, costumbres y cotidianidad (...) con una “donde se destaca el control en el diseño y la implementación de procesos de construcción de paz posconflictos (Donais, 2011), según explican los distintos miembros del Proceso Pacífico.

Así lo explica Elmer Arrieta, partícipe reportero del Colectivo de Comunicadores de la Alta Montaña: “único proyecto donde accedió (el Estado) a que la comunidad lo hiciera. A través de los reporteros contar la historia del territorio (...) participando directamente en todas las fases” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Elmer Arrieta, p. 2).

Al respecto, Jocabeth Canoles, líder de los Jóvenes Provocadores de Paz de la Alta Montaña, movimiento juvenil del Proceso Pacífico manifiesta “Este proceso de memoria también ha sido importante, un proceso muy bueno. También fue un proceso de práctica de hacer memoria” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 2).

Se refiere a la petición de un trabajo de memoria conjunto como iniciativa de memoria de las comunidades a desarrollar con la institucionalidad. Al respecto el poeta Alarcón “El proceso de construcción de la memoria lo pedimos al gobierno, al Centro Nacional de Memoria Histórica como medida de satisfacción a través de Sembrando Paz y Larisa Ser, se llevó a feliz término”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 6).

Fruto del proceso se publicó el Informe “Un Bosque de Memoria Viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, entre el Centro Nacional de Memoria Histórica y con el apoyo de la Comunidad Sembrando Paz, en palabras del

coordinador general del Proceso Pacífico de Alta Montaña “Un Bosque de Memoria Viva tal como queríamos” (...) “memoria pero con la gente del territorio, que preparan personal, fotógrafo, entrevistadores” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Montes, p. 4; y Entrevista a Angelina González, p. 3).

En conclusión, el reportero de la Montaña y joven líder Elmer Arrieta, “en el proyecto de memoria, ese fue el único proyecto donde la comunidad participó directamente y que pues el Estado accedió. Que en su momento el único proyecto de nosotros que nosotros digamos que hemos considerado que hemos participado directamente en todos los aspectos en la planeación, ejecución y posterior, de todo el proceso” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Elmer Arrieta, p. 3).

Paz, resistencia y estigmatización de la Alta Montaña y Montes de María

“Se oyen los runrunes, los lamentos, se siente la presencia de los grupos armados” clama la profesora Angelina González de la vereda Camarón, sentada en patio de su casa, donde llega todo el pueblo, por la tienda, y la cancha de fútbol.

La mayoría de miembros entrevistados del Proceso Pacífico como el líder Jorge Pérez de Lomacentral, revelan que uno de los obstáculos es el riesgo de sus vidas e integridad: “Seguridad no la tenemos, eso nos impide seguir avanzando” en su momento el único proyecto de nosotros que nosotros digamos que hemos considerado que hemos participado directamente en todos los aspectos en la planeación, ejecución y posterior, de todo el proceso” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 3).

Revela el líder de Lomacentral que “si el gobierno dice que somos guerrilleros por eso sacamos las Juntas de Acción Comunal” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Pérez, p. 8), para desmarcarse de la estigmatización, como guerrilleros.

Con la crisis humanitaria y militarización con la conformación de Zonas de Rehabilitación y Consolidación 2002-2010 bajo la Política de Defensa y

Seguridad Democrática de Álvaro Uribe Vélez “promotores de salud encargados de vacunas sufrían los bloqueos y control rigurosos. Decían que eran vacunas para la guerrilla. De ACOMM, decían que éramos impulsados por la guerrilla” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Miledys Vásquez, p. 8)

El líder Jorge Montes Hernández explica: “En 2002 empieza la persecución con Álvaro Uribe Vélez. Las Autodefensas desplazan para hacer y deshacer con las tierras. Con las Juntas de Acción Comunal lo que dejó la amenaza y la persecución fue la organización” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Montes, p. 8).

“Era que nos estaban persiguiendo, el Estado, los grupos (...) que no apoyábamos a ningún grupo” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Segundo Herrera, p. 7)

Continúa la estigmatización regional: “en el conflicto se decía que lo único que había en Montes de María era mico y guerrilla, o sea, que aquí no había gente civil. Nosotros demostramos que eso no era así (...) En 2006 Visita humanitaria nos tocó traerlos” (...) “Cuando la Visita Humanitaria se llamaba (el Proceso Pacífico) así ACOMM”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a William Jarava, p. 8).

No obstante, persistió la zozobra contra los líderes

hubo unos acuerdos de gobierno. Unas cosas se dieron, otras no se dieron pero la persecución seguía. Cosas no mejoraban. Ya empezó la lucha entre los grupos. Eso nos hizo salir a pedir ayuda del gobierno nacional: Ahí hubo unos compromisos, no sé qué pasó, siempre la mira sobre nuestros líderes, nuestro Proceso hay sido muy afectado, capturaron a nuestro compañero Jorge, a cargo de la manifestación campesinos presos. 2007 en adelante, eso hizo que nuestro Proceso casi casi desapareciera.

De ahí quedamos como unas siete comunidades que siempre nos reuníamos pero a escondidas. Nosotros nos llamamos ACCOM en la primera manifestación 2003: Asociación de Comunidades Olvidadas de Montes de María. Luego vino esa persecución donde se decían que ACCOM era patrocinado por grupo y fue cuando nos constituimos como Asociación Agropecuaria Mixta de María La Alta. Los mismos. Más con el fin de seguir con la parte social. Casi no presentábamos proyectos. Era con el fin de estar legalmente constituidos. Eso nos ayudó mucho. 2006 con esa asociación y mucha gente que creía. Nos manifestamos (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a William Jarava, p. 8).

Pese a la violencia extrema, la comunidad se ha tenido que reunir clandestinamente:

luego la persecución y la cosa hizo que duramos un tiempo en nuestra zona pero a escondidas. Nadie se atrevía a decir: Yo soy el representante de la Junta de Acción Comunal ni de esta asociación porque esos eran los que iban persiguiendo. Ya 2009 en adelante las cosas empezaron a mejorar con tantas denuncias, tantas cosas. Y ya nuevamente nos animó nuevamente salir a protestar a pedir al gobierno que tuviera en cuenta nuestra zona pero estábamos pensando en la otra zona que estaba por acá que se decía que fulano era esto y zutano era esto y buscamos la forma por medio de algunos cristianos, algunas iglesias, mirar cómo nos trazábamos una cita entre esos líderes y estos líderes (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a William Jarava, p. 7).

Sobre el líder emblemático e injustamente detenido y judicializado en dos ocasiones como supuesto miembro de la insurgencia, “el año 2007 fue duro, capturan a Jorge Montes por liderar la marcha de 2006, en 2007 casi desaparece el proceso. Quedamos 7 comunidades. ACCOM como Asociación de Comunidades Olvidadas de Montes de María que vivimos estigmatización. Eramos los mismos de la Asociación Agropecuaria Mixta de María La Alta. Casi no presentábamos proyectos” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Pérez, p. 8)

Con la revictimización en diversas expresiones, entre otras, una constante: el señalamiento a líderes. “En 2013 en la Caminata Pacífica tuvimos capturado a Jorge Montes (coordinador), estuvo encarcelado. Aparecieron los panfletos en 2013” (...) “Jorge perseguido por todos hasta el Estado (los paramilitares y la guerrilla), eso pasa en estos procesos” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Miledys Vásquez, p. 7 y 8)

Rememora con nostalgia el líder de Lomacentral que “esto fue un territorio de paz, zona productiva, no necesitaba de papá Estado, vivíamos en armonía, con cultivos para el sustento, salud, cero microtráfico, vivir con una vida tranquila y saludable” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 2).

Así mismo, la líder juvenil Jocabeth Canoles, de la expresión juvenil del Proceso Pacífico, los Jóvenes Provocadores de Paz, resalta una de los objetivos principales de este tipo de construcción de paz comunitaria que ha

logrado empoderar jóvenes a lo largo de la Alta Montaña: “la organización busca el desarrollo de las comunidades e impulsar los nuevos liderazgos. Desde los Jóvenes Provocadores de Paz se busca impulsar los nuevos liderazgos, incentivar el liderazgo comunitario para que no mueran los procesos en las regiones” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 1).

Con todo, las iniciativas de paz de base que cuentan con mayor arraigo son las que empoderan esos liderazgos y cuentan con participación amplia de la comunidad, como por ejemplo, los jóvenes, indígenas, comunidades negras, campesinas víctimas organizadas docentes, maestros, sabedores, de acuerdo a la particular cultura montemariana, en el caso del Proceso Pacífico, los jóvenes cuentan con un lugar y un espacio muy importante en el territorio. Agrega al respecto el joven Arrieta de Meza sobre la experiencia “(este es) un proceso con las uñas, en medio de grupos armados, donde nadie confiaba en nadie” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Elmer Arrieta, p. 1).

Sobre el particular, según Aroldo Canoles, se debe tener en cuenta la “idiosincrasia” sobre la base que “las organizaciones de base construyen paz reuniéndose e interactuando en las comunidades” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 2 y Entrevista a Jorge Pérez, p. 2).

Con la Caminata Pacífica lograron forzar al gobierno nacional y departamental la firma de un Acuerdo de Paz Territorial, conocido como ‘Acuerdo de San Jacinto’, o ‘Los 91 Compromisos’ incluso tres años antes de la firma del Acuerdo de Final de Paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, lo cual deja lecciones, no solo como antecedente sino un hito por ser una paz territorial y con acuerdo firmado, lo que quiere decir que ya se tiene un pacto, una carta de derechos.

Respecto de la Caminata Pacífica de 2013 que ratificó el nacimiento del Proceso Pacífico y con ello, el proceso de reconciliación, explica el poeta de La Cansona

el Proceso Pacífico de la Alta Montaña nace a raíz del abandono histórico de los Montes de María territorio denominado Alta Montaña, fue mucho presidente de Junta de Acción Comunal de la región decidieron unificar criterios reunir esfuerzos para crear un Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 2).

Por cierto, uno de los objetivos del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña del Carmen de Bolívar es mejorar la calidad de vida de los campesinos, quienes muchos de ellos son líderes empoderados y empoderadas en sus derechos y “el reconocimiento o resarcimiento de los derechos políticos, sociales y económicos a que tenemos lugar de acuerdo a la constitución política de 1991” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Montes, p. 1).

Siguiendo a Jorge Luis Montes, “en un segundo plano a la reparación integral colectiva, que otorga la Ley 1448 de Víctimas y Restitución de Tierras, puede ser, hay varios tipos de reparación, está la reparación colectiva pero también está la reparación individual, pero también se habla de otro tipo de reparación que es la simbólica” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Montes, p. 3).

La situación de abandono histórico por parte del estado y la estigmatización de la zona alta de la Montaña en Montes de María ha dejado de lado también la cultura y la historia quedando relegada a grandes héroes. Las resistencias culturales que tiene detrás se verán en adelante. Sobre la estigmatización, el maestro narrador de memoria de la vereda de Buenavista narra “(...) porque nos catalogaban que allá arriba no había sino micos y guerrilla, y demostramos a las autoridades que sí había gente y educada” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 3).

Sobre la creación de nuevos imaginarios a través del fútbol, explica Jocabeth Canoles:

en la práctica eso se ha dado desde diferentes espacios como el de integración, espacios de darse la oportunidad de conocer al otro. Eso es lo que hago y lo que hacemos con Jóvenes Provocadores de Paz. Siempre estamos buscando la integración. Siempre cuando se conoce una persona con la otra es que empieza a haber esa aceptación y comienzan esas relaciones.

Continúa la líder macayepera de los Jóvenes Provocadores de Paz:

si no hay relaciones no va haber nunca la paz pero cuando comienzan esas relaciones comienzan a aclararse ideas y eso ayuda a la construcción de paz y no solo a eso sino a derrumbar barreras de odios e imaginarios, porque a veces no son ni reales. Cuando una persona se divierte con la otra y comienza a pensar es en eso. Por lo menos en el fútbol, cuando uno ya no ve a fulano que ya no es el que hace esto o hace lo otro, sino que “ese pelao que juega bien”, de tal equipo: es como una forma de crear nuevos imaginarios, ahora mira esto, este es fulano de tal” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 5).

Al indagar por algunos mecanismos y manifestaciones de paz, el líder Segundo Herrera no duda con sencillez en llegar al fútbol, “los torneos deportivos, entre esos el campeonato Montemariano de futbol, hemos recibido más relación y más amistad todavía entre los jugadores, entre las comunidades, cada ocho días se agrupan las comunidades que hacen parte de la plaza donde se eligen a jugar una plaza” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 8, 2019).

De acuerdo al maestro Segundo, “por ejemplo llegan ocho equipos, este año van a llegar ocho, si llega Caracolí, llega Tierra Grata, llega Buena vista, llega San Carlos, llega La Zarza, llega Cansona y la otra que le toque, ahí nos reunimos cada ocho días, ocho comunidades participamos, usted alegra a su equipo, el otro alegra su equipo, y todo pacíficamente, entonces yo creo que eso han sido uno de los puntos que nos ha ayudado mucho en de proceso de paz, el Torneo de Futbol Montemariano” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 8, 2019).

Respecto del desempeño y la intencionalidad de necesidad de hacerle frente a la violencia estructural de Alta Montaña, según este carismático líder de la vereda de Buenavista, desde el Proceso Pacífico “hemos comenzado a avanzar, a conseguir, por ejemplo la carretera, a conseguir el centro de salud, a conseguir nuevas escuelas, electrificación, entonces sí ha contribuido, las marchas y los procesos que nosotros hemos hecho, porque lo que se ha conseguido, se ha conseguido a través de eso, de las protestas cívicas y pacíficas” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 3).

5.3.2. Iniciativas civiles de paz de base y resistencia social

Para abordar esta categoría, es necesario partir del concepto de iniciativa de paz de base social (IPBS), que son escenarios de construcción de paz desde abajo que construyen paz por generarse y proyectarse con la intencionalidad de proteger pacíficamente la vida, cultura, autonomía, integridad, prevención del desplazamiento, así como, otros, aspectos que caracterizan la historia de la Alta Montaña, consolidada en el nacimiento del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración.

Al indagar a Jorge Montes sobre sus imaginarios de paz refiere que “imaginamos la paz multicolor”, mientras, para el poeta Dionisio Alarcón una “obligación moral”, complementa el profesor Jarava que “básicamente, nos impulsa a la unidad el procurar el desarrollo de las comunidades olvidadas por décadas por el Estado colombiano” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a William Jarava, p. 7).

Así mismo, desde La Pita sentencia Deiver “La Alta Montaña es el sostén del municipio. El municipio tiene que aprender de los campesinos de la Alta Montaña” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Deiver Canoles, p. 8).

Bajo la misma querella, en otras palabras “Montes de María en fauna y flora es un bosque seco tropical. Reconocernos, que somos un grupo más dentro de la sociedad. Que el campesino se abra un espacio en la sociedad, que tenga ingreso, gerencia y participación en los procesos políticos con el Estado” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Angelina González, p. 1).

Uno de los rasgos de las iniciativas de paz de base social (IPBS), es el de optar por una relación y medios pacíficos, pese a estar en un contexto de violencia, se reflejan en el dicho del profesor William Jarava:

lo que nos impulsa a seguir en la unidad es procurar el desarrollo de estas comunidades que han sido olvidadas durante décadas por el Estado Colombiano, y que nos hemos dado cuenta que a través de la iniciativa del dialogo (...) Esa es nuestra filosofía como proceso pacífico: no a la violencia” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a William Jarava, p. 8).

Siguiendo a Jorge Montes

de esa forma también, hacemos la gestión, que no solo, también hay que tener claro, no solo es con movilización social, o sea, la movilización social si bien es cierto que es una herramienta fundamental de todo proceso social, hay momentos en que no es necesaria porque después que se establecen unos acuerdos hay muchas formas de presionar para que se cumplan, que es el diálogo, las cercanías, buscando los contactos con personas con instituciones articuladoras” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Montes Hernández, p. 12).

No obstante, Montes advierte al respecto: “la movilización es lo único que nos queda, el diálogo y la concertación en este (ese) momento no funciona” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Montes, p. 13).

Otra forma de expresión de resistencia de las iniciativas de paz de base social (IPBS) es la permanencia en el territorio, como resistencia histórica y cultural de los campesinos y campesinas de la Alta Montaña. Haciendo frente al conflicto armado, así como, los retornos ante desplazamientos. Sobre esto, la maestra de la vereda Camarón Angelina Garzón : “este proceso es un gran proceso pienso y creo que logró y está logrando muchas cosas sobre todo la permanencia y la importancia del territorio y una paz sostenible desde nuestro territorio, desde la base” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Angelina González, p. 1).

Plantea Aroldo Canoles “con el retorno de Macayepo, en ese momento se sembró la semilla (...) cuando vinimos había guerra, violencia y vinimos a recuperar el territorio” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 2).

Luego viene el retorno de la zona alta, esta sin acompañamiento de fuerza pública como sí Macayepo: “nosotros teníamos nuestro ñame, por eso retornamos pero con unos ideales de organización” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 5).

En conclusión, Jorge Pérez como toda la Montaña, tanto la zona alta como Macayepos pensaron al final en el mismo sentido “Morimos o luchamos en

nuestra comunidad, por eso decidimos retornar” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 6).

Frente al conflicto armado y la violencia política, como señalan sus miembros, el Proceso Pacífico busca dar por terminado el conflicto armado, el rechazo a la violencia política y la estigmatización de líderes sociales como miembros colaboradores de los distintos actores armados. Desde su denominación y sus acciones, son pacíficas, enmarcadas en la no violencia y la búsqueda del diálogo como única salida política ante el abandono estatal en medio del conflicto y con posterioridad a este.

Se destacan las respuestas a la violencia estructural que ha padecido los Montes de María, su influencia en la creación de Proceso Pacífico, y a raíz de la organización y luchas campesinas de antaño, resurge en la Montaña esta organización regional campesina: “Este Proceso se compone de Juntas de Acción Comunal y asociaciones que ya estaban organizadas. Antes del 200 JAC, luego vinieron los desplazamientos” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 6).

Las propuestas de construcción de democracia y la paz son fundamentales para este tipo de iniciativas de paz de base. En este sentido, el Proceso Pacífico a través de la Caminata Pacífica de 1.200 campesinos por el derecho a la reparación integral, aporta significativamente desde que ha logrado forzar pactos sociales, importantes instrumentos como los 91 Compromisos (también conocido como Acuerdo de San Jacinto), el Plan de Reparación Colectiva y otros acuerdos locales. Así mismo recuerda la profesora de Camarón y Guamanga Miledys Vásquez “los presidentes de las Juntas de Acción Comunal –JAC- somos la máxima autoridad, no tenemos otra presencia del Estado. Somos la institucionalidad” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Miladys Vásquez Pérez, p. 5).

Adicionalmente, a raíz de dicha Caminata Pacífica se sumó al hecho otra acción de reconciliación a la que hace referencia Jacobeth Canoles, representante legal de Jóvenes Provocadores de Paz:

la manifestación primera ha sido la mejor manifestación que yo he visto o que se ha dado porque ha sido con varios propósitos. Uno, fue un acto de reconciliación donde Macayepos había salido en una sentencia como Sujeto de Reparación

Colectiva, entonces, como acto de reconciliación se va a la Caminata y se pide (entre otras) que se extienda y llega a ser la Alta Montaña el Sujeto de Reparación (Colectiva) más grande: es la Montaña. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 6).

La identidad que marcaría a esta comunidad campesina para su propio fortalecimiento como organización: la unidad para el reclamo de derechos, incidencia y otras formas de cuidado y defensa del territorio.

Sobre los empoderamientos pacifistas que generan estas iniciativas de paz de base, así como el desarrollo de habilidades individuales y grupales según Segundo Herrera:

si, ha cambiado, porque antes uno era como más tímido, porque como no contábamos que nos conocían gente de afuera, que nos conocían personajes importantes de Colombia, incluso del mundo entonces uno temía a seguir, ahora no, he adquirido como más conciencia, más conocimientos de las cosas, porque nosotros hacemos talleres, nos reunimos con gente importante, del territorio, con fundaciones, eso nos aclara nuestro conocimiento y nuestros aprendizajes” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 7).

Así mismo, varios de los miembros del Proceso Pacífico reconocen sus poderes pacifistas individuales y colectivos, y al tiempo fortaleciendo la estructura del propio Proceso Pacífico. Menciona Deiver Canoles, “esta organización que ha ido a comunidades resolver conflictos sin ser defensores de familia sin ser procuradores, sin ser defensores, sin ser abogado, sin ser psicólogos, sin ser terapeutas, sexólogos, esta organización ha jugado un papel fundamental como necesario” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista con Deiver Canoles, p. 11).

Sus integrantes resumen lo que significa para el Proceso Pacífico el reconocimiento, asimilación y simpatía del proceso en estos ocho años. En palabras de Miledys Vásquez “ha tenido buena asimilación tanto en la zona alta, como dentro del mismo casco del municipio, y también, nosotros hemos escuchado de las organizaciones acompañantes de la institucionalidad, que a nivel nacional e internacional se habla del Proceso Pacífico de Alta Montaña como uno de los mejores procesos en el país, entonces eso pues nos alegra

muchísimo” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Miledys Vásquez, p. 6).

Sobre el diálogo y la no violencia, plantea el profesor de Camaroncito, “se hace a nivel local lo promovemos en toda la Alta Montaña. No solucionar los problemas con la rula, con machete, con la mano. Sino que se trata de dialogar”, (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a William Jarava, p. 6).

Clama el coordinador general del Proceso Pacífico por el “diálogo, a veces no es necesaria la movilización”, sin embargo, aclara que encuentra la atención de las autoridades “solo cuando nos movilizamos. Los administradores ignorar a las organizaciones sociales de base” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Montes, p. 1 y 6).

Por último, los diálogos como herramienta no violenta y para la reconciliación, señala Aroldo que “los diálogos con la gente en reconciliación e integración ha dado tranquilidad” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Aroldo Canoles, p. 7).

De principio a fin “el deporte ha sido fundamental en ese proceso. Fue lo que hizo unirnos, como los torneos del Proceso Pacífico”, en su orden el fútbol, softball y beisball” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 1). Para Jocabeth “El arma principal es el fútbol, como arma para la construcción de paz” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 1).

Por su parte, Segundo Herrera habla de la importancia del “Torneo de Fútbol Montemariano”, mientras que Jocabeth del “Primer acercamiento entre Raizal y Macayepos fue a través de un partido de fútbol, los acercamientos entre Lázaro y Hondible” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera , p. 6; Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 8).

Jorge Montes, quien durante los torneos y partidos de fútbol se convierte en narrador de fútbol para llevar mensajes de reconciliación de manera festiva los domingos. Tiene muy claro el líder de La Cañada que en el “Torneo de Fútbol para la Reconconciliación son 640 jugadores y 40 equipos” (Transcripciones de

entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Luis Montes, p. 9). En palabras de Aroldo, quien es usualmente árbitro de fútbol en Macayepos los domingos sobre la herramienta del deporte: “los deportes en los corregimientos para consolidar a las comunidades” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 8).

De igual manera se refieren dentro de sus espacios, acciones y hechos de paz a las peleas de gallos “donde se encuentra con toda clase de personas” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 9).

El fútbol en la Alta Montaña podría dar para un capítulo aparte, no obstante, se destaca, el poder diplomático que ha desempeñado acercando a las partes en conflicto, es decir, entre las zonas enfrentadas Macayepos y la zona de Alta Montaña. El fútbol ha sido practicado en tiempos de guerra y en tiempos de paz, de manera clandestina según los miembros del proceso, así como las fiestas y conversaciones de política o de las necesidades básicas de la gente en las veredas, sus familiares y vecinos.

Los fines de semana en la Alta Montaña jóvenes y adultos, hombres y mujeres copan las canchas de fútbol de esta zona rural de bosque tropical seco, arroyos, caracolís, ceibas, aguacates y matarratón. No hay vereda que no tenga su cancha de fútbol en el centro, es algo más sagrado que las capillas porque alrededor de las canchas se comparte y se teje la palabra y el cuerpo al aire libre, hacen fiesta, rifas, sancochos, con un pick-up. Es decir, la cancha de fútbol es el espacio social por excelencia. La afición recuerda la cultura futbolera de los países del cono sur.

Por otra parte, la exigibilidad de derechos se representa “en la labor docente, somos los consejeros de las familias” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Miledys Vásquez, p. 8). Mientras para el profesor Jarava “ejercemos el derecho a la educación” (aquí hay) “niños que reciben clases debajo de los árboles” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a William Jarava, p. 7).

Para el Proceso Pacífico, exigir derechos es transversal a sus acciones. En la Caminata Pacífica de 2013 “Íbamos pidiendo la libertad de Jorge, la

infraestructura y derechos sociales” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 8).

Otro logro importante para la apropiación local de los procesos de construcción de paz posconflicto fue la “Caracterización del sujeto colectivo 2013-2014 a 4.073 familias”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Elmer Arrieta, p. 7).

Dentro de los logros y reconocimientos, los miembros del proceso de reconciliación e integración consideran que “El Proceso tiene respeto! Hemos tenido problemas pero Sembrando Paz ha sido garante”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a William Jarava, p. 6).

Al respecto piensa el poeta que “Estado sabe que el Proceso es un “león dormido”. El Proceso tiene peso nacional” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 9).

Mediante el reconocimiento de sujeto colectivo, es decir, el daño y resarcimiento de los impactos en la dimensión colectiva de los daños y afectaciones a un grupo, en este caso la Alta Montaña, al unirse con Macayepos, se convierte en el “el sujeto de reparación colectiva más grande del país, dicho por la UAERIV” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Miledys Vásquez, p. 8).

La importancia del Proceso Pacífico es que se trata de una organización amplia, diversa y con distintas expresiones, en este caso juveniles del proceso pacífico.

Señala Jocabeth que “la organización aporta al tema de construcción de paz desde el ámbito que ayuda a restablecer derechos y la paz es restablecer derechos. Derechos de vivienda, educación, derechos básicos. El proceso ha trabajado por eso. Toda organización o proceso que trabaje por restablecer los derechos está trabajando por la paz” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 4). Los miembros de la Alta Montaña reflexionan de sus propias acciones, evalúan sus propios proyectos o externos y fijan metas.

Uno de los avances importantes, al hacer frente a la histórica estigmatización de la Alta Montaña, y Montes de María según el líder y narrador de memoria Segundo Herrera de la vereda Buenavista: “El proceso nace, de la siguiente manera, porque era que a nosotros nos estaban persiguiendo, sufrimos persecución, del Estado, de los grupos, entonces llegamos a un punto de que nosotros queríamos hacerle saber al país, de que nosotros no éramos violentos, ni pertenecíamos, ni apoyábamos a ningún grupo (...)” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 6).

Por último, respecto del proceso de reconciliación comunitario, según ‘la profe’ Miledys “el proceso de reconciliación no ha restado ni ha dividido, ha sumado y ha multiplicado” (...) “el anhelo de reconciliación es la defensa de derechos por la región” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 8).

5.3.3. Resistencia civil para la paz

El reconocimiento de la diversidad étnica, ancestral y las manifestaciones desde la cultura local que caracterizan las resistencias civiles y culturales desde el punto de vista de los mecanismos de construcción de paz hacen frente al conflicto armado y la violencia estructural, la recuperación de saberes ancestrales e iniciativas de paz de base con arraigo interétnico, de víctimas organizadas, con acumulados históricos y un amplio repertorio de expresiones en defensa del territorio. En este contexto altamente violento y excluyente nace el Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña según los líderes de Buenavista y Camaroncito:

esta integración (del Proceso Pacífico) se da por la persecución. Que éramos de la guerrilla” manifiesta Segundo Herrera, el carismático líder de Buenavista, hace referencia uno de las necesidades antes las cuales se creó el Proceso Pacífico de Alta Montaña. Así mismo, el “acallamiento de líderes con amenazas, así como, tantas mentiras de las instituciones nos mienten y nos hacen mentir a las comunidades. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Segundo Herrera, p. 7; y Entrevista a Jorge Pérez, p. 8).

Como antecedente organizativo, cuenta desde 2004 con la Asociación de Productores de Agrícolas de Macayepos por ese lado de la montaña.

Mientras que, por la zona Alta de la Montaña: “Antes éramos ACOMM de Sucre y Bolívar con Hondible, Cañada, Sierra, Pita, Guamanga y Cansona” Jorge Pérez” (...) “Eso es viejo, (el proceso) viene de más atrás y luego si el Proceso Pacífico de la Alta Montaña”. En 2004 en adelante, empezamos a constituirnos como organizaciones de base (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Pérez, p. 1 y 6).

Entre otras, el poeta de la Montaña Dionisio Alarcón explica, desde su vivencia, la idea que encarna el Proceso Pacífico de Alta Montaña como proceso de paz de base frente a otros tipos de paz institucionales o liberales:

la paz no necesita que la busquen, no necesita que se construya desde arriba o que la paz tenga un precio por qué el hombre necesita vivir en paz pero en este país el Estado permite la guerra para vendernos la paz, entonces nos la vende a manera de burocracia, generan empleos a partir de eso y es una cuestión bastante complicada pero nosotros pues estamos haciendo desde nuestro territorio, desde nuestra forma de pensar y de nuestro sentir, una paz sana, que nace del corazón, una paz que corresponde realmente a la necesidad y a la experiencia que nos dejó el conflicto armado. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 4).

Este tipo local que “nace del corazón”, como describe el poeta, refleja el descontento comunitario sobre las formas de trabajar la construcción de paz en territorio montemariano, así como, reivindica su propia paz que emana de sí mismos y sus capacidades humanas; cuestiones que son objeto de reflexión por parte de cada uno de los integrantes del Proceso Pacífico de Alta Montaña y que se comparten en espacios de confianza.

Ante la histórica estigmatización institucional, estructural y cultural aún vigente, los Montes de María y/o la Alta Montaña ha sido señalados de albergar “puro mico y guerrilla”, no obstante, la comunidad respondió:

con nuestras organizaciones sociales vamos a demostrar que aquí si hay gente” expresa Jorge Pérez donde se observa la organización social como forma de resistencia a la guerra, a la estigmatización y violencia estructural. Al tiempo que se tomaban diversas acciones colectivas para su consecución: “primero legalizarnos en algunas asociaciones y Juntas de Acción Comunal y cambiar algunas cosas que estábamos cambiando en el momento. En nuestras zonas siempre hubo Juntas de Acción Comunal pero por los desplazamientos se acabó la organización social. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Pérez, p. 1; y Entrevista a Jorge Pérez, p. 1).

No obstante, pese a los señalamientos típicos a los habitantes altimontañeros y montemarianos “que solo micos, no personas” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Angelina González p. 1). Responde con sarcasmo “Mico y guerrilla, demostramos que sí había gente educada” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Angelina González, p. 6; y Entrevista a Jorge Pérez, p. 7).

Con las restricciones a la movilidad debido a la militarización y estigmatización de los campesinos como miembros colaboradores de guerrillas “el bloqueo económico de 2003, no dejaban pasar ni un “chocolista” o un mercado de por más de 20 mil pesos. Había que ir al puesto militar porque había un censo. Había que sacar un permiso. Eso nos hizo movernos”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevistas a Jorge Pérez, p. 8),

Carácter e idiosincrasia campesina interétnica

El reconocimiento de comunidades negras con culturas ancestrales permite ampliar imaginarios de paz locales, explica al respecto Neguit: “Nosotros estamos haciendo a través del consejo comunitario porque sería uno de los principales acuerdos que quedarían ahí plasmados: la expresión cultural, nosotros como tratar de rescatar esas tradiciones que nosotros teníamos, como es la gaita, el acordeón, el mapalé, esas cosas” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Neguith Tapia, p. 6).

A su vez, los miembros del Proceso son conscientes de la participación y la diversidad de las distintas comunidades étnicas en el Proceso Pacífico, por ende, de los derechos de los pueblos étnicos. El origen negro del propio Neguith de un Concejo Comunitario de la vereda Berruguita, que también lidera y enlaza con otras plataformas afrodescendientes en María la Baja, otras zonas palenques, redes y organizaciones afrocolombianas, sin duda, un respaldo para el Proceso Pacífico.

Al respecto, reconoce Miledys Vásquez, sobre la diversidad étnica que “hay un grupo afro descendiente que es de las negritudes que está En Paraíso, San Cristóbal que son de la región de los Montes de María, y otro de indígenas y afro que están en Berruguita, una vereda del corregimiento de Macayepos

(Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Miledys Vásquez, p. 3).

Siguiendo la lideresa de Camarón, “ellos pues siguen, luchando porque también como ya sabemos que ellos tienen leyes diferentes a las de nosotros que deberían cumplirles mucho más y ellos igual siguen en la constante lucha, han estado también en estos procesos con nosotros, por ejemplo ellos han ido a la, nos han apoyado en los procesos de la caminata” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Miledys Vásquez, p. 5). Este aspecto étnico, es un reto y un deber por explorar por parte del Proceso Pacífico, ya que debe trabajar en su apropiación.

Se hace necesario abordar la experiencia del Proceso Pacífico de Alta Montaña como escenario de construcción de paz comunitaria, a partir de sus definiciones, referencias y relatos de campesinos y campesinas altimontañeros, pero también desde sus prácticas, logros, cotidianidad para lograr entender por qué líderes como Jorge Pérez se plantean un “*vivir una vida tranquila y saludable*”; o “*esa paz que nace del corazón de las comunidades*” como refiere el líder de La Cansona; (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 1; y Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 1).

La idea de asumir estas iniciativas como verdaderas resistencias para la paz consiste en la idea base planteada por la profesora Vásquez de Guamanga: “tú vas a reclamar pero al tiempo llevas la solución” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Miledys Vásquez, p. 7). Con esto,

Para el líder de Macayepo, Aroldo Canoles en el tema del deporte hay bastantes presentaciones en diferentes partes “la gente hace sus programaciones deportivas, campeonatos que llaman en diferentes corregimientos para tratar de consolidar a las comunidades. Y en el tema de los jóvenes, por ejemplo, los Jóvenes Provocadores de Paz tienen programas muy buenos que no se les ha dado la debida importancia institucional (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 7, 2019).

Desde “La voz de la Montaña”, el espacio radial popular del maestro Aroldo Canoles se refiere a los jóvenes:

ellos realizan lo que es el Cacicazgo Ecológico que es un evento muy grande y muy especial, muy bonito que se ha venido realizando pero que a la institucionalidad y a las organizaciones internacionales sino son ellos los protagonistas no le meten el diente a este asunto entonces como nosotros somos los protagonistas entonces eso no es importante” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 7, 2019).

Según Jocabeth, líder de Macayepos, la experiencia del Proceso Pacífico con el Torneo Regional Montemariano para la Reconciliación e Integración y el fútbol es un deporte permite crear nuevos imaginarios que puede recrear el juego:

en los Jóvenes Provocadores de Paz siempre estamos buscando la integración. Siempre cuando se conoce una persona con la otra es que empieza a haber esa aceptación y comienzan esas relaciones. Por lo menos en el fútbol, cuando uno ya no ve a fulano que ya no es el que hace esto o hace lo otro, sino que “ese pelao’ que juega bien”, de tal equipo: es como una forma de crear nuevos imaginarios, ahora mira esto, este es fulano de tal. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No.3, Entrevista con Jocabeth Canoles, 2019, p. 5).

Para este tipo de iniciativas de paz de base que materializan resistencias para la paz, la fuerza moral o vital que los motiva constituye una de sus manifestaciones. En este sentido, el líder y narrador de memoria Aroldo Canoles del Corregimiento de Macayepo, explica que “a pesar de las diferencias nosotros nos hemos mantenido gracias a Dios pienso yo que la base ha sido la articulación, el diálogo, la concertación” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Aroldo Canoles, p. 8, 2019).

Según la literatura, las resistencias para la paz cuentan con acumulados de resistencias. Para el líder del corregimiento de Raizal, Reynaldo Ovalle, “si hablamos de los procesos de Alta Montaña, ya antes de la movilización de 2013, ya existían las organizaciones de acciones comunales, existían las movilizaciones por cuestiones de la vías, un poco desordenadas pero si existían, lo que pasa es que a raíz de lo que la guerra produjo, y a raíz de la muerte del aguacate que era el sustento de la Alta Montaña es donde sale la necesidad ya más real de una organización sólida para reclamar unos

derechos adquiridos, como era de vivir mejor porque en la época del aguacate en la Alta Montaña la gente vivía bien” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Reynaldo Ovalle, p. 13, 2019).

Las iniciativas de paz (IPBS) que materializan resistencias para la paz, cuentan con trabajos por la recuperación de saberes ancestrales, entre otros, los bailes cantaos de raíz étnica afrodescendiente, zenú, palenquera y montemariana, eminentemente campesina, en un enclave al occidente del Caribe colombiano, con la importancia que esto implica para los mencionados pueblos y su historia de lucha y resistencia desde la Conquista y la diáspora africana hasta las luchas por la tierra por parte de usuarios campesinos en los años 70’s, Juntas de Acción Comunal y la subsistencia hasta hoy de su cultura, manifestaciones y expresiones.

Lo mismo que por parte de las comunidades indígenas, quienes al igual que las demás comunidades, tienen derechos territoriales ancestrales sobre los Montes de María, que vienen recuperando. Este aspecto es un reto a profundizar por parte del Proceso y de las comunidades de base campesina.

En este sentido, el Proceso Pacífico se presenta como una organización en misma como sistema de defensa, así como sus acciones constituyentes de mecanismos y sistemas de defensa. El Proceso Pacífico, creado por los líderes veredales de la zona rural de El Carmen de Bolívar, cuenta con repertorios de resistencia social históricamente en cada una de sus comunidades, la mayoría de ellos, líderes sociales históricos en sus corregimientos y veredas. Al respecto, la comunidad es clara en señalar que:

la organización en los Montes de María y sobretodo en la Alta Montaña del Carmen de Bolívar se convirtió en una necesidad, a raíz del conflicto y de todas las situaciones vividas en el mismo, conllevó a que las comunidades debían organizarse para poder hacer frente a las distintas situaciones en materia de defensa de derechos humanos” (Entrevista a Jorge Montes Hernández, p. 1, 2019).

En el mismo sentido, la mayoría coinciden con Jocabeth, líder de Macayepos sobre el origen del Proceso Pacífico “las dificultades y la necesidad de buscar soluciones a las dificultades es lo que mantiene a un proceso unido” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jocabeth Canoles, p. 1, 2019).

Como rasgo de las iniciativas de paz de base es la construcción de redes y alianzas: “nosotros nos unimos y dijimos que era la oportunidad para juntos hacer algo por las comunidades, que no se les había dado la oportunidad. Es fue lo que nos impulsó. Con la ayuda de Sembrando Paz también ha sido un factor importante (...) nos ha brindado su apoyo”. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a William Jarava, p. 8, 2019). Sembrando Paz incluso hace parte de nuestro Proceso.

Mientras que en Macayepos llegaron antes que en la Alta Montaña, entre 2008-2009 llega el Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-a la Alta Montaña (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 9, 2019). El papel de las iglesias en el conflicto y la resistencia en la Alta Montaña también tuvo un papel importante. Las iglesias se convirtieron en hogares en medio del conflicto. Así nos mantuvimos” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Jorge Pérez, p. 10, 2019).

5.4. Conclusiones

El Proceso Pacífico ha dado forma y contenido a diversas formas de manifestarse contra el conflicto armado, la violencia estructural y la estigmatización, desde su nacimiento. Desde la Alta Montaña hay una paz propia montemariana, sabanera y altimontañera, es decir, una paz de abajo hacia arriba. Tal como expone Donais (2011), un tipo de construcción de paz desde lo local, incluyente, participativa, y robusta en sus impactos, ya que para esta comunidad las caminatas pacíficas, diálogos, pactos, acuerdos y marchas son de su cotidianidad y arraigo, los diálogos, torneos de fútbol, festivales, la concertación, de acuerdo a su contexto, expresiones y cultura, que viven sus tiempos y lugares específicos (Cruz & Fontan, 2014).

En palabras del poeta Dionisio Alarcón

aquí hay un Proceso Pacífico que le ha apostado a la paz. Por eso hemos dicho que cuando comenzaron los Diálogos de la Habana entre la Guerrilla de Farc y el Gobierno, ya nosotros estábamos promoviendo eso mucho tiempo atrás. Y eso queremos que se sepa, que eso se dé a conocer al país, al mundo, porque han venido otros que no nos han dado el mérito que se merece (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 4).

De los procesos comunitarios, esta iniciativa de Proceso Pacífico, cuenta con el proceso de reconciliación e integración, el proceso de memoria, el proceso político, entre otros. Como plantea el joven líder de la Montaña, “en su momento el único proyecto de nosotros que nosotros digamos que hemos considerado que hemos participado directamente en todos los aspectos en la planeación, ejecución y posterior, de todo el proceso” (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Elmer Arrieta, p. 3).

Esta reflexión se hace necesaria en territorio de Montes de María donde proliferan las iniciativas de paz liberales/institucionales o incluso, agentes domésticos con agendas fijas externas, que conviven junto con las iniciativas de paz de base o resistencia no violentas como la propuestas más idónea para la construcción de la paz.

Este tipo de iniciativas de paz de base social (IPBS), según Hernández (2002; 2009), frente a la construcción de democracia y la construcción de paz, son altamente participativos, crean movimientos cívicos, como la Juntas de Acción Comunal, posteriormente, con la tradición de las Ligas Campesinas, Juntas de Acción Comunal, la creación del Movimiento Pacífico (MOPAM), recuperan en lo posible la soberanía popular y democracia local.

Se caracteriza por hacer frente a la violencia estructural como la extrema violencia, pobreza y miseria, representada principalmente en la histórica estigmatización del territorio y su identidad, desde la Colonia. Así mismo, nace en medio de la guerra y se opone a sus lógicas. Cuenta con repertorios de paz variados y varios de ellos recuperan visiones ancestrales. De igual manera, es una propuesta de construcción de paz que no se limita a la mera defensa, sino que implica una respuesta y propuesta, desde unos tiempos y lugares específicos. Frente a la construcción de democracia, sigue apostando por el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña como movimiento cívico, donde confluyen sus raíces como las JAC, las asociaciones, algunos líderes de luchas por la tierra de las ligas campesinas y la ANUC, luchas campesinas, indígenas y afrodescendientes.

Así mismo, este escenario de construcción de paz de base cuenta con importantes alianzas regionales, nacionales e internacionales, amplio

reconocimiento y confianza en sus capacidades. No cuenta con un período de 20 o 30 años como las iniciativas de paz de base social (IPBS), trabajadas por Hernandez (2009:2011), sin embargo, al analizar esta iniciativa montemariana cuenta con antecedentes organizativos, incluso en la clandestinidad, durante el primer lustro de la década del 2000. Por último, como se ha mencionado ya, a estas resistencias la alimentan y anteceden la cultura sabanera, campesina, afro e indígena, al tiempo que recuperan tierra, territorio y cultura local.

6. CAPITULO 4. Conclusiones Generales

*“En mi alma llevo presente, yo soy de la tierra antigua,
Yo conocí la manigua, esa que envolvió el pasado,
origen de aquel legado, que nos quedó de mandinga,
Soy un tambor africano, repiqueteando en las mingas.*

*Yo soy un indio faroto, de los montes de Vilú
Que bajó del Cerro e' Maco, pa' los Valles del Sinú”.*

*Los Bajeros del Sinú (2012). De un Zenú para Vilú.
Dejando Huella [LP]. Sabana Digital Audio*

Sobre la pregunta ¿Cuál ha sido el impacto del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña en el contexto entre lo internacional y lo local, así como, iniciativa de paz de base social y resistencia civil para la paz?

El presente Estudio de Caso permitió el análisis del impacto del Proceso Pacífico como propuesta autónoma de paz desde abajo en el contexto entre las tensiones de lo internacional y lo local en los procesos de construcción de paz posconflicto. En este sentido, se identificó un escenario de paz desde abajo, es decir, desde la cultura, las capacidades y contextos, con raíces auténticas propias del cimarronaje, palenque, sitios de indígenas y otros como formas históricas de poblamiento del territorio, así como de las diversas identidades.

Al profundizar en la identidad del Proceso Pacífico a la luz de las categorías del marco teórico, se encuentra una propuesta basada en el esfuerzo por reconciliar la zona Alta de los Montes de María, con el fin de reclamar derechos como una sola comunidad, abonando terreno diario a la confianza entre la comunidad. Se encuentra uno de los epicentros de resistencia palenquera y cultural, indígena y campesinas, como defensores ancestrales de la tierra. Es decir, con un marcado carácter interétnico, del que emana diversidad tanto ecosistémica, como geográfica, étnico-territorial, y cultural.

La visión del Proceso Pacífico desde la memoria para el presente y el futuro de la construcción de paz local y regional como es la vocación del proceso de reconciliación, es una paz que “viene de adentro”:

la paz no necesita que la busquen, no necesita que se construya desde arriba o que la paz tenga un precio por que el hombre necesita vivir en paz (...) estamos haciendo desde nuestro territorio, desde nuestra forma de pensar y de nuestro sentir, una paz sana, *que nace del corazón*, una paz que corresponde realmente a la necesidad y a la experiencia que nos dejó el conflicto armado porque nosotros lo vivimos mucho tiempo y recuperarla nos ha costado (...) tenemos una visión de que sea duradera, que permanezca en el tiempo. (Transcripciones de entrevistas, Anexo No. 3, Entrevista a Dionisio Alarcón, p. 7).

Es un proceso de autoreconstrucción del tejido social, desde una visión integral, la garantía de la libertad de expresión y la participación en la comunidad, incidencia y gestión de proyectos, que han sabido aprovechar hasta donde han podido, los proyectos de paz externos reconvirtiéndolos para su propio beneficio común y empoderándolos en derechos humanos, derechos de las víctimas, memoria histórica. Esto, como resultado del acercamiento a la cotidianidad de los miembros del Proceso, conversaciones informales y entrevistas.

Respecto de la caracterización y las entrevistas semiestructuradas realizadas en campo, se pudieron reconocer los significados y prácticas de resistencia y paz, donde se encuentra que la paz montemariana, tiene raíces campesinas de larga historia relacionada con la tierra prometida, así como, identidades étnicas vivas. Para el campesino montemariano afrozenú es importante la recomposición de su tejido alrededor del individuo. Con ello, se entiende que la paz territorial de la Alta Montaña a través del Proceso Pacífico es una paz relacional. Cambio de relación con las instituciones, a través de un pacto social como el Acuerdo de San Jacinto de 2013 o los 91 Compromisos, el Plan de Reparación Colectiva a raíz de su liderazgo en construcción de paz, justicia transicional y memoria en el Caribe. Relacional con el vecino de acuerdo a las formas montemarianas, la importancia de una buena energía desde el saludo en la mañana a las personas conocidas y no conocidas, solidaridad para limpiar el monte y cultivar. Compartir alimentos, escuchar la memoria y la paz

de una gaita, décima, tambor, una guitarra, una poesía o un cuento. Es una relación más horizontal, que actualmente se viene perdiendo.

El Proceso Pacífico cuenta con un repertorio de formas de expresar y manifestar su resistencia no violenta, recuperar la identidad campesina, indígena y negra, que han sido lesionadas por el conflicto. Manifestaciones como caminatas pacíficas, marchas, diálogos, solidaridad para limpiar el monte, para la siembra, las fiestas, peleas de gallos, cuentería, cacicazgos ecológicos juveniles (recorridos de pedagogía ambiental), festivales, participación en espacios regionales y nacionales, no obstante, mecanismos de primer orden para el Proceso como el fútbol popular a través del Torneo de Fútbol Montemariano y algunos amistosos.

El fútbol tiene muchos significados y prácticas ligadas a la vida de la montaña. se muestran como los vehículos más importantes para la diplomacia, la reconstrucción del tejido social, reconciliación, integración y deconstrucción de imaginarios en la Alta Montaña y Montes de María. La potenciación de poderes pacifistas se refleja en la alta cultura política que tienen los campesinos, a raíz de sus luchas en distintos momentos de la historia, por la libertad, por la dignidad, por el conflicto, la tierra, el agua y la preservación de una cultura de paz.

Según postula Hernández (2009) la resistencia civil para la paz, implica reconocer las construcciones de paz comunitarias como práctica y realidad, que permiten reconstruir una historia de paz, los procesos de iniciativas de paz de base social (IPBS), de larga duración, que registre logros importantes, reconocimiento, capacidades colectivas, pacifistas y transformadoras, simpatía de otros actores, importantes alianzas de cooperación y capacidad de incidencia. El Proceso Pacífico de Alta Montaña es un ejemplo de resistencia civil para la paz en Montes de María junto con resistencias culturales ancestrales heredadas, que además trabajan más en la práctica y la realidad en vez de andar sobre teorías utopías sobre la paz y la reconciliación. Aunque apenas llega a una década la figura del Proceso Pacífico, no obstante, tiene antecedentes de organizaciones y veeduría ciudadana en Macayepos y toda la Montaña, las Juntas de Acción Comunal, las Comunidades Olvidadas de Montes de María, ASOPRAM, entre otras, incluso, las acciones colectivas

deportivas y festivas en medio del conflicto, es decir, en clandestinidad. Esto es, un acumulado de resistencias civiles, como se vio, ancestrales. El Proceso Pacífico como resistencia civil para la paz es un mecanismo de transformación de realidad para los Montes de María, una acción colectiva, que potencia poderes pacifistas, y está ligado a los imaginarios de vida digna, como valor ético. Sus acciones generan cultura de paz para el territorio y constituyen patrimonio de paz en el país.

En suma, no se debe pasar por alto el papel de las resistencias culturales como sistemas de seguridad cultural, tanto de la existencia de iniciativas de paz como de sus prácticas y manifestaciones que abren campos, formas, métodos y nuevas posibilidades de construir la paz, como es el caso del Proceso Pacífico de Alta Montaña. Los enfoques al interior de la organización y participación deben profundizar son necesarios como inaplazables: la presencia y garantía de la participación género (mujeres) y la cuestión étnica.

A raíz de lo anterior, el Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de Alta Montaña se configura en experiencia de mediano plazo, con antecedentes organizativos en ACOMM, AAMA, ASOPRAM, en incluso de siglos atrás, con resistencias culturales acumuladas diversas. Hoy habita mucho del Gran Zenú de épocas prehispánicas, los palenques como el Palenque de San Gabriel Arcángel y Duanga (hoy San Jacinto) de comunidades negras, sus luchas por la tierra, contra la vieja y nueva estigmatización que apunta a la revictimización de crímenes que ofenden la humanidad entera, como el caso de Jorge Montes, El Proceso Pacífico, y muchos líderes y lideresas de Montes de María sobre quienes se ejerce todo tipo de violencias, incluyendo las epistémicas. En zona histórica de campesinos afrodescendientes, indígenas y mestizos organizados en palenques y otras formas diversas, no deja de escandalizar la tradicional estigmatización, desde la etiqueta colonial de “rochela”, hasta el hoy con “puro mico y guerrilla”, “puro guerrillero” y otras formas que derivan en el eterno drama humanitario de la Alta Montaña y los Montes de María.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera-Díaz, M. M. (2013). Montes de María: una subregión de economía campesina y empresarial. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 195.
- Alvis Arrieta, J. L. (2017). Desarrollo local en zonas de posconflicto armado: El caso de El Carmen de Bolívar – Colombia. Universidad de León.
- Bolívar, R. F. La reciente historiografía social sobre el Caribe colombiano: logros, limitaciones y posibilidades.
- Calderón, C. &. (2018). Infraestructuras para la paz en los territorios, una mirada desde la Institucionalidad.
- Castaño, A. (2015). Palenques y Cimarronaje: procesos de resistencia al sistema colonial esclavista en el Caribe Sabanero (Siglos XVI, XVII y XVIII). Revista CS, 61-86
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), Tierras. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico, CNMH, Bogotá.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). Un bosque de memoria viva desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. Bogotá: CNMH.
- CINEP/PPP & Asociación Sembrando Paz (2018). Aprendizajes para la construcción de paz en Montes de María
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Ediciones Desde Abajo.
- Cruz, J. D., & Fontan, V. (2014). Una mirada subalterna y desde abajo de la cultura de paz. Ra Ximhai, 10(2), 135-152.
- Delgado, E. H. (2002). La Paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local. Convergencia Revista de Ciencias Sociales(30).
- Delgado, E. H. (2009). Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Revista de paz y Conflictos, (2), 117-135.
- Díaz-Bravo, L. T.-G.-H.-R. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. gflInvestigación en Educación Médica, 2(7), 162-167.
- Donais, T. (2011). ¿ Empoderamiento o imposición?: Dilemas sobre la apropiación local en los procesos de construcción de paz posconflictos. Relaciones internacionales.
- Falchetti, A. M. (2009). El ocaso del gran Zenú. Capítulo 3. El ocaso del Gran Zenú. Pág.: 68-90

- Fundación Ideas para la Paz (2011). Análisis regional de Montes de María. *Cuadernos de Cooperación y Desarrollo*.
- Guevara, M. A. M. Emergencia local en el post-acuerdo. Tensiones y conflictos en el Caribe colombiano aproximación a partir de los montes de María. *Trayectorias Humanas Trascontinentales*
- Hernández, E. (2002). La paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local. *Reflexión Política*, 4(8), 106-116.
- Hernández, E. (2009). *Paces desde abajo en Colombia*. Reflexión política.
- Las lecciones que deja Montes de María para la paz (07-09-16), *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/montes-de-maria-ya-enfrenta-todos-los-desafios-de-la-construccion-de-paz/481117>
- Medina, J. G. F. (2019). DESCAMPESINIZACIÓN, POLÍTICA DE RESTITUCIÓN DE TIERRAS Y RESISTENCIAS EN LA SUBREGIÓN DE MONTES DE MARÍA, COLOMBIA. *Textual*, (73), 71-112.
- Muñiz, M. (2018). *Estudios de caso en la investigación cualitativa*.
- NA, Observatorio del Caribe Colombiano (2011). *Diagnóstico estratégico, ¿ de dónde venimos. Gobernabilidad con visión local de futuro en la subregión de los montes de María*.
- Navarrete, M. C. (2017). Formas sociales organizativas en los palenques de las Sierras de María. *Siglo XVII. Historia y Espacio*, 13(48), 19-44
- Pérez, J. M. (2010). *Luchas campesinas y reforma agraria: Memorias de un dirigente de la ANUC en la costa caribe*. Puntoaparte Editores, Bogotá, CO
- Pineda, F. (2016). La lucha por la tierra en Colombia: génesis de un conflicto que no acaba. *Goliardos. Revista estudiantil de Investigaciones Históricas*, (20).
- Puello, A. D. J. D. (2016). La transformación de la estructura productiva de los Montes de María: de despensa agrícola a distrito minero-energético. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (29), 52-83.
- Richmond, P. O. (2011). *Resistencia y paz postliberal. Relaciones Internacionales*.
- Rodero, P. (15-05-17). Montes de María, más que una batalla de los afro por la tierra. *Colombia Plural*. Recuperado de <https://colombiaplural.com/montes-maria-mas-una-batalla-los-afro-la-tierra/>
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ed. Morata.

Vargas Rodríguez, M. (2017). Hombres y mujeres en la construcción de una cultura de paz. Aportes desde la Asociación Sembrando Semillas de Paz. Subregión Montes de María (Bolívar y Sucre). Estudio de Caso. Bogotá: Trabajo de Grado para optar por el título de politólogo. Pontificia Universidad Javeriana.

8. ANEXOS

8.1. Anexo No. 1. Formato o ficha de caracterización

Lugar: Alta Montaña, zona rural. Municipio de El Carmen de Bolívar, Departamento de Bolívar, Caribe colombiano	Fecha: Junio 12 de 2019	Hora: 3:00 pm
--	----------------------------	------------------

A. Datos de identificación

1. Nombre de la organización que representa: Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña	
2. Año de creación: 2013	
3. Nombre del representante: Jorge Luis Montes Hernández	4. Lugar de procedencia: La Cañada, zona rural de El Carmen de Bolívar
5. Grupo étnico:	6. Población víctima: Víctimas reconocidas individual y como sujetos de reparación colectiva
7. Función de la organización: Coordinar un proceso de integración y reconciliación entre las comunidades que nos habíamos distanciado en el marco del conflicto armado, por vivir en territorios en disputa y ante los señalamientos de ser unos miembros auxiliares de la guerrilla o de los paramilitares. Hacer frente al abandono histórico con una unidad de criterios y esfuerzos en una Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración conformados por líderes de Juntas de Acción Comunal.	
8. Antecedentes de la fundación de la organización: En el 2012, empezamos a reunirnos donde Ciro, Aroldo de la Asociación de Pequeños Productores Agrícolas de Macayepos –ASOPRAM- y Jorge Montes Hernández del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña y empezamos a dialogar. Posteriormente,	

reuniones en Lázaro, en la Pita conversaron y Jorge Montes invitó a un culto y comenzó el proceso de reconciliación.

Entonces esa línea invisible entre Macayepo y el resto de las comunidades de la Alta Montaña nos obligó a reunirnos, a despertar y decir que entre nosotros mismos no podemos seguir enemistados y darnos cuenta que la unión hace la fuerza y fue entonces que nació el Movimiento Pacífico con ese primer objetivo, reconciliarnos, hacer la reconciliación entre nosotros mismos y unirnos para un segundo objetivo, conseguir con el gobierno, con el Estado que nos mirara, conseguir que no continuáramos en ese olvido en el que el Estado nos tenía, a pesar de que ya nos habíamos movilizado por años. Así fue que nos unimos y decidimos hacer una Caminata Pacífica en abril 2013 donde instalamos unas mesas de negociación con el Gobierno, fue después de muchas reuniones, donde logramos compromisos con entidades del orden nacional y departamental, en materia de condiciones para una vida digna y de garantías para el ejercicio de todos nuestro derechos, incluida la reparación integral como víctimas del conflicto armado, así como, el histórico abandono estatal.

8. Misión-visión de la organización:

Somos una organización sin ánimo de lucro que tiene como objetivo de los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de nuestras comunidades. Nuestra principal herramienta es la concertación como base fundamental de la democracia participativa y con ello, la movilización social sin violencia. Todas las actuaciones del movimiento son pacíficas, buscando la reconciliación y procurando tener lazos de amistad, hermandad, solidaridad, equidad y participación colectiva. Eso permite reconstruir de otra manera lo que se fracturó y transformar a aquellas secuelas del conflicto que no se pueden borrar.

8. ¿Por qué se crea la organización?

Aquí había una línea invisible entre Macayepos hacia abajo y Macayepos hacia arriba, esto lo satanizaron y decían que el Hobo y el que vivía en Jojancito arriba era guerrillero y todo el que vivía de Jojancito hacia abajo eran paramilitares. Así como nosotros nos tildaban de guerrilleros a los líderes sociales de Macayepo y de ese sector también eran señalados como líderes de los paramilitares.

9. Por quienes está compuesta la organización: Líderes de Junta de Acción Comunal de las veredas y corregimientos y representantes de asociaciones.

10.Cuál es la característica principal de la organización: Proceso de Memoria,

reconciliación e Integración a través del dialogo y la movilización social no violenta.

B. Aspectos demográficos

<p>13. Estructura de la población:</p> <table border="1"> <tr> <td>Número de infantes (0-17 años)</td> <td>0</td> </tr> <tr> <td>Número adultos en edad productiva (18 - 65 años)</td> <td>37</td> </tr> <tr> <td>Número de adultos de la tercera edad (65 en adelante)</td> <td>3</td> </tr> </table>	Número de infantes (0-17 años)	0	Número adultos en edad productiva (18 - 65 años)	37	Número de adultos de la tercera edad (65 en adelante)	3	<p>14. Nivel educativo de la población</p> <table border="1"> <tr> <td>Ninguno</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Primaria</td> <td>9</td> </tr> <tr> <td>Bachillerato</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Pregrado</td> <td>5 profesionales</td> </tr> <tr> <td>Cursos complementarios</td> <td>40</td> </tr> </table>	Ninguno		Primaria	9	Bachillerato	3	Pregrado	5 profesionales	Cursos complementarios	40
Número de infantes (0-17 años)	0																
Número adultos en edad productiva (18 - 65 años)	37																
Número de adultos de la tercera edad (65 en adelante)	3																
Ninguno																	
Primaria	9																
Bachillerato	3																
Pregrado	5 profesionales																
Cursos complementarios	40																
<p>15. Lugares de procedencia: Subregión de Montes de María, Alta Montaña, zona rural de El Carmen de Bolívar</p>	<p>16. Personas con limitaciones permanentes: a) Si, uno de los miembros tuvo una enfermedad y tiene problemas de movilidad de una mano y un pie</p>																
<p>11. Composición de la población: 40 miembros, 3 de ellas mujeres, 3 jóvenes, 2 indígenas y 2 afrocolombianos.</p>	<p>12. Población beneficiada: 4.070 familias. 54 veredas y 14 corregimientos de la zona rural de El Carmen de Bolívar y San Jacinto (Bolívar)</p>																

Acceso a servicios públicos

17. Considera usted que en general la población tiene acceso a servicios de:

a) Acueducto: no % de acceso: 4%	Estado: a) Bueno: b) Regular c) Malo Malo (algunos acueductos artesanales)
b) Energía Eléctrica: no % de acceso: 50%	Estado: a) Bueno: b) Regular c) Malo Regular
c) Telecomunicaciones: no % de acceso: 40%	Estado: a) Bueno b) Regular c) Malo: Regular

Servicios Sociales

18. Servicios Sociales

a) Educación: Gratuita % de acceso: 70%	Estado: a) Bueno: b) Regular c) Malo Regular
b) # de personas por nivel educativo: Nivel: <i>Primaria: Se accede</i> <i>Secundaria: Se accede</i> <i>Profesional: No se accede</i> <i>Técnica: Poco</i> <i>No formal: Se accede en razón</i> <i>al trabajo social y liderazgo</i>	Observaciones:
c) Salud: % de acceso: 10%	Estado: a) Bueno b) Regular: c) Malo Malo
Forma de acceso: Solo 3 puestos de salud	Observaciones:

--	--

Actividades económicas

19. ¿Cuáles son las actividades económicas que desarrollan los participantes de la organización? Agricultura en su mayoría, docencia, trabajo social, cultura y artes
20. ¿Cómo es la forma de pago que se les atribuye? Venta y comercialización de productos agrícolas, algunas pocas donaciones y recursos propios
21. ¿Cómo obtiene recursos la organización? Fondos propios, aportes de los asociados y algunas donaciones

C. Aspectos culturales

22. ¿Se realizan eventos masivos en donde se presenten acciones, proyectos o iniciativas de la organización?: Movilizaciones, caminatas, caravanas y espacios de concertación y seguimiento a acuerdos con la institucionalidad producto de manifestaciones diversas y diálogos.
23. ¿Cómo ha sido asimilada la organización dentro del municipio? Hemos sido reconocidos por organizaciones sociales, instituciones, investigadores, activistas, gobiernos locales, nacionales e internacionales como un proceso de base serio y comunitario. El problema es que continúa la estigmatización de nuestro proceso por el liderazgo social y nuestra actividad y forma de manifestarnos.
24. ¿la organización ha sabido resolver conflictos y ha fomentado una cultura de paz en el lugar en el cual hace impacto? Si. A través de nuestro trabajo contribuimos a resolver el abandono histórico por parte del Estado, el uso de la movilización sin violencia y el diálogo como única salida al conflicto armado y social en nuestro territorio.
25. ¿Cuáles son los principales proyectos de los cuales ha hecho parte la organización? Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sembrando Paz, Centro Nacional de Memoria Histórica, Fundación Semana,
26. ¿Cómo la organización aporta a la construcción de paz? Desde un proceso de reconciliación e integración de la Alta Montaña rompiendo las líneas invisibles, permitiendo la movilidad en la zona, el intercambio deportivo, cultural y social, y promoviendo la movilización y el diálogo para reclamar los derechos históricamente vulnerados.
27. Qué manifestaciones y expresiones culturales usa la organización para construir paz? Movilizaciones, reuniones, caminatas, asambleas, trabajo comunitario, entre otros.

Acciones, acuerdos de paz y otros

28. Acciones por la paz impulsadas por la organización:

- Creación del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña
- Caminata Pacífica de 2013
- Acuerdo de San Jacinto de Abril de 2013 o '91 Compromisos' con el gobierno nacional, departamental y local
- Cadena Humana de 2014 ante la detención arbitraria del coordinador general Jorge Montes Hernández
- Una silla vacía que manifestaba simbólicamente el reclamo de libertad de Jorge Montes Hernández, coordinador del proceso pacífico, detenido arbitrariamente como un falso positivo judicial contra un líder social.
- Acciones culturales, sociales y deportivas, principalmente el fútbol para la integración entre veredas y corregimientos
- Memoria oral y expresiones tradicionales ancestrales como bailes cantaos, festivales folclóricos, gastronomía y la naturaleza como recurso narrativo, literario y cotidiano.
- Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica y el Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar 'Un Bosque de Memoria Viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar', resultado de la solicitud de construcción de un proceso de memoria viva con la participación de la comunidad, transmitida al Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), en cual inició una concertación con la comunidad.

29. Acuerdos de paz locales o territoriales pactados por la organización con la institucionalidad:

- Acuerdo de San Jacinto de Abril de 2013 o '91 Compromisos' con el gobierno nacional, departamental y local
- Sujeto de Reparación Colectiva ante la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas –UAERIV- 2012 (se fusiona con Macayepos que ya eran Sujeto de Reparación Colectiva)

30. ¿Qué organizaciones, redes, espacios o instituciones han aportado al proceso?:
Sembrando Paz, Unidad para las Víctimas, Fundación Semana, Gobernación de Bolívar, Icultur, Fundación Norte Sol, FUPAD, Centro Nacional de Memoria Histórica.

31. ¿En cuales instituciones, organizaciones o iniciativas tiene más confianza la organización?

Asociación Sembrando Paz y Centro Nacional de Memoria Histórica.

32. ¿Cuál es el ejemplo de trabajo, o el más importante en construcción de paz desde su organización con alguna otra organización, institución o plataforma? ¿Por qué?

Asociación Sembrando Paz y Centro Nacional de Memoria Histórica.

Porque permitieron procesos como el de memoria, desde las mismas comunidades donde ellos relataran y orientaran el trabajo con las capacidades y desde nuestra gente del territorio, capacitándola y empoderándola.

8.2. Anexo No. 2. Formulario de Preguntas para Entrevista Semiestructurada a Profundizar

Ejes temáticos, preguntas directrices y emergentes de la Guía de entrevista en profundidad

Ejes temáticos y preguntas directrices	Preguntas emergentes
<p>Temáticas relativas a las construcción de paz e iniciativas de paz de base:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué los ha llevado a mantenerse unidos en la organización? • ¿Qué busca tu organización? • ¿Piensas que tu trabajo produce paz para tu territorio/país? • ¿Cómo aporta tu trabajo a la paz en tu región/país? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué manera sientes que tu trabajo ha aportado a la construcción de paz? • ¿Crees que la paz se puede lograr desde la base comunitaria? • ¿Cuál es la visión de paz desde la que parte tu organización? • ¿Cuál es la paz que imaginas para su territorio/país?

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿En qué otras expresiones se encuentra la paz del territorio que aún no ha sido mostrado o reconocido? • Desde la vida diaria cómo creen que proponen una forma de vida en paz? • ¿Crees que tu trabajo contribuye a resolver conflictos? ¿De qué manera? • ¿Cómo contribuye la organización a resolver conflictos en el territorio?
<p>Temáticas relativas a las resistencia social para la paz</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Desde cuándo se manifiestan en tu organización? • ¿Ante qué problemas se manifiestan? • ¿De qué formas han decidido manifestarse? • ¿Qué efectos han tenido dichas acciones de defensa de tu territorio para encontrar la paz? • Hay algunas expresiones o manifestaciones de reacción a la violencia que aún no han sido reconocidas o visibles? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sienten al manifestarse en busca de paz para su comunidad? • ¿Qué desencadenó las manifestaciones en su comunidad/organización? • ¿Cómo ayudan sus actos de paz a tu territorio/país? • ¿Qué actos de paz crees que se hacen diariamente y no han sido reconocidos o visibles aun? • ¿Crees que las movilizaciones y sus acciones de defensa ayudan a construir paz? Si la respuesta es afirmativa. ¿De qué manera ayudan a construir paz?
<p>Temáticas relativas a la construcción de paz local</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué han hecho para defender el territorio de ataques externos?

<ul style="list-style-type: none">• ¿Crees que las acciones realizadas ayudan a construir paz?• ¿De qué modo esas acciones contribuyen a construir paz?• ¿Qué otras acciones poco visibles o reconocidas han ayudado a construir paz en el territorio como reacción a la violencia?	<ul style="list-style-type: none">• ¿Crees que la paz se puede construir con las expresiones culturales locales? ¿Por qué?• ¿Cuáles son los hechos de paz que consideras más importantes por parte de la organización?• ¿Cuáles hechos de paz consideras que aún no han sido reconocidos o visibles?• ¿Qué otras acciones de paz crees que se realizan por parte de tu organización para defender el territorio?
---	---

8.3. Anexo No. 3. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA BOGOTÁ FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONES MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Respetada participante:

Usted ha sido invitado/a a participar en la investigación “**Contextos, percepciones y expectativas sobre la construcción de paz, la memoria y la justicia transicional: Estudio de Caso del Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar en los Montes de María como iniciativa de base social y resistencia civil para la paz**”, dirigida por el Profesor Juan Daniel Cruz, académico de la Pontificia Universidad Javeriana.

Por intermedio de este documento se le está solicitando de manera comedida que participe en esta investigación debido a su conocimiento y su vinculación con el Proceso Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

El propósito de esta investigación es dar voz desde lo local a la Alta Montaña a partir de la indagación sobre su experiencia o aprendizaje para la paz entre lo local y lo internacional.

La información que pueda obtenerse a partir de su participación será de utilidad primordial para la investigación sobre los siguientes temas:

- Construcción de paz entre lo local e internacional
- Iniciativas de base social para la paz y resistencia civil para la paz
- Memoria colectiva para la paz
- Justicia transicional para la paz desde abajo

Su participación es voluntaria, consistirá en la participación en una entrevista, que se realizará en la Zona Alta de la Montaña, en veredas y corregimientos a convenir con la comunidad. Se le pedirá que conteste preguntas referentes a la investigación ya mencionada y durará el tiempo que usted considere necesario para responder.

El que Ud. decida participar de esta investigación no conlleva riesgos para su salud, ni su persona.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será **confidencial y anónima**, y será guardada por el investigador responsable (Héctor León Hernández) y en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana. Sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Una vez finalizado la investigación los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo para lo cual se socializará el trabajo de grado a los participantes.

La participación es totalmente confidencial, ni su nombre, ni su número de identificación, ni ningún tipo de información que pueda identificarla aparecerá en los registros del estudio, ya que se utilizarán códigos. El almacenamiento de los códigos estará a cargo del investigador responsable.

Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en la investigación puede contactar a los investigadores responsables de este estudio, estudiante Héctor León Hernández y Profesor Juan Daniel Cruz, quienes estudian y trabajan en la Pontificia Universidad Javeriana (sede Bogotá).

Si durante la investigación Usted tiene algún comentario o preocupaciones relacionadas con la conducción de la investigación o preguntas sobre sus derechos al participar en el estudio, puede dirigirse al correo hectorleohn@gmail.com y cruz.juan@javeriana.edu.co

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos leer y devolver firmada el *Acta de Consentimiento Informado*.

Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente.

Quedando claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización,

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Número de Identificación, miembro del grupo....., acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación "Situación de la Alta Montaña", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., de la Maestría en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Nombre Participante
Investigador

Nombre

Firma

Firma

Fecha:

Fecha:

.....

8.4. Anexo No. 3. Transcripción de entrevistas

Entrevistada: Jocabeth Canoles

Lugar: Macayepos, Bolívar

Hora: 1:00 pm

Fecha: 12 de junio de 2019

Observación: Ruido de lluvia desde el 24''50' y algunos relámpagos.

Entrevistador: Muy buenas tardes, muchas gracias Jocabeth por tu tiempo aquí en tu casa. Para comenzar, tu nombre completo y tu cargo o papel dentro de la organización: **Jocabeth Canoles:** Mi nombre es Jocabeth Canoles y dentro del Proceso Pacífico soy la coordinadora de los jóvenes, del grupo Jóvenes Provocadores de Paz de la Alta Montaña. **Entrevistador:** ¿Tu qué crees que los ha llevado a mantenerse unidos dentro de la organización? **Jocabeth Canoles:** Las dificultades y la necesidad de buscar soluciones a las dificultades es lo que mantiene a un proceso unido. **Entrevistador:** ¿Qué busca tu organización? **Jocabeth Canoles:** La organización busca el desarrollo de las comunidades e impulsar los nuevos liderazgos. Desde los Jóvenes Provocadores de Paz se busca impulsar los nuevos liderazgos, incentivar el liderazgo comunitario para que no mueran los procesos en las regiones. Porque realmente el liderazgo no es algo que la gente envidie. Entonces, toca crear nuevos líderes para que no se acaben los procesos en los lugares, ya que a última hora los procesos son los que hacen que el Estado cumpla lo que se compromete. Si no hay un proceso que esté preguntándole, ya hizo esto, ya hizo lo otro, pues no lo hace. **Entrevistador:** ¿Cuál es la visión de paz que tiene la organización? **Jocabeth Canoles:** La visión de paz es como de aceptación. Lo que buscó la organización de aceptación y juntos para trabajar. Aceptación de ideas o imaginarios mentales. Unir ideas para trabajar por lo esencial que eran las necesidades en común que todas las personas teníamos. Los que pasa es que la montaña como tal tiene muchos liderazgos. Y fue una unión de liderazgos para lograr un fin común que era el desarrollo de las comunidades, la integración y la paz, como tal ese trabajo para que se acabaran los rencores que dejó la violencia y los grupos armados. **Entrevistador:** ¿Que limitaciones crees que han tenido sus trabajos por la paz? Las limitaciones son que hay costumbres muy arraigadas en las comunidades, hay una mentalidad de odio, de resentimiento, de desquite, si tú me haces yo te hago, y eso es algo que trunca el trabajo de paz, esos imaginarios que se forman o que ya la gente tenía formado con la

violencia, y ahora que de pronto ya no hay tantos grupos armados, y entonces estos imaginarios muchas veces intentan dañar el espacio de tranquilidad que hay.

Entrevistador: ¿Qué otra limitante hay por ahí? **Jocabeth Canoles:** Otra limitante que hay es el incumplimiento de las organizaciones del Estado. Cuando el Estado incumple, pues los líderes incumplen, las comunidades incumplen, se pierde la confianza y este es un pilar muy fuerte en el tema de la construcción de paz.

Entrevistador: ¿De sus procesos locales, cuales crees que rescatan los conocimientos ancestrales? **Jocabeth Canoles:** Yo creo que en la montaña se han intentado revivir diferentes costumbres como lo es el sembrado, de pronto algo que no se ha hecho en físico pero se ha contado. Cuando hubo la violencia todos se fueron y se perdieron las costumbres, ordeñar la vaca antes de ir al colegio. Aunque la tecnología y tantas cosas han dificultado eso. Por otro lado, el tema cultural desde la música, se impulsa, antes se hacía música pero no se hablaba tanto de eso. De hecho, yo no sabía cuál era la música típica de la Montaña, yo pensé que era el vallenato, pero resulta que no, es la gaita, la gaita hembra, ay yo no sé, una de las dos. Solo sé que es la gaita pero con uno solo, con la hembra y el macho. Es una costumbre y no está tan perdida en las veredas y zonas corregimentales, aunque ahora han venido proyectos que ese tema de abejas y eso está más actualizada. Pero antes era subirse en un palo, tirar cáñamo, intentar a ver cómo se suben, cómo con una vara pasan el humo, y con un chócoro viejo echarle... Y otras cosas que se rescatan ahora son los bailes culturales, los bailes de gaita, de las veredas donde hay negros, Son de Negro, ese baile que se intenta rescatar, y que antes no se le prestaba mucha atención a eso. No había una organización que le prestara atención a eso, los había por ahí un grupo o un señor, pero ahora se hace más pedagógico. Hay que si se logra mantener y es real en las veredas y es la costumbre de curarse así mismo. De curarse con plantas. Muchas veces la gente tiene en la cabeza que son los indígenas los que se curan con plantas, pero los campesinos también se curan con plantas. Y eso es algo que gracias a Dios se mantiene. La gente aquí la gente no va al médico por cualquiera cosa. Eso ha ayudado de alguna manera, ha sido algo que es una necesidad que tenemos y es la salud. Pero el no tener esa salud ha ayudado a que esas prácticas ancestrales no se pierdan. Porque si tuviéramos de pronto un centro de salud cerquita o el médico cerquita. Los jóvenes pierden el tema de saber las plantas que sirven. **Entrevistador:** Háblanos sobre un proyecto clave de la organización. **Jocabeth Canoles:** El proceso ha tenido más bien acciones. Lo más planeado ha sido principalmente el tema de la primera Caminata que se hizo que se demoró planeando un año. Lo consideraría una acción porque fue como prepararse para un evento. Esa

fue la acción que impulsó el proceso como tal. El proceso no se escuchaba fuerte antes de eso. De hecho la gente comienza a conocer de un proceso como tal a partir de esa fecha. Que de pronto muchos líderes y personas dicen que no es así pero yo lo veo así. Pero yo antes no escuchaba ningún proceso. Aunque muchas comunidades tenían sus acciones lo que se oía no es que era un proceso. No había claridad de lo que era porque estábamos en un período de violencia donde las cosas eran muy confusas. Pero desde que comenzó la Caminata la gente supo que había un proceso y pues la gente comenzó a tener una recordación de que es un proceso, de por esto nos conocemos y esto. Y pues las acciones que habían venido pasando no hay pasado en tantas veredas sino más bien en el corazón de la montaña pero este fue amplio porque fue con más veredas. Santo Domingo de Meza y Macayepo tienen una particularidad y una diferencia respecto a las otras comunidades y es la cercanía a otros departamentos y municipios. Santo Domingo de Meza con María La Baja y Macayepos con Sucre. Esa ha sido la acción más fuerte que ha tenido el Proceso. De ahí vinieron los 91 acuerdos y luchar por su cumplimiento. Eso ha sido el Proceso. **Entrevistador:** ¿Qué impactos crees que ha tenido el Proceso Pacífico en la región? En la región a la gente le ha parecido un buen proceso de exigibilidad de derechos pero también ha traído lo malo y es cierta envidia con las veredas de Alta Montaña, porque son a las que más le invierten, que no sé qué. Me refiero a zona baja, Sur de Bolívar. No se dan cuenta que no es que el Gobierno invierta más acá sino que acá los molestan más para que ellos cumplan y como dice el dicho, el que no llora... **Entrevistador:** ¿De qué manera sientes que tu trabajo aporta a la construcción de paz en la región? **Jocabeth Canoles:** Yo comencé el tema de jóvenes pensando en una población a la que no llegué o a la que se llegó muy poco. El proceso de Jóvenes Provocadores de Paz sale después de un primer campeonato regional de fútbol donde habían muchos jóvenes y pues por eso se crea Jóvenes Provocadores de Paz. Pero resulta que al comenzar a trabajar se pensó que trabajaríamos con jóvenes pero la verdad Jóvenes Provocadores de Paz tiene su mayor población adolescente. A los jóvenes los vemos en el campeonato, pero si uno hace un sondeo es raro que uno de ellos sea parte de Jóvenes Provocadores de Paz. **Entrevistador:** ¿Cómo aporta la organización a la construcción de paz? **Jocabeth Canoles:** La organización aporta al tema de construcción de paz desde el ámbito que ayuda a restablecer derechos y la paz es restablecer derechos. Derechos de vivienda, educación, derechos básicos. El proceso ha trabajado por eso. Toda organización o proceso que trabaje por restablecer los derechos está trabajando por la paz. **Entrevistador:** ¿Crees que propongan en la organización una forma de vida en paz? **Jocabeth Canoles:** El tema de la paz es algo muy amplio. Yo pienso que la paz comienza en cada persona, en qué tan conforme

estas tú con lo que eres. La paz se enseña en la casa. El entorno de la humanidad y de Colombia no es un entorno pacífico. Para poderte hablar de este tema no te puedo hablar de paz sino de la “no guerra”. Porque una cosa es la paz y otra cosa es no utilizar armas. Que de hecho la idea más universal de paz es la ausencia de armas pero para mí el tema de las armas comienza en otro lado... comienza en la casa, en uno mismo, en envidiar al otro, en querer ser como el otro. **Entrevistador:** ¿Crees que tu trabajo contribuye a resolver conflictos y de qué manera? **Jocabeth Canoles:** Sí, porque ayuda a pensar. Los conflictos generalmente se dan cuando la persona piensa rápido o no piensa. Cuando no piensa en que de pronto puede hacer mal y todas las consecuencias, entonces yo pienso que el trabajo sirve porque ayuda no solo a pensar sino también a aceptar. En la práctica eso se ha dado desde diferentes espacios como el de integración, espacios de darse la oportunidad de conocer al otro. Eso es lo que hago y lo que hacemos con Jóvenes Provocadores de Paz. Siempre estamos buscando la integración. Siempre cuando se conoce una persona con la otra es que empieza a haber esa aceptación y comienzan esas relaciones. Si no hay relaciones no va haber nunca la paz pero cuando comienzan esas relaciones comienzan a aclararse ideas y eso ayuda a la construcción de paz y no solo a eso sino a derrumbar barreras de odios e imaginarios, porque a veces no son ni reales. Cuando una persona se divierte con la otra y comienza a pensar es en eso. Por lo menos en el fútbol, cuando uno ya no ve a fulano que ya no es el que hace esto o hace lo otro, sino que “ese pelao que juega bien”, de tal equipo: es como una forma de crear nuevos imaginarios, ahora mira esto, este es fulano de tal. **Entrevistador:** ¿De qué manera la organización cómo contribuye a resolver conflictos? **Jocabeth Canoles:** No a resolver solamente, sino a no crear nuevos conflictos desde lo que se le enseña a los jóvenes en los espacios de participación. Desde allí se ayuda desde la resolución de conflictos y de no violencia. En temas de liderazgo se enseña la no violencia. Porque un líder no debe nunca ir a pelear con la gente que lo respalda. Que los jóvenes creen nuevos liderazgo y que integren el tema de ser un líder y comportarse como tal. Desde los eventos que hacemos y es también la reconciliación con el medio ambiente. La naturaleza está también resentida de tanto daño que le hemos hecho. Entonces desde el Cacicazgo Ecológico que nosotros impulsamos, la reconciliación entre personas, construcción de paz y reconciliación con el medio ambiente. Cómo hago siquiera algo así sencillo para devolver a la naturaleza tantas cosas que siempre nos da. Se trabaja desde el fútbol femenino, de hombres y mixto donde se ayuda a no exteriorizar la ira que sentimos y es donde sale la realidad de cada a quién a flote: el carácter. **Entrevistador:** ¿De qué forma resuelven los conflictos en la organización? **Jocabeth Canoles:** La organización tiene algo y es que a veces puede haber bololós muy

grandes pero cuando es para luchar por un bien común, el bololó desaparece. Lo que más parte el proceso pacífico es la política. Realmente ha habido dos experiencias desde que comenzó el proceso como tal. Las necesidades ayudan a que eso se supere. Yo estoy segura que ahora que se acabe el tema político y que toque hacerle una caminata o una marcha al nuevo gobernador o al nuevo alcalde, se unen, y puede llegar la unidad. Porque es exigir los derechos, vamos a exigir los derechos, entonces ahí puede haber unidad. Pero yo siempre lo he dicho, la política es satánica. Desde el punto religioso me han enseñado que la religión y la política no se deben unir. Porque donde esto ha pasado ha habido desastres. **Entrevistador:** ¿Sobre las manifestaciones, desde cuando se manifiestan y por qué lo hacen?

Jocabeth Canoles: La manifestación primera ha sido la mejor manifestación que yo he visto o que se ha dado porque ha sido con varios propósitos. Uno, fue un acto de reconciliación donde Macayepos había salido en una sentencia como Sujeto de Reparación Colectiva, entonces, como acto de reconciliación se va a la Caminata (Pacífica) y se pide que se extienda y llega a ser la Alta Montaña el Sujeto de Reparación (Colectiva) más grande, es la Montaña. Que muchas veces esas cosas se olvidan y que la gente lo ha olvidado creo yo, pero de ahí eso fue algo que le dio el 'boom' al proceso. Porque esa fue una Caminata que apoyó la Unidad de Víctimas ¿Por qué la apoyó la Unidad de Víctimas? Por eso! Para expandir eso y porque a la Unidad de Víctimas era la que le competía lo de la reparación colectiva y lo que se estaba pidiendo era, de hecho el 'sweter' (camiseta) dice: por la Reparación integral y lo del aguacate. Entonces, fue por la Reparación Integral y que el Sujeto de Reparación de Macayepos se ampliara. Entonces, eso ese fue el acto de reconciliación que se quiso tener con la región, que se quiso mostrar eso hizo grande al proceso. Otra cosa fue las necesidades comunes que fue el otro fin. Tuvo dos fines: uno de reconciliación y otro de necesidades insatisfechas. **Entrevistador:** ¿Crees que hay formas en las que han decidido manifestarse que no son muy visibles?

Jocabeth Canoles: Sí yo pienso, que sí, por lo menos eso de documentos en el proceso, manifestarse por medio de documentos. Porque siempre el gobierno como tal no presta atención a los documentos. Un acta así en el acta pero no importa, un comunicado y a los comunicados casi no les prestan mucha atención. Aunque siempre que se manda un comunicado porque se va a hacer una Caminata o algo así ellos comienzan a llamar a decir: qué pasa y eso? Pero yo siento que los comunicados no tienen tanto efecto. Se han hecho varios artículos, uno que se hizo cuando la caminata que hicimos por el tema del 'Plebiscito'. Eso fue algo que Jóvenes Provocadores de Paz, organizó y que estuvimos liderando. No había ninguna organización en El Carmen que se abanderara de eso y pues nosotros lo hicimos y ahí mostramos un

poco el proceso. Creo que Jóvenes Provocadores de Paz va a tener que mostrarse nuevamente. Porque debido a la situación por la que está pasando el Proceso, el grupo ha perdido fuerza y no es lógico, porque el proceso de jóvenes no ha entrado en esos combates. Yo a pesar de que de pronto, el tema de las diferencias que hay en el proceso no han sido como proceso, han sido como política. Y yo no me siento en ese lío porque es que yo no estoy metida con política. Porque que la gente piense que yo estoy metida con política porque soy hija de quien soy pero no. Yo tengo claras mis ideas, qué quiero como organización y qué quiero como persona. El tema del proceso es algo que yo puedo pensar sola. De hecho, he pensado con los jóvenes, he pensado proponerles que firmemos un acta de no política para que no nos utilicen para política. Quedarnos así hasta que se acabe la política y que el proceso vuelva. Claro que cada quien ejerce su derecho al voto, claro, los jóvenes ellos verán por quien votan pero como proceso cero política. **Entrevistador:** ¿Crees que las movilizaciones y sus acciones de defensa del territorio ayudan a la paz? **Jocabeth Canoles:** Claro, las movilizaciones ayudan a la paz porque unen a la gente. Es una unión por el bien común. Cada vez que viene un tema político debilita el proceso. Aunque muchos crean que no yo siento que sí. También nace una zaranda, como que va quedando el que es realmente. Después de la política se ve quien es y quien no es. Es más, yo creo que la política en Colombia abre unas brechas, unas rupturas del tejido social feas. **Entrevistador:** ¿Crees que la paz se puede construir con las expresiones culturales locales? **Jocabeth Canoles:** Yo pienso que la acción es lo que mantiene a las personas. La cultura y la guerra tienen dos dinámicas parecidas. De pronto es muy descabellado pensar en la cultura y la guerra. Pero estimulan casi las mismas cosas, la guerra estimula la adrenalina, la cultura también, de querer hacer. Se puede cambiar la guerra por la cultura. Y también porque la guerra utiliza mucho a los jóvenes y a los jóvenes les gusta mucho el tema cultural, de ir de un lugar a otro, de tocar un instrumento, de sentir la adrenalina, porque eso es lo que es, de sentirse emocionado. Es raro pero la gente cuando va a combatir se emociona, que raro pero los soldados cuando van para un encuentro... yo soy testigo de eso... cuando estábamos aquí en Macayepos, aquí habían muchos soldados y habían combates pa' arriba, y mandaban como que llamaban que pedían refuerzos o algo así, los muchachos que apenas estaban prestando el servicio que no los ponen a combatir, ellos querían que que el comandante, el capitán o teniente los mandara pa' allá. Pero no los mandaban porque como están prestando el servicio siempre los cuidan y no los dejan combatir. Pero yo me acuerdo que esos muchachos querían ir, por ellos querían experimentar, poner en práctica lo que les habían enseñado. Entonces son dos cosas que se parecen. **Entrevistador:** ¿Qué sientes mientras se manifiestan? **Jocabeth**

Canoles: Ahí es una unión, un sentimiento por lograr un objetivo común. Mucho ánimo y expectativa de saber qué viene. Cuando el tema de Jorge (Montes) también estuvo en muchos espacios. Te digo que cuando cogieron a Jorge pa' la gente fue difícil, primero salieron los panfletos, después cogieron a Jorge y para muchas persona de la primera caminata eso fue muy difícil, un sentimiento como si se hubiera muerto o algo así. Pero también eso le dio fuerza al proceso porque es que mucha más gente se unió al proceso. Mucha más gente comenzó a trabajar. Tanto que a la Cadena Humana fue más gente. Y cuando la Cadena Humana ya los jóvenes estábamos trabajando. Y fue una cantidad de jóvenes! De Jóvenes Provocadores de Paz! Yo pienso que ahí estaba Jóvenes Provocadores de Paz en sus mejores momentos.

Entrevistador: ¿En qué momento dicen, vamos a hacer JOPAZ (Jóvenes Provocadores de Paz) y por qué deciden crearlo? **Jocabeth Canoles:** Bueno eso fue después de la primera Caminata en 2013. Porque habían muchos jóvenes, no habían organizaciones y nadie trabajaba por el tema de jóvenes, todo era agricultura, es que es más, todavía es así! Sino que ya hay como que se sentó un precedente, existen jóvenes haber, pero ninguno como que se ha pellizado mucho por eso. Pero que si buscamos al menos en el Proceso, en la cosas que se dan en el Proceso, se tenga en cuenta que existen jóvenes. Pero que se mire también que hay jóvenes adolescentes. A mí y a nosotros tal vez nos ha faltado mostrar esa parte. Es que también es complicado porque con jóvenes adolescentes uno se mete con Bienestar Familiar, que no cuida es muy celoso. Siento que el Proceso le presta más atención. **Entrevistador:**

¿Cómo ayudan tus acciones de paz al territorio y al país? **Jocabeth Canoles:** Ayudan a que otros en otros lugares comiencen a atreverse también. Porque nosotros de pronto no nos vemos tanto aquí en la zona pero a nivel de organizaciones, muchas organizaciones nos conocen y van replicando y hay otros que se animan. Y entonces también como llevando la voz como que sí se puede! Y aunque de pronto nosotros a veces vemos una que otra dificultad, esa es la dinámica, sino fuera así no fuera proceso. Si siempre mantuviera en un estándar perfecto no es proceso, sería empresa u organización o algo así, pero es proceso. **Entrevistador:**

¿Cuáles son los hechos de paz que consideras más importantes de la organización? **Jocabeth Canoles:** Los hechos de paz los que considero más importantes son: la preparación para la primera Caminata (2013), la Cadena Humana (2014) donde ahí el centro fue la liberación a Jorge Montes, el Cacicazgo es el primer evento donde los jóvenes y adolescente han tenido en cuenta ese cuento de paz y reconciliación, de ese cuento. Y el nombre es llamativo de Jóvenes Provocadores de Paz, enseguida queda como, y que será? El arma principal desde hace mucho fue el fútbol, fue una muy buena arma para la construcción de paz, para el tema de la integración. Si una persona no conoce a otra,

no se integra con la otra, no va a crear un nuevo imaginario, sino que se va a quedar con el rencor y odio, en cambio, la integración crea unos nuevos imaginarios de 'cómo te conozco'. El proceso de memoria también ha sido importante, un proceso muy bueno. También fue un proceso de práctica de hacer memoria. Ninguno de los que estábamos ahí había hecho tema de memoria. Ni siquiera Larisa que era coordinadora en campo había tenido que ver sino que se fue instruyendo al proceso. Así los documentadores, los reportes, se fue ahí realizando. La reconstrucción de la memoria fue algo que fortaleció al proceso y se han conocido formas de pensar de la gente, de las personas del territorio y la verdad de cada quien. Ahí hay muchas verdades pero que tal vez la verdad de este no concuerda con este. Hay detallitos que no son concordantes como tal y en las entrevistas se veía eso. Yo estuve en varios conversatorios con varias comunidades y también se escuchaba eso. Que no todo se puede meter en un libro porque es mucho. Creo que en los conversatorios es donde yo conocí más la violencia de las otras comunidades, porque conocía el tema de Macayepos y de lo que me decían. Yo pensé por lo menos que veredas como Lázaro, durante la violencia o cuando yo estaba aquí en Macayepos, Lázaro no tenían gente, eso era lo que yo pensaba, Lázaro son unas tres casa ahí, como uno pasaba mi cuento era que Lázaro no tenía gente. Pero comenzando con el tema de memoria y los conversatorios y que cayó una bomba aquí y otra allá, uno comienza a conocer la historia del otro, la historia de Santo Domingo de Meza, de Camarón y Camarón 2. Le dicen "camarón quemao", porque lo habían quemado y todo eso, yo no sabía esa historia. Bueno y todas esas historias yo no las conocía. Es más, yo conocía más pa acá, la historia de Chengue, de Salitral, conocía más pa acá que de Lázaro pa allá. Es más a veces de pronto Santa Clara y Camaroncito. Y para este lado Floral. Mira que el territorio de los Macayeperos que era más familiar para uno aquí era La Sierra, Arroyo de Venao, La Pita, Floral, pa acá, Floralito, por ahí se sale a Sonto Domingo. Son las veredas que venía a vender cosas a Macayepo, de Chengue siempre han bajado carros pero como que el comercio era mejor acá en Macayepo. Lo que es Cansona solo cuando había que salir para Cartagena. Pero nosotros para allá casi no se ha andado. Entonces, es que mira, esas dinámicas fueron las que formaron un proceso. Eso era Macayepos. Santo Domingo de Meza allá siempre llegaba de aquel lado de María La Baja, la chalupa esa, y la gente sale para allá tienen muchos lazos familiares para ese lado. Y la montaña como tal era para El Carmen-Barranquilla. Esa era gente. Para acá una gente y pa' allá era una gente. Una de las comunidades que siempre han sido muy neutras son Raizal y Bajo Grande, con capacidad organizativa mucho mejor que las veredas de la montaña. Porque esa gente ahí, esa conclusión la saqué yo de los conversatorios. El tema de luchas por la tierra antiguas, eso se dio mucho

para allá. Donde se unían los campesinos para luchas por la tierra y siento que allá son más organizados. Ahí me enteré de lucha por la tierra. Cuando comenzaban a hablar de esas luchas antiquísimas, de los temas políticos, de los liberales, hay gente de ahí que viene bastante de ese “mundo antiguo” digo yo, porque eso no lo conocía. Y en los procesos de memoria conoces muchas historias y comienzas a sentir lo que siente el otro, lo que yo sufrí, yo sufrí bastante, con un proceso de memoria tú te das cuenta que el otro también, mira como piensas eso, no es igual, porque te estás dando cuenta del sufrimiento de la otra persona también. Nosotros por lo menos no pensábamos que de aquí pa allá no había casi nadie y comienza uno a conocer, que necesitábamos para sentirnos seguros que las fuerzas militares lanzaran morteros pa allá arriba a ellos les caía por allá cerquita y cosas así.

Entrevista a Jorge Montes Hernández

Entrevistado: Jorge Luis Montes Hernández

Lugar: Sede Sembrando Paz, El Carmen de Bolívar

Fecha: 29 de junio de 2019

Observación: ninguna

ENTREVISTADOR: Para comenzar, ¿Cuál es tu nombre completo y cargo dentro de la organización? **JORGE L. MONTES** Mi nombre es Jorge Montes Hernández, soy coordinador general de Proceso Pacífico de Alta Montaña. **ENTREVISTADOR:** Bueno

Jorge, ¿qué crees que los ha llevado a mantenerse unidos dentro de la organización? **JORGE L. MONTES** Pues, la organización en los Montes de María y sobretodo en la

Alta Montaña del Carmen de Bolívar se convirtió en una necesidad, a raíz del conflicto y de todas las situaciones vividas en, en el mismo, conllevo a que las comunidades debían organizarse para poder hacer frente a las distintas situaciones en materia de defensa y derechos humanos. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué busca tú organización?

JORGE L. MONTES Pues el objetivo del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña del Carmen de Bolívar, busca, mejorar la calidad de vida de los campesinos, eh, busca también, el reconocimiento o resarcimiento de los derechos políticos, sociales y económicos a que tenemos lugar de acuerdo a la constitución política de 1991 y en un segundo plano a la reparación integral colectiva, que otorga la Ley 1448 de Víctimas y Restitución de Tierras, puede ser, hay varios tipos de reparación, está la reparación colectiva pero también está la reparación individual, pero también se habla de otro tipo de reparación que es la simbólica, que es muy importante, porque no todo en reparación es el dinero, sino también esa

reparación mental diría yo, de que la gente pueda volver a coordinar sus pensamientos, sus ideas que fueron, quebrantadas por el conflicto.

ENTREVISTADOR: ¿Crees que tu trabajo produce paz para el territorio y de qué manera? **JORGE L. MONTES** Bueno, de hecho, de hecho, lo que busca el objetivo principal del proceso es eso, lograr la paz territorial de Montes de María y si lo logramos en Montes de María, pues y cada municipio y cada departamento en Colombia, se empieza a trabajar lo mismo, se va a lograr en todo el país, la paz es una necesidad en este momento, pues, después de un largo conflicto de 60 años casi, es necesario vivir en paz, es necesario, reconciliarse, por eso la paz también es integral, porque la paz requiere de perdón, reconciliación, de recomponer el tejido social, para que las familias puedan volver a ser sostenibles, en sus proyectos agrícolas que desarrollan en el campo, entonces para eso se requiere de varios elementos que nos llevan a la paz territorial. **ENTREVISTADOR:** ¿Y cómo aporta tu trabajo de paz a la región a los Montes de María?

JORGE L. MONTES Bueno, yo creo que nuestro proceso, el cual yo lidero, es un proceso que aporta a la paz territorial porque nosotros, empezando por el nombre del proceso que es pacífico y de reconciliación, y la reconciliación lleva a la paz, entonces lo que nosotros buscamos es ser en nuestro territorio un proceso modelo que pueda servir de ejemplo para otros municipios, otras zonas rurales de Colombia, que puedan fijarse que, el problema o la riqueza del ser humano no está en hacer guerra sino construir paz, y si construimos paz, y ese modelo es eficaz en nuestro territorio, van a servir de ejemplos para otros territorios, que eso ya se está dando pues nuestro proceso está reconocido a nivel nacional y varias instituciones del mismo Estado y organizaciones no gubernamentales, nos catalogan como un proceso modelo en materia de reconciliación y paz.

ENTREVISTADOR: ¿Crees que la paz se puede lograr desde la base comunitaria? **JORGE L. MONTES** Por supuesto, eso es, como dice el dicho, o sea, “la paz empieza por mí y por ti”, o sea, si nosotros queremos componer o recomponer lo exterior cuando lo interior no lo hemos recompuesto, nunca lo vamos a lograr, entonces. Hay un elemento muy fundamental para alcanzar la paz y es el perdón, y si el ser humano, no está dispuesto a reconciliarse y a perdonar, imposible que haya paz, porque la situación que se vivió en estos Montes de María y aquí en la zona alta del Carmen de Bolívar específicamente, son situaciones que dejaron algunas secuelas, que dejaron odio, resentimientos y si eso no se aleja, como tal, es un fracaso hablar de paz, entonces creemos que nuestro proceso va encaminado a la paz, está logrando la paz territorial, dentro de nuestras mismas comunidades, porque en nuestras comunidades existían unas barreras invisibles, que no nos permitían intercambiar con las personas de una vereda y otra, de un corregimiento y otro sino que, cada quien tenía a su

vereda como república independiente porque fueron secuelas que dejó el conflicto, hoy a raíz del nacimiento del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración, hemos entrado en una dinámica en donde hoy las cincuenta y dos veredas de la zona alta de la montaña con sus catorce corregimientos, no hay barreras, la gente de una vereda, recorre a las demás, todas, sin ningún problema, entonces, eso nos indica que el proceso le está aportando a la paz, que el proceso en sus iniciativas de promover actos de no violencia, ehh, está sirviendo de ejemplo para los Montes de María, en materia de paz y reconciliación. **ENTREVISTADOR:** ¿Crees que tú trabajo contribuye a resolver conflictos? **JORGE L. MONTES** Por supuesto, porque, para nadie es un secreto la situación que yo he vivido como líder, es una situación que, que, que muchas personas dicen que no la soportan por los ataques, por las persecuciones y aun así, yo no he sido capaz de pelear con nadie, ni con los que me encarcelaron injustamente, ni nada de eso, porque considero, que, lo pasado es pasado y que nada de lo que yo haga, una pelea o un problema con una de estas personas, ehh, puede cambiar esa situación que yo viví, entonces, por lo tanto, creo que mi actitud, es mi actitud, mi comportamiento, en el territorio, en donde yo a diario me encuentro con las personas, que me acusaron, que me, que me denunciaron y las saludo, y voy a sus casas, y nos tomamos tragos juntos y todas esas cosas, eso debe servir de algo para las demás personas que dicen: "pero bueno si este man estuvo pero y mira ese fue el que lo puso preso, y míralo como está tomando con él, entonces yo creo que eso sirve de ejemplo para el resto de la comunidad, de las demás familias que miran eso en uno y creen que uno es ejemplo en materia de reconciliación. **ENTREVISTADOR:** Ya no tú, como individuo, sino a nivel, la organización, ¿crees que contribuya a resolver conflictos? **JORGE L. MONTES** Si, la organización pues, uno de nuestros objetivos es eso, mira que nosotros en, en, dentro del Proceso Pacífico, tratamos de que los problemas internos de las comunidades se queden internos en las comunidades, que no queremos o le hemos, ehh, como enseñado a la gente, que no todos los problemas se arreglan en la fiscalía o en la policía, o en la inspección de policías, sino que, dialogando dentro del territorio, también se pueden solucionar los conflictos, y que nosotros nos hemos enfrascado en pensar que lo que no soluciona el dialogo no lo soluciona nada, porque si hablamos de las armas, las armas lo único que hacen es generar más violencia, entonces, creemos que desde nuestro proceso, hemos solucionado conflictos entre familias, entre personas individuales, y es nuestra apuesta, es nuestra meta, de que la gente se acostumbre a utilizar su proceso, para interlocutar entre algunas situaciones que se presenten entre una familia y otra, entre personas individuales una con la otra, y que nosotros podamos con ellos concertar, ser conciliadores con ellos y que eso sirva para solucionar el conflicto y que no, que no

siga existiendo en las familias. **ENTREVISTADOR:** Claro, ¿Cómo resuelven los conflictos dentro de la organización?, los que se generan ya en el marco del proceso. **JORGE L. MONTES** Pues lo hacemos lo mismo, o sea, en todo proceso, hay barreras, hay obstáculos, hay rencillas, hay resentimientos, porque vivimos en un mundo diverso, hay diversidad de pensamiento, y yo pienso que las cosas se pueden solucionar de una forma pero otra persona que hace parte de esta coordinación del proceso, puede pensar que es de otra y eso a veces genera conflictos, porque yo quiero resolverlo a mi manera, pero el otro lo quiere resolver a su manera, y eso puede generar, ehh, diferencias entre las mismas coordinaciones, pero hemos tenido la capacidad y la valentía, de siempre que sucede una situación de está, poder sentarnos, dialogarlas y salir riéndonos, como amigos, eso es importante, o sea, que tomemos esto como, donde hubo que haber un debate fuerte, se hace un debate fuerte, otro coordinador conmigo, yo siento mi posición y el sienta su posición con los argumentos que cada quien tiene, pero que al final, caemos en cuenta de que simplemente es una discusión que permite formar y crecer el proceso que estamos liderando. **ENTREVISTADOR:** ¿Desde cuándo y ante cuales problemas se manifiestan ustedes?, se movilizan. **JORGE L. MONTES** Bueno, nosotros siempre. Nos hemos movilizado, es ante la situación del abandono estatal que tenemos en las comunidades, o sea, si tú vas a las comunidades te das cuenta que hay una deuda histórica, del estado, con todas estas comunidades campesinas, en materia de vías, de educación, de salud, de medio ambiente, de agua, en todos los aspectos que componen una comunidad, entonces, las movilizaciones, que hemos desarrollado y las que seguiremos desarrollando en un futuro son, para exigir el resarcimiento y reconocimiento de esos derechos, que tiene todo ciudadano a vivir una vida digna en el territorio, y eso implica tener salud, tener educación, tener una vivienda, tener una fuente de ingresos, ya sea por proyectos productivos financiados por el estado para que la familia pueda ser auto sostenible y eso también evita la violencia, eso también construye paz, porque una familia con hambre no puede vivir en paz, pero si la familia es autosuficiente y tiene un proyecto de vida en materia agrícola, donde se trabaja, se desarrollan actividades y eso produce unos ingresos para la familia, entonces ahí se dan las oportunidades, y no se mira, esa, como ese engrosamiento de los jóvenes a los grupos, o a la drogadicción, y todas esas situaciones que se viven en las comunidades. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué limitaciones crees que han tenido sus trabajos por la paz? **JORGE L. MONTES** Pues, las limitaciones que hemos tenido son las que genera el estado, porque el estado para todo pone un obstáculo, el estado colombiano se convirtió en una fábrica de leyes, si, el congreso de la república es un deposito, y, y, y una mmm, como, como diría yo esta parte, una fábrica, si, una fábrica

de leyes, que a lo último se la salen aplicando al más pobre, al más vulnerable, entonces, eso no permite el desarrollo de la comunidad, eso lo que hace es obstaculizar los procesos, ehh, cuando se sataniza la organización social, eso lo que permite es generar más víctimas, generar más conflicto porque los campesinos o la clase más pobre de este país, ehh, sale a reclamar sus derechos contra viento y marea, entonces, en algunas ocasiones, cuando los procesos no son pacíficos, eso lo que permite es fomentar conflicto, porque vienen los enfrentamientos entre comunidad y policía, entre la misma comunidad, eso es lo que hace el estado generar un ambiente de que a unos les doy para que entre ellos mismos puedan acabarse, esos son los principales obstáculos que hemos tenido, en materia de, de reclamación de derechos, pero, si bien es cierto nosotros por ser pacíficos los obstáculos son menos vulnerables, nos vuelven menos vulnerables, porque nosotros al momento de movilizarnos de hacer cualquier evento, informamos a toda la institucionalidad, entonces esto permite que la institucionalidad sepa que lo que estamos haciendo es legal y que lo hacemos porque hay unas necesidades, lo hacemos con fotos, lo hacemos con vídeos, para demostrar que lo que estamos reclamando lo hacemos no porque queramos armar líos sino porque tenemos realmente una necesidad en el territorio. **ENTREVISTADOR:** ¿Crees que de sus procesos locales algunos rescatan sus prácticas ancestrales? **JORGE L. MONTES** Si realmente, cuando hay paz en el territorio, cuando hay tranquilidad en el territorio, queda tiempo para rescatar todas esas prácticas ancestrales que existían antes, como el tema de la partera por lo menos, que una mujer paría y la vecina que era comadrona, entonces iba y cogía al pelao, no había necesidad de traer a la mujer, corriendo en una hamaca hasta el hospital porque allá había quien pudiera hacer eso, eso se ha perdido, y se ha perdido porque el mismo conflicto se encargó de que eso desapareciera, lo mismo, se da lo de las, lo de algunas actividades culturales que se hacían, los grupos de folclóricos, canto, danza, ehh, toda esa cuestión que en un tiempo antes del conflicto, se dio de manera muy, muy empírica porque entre otras cosas es lo importante, o sea que los expositores, los acordeoneros, los gaiteros, eran empíricos, o sea, nunca han habido en la Alta Montaña del Carmen de Bolívar una escuela que enseñe danza, una escuela que enseñe, técnicas vocales para que el compositor aprenda a manejar más la parte dialéctica si así se le puede llamar, de igual forma el que tocaba la gaita pues lo hacía porque empezaba a soplar y a soplar hasta sacar un ritmo y luego lo sacó y ese se convirtió en el maestro de los otros, y el que tocaba la maraca y todo eso, estos procesos tienden a eso o sea, una de las partes más importantes y fundamentales del proceso es eso, que tiende a rescatar todas esas costumbres y todas esas cosas que se han perdido por culpa de la violencia. **ENTREVISTADOR:** Háblanos sobre un

proyecto clave de la organización. **JORGE L. MONTES** Bueno, un proyecto clave de la organización, el principal que desarrollamos y que todavía se desarrolla es el de, que es lo primero en cualquier proceso después de un conflicto es la recomposición del tejido social eso es importante, que ya te lo hablaba un poco antes cuando te decía de las barreras invisibles, o sea, el conflicto dejó aquí unas secuelas que fue la destrucción diría yo, total, del tejido social (...). **Entrevistador:** ¿Cómo ha sido asimilada la organización en el municipio? **JORGE L. MONTES** Bueno, en el municipio, realmente, hemos contado con la desgracia, que los administradores públicos del municipio llamados alcaldes, les importa si hay proceso o no hay proceso; ellos sienten paso de animal grande y corren cuando ven que el proceso se moviliza, ahí sí, entienden que hay un proceso y que está vivo y que se está moviendo, pero del resto. Nosotros como proceso tratamos de interlocutar con la administración pública para tener diálogos, para establecer compromisos, que no haya necesidad que la gente tenga que movilizarse a reclamar las cosas y no lo logramos, porque los administradores lo que hacen es que ignoran a las organizaciones sociales de base. **ENTREVISTADOR:** y, ¿cómo ha sido asimilado el proceso, crees en la comunidad general y la región? **JORGE L. MONTES** Pues el Proceso Pacífico de la Reconciliación e Integración de la Alta Montaña, ha sido asimilado en otros municipios y en otros territorios mucho mejor que en el propio municipio del Carmen de Bolívar, hay municipios donde uno va y empiezan a hablarle a uno del proceso, o sea, esa vaina tan buena que ustedes tienen, ese proceso, ¿cómo lo conformaron, cómo hicieron esa reconciliación, cómo han trabajado?, que a veces ni nosotros mismos que somos coordinadores y líderes de este, de este proceso, hemos alcanzado a medir la magnitud de importancia que tiene el proceso, para la región, porque es que la visión es esa, que el proceso no es solo para la zona alta del Carmen de Bolívar, sino que la proyección es que el proceso en unos diez años, pueda ser a nivel de Montes de María, o sea que, tratar de concientizar a todos, que debemos estar todos, así como está el Espacio Regional de Construcción de Paz, que recoge expresiones, de organizaciones sociales de otros territorios para estar en un solo, en una sola organización, así es la idea nuestra de que el proceso pacífico de reconciliación con el renombre que tiene en el territorio y en la región, y en el país, diría yo a nivel del país, que nosotros podamos ir estableciendo coordinaciones, ahorita estamos trabajando en un tema de hacer una coordinación igual a la que tenemos en alta montaña en la zona baja de la montaña, para que tengan un equipo coordinador, para que ellos hagan unas asambleas, ya nacería otra asamblea en el momento en que eso se dé, o sea, ellos harían una asamblea de líderes mensuales (...). **ENTREVISTADOR:** ¿De qué otras formas, tú dices que, que se manifiestan a través de movilizaciones, de qué otra

forma se han manifestado? **JORGE L. MONTES** Pues nos hemos manifestado por medios escritos, por medio de comisiones que visitan, visitamos las, los entes territoriales, llámese municipio o departamento para seguir insistiendo más que todo en el cumplimiento de los acuerdos ya hechos, o sea, cuando nos movilizamos hacemos un pliego de peticiones y hacemos unos acuerdos que luego toca hacerles seguimiento y ya a partir de esa fecha hacemos la incidencia, y la presión para el cumplimiento de esos eventos, por comisiones, sea el equipo coordinador, con dos líderes más o cinco líderes con un miembro del equipo coordinador, para visitar al gobernador, para visitar al alcalde a ver en que van las cosas (...)."

ENTREVISTADOR: ¿Qué actos de paz crees que tú practicas diariamente y que de pronto no son tan visibles? **JORGE L. MONTES** Pues, yo diría que, diariamente no, porque nosotros los actos de paz que hacemos es como de manera educativa en las comunidades y eso se hace con las asambleas que se hacen, ya sea individuales en cada comunidad o las asambleas de líderes que desarrolla el proceso. En donde no hay una asamblea, sea de proceso general o sea individual en una comunidad donde no se hable de reconciliación, en donde siempre se trate, nosotros tratamos de predicar que nada nos debe desunir que por muy grave que sea el problema debemos tener la capacidad de sentarnos y dialogar, eso, nosotros mira que hace un rato estuvimos en Soriano, por decir algo un ejemplo, una comunidad: Soriano, que había un tema interno, de dos organizaciones que se peleaban, que se decían cosas, que se mochaban el alambre, que no se dejaban pasar el uno por el territorio del otro, y nosotros vamos allá, y empezamos a hacer como un recorderis de todo lo que fue el conflicto y como la gente que participo de ese conflicto directamente con las armas, hoy está buscando esa reconciliación, buscando de ofrecer perdón, buscando reintegrarse, de capacitarse, de mirar las cosas de otro punto de vista y no es lógico que las víctimas que vivimos toda esa situación y que somos los que llevamos la peor parte (...). **ENTREVISTADOR:** Claro, te iba a preguntar, ¿crees que la, ya volviendo a las movilizaciones, crees que las movilizaciones y sus acciones de defensa ayudan a construir paz y de qué manera? **JORGE L. MONTES** Por supuesto, porque es que, sobre todo cuando las movilizaciones son pacíficas, porque cuando hacemos paros, o sea, cuando hablamos de movilización por lo general tienden a ser caminatas, tienden a ser pacíficas, cuando hablamos de paro tiende a ser algo más violento, es donde se atraviesan mulas, se queman llantas, se tiran piedras, se hace escandalo para tratar de llamar la atención, ehh, las movilizaciones, ehh, son una vaina muy hermosa, porque nosotros en la movilización por lo menos, llevamos también tambores, llevamos violinás, entonces por la noche, está el que, que, el que dice coplas, está el que recita poesía, entonces se vuelve como un festival, porque nos movilizamos pero

en el momento que ya se acabaron todas las actividades con la instituciones, en este caso, cuando llegamos a San Jacinto, hay en un polideportivo muy amplio muy bonito, ehh, después que se suspendían las mesas, tu oías, que allá estaban riéndose porque estaban echando cuento, que por acá estaba el otro con una violina tocando, que por allá estaba el otro diciendo poesía, que, si, tantas cosas, que sale el que es religioso y dice que vamos a dedicar cinco minutos a escudriñar la palabra de Dios, vamos a tener una palabra aquí para que los corazones se abran, para que las mentes entiendan entonces eso ayuda desde esa óptica a construir paz, porque, mira tú que cuando, nosotros hicimos la caminata en el dos mil trece, el miedo de la misma institucionalidad era que se nos saliera de las manos porque se hablaba de llevar dos mil personas en la caminata (...)" **ENTREVISTADOR:** Claro, ehh, te iba a preguntar, ehh, ¿Qué otras acciones han hecho para defender y para cuidar el territorio? **JORGE L. MONTES** Bueno, en materia de cuidar el territorio, nosotros, todo lo que gira alrededor de nuestros procesos es por amor al territorio, o sea, nosotros hacemos movilizaciones y pedimos inversión social y pedimos proyectos productivos para que el campesino pueda estar ocupado y pueda tener su tierra ocupada, para que no haya lugar a que, a que vengan de pronto a despojarlos o, a sacarlos que, porque la tierra no está siendo utilizada, entonces, nosotros lo que hacemos es por amor a ese territorio, a no ser, mira tú ahorita con el tema de las, de esos proyectos de las multinacionales (...)" **ENTREVISTADOR:** ¿Qué transformación positiva crees que ha tenido el proceso como respuesta a esas amenazas y esos ataques? **JORGE L. MONTES** Nosotros creemos que, de todo esto quedo la organización, porque antes de, de, todos estos ataques, y todas esas persecuciones, las persecuciones al proceso, ehh, ehh, a los procesos sociales, a las organizaciones sociales de base, empiezan en el 2002 con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, ahí empiezan porque anteriormente, pues Gaviria y Barcos, las acciones comunales estaban nadie las perseguía, nadie las atacaba todo era sano, la gente; venía el presidente solo a hacer sus gestiones y todo ese cuento, pero luego cuando viene el gobierno de Uribe en el 2002 sino estoy mal y comienza el ataque, y comienzan a aparecer los grupos de autodefensas, y todo eso y asesinar campesinos, la meta de ellos en ese momento era desplazar a la población en su gran mayoría para que las tierras quedarán y ellos pudieran hacer y deshacer con las tierras, entonces, luego, de que ya empieza toda esa vaina, se fue agudizando tanto, es donde empieza la gente a pellizcarse por la organización, porque entonces empezamos a ver nosotros que, que habían veredas donde no habían acciones comunales, entonces nosotros empezamos a analizar de que si se organizaban todas las acciones comunales, que si nos uníamos todos, era una forma de hacer frente entre todos a algunas situaciones y era la forma de poder

salir en masa, varias comunidades, con quinientos con seiscientas personas que hicieran bulto para mostrar la inconformidad de eso, entonces, lo, lo bueno que dejó toda esta situación de ataques y amenazas y esas perseguidoras es la organización que hoy está, porque la organización nace en el momento del conflicto, por eso te decía al inicio de la entrevista, que la organización se convirtió en una necesidad, se convirtió en una necesidad, que para algunas personas en ese momento lo miraron que era como una presión que nosotros teníamos sobre las comunidades por el tema de los grupos que habían pero nosotros empezamos a clarificarles, que no era presión sino necesidad, y les ponemos por ejemplo decir algo, bueno, bien, el estado no nos arregla los caminos, nosotros producimos alimentos ¿por dónde los sacamos?, entonces se convierte en una necesidad también coger un cavador y una pala, e irse a cavar caminos para que no se pierda, entonces, no lo hacíamos porque fuera que estuviéramos presionando la comunidad o porque fuera que la guerrilla, no! Era una necesidad, porque si dejábamos, que cada día, se fuera deteriorando, se fuera deteriorando, se fuera deteriorando, llegaba el momento en que los carros no podían entrar y los productos efectivamente se iban a perder entonces así nace también la organización (...). **JORGE L. MONTES:** Nace en la inauguración del primer torneo regional de fútbol y van seis, "JOPAZ" tiene seis años, nosotros llegamos a Huamanga, y la inauguración del torneo se hizo en el corregimiento de Guamanga número 1, y asistió "Sembrando Paz", estaba Jessica, estaba Larissa, estaba Verónica, estaba Ricardo, bueno estaban, habían varios de "Sembrando Paz", que alquilamos un carro ese día exclusivamente para ellos y había un desfile de carros desde aquí de Arroyo Arena para allá para Guamanga, que cuando eran las diez u once de la mañana, habían cuarenta carros debajo de unos árboles ahí, que fueron llenos de gente de unos equipos de otras comunidades y es cuando todos empezamos a mirar, y Ricardo decía: "¿Qué se ha hecho por estos jóvenes?, ¿cuál va a ser el futuro de estos jóvenes?, hemos pensado en todo menos en los jóvenes", y es ahí donde se empieza a entretener la idea de conformar y rescatar a todos los jóvenes de la alta montaña y se les colocó el nombre de "Jóvenes Provocadores de Paz", listo la organización de jóvenes empezó, ehh, muy firme, muy firme, muy firme, luego un momento de frialdad como tal, luego cuando a mí me capturan, se ven en la necesidad de movilizarse, de ponerse en la dinámica esa de, de las actividades organizacionales y se les mide el pulso cuando se hace la cadena humana que se les delega la mayor responsabilidad a ellos, a ellos, para que ellos movilizaran jóvenes para que ellos se encargaran de las carteleras para que ellos se encargaran de la, de la logística, de hacer la comida, de mirar el tema del agua, y todo eso, eso permitió, que eso se diera una dinámica, muy bonita, en eso momento con la cantidad de jóvenes que asistieron.

ENTREVISTADOR: Te iba a preguntar, ¿crees que la paz se puede construir con las expresiones culturales locales? **JORGE L. MONTES** Por supuesto, por supuesto, las expresiones culturales locales, si bien es cierto, de pronto no hacen mucho eco, en el mismo territorio de la gente que ya conoce las historias y las expresiones pero cuando tu tratas de intercambiar con otra comunidad se impacta, porque la gente se contagia y la gente dice: “uy, pero que vaina de buena”, eso deberíamos implantarlo aquí también para buscar y eso va permitiendo ese roce que te digo, todas estas actividades que se hacen en materia de la búsqueda de la paz, van permitiendo el roce de persona a persona, de comunidad a comunidad, y es lo que contagia que luego todo el territorio va a hablarte de ese mismo acto que se realiza por lo menos con los “Jóvenes Provocadores de Paz”, el Cacicazgo, Cacicazgo Ecológico, y creo que han hecho como tres, y estando yo no han ni uno, no he podido participar de ninguno, pero, ya hay otros procesos en otras partes que se quieren contagiar de ese Cacicazgo, que ya quieren mirar, experimentar como es eso, como lo podemos hacer también, entonces todas las expresiones culturales, habidas y por haber por los territorios, si se ponen en marcha y si se ponen a funcionar permiten construir paz, tanto internamente en el entorno donde se desarrollan, y externamente cuando se participa y se intercambia con otros territorios externos al nuestro. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué otros hechos de paz para destacar? **JORGE L. MONTES:** Bueno los hechos más relevantes, fueron esos que tú acabas de mencionar, pero también hubo hechos como, hacer asambleas numerosas, en el mismo territorio, aquí se llegó el momento que desde que llegaba esta hora en que estamos, que son como las seis de la tarde, todo el mundo tenía la mano en la quijada, en la mejilla, para que me entiendas, todo el mundo tenía la mano en la mejilla pensando, si viene ahorita la guerrilla, si vienen ahorita los paracos, ¿A dónde corremos, que vamos a hacer?, entonces nosotros, nos propusimos con la coordinación que había en ese momento que me rodeaba, hacer unas actividades socioculturales, en las comunidades eso impacto mucho y generó mucha paz, a pesar de que también en algunas de ellas se desataron polémicas y peleas y hubieron macheteados porque no podemos negar eso, eso generó mucha paz, eso generó mucha reconciliación, eso generó, mucha, mucha tranquilidad, ¿por qué?, porque era de la siguiente manera nos reunimos tratamos de conseguir un capital semilla, para tener un dinero para comprar bebidas, tener un dinero para poner a las mujeres a hacer pasteles, hacer petos, hacer chichas, hacer jugos, e hacer todas esa serie de cosas, tener a otro grupo que comprara galletas chepa corinas y llevará para vender, yupis y toda esa cosa entonces, ehh, ehh, empezamos programando tres actividades socioculturales, durante quince días, cada quince días cada uno, o sea en cuarenta y cinco días, tres, entonces arrancamos con la primera que la hicimos sino estoy mal en

Hondible, en donde todas las comunidades desde Mula que esta allá abajo al lado Huamanga, y cuando te miento Mula de ahí para acá viene, Guamanga, San Alejo, viene Soriano, viene Mamón de María, viene Colinas de Venado, viene Loma Central, viene Camaroncito, por el otro lado Santo Domingo de Mesa, Saltones, El Milagro, La Cañada, Floralito, El Floral, Lázaro, La Pita, Jojancito, todas esas veredas fueron a participar a esa actividad o sea una comisión, la tarea era que cada líder en ese momento debía llevar de su comunidad una comisión por lo menos a participar no solo a mirar, sino también a divertirse y a aportar o sea, llevar un recurso para comprar de todo lo que había para que se fomentaran los fondos en esas comunidades para poder salir a gestionar, se hace la primera y fue un éxito total. **Entrevistador:** ¿Otros hechos de paz para resaltar? **JORGE L. MONTES:** El tema de la visita humanitaria fue en el 2005, Julio más o menos de 2005, se da a raíz de la violación sistemática de los derechos humanos aquí en el territorio, del empadronamiento que había por parte de la Infantería de Marina, en tal zona tenían como un libro de contabilidad, donde tenían anotado a todo el que pasaba de aquí para allá y de allá para acá, donde para ir a la montaña tu necesitabas desde que ibas la primera vez un código y cuando volvías a pasar tenías que saberte el código, donde no te sabías el código no te dejaban pasar, o sea el tipo cogía el libro y tú le decías: “veinticuatro cincuenta” entonces el en seguida iba al libro, “veinticuatro cincuenta Héctor León, ah sí, siga”, sino tenías ese código no podías pasar en ese momento también, la comida que se llevaba a la alta montaña era medida, no se podían llevar más de cinco libras de arroz, no se podían llevar más de tres libras de sal, no se podía llevar más de un litro de aceite, no se podían llevar más de tres panelas, no se podía llevar queso, no se podía llevar baterías para esos focos de mano, no se podían llevar jeringas para aplicar inyecciones, no se podían llevar así sucesivamente, algunas cosas eran prohibidas, en ese momento, si la persona que me acuerdo yo en ese momento hubo una virosis llamada “leishmaniosis” que la producía un mosquito y que se hacían unas llagas y aquí les mandaban un medicamento y da la casualidad que en los montes de María en el único municipio donde atendían eso, era aquí en Carmen de Bolívar, había un solo médico, que, que sabía de eso y daban un medicamento que llamaban y que llaman, porque todavía eso existe, “Glucantime” era una ampolla de tres centímetros para aplicar a algunas personas cuando estaban muy avanzadas le mandaban sesenta para que se aplicará dos diarias, una en la mañana y una en la tarde, entonces llego el momento cuando la gente de Cansona para allá, tenía que dejar las vacunas en Cansona, porque el ejército no les permitía pasar jeringas, entonces tenía que venir la persona todos los días dos veces al día a colocarse la vacuna a Cansona, para dejar el envase y la jeringa que usaba ahí para no pasarla para allá, entonces, aquí en el 28,

aquí en el Carmen en la salida de la montaña en el 28 había un retén en donde hay no permitían el paso cerraban la vía a partir de las seis de la tarde nadie podía subir ni nadie podía entrar entonces ahí empezaban a soltar a la gente a permitir el paso a las cinco de la mañana, de las cinco de la mañana en adelante, y te soltaban aquí en el 28 en el Carmen pero había otro retén en Cansona donde también te aguantaban y de allá no podías salir sino de seis para adelante, y te hacían una requisita minuciosa en el 28, y te hacían otra allá en Cansona a las cuatro de la mañana para irte para la montaña ibas llegando a tu casa a la montaña a cualquiera de las veredas a las doce o una de la tarde por los dos retenes que tenías que cruzar, eso conllevó a que se murieran muchas personas porque a la persona la atacaba un dolor y nadie se atrevía a sacarla en la noche sino que mejor la dejaban morir por temor a que les dispararan cuándo llegarán a cansona, eran tantas cosas, entonces nosotros nos pusimos a pensar ¿qué hacíamos?, y alguien, un abogado nos dio la idea de una visita humanitaria, precisamente en el Cajar, nosotros empezamos a intercambiar con el Cajar y llegamos a esa conclusión, nos fuimos para Bogotá, dos líderes, de, de Carmen de Bolívar, dos líderes de Colosó, y dos líderes de Chalán, y nos caminamos Bogotá, sindicato en sindicato, oficina en oficina pidiendo apoyo para traer la gente que venía, que eran ONG defensoras de derechos humanos entre ellos el Cajar, el Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, la asociación de abogados Eduardo Umaña Mendoza, todas esas, todas esas organizaciones, entonces venían como treinta y cinco personas en total, entonces la alquilada de un bus, para venir, a traer, esperar y llevar la gente cobraron en ese momento cinco millones de pesos, entonces nosotros empezamos a recoger esa plata caminando Telecom, todo lo que eran sindicatos y toda esa vaina y organizaciones defensoras de derechos humanos echando cartas, echando el discurso, a mí me tocó discurso, todos los días la misma mierda, decir que esto, miren es por esto, ir a las emisoras comunitarias, ir, eso fue, nos echamos un mes completo, al mes regresamos con la visita humanitaria. Esa visita humanitaria la iniciamos por Coloso, llegamos a Coloso luego pasamos a Chalán, de Chalán pasamos a Ovejas, de Ovejas pasamos a Hondible, acá en el Carmen de Bolívar, donde teníamos reunidos a 1.800 personas que cada quien iba a contar su testimonio y a denunciar lo que había vivido durante toda esa situación, de ahí pudieron evidenciar inmediatamente las organizaciones que entraron porque los trajimos en carro hasta Sincelejo en esos buses de ahí Sincelejo hasta Colosó, cogimos otro transporte, ya de Colosó a Hondible veníamos en siete carros que se habían alquilado para eso. Ya en Cansona, empiezan a vivenciar los compañeros que vinieron de Bogotá, que ahí fueron censados, uff, que ahí eso fue un requisito para dejarlos pasar, pero con esa visita humanitaria logramos bajar todas

esas temperaturas, o sea, ya empezaron a poner menos problemas por el tema de la comida, ya empezaron a dejar pasar los medicamentos pero entonces quedamos los que coordinamos la visita humanitaria, quedamos en el ojo del huracán, con la Infantería de Marina, y es ahí cuando a mí me empieza a perseguir la Infantería de Marina entonces ya yo pasaba por Cansona y a mí no me decían nada, más atrás ibas tú y a ti te, te preguntaban por mí, que el guerrillero de ahí de Hondible, que tatata, entonces ya se fue como, como pues viniendo la persecución en mi contra pero aun así nosotros permanecemos y perduramos en el intento de lograr que se bajara toda esa tensión hasta que logramos que se quitarán esos portillos, en esas zonas habían unos portillos de alambre de púas, que a las cinco de la tarde cinco y media los cerraban y lo abrían al otro día en la mañana, ahí no podía cruzar más nadie a partir de esa hora, entonces todo eso se acabó con eso, creemos que fue un hecho, que genero paz también porque si la gente empezó a poder llevar su alimentación, como necesitará llevarla porque ya empezaron a llevar sus medicamentos, eso le da paz al ser humano también más tranquilidad. **ENTREVISTADOR:** ¿Tu cómo te imaginas la paz? **JORGE L. MONTES** Pues yo me imagino la paz en Colombia, desde las oportunidades que el Estado le dé a la sociedad, a la sociedad civil, empezando por los jóvenes, es que la paz, nadie hace paz con hambre, nadie hace paz sin trabajo, si tú tienes trabajo tu produces y tú puedes organizar tu vida y tú puedes invitar a tus hijos, a tu mujer, a tu mamá, a tu papa, que de lo que tu ganas si ellos no trabajan tu les puedes ayudar y pueden mantener un equilibrio en la casa en el hogar, y pueden vivir un poco tranquilos, peor si tú no tienes trabajo llega un momento de desespero en el que, se enferma el hijo, se enferma la mamá, en que no hay comida y ahí vienen los pensamientos malévolos, y ahí se va corrompiendo, se empieza a corromper la sociedad, si los jóvenes salen del bachillerato y no tienen una oportunidad laboral o una oportunidad para ir a una universidad pública, ¿Dónde terminan los jóvenes?, engrosando las filas de la drogadicción, engrosando las filas de las pandillas, engrosando las filas de los grupos al margen de la ley que nacen, entonces eso, el problema en Colombia es la falta de oportunidades, en el momento en que el estado invierta socialmente y establezca políticas claras en materia de juventud, de mujeres, de empleo de salud, de educación, la paz va a ser posible, pero mientras eso no se dé, no puede ser posible. **ENTREVISTADOR:** Y, ¿Cómo te imaginas la paz acá en el territorio? **JORGE L. MONTES** Bueno la paz en el territorio nosotros la imaginamos y la, y la soñamos. **ENTREVISTADOR:** ¿Cómo debería ser? **JORGE L. MONTES** Empezando por las oportunidades, pero empezando también con el rescate de todas esas culturas y todas esas, esas costumbres, que aquí se perdieron que el pintor vuelve a pintar, que el compositor vuelve a componer, que el gaitero vuelva a tocar

gaita, así a mí no me gusté, que el acordeonero vuelva a tocar el acordeón, que la gente comience a desarrollar sus actividades, porque entre otras cosas, si a mí no me gusta algún tipo de cultura que se implementa en el territorio, pero como líder yo tengo que apoyarla porque no es lo que me guste a mí es lo que le guste a la gente, entonces así imaginamos la paz, con un, con una situación multicolor en donde haya de todo sí, porque la paz tiene que ser así, la paz no puede ser de un solo color, para que haya paz tiene que haber tolerancia y la tolerancia tiene que darse, porque todos no pensamos iguales, porque aquí hay una situación de los que estuvieron en grupos armados que hoy entregaron sus armas y que llegan al territorio, nosotros no las podemos rechazar, tenemos que acogerlas para que ellos puedan resarcirse y hacer sus proyectos de vida y la paz pueda ser en unos años, el objetivo logrado que nos hemos propuesto durante todo este tiempo. **ENTREVISTADOR:** ¿cuál será la movilización más grande y más emocionante en que has estado? **JORGE L. MONTES:** La de 2013 la Caminata Pacífica. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué sienten al manifestarse? **JORGE L. MONTES** Pues mucha emoción, realmente mucha emoción, porque yo era el coordinador de la caminata, yo era el coordinador de la caminata y fue un esfuerzo que hicimos durante un año para organizar de tal manera grupos de 10 personas, con cada grupo con un coordinador, en donde tú vas por ahí y todavía ves los fogones que están aquí en la casa que son un triángulo de hierro, en donde a cada grupo le garantizábamos su fogón, su recipiente para cocinar, o sea era una gran responsabilidad pero como todo fue organizado, en un tiempo prudencial, entonces no había manera a que faltara algo lo que faltaba se podía solucionar, entonces sentí mucha emoción, me sentí complacido, me sentí orgulloso de poder servir a la comunidad en un evento como ese, que sabía yo que cuando lo empezamos a organizar yo tenía claro de que eso iba a dar cosas positivas pero que también iba a traer cosas negativas y que yo psicológicamente me prepare para eso, en que bueno, se hizo la caminata, se lograron unos objetivos, pero después de esos objetivos logrados, viene una persecución que sabíamos que iba a venir y efectivamente se logran los acuerdos los noventa y un acuerdos, comienzan a desarrollarse en el territorio, en los pocos meses, la caminata fue del 5 al 7 de abril de 2013 y a mí me capturan 9 de septiembre de 2013 o sea fueron unos meses después, fueron 4 meses después entonces, ya estaba en marcha la cuestión de los acuerdos, ya se había hecho la primera mesa de seguimiento de los acuerdos pero no se sabe el run, run de la persecución, de que lo iban a matar, de que lo iban a capturar, de que todo esto pero yo antes de realizar la caminata estaba preparado psicológicamente para cualquiera de esas situaciones que viniera. **ENTREVISTADOR:** Mejor dicho, bueno, muchas gracias Jorge, se cierra la sesión.

Entrevista a Miledys Esther Vásquez Navarro

Entrevistada: Miledys Esther Vásquez Navarro

Lugar: Vereda Camarón

Fecha: 19 de junio de 2019

Observación: Más cercanía a jurisdicción de María La Baja

ENTREVISTADOR: ¿Cuál es tu nombre completo y cargo dentro de la organización?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Mi nombre es Miledys Esther Vásquez Navarro, soy presidenta de la Junta de Acción Comunal del Corregimiento de Guamanga y hago parte del Comité Coordinador del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué los ha

llevado a mantenerse unidos dentro de la organización? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Bueno, básicamente lo que nos ha llevado a mantenernos unidos, es ese objetivo de reconciliarnos, de integrarnos, de conseguir el progreso en la Alta Montaña, de pues luchar por, por defender los derechos de los habitantes de esta región, el afán de reconciliar y de progresar un poco eso que nos dejó la violencia, de recuperar en el territorio las secuelas que nos dejó la violencia.

ENTREVISTADOR: ¿Qué busca crees que busca tu organización? **MILEDYS**

ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Bueno, lo que buscamos, es, pues, mejorar la calidad de vida de los habitantes de la Alta Montaña, es el objetivo pues, defender nuestros derechos, reclamar ante la institucionalidad lo que por derecho, valga la redundancia, tenemos, porque es, por ser seres humanos tenemos derechos y además por víctimas también digamos que nosotros tenemos doble derecho.

ENTREVISTADOR: ¿De qué manera entonces han buscado exigir esos derechos?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Bueno, nosotros iniciamos un proceso, de reconciliación e integración en el 2013 con una Caminata Pacífica que hicimos, llegamos hasta San Jacinto, ahí instalamos unas mesas de diálogos con el gobierno nacional, departamental y municipal, y quedaron pactados 91 acuerdos y bueno de esa manera hemos seguido en ese diálogo constante con la institucionalidad para que se cumplan los derechos básicos de los habitantes de esta región, esa es la lucha constante que hemos tenido, no se ha cumplido al cien por ciento pero ahí vamos.

ENTREVISTADOR: ¿Cuál crees tú que es la visión de paz que tiene la organización?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Bueno, como dicen por ahí, un dicho popular “que quien lo vive es quien lo goza”, nosotros nos tocó vivir el conflicto armado que vivió la región de los montes de María y gran parte, digamos que todo el país,

pero algunos lo vivimos de manera diferente, de pronto unos de una forma más fuerte que otros, entonces lo que buscamos es no volver a vivir eso, queremos aportarle a la paz con la reconciliación, con la integración y que eso no se vuelva a repetir, no queremos que nuevamente los grupos al margen de la ley, lleguen a la región y que se vuelva a vivir el conflicto, ni mucho menos queremos repetir el, el olvido del estado, porque no solo fue el conflicto lo que nos llevó a esto, sino también ese olvido del estado que digamos que, ehh, por omisión, también fueron como culpables en el conflicto que se vivió, entonces pues queremos que haya paz. Después de más o menos el 2006 para acá que, que se ha vivido, una aparente paz o digamos que como te diría como una calma en todo el conflicto que vivimos sentimos que se ha vivido mejor, que ya podemos reclamar nuestros derechos, sin que seamos señalados, aparentemente porque, pues sabemos que todavía ahí, señalamiento a los líderes y eso pero ya con más calma, desde entonces de pronto aquí, básicamente en nuestra región en la alta montaña, no podemos decir que han asesinado líderes como del 2006 para acá.

Yo puedo hablar desde 2006 porque los últimos jóvenes que fueron asesinados en Guamanga en mi comunidad fue en marzo del 2006, mataron dos muchachos, que los mató un grupo armado al margen de la ley, para mí de ahí para acá, no han asesinado a más nadie en la comunidad si por grupos armados, yo podría decir así que, ha sido la calma. Y de ahí para acá se ha visto que sí, que ha minorado como la presencia de los grupos, yo diría que del 2006 para acá tampoco he vuelto a ver un grupo armado en la región, al margen de la ley, entonces por eso yo hablo desde esa fecha.

ENTREVISTADOR: ¿Qué limitaciones ves tú en esos trabajos de paz que ustedes hacen en el proceso, qué limitaciones has visto? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ**

NAVARRO: Bueno, hay limitaciones porque, aunque ahorita como te decía, ha habido una aparente calma en el señalamiento a los líderes, aún continúa, pues nosotros podríamos decir, en el 2013 después de la Caminata, nosotros tuvimos capturado a un compañero, líder, Jorge Montes, que estuvo encarcelado por mucho tiempo, nosotros hemos aparecido en panfletos, mi nombre apareció también en 2013, después de la Caminata en un panfleto, donde nos declaraban objeto militar de, de grupos armados, y han seguido llamadas amenazando, y o sea, esas son limitaciones que de pronto uno tiene, porque aja, uno teme por su vida; otra limitación es la negativa aún del estado, de cumplirle a uno con sus derechos entonces, son limitantes que uno tiene pero más sin embargo nosotros continuamos en la lucha. **ENTREVISTADOR:** ¿De sus procesos locales cuales rescatan conocimientos ancestrales?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Si, bueno, por ejemplo, nosotros, yo conozco un grupo afro descendiente que es de las negritudes que está en paraíso San Cristóbal que son de

la región de los Montes de María, y otro de indígenas que están en Berruguita, una vereda del corregimiento de Macayepos, ellos pues siguen, luchando porque también como ya sabemos que ellos tienen leyes diferentes a las de nosotros que deberían cumplirles mucho más y ellos igual siguen en la constante lucha, han estado también en estos procesos con nosotros, por ejemplo ellos han ido a la, nos han apoyado en los procesos de la caminata, de las negociaciones porque también se meten ahí, porque aunque ellos tienen unas leyes diferentes, que no deberían ser violadas sin embargo no les cumplen, y también tienen que estar en este proceso de lucha y de reclamación para que les puedan cumplir, y de nosotros, desde nuestro proceso, también nosotros hemos tratado de rescatar mucho la cultura, nosotros antes de la violencia, por ejemplo, acá se vivía el tema de las peleas de gallos, el tema de los encuentros deportivos, esos son costumbres y cultura que nosotros teníamos, el tema de las fiestas patronales, y un poco con la violencia se perdió eso pero, pero hemos ido rescatándolas y continuamos en esa lucha, y si ahora ya podemos decir que de pronto por ejemplo en Guamanga que se celebran las fiestas patronales de Guamanga, del 24 de junio que son las fiestas de San Pedro y San Juan, si, y nosotros las celebramos, y bien, así en otras comunidades, en San Isidro, en Caracolí. En San Isidro y aquí en Santo Domingo también están recuperando esa cultura.

ENTREVISTADOR: Háblanos de algún proyecto clave de la organización. **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** En este caso para mí uno de los mejores proyectos que hemos logrado hasta ahora en la alta montaña, ha sido el programa “Familias En Su Tierra”, nosotros somos sujetos de reparación colectiva, creo que en la Alta Montaña el Sujeto de Reparación Colectiva más grande del país porque así lo ha dicho la Unidad de Víctimas y con ellos llevamos un proyecto que se llama “Familias En Su Tierra” que es un proyecto que consiste bueno, una de las fases que tiene es como, mejoramiento de vivienda, que eso ha mejorado, ya hoy tú te paras, en La Cansona que es el punto más alto de la alta montaña y tu miras hacia todos lados y lo que ves es zinc, casas de zinc, ya tú no ves palma que bueno es una cultura que se ha ido perdiendo a raíz de eso porque, la palma a pesar de que es muy fresca y de que históricamente han sido las viviendas de la alta montaña con palma, pero es un material que se deteriora y que entonces la gente le cuesta mucho más, y hoy día que además “CARDIQUE” está diciendo que la palma por ser un árbol que no se debe cortar y ya es un problema porque la gente de Caracolí y la zona media ellos viven más de la palma porque hay muchos cultivos de palma y hoy “CARDIQUE” no les está dejando cortar la palma, porque ellos están diciendo, porque están acabando con el medio ambiente cuando aquí eso históricamente se ha usado para las viviendas pero bueno, ha mejorado muchísimo el programa “familias en su tierra” en ese caso porque

la gente hoy en la alta montaña la gran mayoría tiene una vivienda de zinc, ha mejorado las condiciones de vida, porque aparte de eso traía, trae el programa también con ellos un recurso para que uno pueda montar un negocio para mejorar su calidad de vida, entonces ese ha sido uno de los mejores programas, aquí en la alta montaña ha beneficiado a más de 2000 personas, más de 2000 familias con este programa, otro programa que también, que ha mejorado las condiciones de vida en la alta montaña, ha sido el de la transversal de los Montes de María, esa vía ha mejorado muchísimo. Bueno, eso, la transversal, desde el 2013 para acá, se ha venido dando, una mejora constante, todavía no la han terminado porque eso se trata de conectar el departamento de Bolívar con el de Sucre por la vía Macayepos-Chinulito, todavía hasta allá no ha sido terminada, entonces digamos que del 2013 para acá ha ido mejorando esa vía, que todavía no se ha terminado y el programa de "Familias En Su Tierra" a partir del 2014 para acá se empezó a implementar y se continúa, bueno ahorita ya en este momento, no se está implementando pero la idea es seguir negociando con el gobierno para que todas las familias que estamos en la alta montaña sean beneficiadas con este programa, porque se supone que todos tienen derecho. Se ha dado la participación, porque sinceramente pues esa es una de las cosas que nosotros en nuestro programa, de sujeto de reparación colectiva en el plan de reparación que hicimos pues fue lo primero que se le pidió a la unidad de víctimas que de pronto, las personas de las comunidades tuvieran de participar en los programas y proyectos que vienen desde la institucionalidad, y eso quedó como una medida de reparación, que no se ha dado al cien por ciento porque obvio ellos tienen sus políticas también, ellos también tienen que emplear a su gente que cada uno de los programas vienen con una capacitación, donde de pronto necesitan el profesional que lo hagan y nosotros no lo tenemos porque si bien es cierto que en la alta montaña carecemos de eso de, profesionales que, que de pronto un ingeniero nosotros en nuestras comunidades no lo tenemos y ellos tienen que aportar esa cuota pero si se nos ha dado la oportunidad de participar en los programas; no ha habido un programa modelo donde podamos decir todo lo hizo la comunidad, pero yo creería que son políticas que tiene el gobierno y aparte de eso nosotros no contamos también con lo, con el material con los profesionales que se necesitan. Pero si se nos ha dado participación, en la mayoría de los proyectos y programas, pues "Familias En Su Tierra", que técnicos de aquí han participado. Hay un programa que es atención a la primera infancia, que acá en la Alta Montaña a nosotros nos dieron inicialmente 400 cupos, ehh, ya hoy, creo que tenemos como 500 o más y si ahí te diría que es donde más participación hemos tenido, porque, porque los profesionales que están ahí, que son docentes, y también auxiliares se le ha dado la participación a la comunidad no el

bienestar o el ICBF, o el operador que tienen, no ha dicho nosotros vamos a poner los profesionales, ahí se necesitan psicólogos, se necesitan trabajadores sociales, y le han dicho a la comunidad “bueno si ustedes los tienen, pónganlos”, los docentes son de la comunidad, los auxiliares son de la comunidad, entonces yo creería que ese es el programa en el que más se le ha dado participación para mí, eso ha sido como el programa modelo porque ha sido la comunidad quien ha puesto tanto como los beneficiarios como las personas que están trabajando dentro del programa, obvio, no tenemos el operador, ahí sí porque no nos dieron la operación de pronto, quisiéramos que las Asociaciones que nosotros tenemos pudieran ser los operadores, pero no tenemos el operador porque no cumplimos con los requisitos que ellos exigen pero si hemos puesto el personal, entonces es como en el que más participación nos han dado. Ese es otro programa también, el proceso de memoria bueno, donde elaboramos un libro, y básicamente toda la información que se tuvo la dio también la comunidad, eso, el proceso de memoria, los escritos que se dieron, las entrevistas, los jóvenes que nos dieron apoyo, también paso eso, el operador no lo teníamos nosotros, porque el operador fueron ellos mismos los de memoria, porque no teníamos de pronto lo que te decía antes, que nosotros no tenemos los profesionales, que editaran los libros, que transcribieran, pero si se le dio la participación también. Pero sí, todo lo que pudimos que teníamos nosotros la capacidad para aportar lo hizo la comunidad.

ENTREVISTADOR: ¿Cómo crees que ha sido asimilado el proceso pacífico dentro del municipio? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Yo creo que se ha asimilado muy bien la gente lo ha entendido, no digamos que todo el mundo porque como todo en estos procesos, es un proceso bien lo dice la palabra pues eso va a tardar su largo tiempo, en que de pronto todas las personas, porque es el objetivo, uno busca que todas las personas lo entiendan y lo asimilen de la mejor manera pero no va a ser de hoy para mañana y de pronto no se consiga que todos pero buscamos que sí, que toda la gente entienda, y como ha sido un proceso que ha traído, el mejoramiento, que ha traído el progreso en la región la gente lo va entendiendo, pues bien, ehh, de pronto que algunos que hasta el momento, uno quisiera beneficiar a todo el mundo con los programas y proyectos pero uno que otro que no se ha beneficiado al cien por ciento de pronto no, no hable bien del programa, tú es posible que te encuentres a alguien, en la comunidad, no que esas líderes, lo que son es flojos, que quieren es andar de aquí para allá, que esos líderes lo que quieren es conseguir plata, y todo eso, pero eso es normal, ya uno está como que acostumbrado a escuchar eso pero si ha tenido buena asimilación tanto en la zona alta, como dentro del mismo casco, ehh, del municipio, y también, nosotros hemos escuchado de las organizaciones acompañantes de la institucionalidad, que a nivel nacional e internacional se habla del

Proceso Pacífico de Alta Montaña como uno de los mejores procesos en el país, entonces eso pues nos alegra muchísimo. **ENTREVISTADOR:** ¿De qué manera sientes que tu trabajo contribuye a la construcción de paz en la región? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Pues, yo siento que contribuyo porque nosotros el mensaje que siempre le llevamos a la gente, es el mensaje de reconciliación, el mensaje de, de olvido, de perdón, porque algo importante para la paz es que uno pueda perdonar a las personas que le hacen daño o que le hicieron daño, porque si uno no perdona pues no, nunca va a olvidar eso, entonces, siempre trabajando para eso, para mejorar la calidad de vida, de los habitantes yo siento que se le aporta mucho a la paz, en la reclamación de derechos sin exigencias, sin pelear, sin de pronto formar conflicto, entonces siento que es una manera de aportarle a la paz. **ENTREVISTADOR:** ¿y crees que tu trabajo contribuye a resolver conflictos? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** A través del diálogo, a través del diálogo se resuelven conflictos, del diálogo pacífico, de buscar soluciones y de uno contribuir a esa solución, no de pronto, aportar el problema sino también aportar la solución del problema, entonces eso ayuda a resolver conflictos. **ENTREVISTADOR:** Por ejemplo, si hay algún tipo de conflicto entre vecinos de cualquier índole, ¿hay alguna manera de que de pronto tú vayas a mediar o te busquen o algo así? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Si claro, se dialoga, nosotros muchos, en nuestras comunidades, nos toca eso o sea, por ejemplo, la junta de acción comunal, siempre tenemos como un comité, de conciliación le llama uno. **ENTREVISTADOR:** Comité de conciliación. **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Entonces a uno le toca conciliar con el vecino, aquí los conflictos básicamente son, por ejemplo, que el vecino que cría cerdos, que el otro vecino tiene un trabajo, entonces allá va el cerdo y se le mete en el trabajo al vecino y entonces uno entra como a conciliar y bueno si hizo un daño grave el animal, que se le pueda pagar, y eso, entonces eso, nos toca a nosotros, nosotros también en el proceso de reconciliación de nosotros precisamente inició en resolver un problema de conflicto que había entre los dos coordinadores del proceso que era Jorge Montes y Aroldo Canoles, e iniciamos con un diálogo entre ellos y luego de ese diálogo pues nos dimos cuenta que o sea uno, de pronto tiene una enemistad con una persona porque el uno le dice fulano dijo esto de ti, el otro le dice al otro y no era eso, o sea, era básicamente sentarse a dialogar, y tratar de que bueno, yo estoy molesto contigo por esto, que pasó y tu conmigo, y así llegamos al diálogo, y ahí inició el proceso de reconciliación entre Macayepos y las comunidades de la Alta Montaña que estábamos de este lado, porque existía como una línea invisible en Lázaro, la gente de Lázaro para acá no se atrevían ir a Macayepos y los de Macayepos no se atrevían a venir a este lado, porque cuando la violencia, habían

como grupos armados, que eran, por ejemplo, los paramilitares habitaban más en Macayepos y la guerrilla habitaba más de este lado, entonces los de Macayepos decían que nosotros éramos guerrilleros y nosotros creíamos que ellos eran paramilitares pero no era así, simplemente que los grupos habitaban en los dos territorios, entonces uno miraba al otro como que era de ese grupo pero en realidad entendimos que simplemente éramos campesinos en medio de los grupos armados.

ENTREVISTADOR: ¿Desde cuándo y ante cuales problemas se manifiestan?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Como Proceso Pacífico, desde el 2013, porque antes existían, ya nosotros habíamos hecho unas movilizaciones hasta El Carmen, pero eso en medio del mismo conflicto como tal. Bueno hicimos unas caminatas, yo no tengo fechas porque eso, soy muy mala para recordar fechas pero nosotros si hicimos unas caminatas hasta el Carmen como en dos oportunidades por allá en el 2006 y se hizo una visita humanitaria. Una visita humanitaria de varias organizaciones que vinieron y que, yo no me acuerdo de las organizaciones, pero si vinieron unas organizaciones y visitaron los Montes de María, y varios territorios. Recuerdo que en Hondible hicimos una gran concentración de campesinos de todas las veredas, casi todas las veredas de Alta Montaña. Y ahí, nos sentamos con esas organizaciones, eso no fue muy bien visto por el estado, porque en ese entonces estaban los grupos al margen de la ley, más que todo la guerrilla en la región y bueno eso lo tildaron de que había sido patrocinado por la guerrilla, que hay a los campesinos, era la guerrilla la que nos habría incitado para hacer eso, y hubieron en ese entonces, hubieron muchos señalamientos a los líderes que, que organizaron esa movilización entre esos Jorge Montes que fue el principal líder que organizó eso, desde ahí empezó entonces su señalamiento pero era porque Jorge estuvo perseguido por los grupos guerrilleros, por los grupos paramilitares, por el estado en sí, entonces era como contradictorio por decía, el gobierno decía que, era de la guerrilla y resulta que a él también la guerrilla lo perseguía, y así fue, muchos líderes fueron asesinados por la guerrilla también y el gobierno decía que eran guerrilleros entonces, había una contradicción en eso, pero eso generalmente pasa en estos procesos. **ENTREVISTADOR:** ¿De qué otras formas han decidido manifestarse a parte de las caminatas, esas visitas humanitarias de varias organizaciones, qué otras formas han encontrado para reclamar derechos? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Bueno, básicamente, eso, el diálogo, también se han hecho escritos, también pues, hemos hecho entrevistas con la prensa, y eso para manifestarnos, para mostrarle al país lo que nosotros estamos haciendo siempre lo hemos hecho por las vías, de hecho, con derechos de peticiones y ese tipo de cosas, nunca lo hemos hecho de manera violenta. **ENTREVISTADOR:** Eso te iba a preguntar, ¿crees que las

movilizaciones así como esas caminatas y que esas acciones ayudan a construir paz?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Siempre y cuando se hagan de manera pacífica, para reclamar derechos, por ejemplo, nunca hemos estado de acuerdo con que ir, y tomarnos una carretera y quemar llantas, ninguna acción violenta, gracias a Dios nuestras movilizaciones siempre han sido pacíficas y sí, sí contribuyen a la paz, porque tú vas es a reclamarle al Estado por algo que tú tienes derecho y que te está violando pero tu no lo vas a hacer de manera violenta, no vas a armar un conflicto sino al contrario, tú vas a reclamar pero a la vez llevas también la solución, porque nosotros nos sentamos con el gobierno, y le decimos mire es que por ejemplo, allá a nosotros nos falta una vía y la solución para la vía es está de qué manera la pueden llevar, que podemos construir nosotros, que podemos aportar, y entonces eso, eso le aporta a la paz yo creo que sí. **ENTREVISTADOR:** ¿Tú fuiste a la caminata?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Sí. **ENTREVISTADOR:** ¿y a la cadena?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Sí. **ENTREVISTADOR:** ¿cuáles son esos sentimientos, eso que, que te acuerdas que sentías mientras se manifiestan?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Bueno, es algo, como, emocionante, pero a la vez tensionante, preocupante, porque, cuando nosotros nos fuimos a la movilización, a la caminata primero 2013, nos organizamos de tal manera que bueno en cada comunidad, íbamos como por bloques de 10, un líder de 10, para poder controlar a la gente porque no es fácil, controlar a las personas, alguien por ahí dice que es mejor mil veces harrear un viaje de ganado que llevar un viaje de personas y sí porque, porque los animales no piensan de pronto, pero nosotros cada ser humano tiene una forma de pensar diferente y de actuar diferente, entonces tratar de controlar uno el pensamiento, el actuar de cada persona no es fácil, más sin embargo organizar la caminata nos llevó mucho tiempo, nos llevó casi dos años organizándonos, pero a pesar de todo lo que nos habíamos organizado el día que uno salió para allá siempre se presenta algo nuevo, y nosotros, pensamos llegar, la meta era llegar a Cartagena pero el objetivo era sentarnos con el gobierno y esa la institucionalidad trato de muchas formas de pararnos, cuando ya llegamos a Arroya arena donde primero nos concentramos todas las comunidades ahí llevo las institucionalidad y nos decían como no salgan aquí nos sentamos y la gente estaba era preparada para salir, o sea, los líderes que fue con quien se sentaron y nos dijeron, no aquí vamos a negociar como no le podíamos decir ahora a la gente que movimos de las comunidades, porque ya la gente llevaba eras las ganas de caminar, porque uno tenía muchas ganas de caminar, eran tantas las ganas que nosotros llevamos buses, llevamos 2 buses por si de pronto, ancianos, los niños, que llevamos niños, ancianos, que se cansaran, se montaran y yo creo que, hubieron muchos niños y ancianos que desde Arroyo arena hasta San

Jacinto que no te puedo decir cuantos kilómetros pero si está lejitos y con el sol caliente, a pesar de que arrancamos en la madrugada pero ya nos cogió el sol la gente tenía muchas ganas de caminar y llegamos hasta allá porque, cansados y todo pero teníamos ganas de llegar pero en una carretera también donde hay mucho tráfico, había que ir solo por un carril y no era fácil de pronto, uno tenía como el miedo, Dios no lo quiera un accidente, le pedíamos mucho a Dios, nos aferramos mucho a Dios, para que Dios nos ayude a que todo nos saliera bien, cuando ya llegamos a San Jacinto, que nos sentamos con la institucionalidad, en ese entonces teníamos un gobernador, que en ese momento nosotros creímos, como una persona muy prepotente, muy y lo que él como que decía, habíamos tenido con él unos encontrones no muy fáciles, y se hablaba mucho en el departamento de su prepotencia, de que entonces, pero luego de que nos sentamos a hablar con él, hubo un roce ahí muy maluco en el momento y se paró toda la institucionalidad y nos paramos nosotros también y como bueno, llegamos hasta aquí, y hubo nervios hubo de todo, pero gracias a Dios con el diálogo y bueno como nosotros llevábamos claro por lo menos los líderes y muchos de los que fueron, que no íbamos a pelear en ningún momento, que íbamos a aguantar, nosotros en ese entonces nos ayudó muchísimo organizar esta movilización "sembrando paz" una organización acompañante, y el señor Ricardo Esquivia, nos decía si a usted le pisan un pie deje que le pisen el otro, pero si usted lo cachetea, deje que lo cacheteen del otro lado, pero usted no vaya a actuar con violencia en ningún momento, usted aguante todo lo que pueda, pero mire que habían unas personas que habían unas personas de otro lado, de otros países, como por ejemplo de Estados Unidos, ahí estaba Larisa Zher que nos acompañó durante mucho tiempo, y ahí se dio un encontrón muy maluco con el gobernador, eso es algo que nunca voy a olvidar, porque fue muy tensionante en ese momento, el gobernador como él era así muy prepotente llegó, cuando él llegó y entraron a San Jacinto a donde estábamos sentados dialogando llegó Larisa y muy amablemente le dijo que bienvenido, adelante, y él como que, usted no sea tan atrevida, como usted me va a dar la bienvenida aquí a mi departamento, se la tengo que dar soy yo porque usted es una extranjera entonces como no, usted disculpe, mire yo simplemente le estoy dando la bienvenida, no, no, no usted no tiene por qué darme a mí, entonces, fue como que a nosotros, eso nos molestó muchísimo como él trató a Larissa, luego yo no sé él qué tenía en contra de los gringos, luego cuando ya estamos sentados en la mesa, Larissa, yo estaba sentada, de pronto Larissa llegó y al lado mío se paró, se agachó a preguntarme, Miledis ¿cocinamos o no?, no sabíamos si nos quedábamos o seguíamos, entonces y él está al lado mío, ella se pone así cerca de donde yo estoy, medio lo rozó, en el brazo y ese señor que la cogió contra Larissa, y le empezó a

insultar y usted porque me empuja y usted porque..., y yo ¿cómo?, si Larissa medio lo tocó, y Larissa con su amabilidad señor, que pena, usted disculpe, yo no, y entonces, ahí eso nos molestó muchísimo porque ya sabíamos que él tenía algo en contra de ella, nos reunimos y Ricardo en ese momento se le pasó como lo que nos había dicho, si le pisan un pie deje que le pisen el otro, pero como ya le tocaron a Larissa, él nos dijo, no, esto no lo podemos dejar pasar por alto, ustedes tienen que pedirle al gobernador que le pida disculpas a Larissa delante toda la gente que está aquí, públicamente, y entonces como en ese momento fue muy tensionante porque, imagínese un gobernador de esos, delante de la prensa y todo pedir disculpas, no era fácil para él, entonces me tocó a mí como era la única mujer dentro de los líderes coordinadores del proceso, dije yo lo voy a hacer de una manera muy sutil, muy pacífica ni para de pronto herir los sentimientos tanto del gobernador que a pesar de todo, a la mala acción que él había hecho de su mal actuar, yo lo tengo que hacer, porque si lo hace Jorge, sé que él es una persona Ja!, entonces como que, yo lo hago, si me va a tocar a mí el papel y de una manera, empecé como, mire y él le decía a Ciro, que en ese momento que estaba al lado, tenía como más confianza con Ciro, no le dé el micrófono a Miledis, no deje que Miledis me haga pedir perdón aquí públicamente, no lo permita, y yo, no, venga, porque lo voy a hacer, porque ya nosotros lo habíamos hablado con Ricardo y el comité coordinador lo habíamos dialogado y eso hay que hacerlo, entonces cuando yo me paré, cogí el micrófono, yo empecé como, no, le pido al señor gobernador que las mujeres no se deben tocar ni con el pétalo de una rosa. **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Sí, entonces de una manera muy delicada, de pronto él se ha equivocado con Larisa, y si, Larissa es una persona muy querida por nosotros, y ese señor con todo y le tocó tragarse su prepotencia, porque entonces en ese entonces, se paró toda la institucionalidad y se paró toda la gente que estaba de la alta montaña y yo como, Dios mío, ¿Qué va a pasar aquí?, pero bueno como ya él había maltratado unas mujeres de San Juan, que estaban con nosotros ahí, que era otro proceso que ya venía anterior al de nosotros, ellos también hicieron una movilización. Bueno de San Juan las brisas, en San Juan y de María la baja, no me recuerdo ahora..., Manpuján, de María La Baja, ellos habían hecho una movilización, y él había maltratado una de las líderes esas de allá también, y en ese entonces ellas se pararon, no, sí, es que el está acostumbrado a hacer eso, miércoles, eso fue muy tensionante pero trate, calmé la cosa, y listo el pidió disculpas y eso para nosotros es algo que nunca vamos a olvidar, porque en ese entonces hubieron muchos sentimientos encontrados, de preocupación, de que va a pasar y el decía, que si nos movíamos de ahí de San Jacinto el no nos iba a atender en Cartagena y nosotros decíamos si vamos y con todo y más nos quedamos allá en la

gobernación pero nos atiende, pero el también pues poniendo sus condiciones para que no nos siguiéramos moviendo porque a él no le convenía que llegáramos hasta allá, hubo de todo pero a la vez nosotros también llevábamos el objetivo de traer el progreso y de cumplir con lo que nosotros nos habíamos ido a buscar, y era pues llegar a unos acuerdos para de cierto modo minimizar todo ese olvido que había tenido el estado con nosotros desde hace muchos años, fue emocionante, todavía no se ha cumplido todo pero ahí vamos, y yo creo que si nos toca hacer otra movilización la vamos a hacer. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué crees que se transformó positivamente dentro de ustedes mismos ante todos esos ataques? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Bueno, la reconciliación, porque a pesar de todo eso, el proceso no ha restado, ni ha multiplicado, el proceso, ha sumado, o sea ha habido mucha gente, perdón, no ha dividido ni ha restado, ha sumado y ha multiplicado, en el proceso han venido sumándose, de pronto comunidades como está donde estamos por ejemplo Camarón, en la movilización ellos no fueron, pero hoy nosotros desde camarón, hemos conseguido unos líderes que se han vinculado bastante al proceso, por ejemplo en el proceso de memoria, la señora Angelina, escribió muchas cosas y hoy es una de las pioneras de ese libro, ehh, Geovaldi, Nahúm, un joven que es en el proceso de los “jóvenes provocadores de paz” es uno de los coordinadores, se ha sumado esta comunidad, de la zona media tuvimos un líder que fue, que es Omar Rodríguez, ellos tampoco participaron en la caminata pero luego se sumaron a la caminata y él fue uno de los coordinadores del proceso y entonces ha sido esa integración, ha sido esa suma de la gente, de los líderes de las comunidades que han visto que si es bueno el proceso, que la unión hace la fuerza y que en cambio de dividirnos tenemos es que sumarnos más aquí y que seguir luchando, entonces eso ha sido muy bonito, nosotros hacemos unas asambleas mensuales, nos reunimos a cada rato con la institucionalidad, con las organizaciones y vemos es que la gente está positiva a pesar de todo, en ese entonces cuando iniciamos la única mujer del proceso, era yo, bueno, aunque del comité de coordinadores sigo siendo la única mujer, pero ya tenemos más lideresas, que se han sumado, lastimosamente nosotros también tuvimos una pérdida de una lideresa, que ya era como, ella se sumó en ese entonces de Macayepos, fue de esa región allá, ella era no se de Chengue de por allá de esas comunidades y ella falleció también, y era una muy buena lideresa, que inicio en el proceso con nosotros y tuvimos esa pérdida, entonces aquí hay algo en el liderazgo de las mujeres.

Las mujeres en la Alta Montaña, tenemos la limitante de que todavía aquí existe un poco ese machismo, de que los hombres son los que pueden salir, de que eso que las mujeres anden en reuniones eso para los hombres no es bien visto, y todavía hay mujeres, yo no me puedo sumar a ellas porque yo si me he atrevido, pero hay mujeres

que no se atreven porque están más del hogar que aquí la mujer es la que cocina, es la que lava, es la que plancha, es la que atiende los niños, entonces no sale, no sacan el tiempo para este tipo de reuniones, pero si tenemos jóvenes, como, Jocabeth, y algunas de las muchachas que aún como no tienen un hogar, se suman a esto, pero luego que ya tienen su hogar, es el caso de Diana, de algunos que empezaron en los jóvenes, que empezaron en los jóvenes provocadores de paz, allá después que tienen su hogar, ya. **ENTREVISTADOR:** ¿Tú crees que hay otras acciones con las que defienden y cuidan el territorio? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Primero en mi trabajo, en mi labor como docente, lo hago porque desde la escuela, pues uno tiene que iniciar es con los niños, porque los niños son el futuro, porque ya bueno nosotros vamos es de más a menos, pero los jóvenes son los que arrancan entonces uno es llevar ese mensaje de paz, ese mensaje de reconciliación, ese mensaje de lucha desde las escuelas desde las instituciones en la misma comunidad, a nosotros los docentes en las comunidades somos el, el consejero de la familia, cuando visitamos una, una familia, el papá de un estudiante, desde el liderazgo pues lo, los presidentes de juntas de acción comunal en las comunidades, somos como la autoridad de la comunidad, o sea las acciones comunales en cada una de las veredas y corregimientos son la máxima autoridad porque no tenemos otra presencia de, del estado como tal, nosotros somos legalmente pues, esa institucionalidad misma dentro de las comunidades, entonces a lo llaman de pronto el vecino que tuvo la riña con el otro vecino, que tuvo la discusión, como ajá, mire seño pasó esto, ¿que se puede hacer? Y uno lleva ese mensaje de reconciliación, de no pelear, de no agredirse, de que el vecino de uno es el familiar más cercano que uno tiene, porque aja uno de pronto, donde vive el vecino no es el hermano, ni el ti, ni el primo, pero es el que tiene más cerca, y el familiar de uno cuando quiere llegar ya el vecino a llegado cuando a uno le pasa algo, entonces ese mensaje del día a día que uno le lleva a la gente, tu nada más, con un buen saludo llevas un mensaje de paz, porque qué bonito es que yo me voy de aquí de Camarón donde me echo una hora, hora y cinco minutos por cada de las viviendas, donde paso, buenos días, ¿Cómo están?, ¿Cómo amanecieron?, eso es, llevarle como ese saludo de cariño a la gente, eso es llevar paz, no es igual que tu pasar bravo por una casa y ni siquiera mirarlos, de esa forma se llevan mensajes de paz, a las familias a la gente, que aparte de eso la gente en este territorio es muy amable, y a la vez es muy susceptible por lo que a uno le dejó el conflicto, el conflicto dejó a las personas de aquí muy marcadas, de tal manera que de pronto hoy, es extraño usted llega y no saluda, y si no lo conocen todo el mundo está como a la expectativa, ¿y quién es?, y paso fue bravo, o sea, ya uno no, no es es igual que usted llegue, y buenas, ¿Cómo están?, y no es una persona que es chévere y amable, y la

gente aprende a querer a los demás, de acuerdo a como usted lo trate, porque si usted llega y pasa y no, ¿quién será?, por ahí pasó, a la vez siente un temor porque no lo conoce, no sabe quién es, porque aquí hubo una época, en la que gente extraña no entraba, en esa violencia, cuando uno veía alguien extraño, uno se imaginaba que era una persona de los grupos, que era los que se atrevían a entrar, si pero hoy ya es diferente, hoy nuestro territorio es visitado, por mucha gente. (Conversación)

Entrevistador: Cuéntame de ti... **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Si, y todo el tiempo he estado ahí, trabajando ahí, por allá en el 2003 y 2004 trabajé también, como, promotora de salud, ahí eso fue una época muy difícil, fue cuando la violencia, yo solo aplicaba biológicos, vacunas, y entonces cuando eso, estaba el control del ejército de la armada, cuando eso infantería de marina, en Cansona, y ahí un control muy riguroso, o sea las vacunas, es un biológico que se debe mantener en el frío y ellos ahí me destapaban el termo, me sacaban y me contaban las vacunas, las jeringas que utilizaba para vacunar me las contaban, y todas las que yo utilizaré tenía que llevarlas nuevamente, y allá cuando iba de regreso me contaban, porque ellos pensaban, como que uno venía a aplicarle vacuna a la guerrilla sería, entonces eso fue muy feo, eso me hizo a mi renunciar de ese trabajo, porque yo me sentía como muy acosada en eso yo solo duré dos años y luego no quise. **ENTREVISTADOR:** y ¿Después que te pusiste a hacer? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Seguí siendo docente y yo tenía entonces el doble de trabajo, yo era docente y era vacunadora, porque carecíamos mucho de eso, primero no teníamos los profesionales para hacer el trabajo, y los de afuera no querían venir, habíamos tenido una vacunadora de la comunidad que ella hacía vacuna, pero ella también fue muy acosada por el ejército, cuando eso la catalogaron de guerrillera, la señalaron, la cogieron presa, aún con todo eso, yo viendo la necesidad que tenía la comunidad, yo me arriesgué y es que dije, bueno, yo estoy como, docente y voy a hacer vacunas también, y me prepare para eso y empecé a hacer vacunas en las comunidades, porque si existía la necesidad, no había quien vacunar a los niños, no había quien hiciera un control. **ENTREVISTADOR:** ¿Y para esa época como defendían el territorio?, yo escuché algo de ACOMM, asociación de comunidades olvidadas de los montes de María. **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Si, esa fue la primera organización, cuando la visita humanitaria se llamaba, así también, se hicieron las movilizaciones que te había dicho antes, de dos a tres movilizaciones hasta el Carmen, pero hay eso si fue muy complicado porque fue con todos los grupos armados en la región, entonces decían en cierto modo que los que íbamos eran guerrilleros, que eran impulsados por la guerrilla, como aquí las cosas que se hacían básicamente la guerrilla, tenía como que dar una aprobación de eso porque, ellos

estaban en el territorio, entonces el hecho de que nos organizáramos los campesinos y fuéramos a reclamar el gobierno decía que era que la guerrilla nos había mandado a reclamar, y uff eso fue, allí en ese entonces hubo como, algunos roces de violencia, porque hubo momentos, en el que nosotros no nos atendieron, y estábamos en Gambote, un punto del Carmen de Bolívar, que se llama Gambote.

ENTREVISTADOR: En la movilización hasta Gambote. **MILEDYS ESTHER**

VÁSQUEZ NAVARRO: Si, y allí nos echaron, gases lacrimógenos.

ENTREVISTADOR: ¿Eso fue antes de la visita? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ**

NAVARRO: Si, eso fue para ese tiempo, entonces, y esa visita se dio, porque nosotros teníamos un bloqueo económico en la alta montaña, en ese entonces nosotros no podíamos traer un balón de niños, porque acá no tenían derecho a jugar con un balón, porque si traíamos un balón eso era para que la guerrilla hiciera un balón bomba, se enfermaba una persona con leishmaniosis y cuando eso el tratamiento eran vacunas, no se podían, tenían que ir al Carmen a ponerse las vacunas porque si traía una jeringa para acá era porque era para la guerrilla, si usted iba a hacer un mercado, hubo un momento en el que usted no podía hacer un mercado, de más de 30 mil pesos, porque eso era para la guerrilla y usted tenía que sacar un permiso en la DIAN, en cámara de comercio y eso afectó a muchos de los campesinos que tenían como una tiendecita, cualquier cosa acá porque para tener ese negocio usted tenía que pagar, para tener ese permiso de cámara de comercio, tenía que pagar un impuesto, y la gente dejó incluso de tener tienda, y eso nosotros lo llamamos un bloqueo económico, porque no nos dejaban pasar lo que acá se consumía, porque acá habían familias, por ejemplo en Guamanga hay un primo mío que tiene 14 hijos más él y la esposa, más la yerna y los hijos, ese señor con un mercado de treinta no podía comer ni un día, ni una comida si quiera, entonces en ese entonces eso fue muy preocupante, también, eso fue lo que nos impulso a nosotros a hacer esas movilizaciones, a reclamar de que aja de que eso tenía que acabarse, si se metía el Ejército acá, eso era maltratando a los campesinos, en ese entonces cuando era la infantería de marina, trataban muy mal a los campesinos, pero también entendí, yo ahora entiendo, en este entonces después de eso, que eso que se vivió y de las, nosotros, yo he alcanzado a entender, que ellos también en parte tenían razón, porque es que no era fácil meterse en territorio donde ellos sabían que se iban a encontrar grupos armados que en su momento, pues iban a haber combates y podían haber muertos, y todo eso, y ellos venían como tan prevenidos, y pensaban que todos éramos guerrilleros, que los íbamos a atacar, que ellos le preguntaban y uno no les podía decir nada, y ellos decían que si uno estaba más a favor de la guerrilla que a favor de ellos, pero era también la misma psicosis, que ellos vivían no era fácil ni para

ellos ni para nosotros tampoco. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué otros hechos de paz?

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: Bueno yo creería, que es lo que podamos seguir haciendo de ahora en adelante, porque todo lo que hemos hecho ya te lo he venido contando. **ENTREVISTADOR:** La señora Angelina me dijo que han hecho un

torneo de Frisbee. 3 años, tuve que venir aquí a Camarón a que me echarán ese cuento, ninguno me echó ese cuento, pero claro ellos echaron otros cuentos.

MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO: El *frisbee* ha sido un deporte, que yo digo lo trajeron los gringos, con el acompañamiento que nos ha dado sembrando paz hemos aprendido muchas cosas, y entre esos ese deporte, que es un deporte súper sano que es un deporte donde no tiene un juez, sino los jueces son los mismos jugadores, ellos se aprende sus mismas reglas, es un deporte muy bonito, yo a mí me gusta pero no me atrevo a jugarlo porque yo siento que ese disco me va a dar en la nariz, o en cualquier lado, pero si, es un deporte que se ha implementado en algunas de las comunidades, yo puedo hablar más de Guamanga, que ya los muchachos de Guamanga ya han sido campeones, 4 veces en este deporte de Frisbee porque yo tengo un grupo en Guamanga, en Guamanga hay un grupo de jóvenes, que se le miden a todo, ellos en el tema de deporte ellos le van a todo, futbol, al microfútbol, al beisbol, al Frisbee, todo deporte que se invente en Guamanga ellos le dan, y si ese deporte que lo adquirimos, lo heredamos, de los gringos es un deporte muy bonito, el último torneo que se hizo se hizo aquí en Camarón, la señora Angelina se enamoró de ese deporte como toda la comunidad, porque es un deporte que si es pacífico o sea como te digo hay no hay roce, no hay modo de pelear porque el juez eres tú mismo el mismo jugador es el juez, hay no hay quien pite sino que las reglas te las aprendes tú y las aplicas tú mismo sin que nadie te las esté imponiendo y es muy bonito, nosotros también hemos llevado, en la alta montaña un torneo regional de futbol, que lo hemos hecho por seis años, y yo diría, los pelaos aquí dicen eso es un mundialito, porque es el mundialito de la Alta Montaña, pero nosotros hemos logrado integrar los últimos treinta y dos equipos y para este año si Dios lo permite y si nos cumple la institucionalidad pues que lo hacemos con el apoyo de institucionalidad, y de IDERBOL es quien nos da la dotación de uniformes de balones, de lo que se necesita los recursos incluso, para premiaciones y eso se les da un incentivo, al equipo ganador, a los cuatros equipos que quedan, o sea es muy bonito, son 32 equipos que juegan en 4 sedes 8 equipos por sede, y logramos cada domingo integrar a más de 1000 personas en esas 4 comunidades donde se juega el torneo, y eso nos ha dejado una experiencia muy bonita, yo por ejemplo que he tenido la oportunidad de organizar los seis torneos, porque hago parte de la mesa de deporte, y he aprendido muchas cosas que no conocía de futbol, entonces el deporte en la alta montaña,

históricamente ha sido muy importante para el tema de la reconciliación anteriormente se hacían torneos de softbol o de beisbol, cuando una comunidad se visitaba con otra, para jugar el béisbol, hoy se ha enfatizado más en futbol y en microfútbol, se hacen campeonatos también de micro en diferentes comunidades pero todo el mundo está pendiente, de cuando empieza el torneo de la Alta Montaña, y cuando empieza los montemarianos, porque la gente le dice los montemarianos, porque nosotros también hemos logrado meter equipos por ejemplo de San Jacinto, Paraíso participa, acá del lado de Chengue, Don Gabriel, Salitral, entonces es un torneo muy bonito.

ENTREVISTADOR: y ¿crees que la paz se puede escribir con las expresiones culturales locales? **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Si, claro, la cultura es muy importante en el proceso de paz que se lleva a cabo, en el país porque a través de, muestras folclóricas, de tus costumbres, tú le puedes aportar muchísimo a la paz, por ejemplo acá la costumbre de semana santa que viene mucha gente de otros lados a visitar, entonces eso de que tú haces el mote de palmito, eso de que haces el dulce, y es muy bueno porque te integras con la gente, eso con la violencia se opacó bastante, porque como la gente no se atrevía a visitar el territorio, entonces eso se acabó, pero hoy, en semana santa la gente volvió a las comunidades, me voy pa Camarón a pasar semana santa, me voy para Guamanga a pasar semana santa, y eso, eso es parte de la paz, cuando te puedes integra con tu familiar que viene de lejos (...). **ENTREVISTADOR:** Claro bueno, se cierra la sesión, muchas gracias Miledis por atendernos en su casa Camarón. **MILEDYS ESTHER VÁSQUEZ NAVARRO:** Ok, gracias a usted y de verdad espero pues poderle aportar para su tesis para su trabajo que está haciendo que le sirva muchísimo mi información y que le deseo muchísima suerte. Que Dios lo bendiga. **ENTREVISTADOR:** Muchísimas gracias.

Entrevista a Neguith Tapia

Entrevistado: Neguith Tapia

Lugar: Verruguita

Fecha: 6 de mayo de 2019

Observación: Verruguita es asentamiento palenque y cuenta con Consejo Comunitario

Entrevistador: Buenas tardes Neguith. Cuéntanos, ¿cuál es tu nombre y cargo que ocupas dentro de la organización? **Neguith Tapia:** buenas tardes, mi nombre es Neguith Tapia, soy integrante de aquí de la comunidad de Berruguitas, representante

del consejo comunitario de Verruguita. **Entrevistador:** ¿En qué año se crea el Consejo Comunitario? **Neguith Tapia:** bueno, en el 2012 comenzamos a crear el Consejo Comunitario, pero en el 2014 nos dan la aprobación a nivel municipal.

Entrevistador: ¿Cuál es tu lugar de procedencia? **Neguith Tapia:** Soy de aquí de Verruguita. **Entrevistador:** sobre la organización, ¿Qué es lo que los lleva a mantenerse unidos como organización? **Neguith Tapia:** Usted sabe que por motivo de todo el conflicto que hubo en la región y en Colombia en general, las distintas organizaciones se fragmentaron, el tejido social se dañó, entonces motivado a eso, cuando nosotros retornamos, en Macayepo se llevó un proceso con acompañamiento del Estado, ya nosotros estábamos aquí cuando Macayepo retornó, entonces, a raíz de eso, Sembrando Paz, que fue una de las primeras organizaciones que nos vino haciendo acompañamiento dándonos semillas, herramientas, recursos y eso, ellos dijeron, bueno, como estamos sin ninguna clase de organización, nosotros queremos seguir ayudándolos pero necesitan una clase de organización acá, nos socializaron los consejos enteros, porque ellos venían trabajando con varios consejos ya, entonces nosotros teníamos todas las características y nos trajeron unos folletos, y tomamos la decisión de conformarnos en el Consejo Comunitario y ya a través de eso es que viene el proceso de la Alta Montaña, nosotros nos incluimos en ese proceso, ellos se ingeniaron para que los escucharan con una Caminata Pacífica donde nosotros ya éramos partes y yo era el que estaba representando aquí a mi comunidad, estaba animando a la gente, estaba socializando el tema, de qué se trataba y eso, pero en ese momento se murió un familiar, me toco salir para el entierro porque el familiar estaba en Sincelejo y los que quedaron acá no continuaron con el objetivo que estábamos buscando, que era también acompañar a Macayepo y toda la Alta Montaña, entonces no estuvimos en esa primera caminata que hubo. **Entrevistador:** ¿Cuál es tu papel en el Proceso Pacífico? **Neguith Tapia:** bueno, principalmente, el de tratar de integrar las comunidades. Cuando Macayepo, nosotros como estábamos en el mismo proceso, los apoyamos, ellos cuando llegaron no tenían alimentación, nosotros ya estábamos aquí y teníamos alimento, entonces llevábamos alimento hasta allá, igual ellos ya venían con un proceso con el Estado, las autoridades, en este caso, el Ejército, venían a cada rato a nuestra comunidad a buscar alimento, de ahí nosotros comenzamos a apoyarlos a ellos y a tener las relaciones con ellos, ya cuando comenzaron a hacerse las reuniones, estuvimos participando ahí. **Entrevistador:** ¿Piensas que tu trabajo produce paz para el país? **Neguith Tapia:** Sí, yo creo que sí, porque nosotros también en la parte de los jóvenes, con el deporte se produce paz. Aquí se comenzaron a hacer unos campeonatos, no era regional, sino el encuentro con otras comunidades, pero la gente tenía miedo de reunirse; entonces con el

Proceso de la Alta Montaña y ya con el apoyo del Estado, comenzaron a venir otras comunidades, en este caso el Tesoro, que era unas de las comunidades de las que más le temíamos porque se decía que ellos eran los guerrilleros y nosotros acá en la parte baja éramos los paramilitares, y entonces había ese enfrentamiento, y peor porque habían familias, yo tenía dos tías por allá y cada tía tenía entre aproximadamente 10 hijos y eso también tenían hijos, entonces eran casi todos familia, y fíjate tu teníamos esa frontera entre familia; por eso la reconciliación fue tan importante y nosotros apoyamos fuertemente con el acompañamiento. **Entrevistador:** ¿tú crees que la paz se puede lograr desde la base comunitaria, desde el mismo espacio comunitario? **Neguith Tapia:** uno ve que eso es muy difícil, pero si puede hacerse bastante, porque bíblicamente dice que la paz en la tierra nunca va a haber y yo he analizado eso y es algo que quiero decir personalmente; por ejemplo, la guerrilla ha estado en un proceso de paz con el Estado, las Farc, todos se juntaron y es importante porque esas personas ya no tienen armas, pero los que están dentro del monte están ejerciendo la guerra y eso el Estado tiene que combatirlo. Y no solamente con esos, el ELN, mira cómo está el ELN, los paramilitares no se han acabado, entonces para mí es bastante difícil pero sí se puede avanzar bastante. **Entrevistador:** ¿Cuál es la visión de paz que tiene la organización, el proceso pacífico? **Neguith Tapia:** bueno, yo creo que ustedes alcanzaron a ver algo hoy, y para mí eso es importante porque si nosotros no expresamos lo que sentimos, ¿Quién va a saberlo?, porque yo creo que cuando una persona expresa algo es porque tiene la voluntad de que eso no continúe sino que se haga algo. Entonces, yo pienso que la visión es que lo que nosotros sintamos, lo hablemos para ver qué se hace con eso, entonces yo pienso que a pesar de lo que se dijo hoy en Macayepo, es porque hay voluntad de dialogar, hay voluntad de que eso mejore. **Entrevistador:** ¿Tú qué crees que el Proceso aporte a la construcción de paz y de qué manera? Aparte de lo que tú dices del dialogo, de expresar todo eso. **Neguith Tapia:** Bueno, nosotros aquí como Consejo Comunitario, tenemos ya la Consejería de Conciliación, entonces nosotros no tenemos que esperar que el problema llegue hasta nosotros sino nosotros llegar hacia el problema. Cuando nosotros tenemos conocimiento de un conflicto, es nuestro deber llegar allá. **Entrevistador:** ¿hay una persona que decide todo o cómo funcionar? **Neguith Tapia:** una consejería, la consejería tiene un equipo de trabajo de 3 o 4, ellos serían los principales para llegar allá, pero en caso que ellos no puedan solucionar, el representante y el presidente de la junta deben intervenir, principalmente el representante; pero si el caso no es tan fuerte sino más bien sencillo, esos miembros que están autorizados ya, no tienen que venir a pedir el aval acá sino que ellos deben actuar, entonces yo pienso que ese ejemplo se debe replicar en todas las

comunidades. Si el proceso de la Alta Montaña, si tiene un comité de conciliación y sabe que hay un problema, ese comité debe ser enviado allá a investigar qué está pasando y si es posible de solucionar allá, que solucionen de una vez. Ahora, si no pueden solucionarlo, entonces sí tráiganlo para ver qué se hace desde la asamblea.

Entrevistador: ¿Cómo han hecho para resolver problemas desde ahí dentro del Proceso? **Neguith Tapia:** bueno, dentro del proceso no tengo mucho conocimiento de cómo estarán resolviendo ese tipo de problemas. Pero, por ejemplo, dentro del proceso de reparación colectiva, como estoy haciendo acompañamiento, yo le comunico qué problema hay dentro de mi comunidad para ver con qué nos pueden apoyar ellos en las necesidades y cosas que estén dentro de los acuerdos que ellos tienen, pero del conflicto no sé cómo lo están manejando ellos. **Entrevistador:** ¿Qué otras expresiones de paz encuentras dentro del territorio?

Neguith Tapia: yo creo que también los proyectos agropecuarios porque de pronto con todo lo que pasó, nosotros los campesinos quedamos sin recursos para trabajar y que alguien diga “bueno, hay un proyecto para sembrar mil matas de ñame”, ya ese tiempo que usted tenía libre de irse para donde el vecino a llevar chisme, que también genera conflicto, ya se ocupa la mente en el trabajo, con los hijos, y además genera empleo y para mí eso también genera paz y reconciliación. El Estado, a través de sus distintas organizaciones, deben apoyar más el campo, que eso genera paz en familia y en las comunidades en general. **Entrevistador:** ¿Desde la vida diaria cómo crees que contribuyen a la paz?

Neguith Tapia: yo creo que son cosas sencillas como ir una tarde a hablar con mi vecino, a jugar dominó, o que de pronto uno de nosotros tenga un monte sucio y no tiene recursos pero hay limpiarlo, entonces vaya un hermano mío con otros dos, ayudamos a limpiar ese monte, usted sabe la alegría, el alivio, la paz que se siente, entonces yo pienso de que eso también trae paz. **Entrevistador:** ¿Crees que tu trabajo contribuye a resolver conflictos?

Neguith Tapia: Sí, claro que sí. Mira, ahorita, ese grupo de muchachas que vienen ahí, vienen para acá porque yo las invité. El colegio está cerrado hoy, entonces quien sabe de qué conflicto de pronto entre ellas mismas les evité porque las tengo acá y vamos a hacer actividades con ellas, como ayer que hicieron limpieza en la carretera, recogiendo lo que es plástico, sembrando unos arbolitos. **Entrevistador:** ¿Cómo contribuye a resolver conflictos en el territorio?

Neguith Tapia: Ellos dentro de los acuerdos han traído muchos proyectos a las comunidades, aunque a veces se generan conflictos, por ejemplo, los proyectos que se gestionan mediante el proceso de la Alta Montaña, hubo unos reclamos hoy por el manejo que le están dando, que fue por el Proceso de la Alta Montaña. La tiranía también genera conflicto. Sin embargo, también han traído paz, por ejemplo, los extractores para trabajar la tierra, las escuelas, entonces el proceso también está

ayudando a solucionar algunos tipos de conflictos que tengamos en la comunidad, falta de profesores, falta de salón para estudios, es un conflicto que uno tiene, entonces si ya contamos con un docente, ya tenemos la silla, de esa manera estamos aportando como Proceso Pacífico de Alta Montaña. **Entrevistador:** ¿Desde cuándo se manifiestan ustedes como organización? **Neguith Tapia:** Como desde 2007. Nosotros aquí en la comunidad comenzamos en el 2012. Es que lo que primero hace Macayepo es conformar la asociación ASOPRAM (Asociación de Productores Agropecuarios de Macayepo) pero la parte de arriba (Alta Montaña) viene organizada ya. **Entrevistador:** ¿Ante qué problemas se manifiestan? **Neguith Tapia:** la Caminata que se hizo fue por todos derechos que nosotros tenemos y que de esa forma se hicieron escuchar, se hicieran acuerdos y que se vinieran cumpliendo poquito a poco. **Entrevistador:** ¿De qué forma se han manifestado? **Neguith Tapia:** Cuando hicieron la marcha, la Cadena Humana también fue otra forma de manifestarse, inclusive hace poco con el tema de la educación, la idea nació de nosotros aquí y se lo manifestamos al rector del colegio de Macayepo con la cuestión del transporte, porque año tras año nos vienen entregando el transporte por ahí en el mes de mayo, mes de junio, mitad de año, que viene el invierno, que de pronto el carro se queda varado porque el arroyo esta crecido, entonces eso crea un conflicto de unos alumnos de aquí con unos alumnos de Macayepo, y algunos padres de familia de aquí fuimos a solucionar ese conflicto allá, le mandamos a decir al profesor que citara al muchacho que había tenido problema con los muchachos de acá, que estuviera el rector allá en la escuela que queríamos hablar y tratar de solucionar eso porque los padres tenían temor y dejaron de mandar a los niños porque era una persona borracha y hasta drogado que trató de retener a algunos jóvenes de acá, entonces nosotros a raíz de eso pedimos seguridad y nos la dieron en las zonas solitarias allá en Macayepo y en la entrada de acá. **Entrevistador:** ¿En qué otras formas se han manifestado? **Neguith Tapia:** Nosotros le confesamos al rector: nos solucionan esto o nos vamos a un paro los padres de familia de acá de esta zona. Y ellos dijeron que no había necesidad de eso, que íbamos a llegar a un acuerdo y todo eso, pero nada que cumplían, y como los pelaos sabían lo que nosotros habíamos manifestado allá, un día no dijeron nada sino que se fueron y le hicieron el paro allá, no entraron a clase ni dejaron entrar a nadie a clase, y se unieron los padres de familia de Macayepo también, y eso tuvo que venir la Secretaría de Gobierno Municipal y la Departamental también y comprometerse con el tema del transporte, y así quedó en el acta que desde el primer día que entren de vacaciones deben tener el transporte. **Entrevistador:** ¿Hay algunas manifestaciones o expresiones en contra de la violencia que no sean tan visibles? ¿Qué piensas tú?

Neguith Tapia: Bueno, de pronto también que ahorita en Macayepo se está haciendo un campeonato de softball.

Entrevistador: ¿Qué sienten al momento de manifestarse por la paz de su comunidad? **Neguith Tapia:** Bueno, uno a veces siente frustración por todos los años que el Estado nos ha tenido abandonados y por eso se enraizó aquí el conflicto, donde el mismo Estado por medio de sus fuerzas armadas nos culpaban a nosotros también de ser guerrilleros, porque no nos iban a tildar como paracos porque nosotros sabíamos de antemano que ellos tenían sus alianzas. Ahora con todo este proceso se han hecho pequeñas cosas. **Entrevistador:** pero ahora hablando de las manifestaciones, ¿tú crees que esas acciones de defensa del territorio ayudan a construir paz? **Neguith Tapia:** sí, y yo creo que por el movimiento (Proceso) de la Alta Montaña se llama movimiento (Proceso) Pacífico, porque lo estamos haciendo sin ningún tipo de violencia y no hemos sufrido un rasguño tan siquiera en esas dos manifestaciones que hemos estado. **Entrevistador:** ¿crees que la paz se puede construir a través de expresiones culturales locales? **Neguith Tapia:** También, claro que sí, es más tengo aquí cuadernos musicales, lo que pasa es que nosotros con el Estado casi no conseguimos nada, pero estamos en un proceso y ojalá haya voluntad, sin embargo nosotros estamos haciendo a través del Consejo Comunitario porque sería uno de los principales acuerdos que quedarían ahí plasmados: la expresión cultural, nosotros como tratar de rescatar esas tradiciones que nosotros teníamos, como es la gaita, el acordeón, el mapalé (Son de Negro o Danza de Negros), esas cosas. **Entrevistador:** ¿Cuáles son los hechos de paz que consideras más importantes por parte del Proceso Pacífico? **Neguith Tapia:** Todas las reconciliaciones que nosotros le penetramos a todas las comunidades que se temía llegar, y por medio de una o dos personas llegaron a un acuerdo y al final uno darse cuenta que no era así lo que se decía, entonces fueron unos hechos bastante importantes. **Entrevistador:** Muchísimas gracias por la entrevista.

Entrevistado: Segundo Rafael Herrera Arias

Lugar: Sede Sembrando Paz El Carmen de Bolívar

Fecha: 19 de junio de 2019

Observación: Ninguna

Entrevistador: Buenas tardes, ¿cuál es tu nombre completo y cargo dentro de la organización? **Segundo Rafael Herrera:** Mi nombre completo es Segundo Rafael Herrera Arias, soy presidente de la junta de acción comunal de la vereda Buena Vista

y hago parte del grupo coordinador del Proceso Pacífico de la Alta Montaña zona media. **Entrevistador:** ¿Qué los ha llevado a mantenerse unidos dentro de la organización? **Segundo Rafael Herrera:** O sea, nos ha llevado a mantenernos unidos, lo positivo que hemos sacado nosotros de este proceso, eso nos ha mantenido unidos, porque los problemas que se nos ha presentado solos no lo podemos resolver, siempre necesitamos la unión y no la unión nuestra si no la unión de todas las comunidades. Nosotros a pesar de todo lo que ha pasado, siempre hemos tratado de mantenernos unidos, siempre la unión, pero hay cosas pero que cuando ya usted decide, usted se cree que es el dueño del balón como dice uno acá en la costa, y uno sabe que usted no está haciendo las cosas bien, entonces nosotros nos reunimos, llamamos a diálogo y tomamos una decisión, lo que la mayoría decida, por ahí nos vamos, la mayoría tomo la decisión de seguir unidos en el proceso y que ellos, tres o cuatro personas se abrieron, no podemos tampoco obligarlos, entonces tomamos la decisión de los 40 que dijimos que sí, que votamos positivamente, seguir con el proceso, como lo traíamos y como lo llevamos, aquí no se amarra a nadie, no expulsamos, porque la idea de nosotros no es restar es sumar, pero sumar gente que sea positiva para nuestra causa, para nuestro proceso, esto es un proceso como su nombre lo dice, pacífico, cero violencia. **Entrevistador:** ¿Qué busca tu organización? **Segundo Rafael Herrera:** Buscamos por ejemplo, mejoramiento social de nuestras comunidades, nuestros servicios, nuestra educación, nuestra salud, nuestras vías y que se respeten los derechos humanos en nuestros territorios, primordialmente eso. **Entrevistador:** ¿Cómo imaginas la paz de tu territorio? **Segundo Rafael Herrera:** Nosotros la imaginamos como en épocas anteriores, en nuestros antaño, en nuestros padres, que éramos persona libre, que no teníamos territorio, por ningún lado, se hacía una fiesta, un baile y participaba gente de todos los territorios y uno se alegraba de que otras comunidades participaran de los eventos que nosotros hacíamos, entonces, nosotros queremos retornar nuevamente a eso, a la hermandad que vivíamos nosotros, gente querida, gente pacífica, que desafortunadamente, se nos quiso acabar, pero nosotros ahí nos hemos mantenido en resistencia civil, logrando conseguir esa meta y por lo que veo la vamos a lograr, con mucho esfuerzo, sacrificio, porque en realidad nos ha tocado sacrificarnos, ciertos compañero ha perdido la vida, tratando de lograr esto que nosotros queremos, no beneficios personales, sino beneficios a la comunidad. **Entrevistador:** ¿Algún proyecto clave para la organización? **Segundo Rafael Herrera:** Por ejemplo, a nosotros anteriormente nos ayudó el Banco Mundial de Alimentación, cuando nosotros salimos desplazados, el Banco Mundial, la FAO y la Pastoral Social, tuvieron mucho que ver en solucionarnos hasta cierto punto, nuestra alimentación y nos ayudaron a entender las cosas de la

violencia que nosotros estábamos viviendo, por parte de ellos nosotros volvimos a retornar a nuestros territorios, otros sí, otros no, por ejemplo yo quede reubicado en la vereda Buena Vista, hasta el sol de hoy, excelente, me ha ido muy bien, y como soy un líder, que llevo el liderazgo social en la sangre, yo he tratado de renunciar pero no he podido, me aleje dos años y algo sentía que me llamaba, y los compañeros me decían “Herrera que te pasa, nosotros te necesitamos dentro del movimiento, nosotros sabemos quién eres tú y sabemos que tú has luchado por esto”, entonces otra vez retome porque yo sé que soy necesario dentro de cualquiera comunidad que yo participe, porque yo únicamente no trabajo en Buena Vista, yo trabajo por el Proceso Pacífico, yo considero que soy de La Cañada, Buenavista, Tierragrata, de todas las comunidades y eso para mí es un orgullo que yo llevo por dentro. **Entrevistador:** ¿Cómo crees que contribuyes a la paz? **Segundo Rafael Herrera:** De todas las maneras, porque hemos sido garantes en conflictos de personas, de comunidades en sí, las rayas invisibles que teníamos, las hemos logrado acabar con esas barreras invisibles que existían, que uno no podía pasar a ciertos territorios y gracias a esos trabajo que hemos venido elaborando nosotros, hoy en día hasta ahora no tenemos rayas invisibles en nuestros territorios, nosotros nos las ingeniamos con unos torneos de mujeres, femeninos, nosotros nos reuníamos y decíamos “bueno, quizás con la mujeres no se van a tomar violencia con ellas”, entonces no ideamos con la comunidad de Camaroncito un equipo femenino y hacíamos intercambios deportivos de mujeres, dentro de esas mujeres íbamos cinco o seis hombres, coladitos ahí, el líder, yo, yo me llevaba a las mujeres de mi comunidad, yo era responsable de pasarlas allá, hacíamos el evento, jugábamos nos divertíamos, si era de hacer una fiesta en la noche la hacíamos, y junto con el combo de mujeres pasábamos los controles militares que existían en esa época, que hombres puros hombres no lo podíamos hacer, pero como llevamos a la mujeres nos armamos esa estrategia y pasábamos, jugábamos con la pita, jugábamos con la cañada, jugábamos en tierra grata y así sucesivamente, nos inventamos torneos que a la hora de la verdad no eran torneos, si no la manera de ir rompiendo las barrera que existieron, entonces, gracias a la mujeres, como uno a veces es... no iletrado, si no como los términos de uno expresar, yo un día en un evento dije “nosotros utilizamos a las mujeres” y eso como que cayó mal, pero después yo le dije a la funcionarias “lo que pasa es que nosotros somos unas personas de bajo conocimiento intelectual, pero utilizarlas no quieres decir que nosotros las cogimos no, si no que la forma a la que yo me refiero es que las mujeres nos permitieron llegar a...” **Entrevistador:** ¿Desde cuándo y ante qué problemas se manifiestan? **Segundo Rafael Herrera:** El proceso nace, de la siguiente manera, porque era que a nosotros nos estaban persiguiendo, sufrimos persecución,

del Estado, de los grupos, entonces llegamos a un punto de que nosotros queríamos hacerle saber al país, de que nosotros no éramos violentos, ni pertenecíamos, ni apoyábamos a ningún grupo, entonces, cuando nosotros, se decía “no que en Tierragrata capturaron a fulano y nosotros sabíamos que fulano no tenía nada que ver en esa, entonces nosotros nos alborotábamos, pero pacíficamente, llamábamos a San Carlos, llamábamos a Tierragrata, Buena Vista, llamábamos a la Sierra, y esas comunidades se movilizaban hacía Tierragrata a responder por esa persona que tenían capturada y nosotros hacíamos y se lo quitábamos: “de aquí no lo sacan, y nos lo tienen que entregar, yo me hago responsable de él, todas las comunidades, entonces eso nos dio mucha fuerza”, de aquí comenzó el proceso, primero se llamó “Comunidades Olvidadas de los Montes de María” funcionábamos con gente de Sucre y gente de acá de Bolívar, con Chalan, Don Gabriel, Chengue, Colosó, todo eso teníamos gente, el día que ellos necesitaban de nuestro apoyo, nosotros íbamos allá, el día que nosotros necesitábamos el apoyo de ellos, llamábamos o mandábamos a alguien, necesitábamos el refuerzo de esas comunidades y veníamos a nuestro territorio, así como les digo. El sector de la montaña era Hondible, La Cañada, La Sierra, Tierra Grata, Buena Vista, La Pita, Mamón de María, Guamanga, Cansona, todo eso, hacían parte de la ACOMM. **Entrevistador:** ¿De sus procesos locales cuales crees que rescatan conocimiento ancestral? **Segundo Rafael Herrera:** Como nosotros estamos casi revueltos, afro con los indígenas, practicamos ambas cosas, hemos respetados las tradiciones de los afro, como respetamos la tradiciones de los indígenas, y como nosotros la mayoría tenemos cruce entre afro e indígenas, porque mucha de nuestra gente, locales han hecho cruces, esposos indígenas o como esposas afro o lo contrario esposos afro, esposas indígenas, nos consideramos como mestizos. Eso es positivo, los remedios caseros, teníamos médicos, que decía uno “vaya donde fulano y dígame que mi hijo tiene dolor de barriga, está vomitando, tiene diarrea que le mande un vaso, que era un vaso, en la medida de una botella, y eso era como la mano de Dios, al ratico ya estaba el pelao’ corriendo, fuera de dolor, fuera de diarrea, eran médicos que uno le decía curiosos, pero era una medicina que usted iba enfermo y salía bueno de ahí”. **Entrevistador:** ¿Cómo crees que ha sido asimilada tu organización dentro del municipio y comunidad? **Segundo Rafael Herrera:** Ahora mismo nosotros somos un bum, mucha gente de aquí cree en lo que nosotros estamos haciendo hacia arriba, porque a mí me invitan de acá de los procesos de la zona baja y yo participo y lo primero que ellos sacan a relucir es que la montaña ha conseguido esto, más que nosotros, porque ellos están unidos, que esto que lo otro, porque el día que les toca salir ellos salen, o sea estamos mejor organizados y se están dando cuenta, incluso que los habitantes de aquí mismo del municipio, que las cosas con la

montaña si se pueden y que nosotros he conseguido y que se puede conseguir lo que nosotros queramos, pero como le digo unidos. **Entrevistador:** ¿Crees que tu trabajo contribuye a construir paz y de qué manera? **Segundo Rafael Herrera:** Eso aporta, la violencia ha mermado 100%, por ejemplo yo cojo a los jóvenes de mi comunidad y los invito hacer cosas, a beneficio de nuestra comunidad, a jugar deporte, a días cívicos, o sea el tiempo que ellos tienen por ahí de esparción los ocupo en algo, “pelaos tal día el sábado, el domingo vamos a hacer esto, vamos a limpiar este pedazo aquí, vamos a componer este pedazo de camino, entonces lo hacemos” **Entrevistador:** ¿En qué crees que aporta tu trabajo a la resolución de conflictos? **Segundo Rafael Herrera:** Claro, o sea, yo soy como un intermediario dentro de los conflictos que se presentan tanto en mi comunidad, como en todo, donde necesiten que yo... por ejemplo hoy estaba aquí en el Carmen, ahí en la esquina donde vive mi mamá hay un combo de pelaos mototaxis, ellos que tiene un equipo de fútbol, comenzaron a decirse cosas, se dijeron un poco de vainas ahí, y yo les dije “ey, ven acá, les voy a dar un consejo de persona mayor que soy, ustedes son un parche que pasa estable, junto, son deportistas, son mototaxi, mejor dicho, eso a ustedes les queda mal, porque de pronto ustedes lo pueden estar diciendo en recocha, pero muchos creen que ustedes se están diciendo la cosas en verdad o posiblemente, esa palabras a veces, me hieren a mí y de pronto yo las saco a relucir y termino peleando con una persona que no merece pelear con él, porque son da ahí mismo” entonces me dijeron “los que dice el señor es realidad, si ustedes perdieron, perdieron ya, no se ponga a pelear, si el otro se dejó hacer el gol, no pudo, no pelen dentro de la cancha, después que perdieron lo analizaron con sangre fría, ey, ven acá la próxima haces así” entonces eso que les estaba diciendo yo, el consejo lo cogieron a verdad, eso es lo que tenemos que llevar a la práctica no como nos ponemos ni locos a discutir, a regañarnos allá delante del público, es como si usted le va decir algo a su hijo y se lo va decir peleando delante de sus amigos, eso es un ofensa para él, jurero que no le va hacer caso, yo fui niño, yo fui pelao, yo fui joven, un día mi tío me pego, porque yo me bañaba en una represa y que dije yo mañana me baño más temprano y lo hice, porque me pego delante de todo el bonche que nos bañamos, me seguí bañando, un día llegue y me metí, uno se tiraba aquí, y salía más adelante a un hoyo un espacio y calcule mal y salí fue debajo del monte y me estaba ahogando, cuando logre salir, me arrepentí de todo y dije “más nunca me baño en este pozo y de hoy en adelante le hago caso a mi tío” más nunca me bañe solo ahí y de ahí en adelante le hice caso a mi tío, porque a mí me crio fue un tío, rectecito, entonces así son las cosas, yo a los hijos míos cuando tengo que decirle algo, yo se los digo cuando estén solitos, delante de los amigos no, los papas no puede pegarle a los hijos delante de los amigos, gritarlos, insultarlos ellos lo toman

como una ofensa así el papa tenga la razón, y le doy consejo a los papas y a los jóvenes. **Entrevistador:** ¿En qué crees que contribuye la organización a resolver conflictos? **Segundo Rafael Herrera:** O sea, la organización todavía más que yo, porque abarcamos un territorio más grande, entonces si hay un conflicto, allá de aquel lado, y nos invitan, el deber de nosotros es ir a contribuir, ayudar a solucionar ese conflicto ya como proceso, no ha nombre de Segundo Herrera, ni de Jorge Monte, si no a nombre del proceso pacifico de la alta montaña, como nuestro nombre lo dice. - Ha contribuido a resolver conflicto grave? – Si, el conflicto que teníamos con Macayepo, ese era un conflicto bravo y hasta el sol de hoy uno puede ir y eso barrara que había se quitó. – De que otra manera vez que ha mejorado? – Uno se puede quedar, si encuentra una persona amiga, donde se pueda quedar se quedar. **Entrevistador:** ¿Desde cuándo y ante qué problemas se manifiestan? **Segundo Rafael Herrera:** Nosotros hemos salido por la persecución, de los bloqueos que nos tenía el Estado a nuestras comunidades, porque de aquí uno para sacar un mercadito de 30.000 pesos, tenía que gastarse todo un día sacando permisos en el batallón para poder pasar uno 30.000 pesos de comida para subsistir, entonces eso era como un bloqueo, trajimos la primera visita humanitaria internacional que vino aquí a los Montes de María, trajimos a ACOMM cuando eso, vinieron de Argentina, vinieron de Estados Unidos y de otros países que ahora en la actualidad no recuerdo, fueron la primera visita humanitaria y las primera denuncias que se fueron a nivel internacional de lo que estaba pasando aquí en los Montes de María. Hemos salido con marchas, la primera la hicimos al parque del Carmen de Bolívar, no le miento la primera la hicimos hacia el ITI, eso fue un día, fuimos nos metieron allá en el ITI y el Alcalde se comprometió a solucionar nos nuestra inquietudes, pero eso no pasó nada, después hicimos otra más grade como 500, 600 personas y duramos ocho días instalados aquí en el parque del Carmen de Bolívar, eso fue como en el 2006, después de la visita, 2007, nos mantuvimos ahí, hacíamos presentaciones folclóricas, echábamos chiste, todo pacifico, cada quien tenía su bastoncito con un tirita amarradita, cada comunidad tenía su espacio, nos respetábamos eso, con pitica, aquí esta Buena Vista, aquí esta Tierra Grata y así sucesivamente, teníamos vigilante de nosotros mismos, que respondían por nuestras comunidades, o sea, que no se fuera a salir los miembros de mi comunidad los que yo traje, hacer desorden o eso, eso lo controlábamos, teníamos nuestro espacio donde nos reíamos y teníamos el espacio de dormir, todo mundo tenía que dormir, ahí duramos ocho días, logramos muchas cosas, que ya las autoridades del Carmen comenzaron a mirarnos, después hicimos como al año siguiente, hicimos una manifestación en Gambote nos tomamos el estadio, 11 de noviembre, nos fuimos al estado duramos como cinco días ya ese fue más grande

habían como mil y pico personas, después como no nos paraban bola nos fuimos a la carretera, la bloqueamos durante cinco días, tuvimos el control de ella pero eso si pacifico, no hicimos desordenes, ni desmanes, éramos un poco de gente ahí en la carretera, no hicimos daño a carros, nada, y vinieron la autoridades que tenía que venir, ya de ahí fuimos cogiendo como más poder en el territorio y aquí, porque nos catalogaban que allá arriba no había gente sino micos y guerrilla, y le demostramos a la autoridades que si había gente y había gente educada. **Entrevistador:** ¿Crees que las manifestaciones ayudan a construir paz? **Segundo Rafael Herrera:** Si, contribuyen mucho, porque a través de eso, es que nosotros hemos comenzado avanzar, a conseguir, por ejemplo la carretera, a conseguir el centro de salud, a conseguir nuevas escuelas, electrificación, entonces sí ha contribuido, las marchas y los procesos que nosotros hemos hecho, porque lo que se ha conseguido, se ha conseguido a través de eso, de las protestas cívicas y pacíficas. **Entrevistador:** ¿Qué transformación positiva ha tenido el proceso ante los ataques y amenazas constantes? **Segundo Rafael Herrera:** Si, ha cambiado, porque antes uno era como más tímido, porque como no contábamos que nos conocían gente de afuera, que nos conocían personajes importantes de Colombia, incluso del mundo entonces uno temía a seguir, ahora no, he adquirido como más conciencia, más conocimientos de las cosas, porque nosotros hacemos talleres, nos reunimos con gente importante, del territorio, con fundaciones, eso nos aclara nuestro conocimiento y nuestros aprendizajes, entonces nos invitan a seguir en el lucha, que uno no se puede por una simple amenaza, aunque a veces son amenazas que dan miedo, porque somos humanos, pero que arriesgamos por el beneficio que nosotros estamos viendo dentro de nuestro territorio, arriesgamos al seguir en esto, esto no es fácil, esto es difícil, esto es sin ánimo de lucro, porque yo cuando no hacia parte de esto, yo vivía tranquilo, sabroso de lo que yo producía de mi trabajo, de mi ñame, hoy en día vivo alcanzado, pero eso son principio porque uno aprende de eso, mi esposa a veces me dice “cuando tu no eras líder, vivías sabroso, decía voy pal Carmen, me decía ve donde fulano que te entregue tanto, yo iba y me lo entregaba, hoy en día andas desplatado, no compras ropa, lo zapatos no viejitos, *mija* pero yo soy consciente de los que estoy haciendo, algún día de pronto más adelante, si se puede vienen los beneficios personales de uno, que yo aspiro que sí, si no de mala, Dios vera a ver qué hace, porque lo que yo estoy haciendo es un beneficio generalizado”. Denuncias, nos ha tocado denunciar, ante los medios de comunicación y ante las entidades que debe uno denunciar eso, ante los funcionarios. **Entrevistador:** ¿De qué otra manera crees que han ayudado a cuidar y defender el territorio? **Segundo Rafael Herrera:** Los torneos deportivos, entre esos el campeonato Montemariano de futbol, hemos recibido más relación y más amistad

todavía entre los jugadores, entre las comunidades, cada ocho días se agrupan las comunidades que hacen parte de la plaza donde se eligen a jugar una plaza, por ejemplo llegan ocho equipos, este año van a llegar ocho, si llega Caracolí, llega Tierra Grata, llega Buena vista, llega San Carlos, llega La Zarza, llega Cansona y la otra que le toque, ahí nos reunimos cada ocho días, ocho comunidades participamos, usted alegra a su equipo, el otro alegra su equipo, y todo pacíficamente, entonces yo creo que eso han sido uno de los puntos que nos ha ayudado mucho en de proceso de paz, el Torneo de Fútbol Montemariano. **Entrevistador:** ¿Qué sientes al manifestarse?

Segundo Rafael Herrera: No, no fui a la caminata de San Jacinto porque me dejaron unas tareas acá en el territorio, para los apoyo que necesitaban de logística, entonces me quede en eso. Fui a la cadena humana, o sea, me gusto todo de ahí salieron muchas cosas positivas, por ejemplo, de ahí de esa cadena humana salió una visita a Bogotá, que fuimos, estuvimos hablando con el ministerio de agricultura, se nos quería robar un ñame, que ciertas comunidades habían aportado y se hizo el compromiso de cancelarlo, fue una sobre producción de ñame que hubo y después que le entregaron el ñame le querían bailar como dice uno acá el indio a la gente (...). **Entrevistador:**

¿Qué sientes mientras se manifiestan? **Segundo Rafael Herrera:** En la cadena, íbamos más que todo por la captura de Jorge pidiendo la libertad de Jorge Monte nuestro líder y por lo que te dije, la agricultura, por la educación de nuestros hijos, por el abandono de nuestras vía, por infraestructura, por eso. Más que todo era de tristeza, rabia por el abandono en el que nos tenían sometidos, aunque es la hora y todavía estamos así, hemos avanzado pero no como uno quiere, nos tenía abandonado el Estado, el departamento. Frente a la gente sentía emoción, uno convoca y la gente creen en lo que uno está haciendo (...).

Entrevistado: William Jaraba

Lugar: Vereda Camaroncito, Corregimiento de La Cansona, Bolívar

Hora: 8:30 pm

Observación: Sin luz, a vela.

Entrevistador: Profe, buenas noches, muchas gracias por atendernos acá en tu casa. Las preguntas son muy sencillas, puedes extenderte incluso, entre más información mejor para la investigación. Entonces, en primer lugar, ¿Cuál es tu nombre completo y cuál es tu papel en la organización? **William Jaraba:** Mi nombre es William Enrique Jaraba Pérez, y actualmente, me desempeño como el secretario del Proceso Pacífico de la Alta Montaña. **Entrevistador:** ¿y dentro de la comunidad, de la Junta? **William**

Jaraba: Aquí en la comunidad, soy el presidente de la Junta de la Acción Comunal.

Entrevistador: Entonces entramos al tema de las iniciativas de paz de base, y es

¿Qué crees tú que ha llevado a esta organización a mantenerse unida? **William**

Jaraba: Bueno, básicamente lo que nos impulsa a seguir en la unidad es procurar el desarrollo de estas comunidades que han sido olvidadas durante décadas por el Estado Colombiano, y que nos hemos dado cuenta que a través de la iniciativa del dialogo, de conseguir las cosas que garantiza nuestra Constitución como derechos, eso nos ha impulsado a seguir en esta misión de reclamar las cosas pero no de una forma violenta sino por medio de caminatas pacíficas donde le decimos no a la violencia. Esa es nuestra filosofía como proceso pacífico: no a la violencia.

Entrevistador: En ese sentido, ¿Qué crees que busca, finalmente, la organización?

William Jaraba: La organización lo que busca es que se garanticen los derechos de nuestras comunidades. **Entrevistador:** ¿Piensas que tu trabajo produce paz para tu territorio?

William Jaraba: Creo que sí, porque a través de lo uno está haciendo, me estoy identificando con las necesidades del resto de la población de esta zona de la Alta Montaña. Uno ve las necesidades y muchas veces la falta de oportunidades para la gente de estas comunidades y es lo que de pronto ha llevado a las generaciones a tomar un rumbo diferente a las generaciones porque no ven oportunidad. A los jóvenes que son el futuro de esta zona, hay muchas cosas que se han logrado. Por ejemplo, cuando yo era joven por aquí no había una institución educativa donde llegar a culminar por lo menos los estudios de bachillerato sino que solamente se daba hasta el quinto de primaria, pero mis papas hicieron un esfuerzo y me sacaron a estudiar al casco urbano que eso no lo hace todo el mundo, sino que la mayoría quedaban aquí. Hoy en día, en la vereda de Camaroncito; si usted pregunta por 30 o 40 bachilleres aquí en la vereda, los encuentra ya egresados de la institución porque eso ha sido uno de los objetivos de este proceso: conseguir que los derechos se garanticen para que los jóvenes puedan tener oportunidad y que eso traiga como consecuencia que haya la paz que queremos en nuestras comunidades. Esos derechos son los que creemos que darán paz a nuestras comunidades. **Entrevistador:** Cuando hablas de “la paz de nuestras comunidades”, ¿tú crees que es posible que la paz se pueda lograr desde esa base comunitaria?

William Jaraba: Sí tiene la posibilidad, porque los seres humanos de esta zona de la Alta Montaña son gente pacífica y gente que son muy espirituales, muy religiosos, y cuando la parte espiritual no se abandona, entonces, hay más posibilidades porque la paz verdadera la brinda es Jesús, porque él fue el que dijo “mi paz os dejo, mi paz os doy, yo no la doy como el mundo la da”. Entonces, esa es una parte muy importante, por eso yo preguntaba hoy allá en la reunión porque ahí no había ateos, el 99% de las personas son religiosos, evangélicos, o pentecostales, o católicos, entonces son religiosos y ahí está la verdadera paz que queremos conseguir y complementándola con que las personas tengan sus proyectos

productivos, que las personas tengan sus servicios básicos, que haya un lugar donde el niño pueda prepararse en la escuela para que luego vaya a hacer su carrera en la universidad, como lo están haciendo ya muchos jóvenes de la Alta Montaña, entonces creo que sí hay esa posibilidad. **Entrevistador:** ¿Cuál es la paz que te imaginas para el territorio de la Alta Montaña? **William Jaraba:** Bueno, yo me imagino la paz cuando en todas las veredas las personas tengan sus vidas bien arregladas se pueda para entrar y salir, que todas las veredas tengan sus servicios básicos, que haya esos derechos garantizados y que uno pueda transitar por todas estas regiones sin que haya de pronto temor a que nuevamente pueda haber un conflicto como el que ya nos tocó vivir. Tenemos unos 8 o 10 años de estar en quietud, que cada quien sale para donde quiera, se mueve en toda la Alta Montaña y uno anda tranquilo, anda seguro, y queremos que eso permanezca: gozando de la quietud, gozando de la paz y de la armonía cada uno con sus vecinos. **Entrevistador:** Ahora volvamos al presente, ¿tú cómo crees que la paz se ha expresado en el territorio desde la misma comunidad? ¿Cómo crees que se ha manifestado? **William Jaraba:** Hay muchas formas dentro de la comunidad, por ejemplo, está el trabajo colectivo que evidencia digamos yo soy testigo de gente que cuando no tienen tal vez un recurso para contratar dos o tres trabajadores para sus cultivos, entonces qué hace la gente aquí?... se organizan en grupos y entonces, digamos, se unen 10 o 12, preparan el monte (el lote) juntos y siembran. Si es cuando se le va a cortar la maleza van todos 10 y así hace sus trabajos colectivos y yo pienso que esa es una forma para vivir en paz porque la gente se está relacionando diariamente. **Entrevistador:** Desde la vida diaria, ¿Cómo crees que hacen actos de paz? **William Jaraba:** Digamos que uno promueve la paz desde la parte espiritual, desde la parte que no debemos tener problemas con los vecinos, con los compañeros, debemos servirnos los unos a los otros, y eso ayuda... cuando yo le sirvo a mi vecino, mi vecino me cuida lo mío, yo cuido lo de él, porque si la casa está sola de mi vecino, yo en vez de entrar a coger algo de mi vecino, yo lo que hago es vigilarle para ver si alguien, que también es amigo de lo ajeno, porque eso existe también, yo no le daño el animal al otro, yo le vigilo el animal al otro, avisarle de está afuera... Eso se promueve en las veredas. Aquí nos saludamos para estar pendiente el uno del otro, eso es lo que se promueve en las veredas. Nosotros nos llamamos, a nivel de liderazgo, tenemos grupos y todas las mañanas nos escribimos preguntamos cómo amanecieron en las comunidades, y todos los líderes responden que todo está bien o lo que necesitan, y esa es una forma de mantenernos todos en comunicación y de estar pendiente el uno del otro, la gente responde Buenavista está bien! Lázaro está bien! San Isidro está bien! **Entrevistador:** ¿Crees que tu trabajo contribuye a la resolución de conflictos de las comunidades? **William Jaraba:** Sí, por lo menos en mi

trabajo como presidente de la acción comunal a nivel local lo hemos hecho, porque hay un comité de conciliación. Entonces, cuando vemos que hay un problema que quiere generarse en las comunidades, nosotros nos trasladamos hasta donde estén los involucrados del problema y dialogamos. Uno recuerda tantas cosas, una vez un vecino aquí tenía un cayo de maíz y llegaron unos cerdos de otro vecino, se le metieron y se le comieron el maíz, entonces vino una señora vecina aquí, asustada, temblorosa, porque el otro vecino (el dueño del maíz) había tenido una discusión con el dueño de los cerdos y trataron de pelear, entonces la vecina vino asustada, ¿y que hicimos nosotros? Yo convidé a los dos señores involucrados en el problema y convidé a un hermano mío, y caminamos el cultivo, y comenzamos a recolectar los cascotes de las mazorcas donde estaban los maíces que los cerdos se habían comido y los comenzamos a echar en un costal y los contamos. Alcanzamos a recolectar 60 mazorcas que se habían comido los cerdos, entonces llegamos a un acuerdo que consistía en que el dueño de los cerdos también tenía maíz en otro lugar, entonces él se comprometió a que cuando recolectara el maíz le devolvía las 60 mazorcas que los cerdos de él se le habían comido, y arreglamos el problema, y así pasó. Entonces nosotros si aportamos a la paz. Cuando usted nos vio reunidos después, nosotros estábamos era tratando de solucionar un conflicto entre nosotros mismos, nos reunimos y tratamos de intermediar, arreglamos las cosas en son de paz, no en son de violencia. **Entrevistador:** ¿Cómo crees tú que contribuye la organización en la resolución de conflictos? Ya más como proceso pacífico. **William Jaraba:** Bueno, lo que se hace a nivel local, lo tratamos de promover a nivel de toda la Alta Montaña. Nosotros le decimos eso a la gente en las reuniones: traten de solucionar los problemas entre ustedes dialogando, no utilizando machete, no con la violencia. Y si nos toca también ir a otra vereda, seleccionamos un grupo de líderes para que vaya a solucionar el problema. Entonces, en el proceso pacífico, tenemos las alternativas de no a la pelea, no a la violencia a nivel general y estamos implementándolo buscando soluciones a los problemas que se presentan, a los problemas de intolerancia que hay en las comunidades. Nosotros nos reunimos para intermediar siempre en son de paz, no de violencia. **Entrevistador:** Hablando de manifestaciones y movilizaciones, ¿desde cuándo se manifiestan en la organización? **William Jaraba:** Como decía allá en la reunión, nosotros llamamos a este proceso pacífico de integración y reconciliación desde el 2013 hacia acá cuando tratamos de reconciliarnos con los compañeros que también son líderes pero que teníamos algunas diferencias. Pero nosotros antes de 2013 ya habíamos hecho movilizaciones en el caso urbano del Carmen de Bolívar, duramos 8 o 10 días ahí concentrados en el parque, luego en la cancha que está allá abajo en Gambote, simplemente que ahora desde el 2013

cambiamos de nombre, porque en esa época nos llamábamos las “Comunidades Unidas de los Montes de María”, donde había gente de Chalán, de Ovejas, de Chengue, de Salitral, de acá de San Jacinto, y que también planeábamos movimiento pero que era no era tan sencillo como ahora y tampoco era de la forma tan pacífica como lo hacemos desde el 2013 para acá, porque cuando eso siempre se metía la gente del casco urbano y entonces trataban de hacer revueltas. Por ejemplo, en el Carmen cuando hicimos estos paros en 2005 hubo desorden público cuando eso, pero entonces desde el 2013 para acá, nosotros nos hemos identificado y caracterizado como movimiento pacífico, teniendo en cuenta el orden, la preparación, el cuidado con el medio ambiente dondequiera que vayamos. Siempre ha existido lo que llaman “la pandilla” y eran esos muchachos del casco urbano los que infiltraban las manifestaciones, antes de 2013. Esa es la diferencia entre allá y acá. **Entrevistador:** Profe, ¿ante qué problemáticas se manifestaban? Tú dices “bueno, desde el 2013 preparamos ya la caminata” es decir, que desde el comienzo se están movilizándolo, pero ya aquí la pregunta es ¿ante qué problemática se manifiestan todas estas expresiones del movimiento comunes como la caminata, la cadena y todo eso? **William Jaraba:** Bueno, la problemática que hay en la Alta Montaña, como ya les dije, es que las vías no sirven, no hay electrificación en muchas veredas, que las escuelas no son suficientes las aulas de clases para que los niños estudien, hay muchos niños que no tenían ni donde sentarse, hay muchos niños que recibían las clases debajo de los árboles; por ejemplo, en la escuela donde yo estoy trabajando, que ya según su registro DANE tiene como 25 años de estar funcionando y hasta este año no han terminado el aula ese que está en construcción porque todavía le faltan la puerta y las ventanas y así hay muchos casos. Entonces, esa problemática que nosotros que hemos nacido aquí y hemos crecido y nos hemos hecho adultos y hasta viejos ya, es una deuda histórica que el Estado tiene con estas comunidades, entonces nosotros en vista de esas problemáticas que hay nos hemos visto obligados a organizarnos y a reclamar los derechos por los cuales tenemos como ciudadanos. **Entrevistador:** Profe, ¿y de qué otras formas reclaman ustedes esos derechos como ciudadanos? ¿Qué otras formas vienen haciendo? **William Jaraba:** Bueno, nosotros lo hemos venido haciendo también llevando las necesidades por escrito a los entes territoriales y hemos llevado evidencias fotográficas y grabadas que son las muestras de que nosotros valemos, por ejemplo, durante el conflicto la gente lo que decía era que en los Montes de María solo habían micos y guerrilleros, o sea, que aquí no había gente civil, nosotros demostramos que no era así. Porque por allá en el 2005 o en el 2006 aquí vino una comisión de defensores de derechos humanos, nos tocó traerla, vino gente de Argentina, de Italia, de Estados Unidos, vinieron a Hondible y nos

concentramos ahí. Porque era que había un bloqueo económico en Cansona en el conflicto en el que, si yo traía una botella llena de aceite, a mí me la quitaban, si traía 2 baterías para esa linterna, para este foco, a mí me la quitaban, si traía un pote de leche, a mí me lo quitaban y me lo vaciaban en una bolsa, y para yo traer 30 mil o 40 mil pesos en compra, yo tenía que sacar un permiso allá en la infantería de marina en el Carmen para yo poder pasar 40 mil pesos para acá en alimentos. Entonces eso nos obligó a traer a esa comisión de derechos humanos, y esa comisión después que se reunió con nosotros, después que escucho toda esa problemática, ellos se reunieron con el alcalde de El Carmen, con el Gobernador de Bolívar, con el Gobernador de Sucre en ese entonces y con todos los comandantes del Ejército y la Infantería y les dijeron: esto no puede seguir así con la gente de la Alta Montaña. Por eso ahora con la movilización del 2013, que le presentamos a la Unidad de Víctimas que hiciera un censo, porque nosotros le dijimos que en la Alta Montaña se murieron 6 mil hectáreas de aguacate porque el aguacate era la economía de esta región, era una empresa que le daba empleo a todo el mundo, el casco urbano del Carmen de Bolívar se alimentaba con lo que se producía acá, por aquí habían aproximadamente 7 hectáreas de aguacate, ahora no hay ni una porque el aguacate se murió en el conflicto, entonces en la negociación que tuvimos con el Gobierno en San Jacinto en el 2013, le pedimos que nos diera un subsidio por la muerte del aguacate, ellos no quisieron, entonces le dijimos que en habían 4 mil hectáreas de aguacate muertas en los Montes de María, entonces que hizo el gobierno, para comprobar si era verdad o mentira lo que nosotros estábamos diciendo, llegó e invirtió un poco de millones de pesos, a través del ICA para que hiciera un censo para confirmar si era verdad lo que nosotros estábamos diciendo, y el censo arrojó que no fueron 4 mil hectáreas, sino 6 mil; el mismo Gobierno se dio cuenta y hasta ahora no ha respondido por ese renglón de la economía sino solamente en algunos proyectos por ahí, que una hectárea de aguacate, pero el problema del cambio climático y como no hay sistema de riego, el aguacate se muere. Entonces esa es otra forma de comprobarle al Estado de que lo que nosotros decimos no es mentira, sino que es así. **Entrevistador:** ¿Qué efectos crees que han tenido estas acciones de paz, de movilización? **William Jaraba:** Bueno, los efectos han sido positivos porque esto ha hecho visibilizar la problemática de nuestra zona y aquí ha venido gente de todo el país y de otros países que se han dado cuenta, se han reunido con nosotros y ellos son testigos de que la problemática es real y ha tenido un impacto a nivel nacional e internacional, por lo menos, aquí han venido hacer muchas entrevistas y han entrevistado a muchos líderes, y eso ha sido una oportunidad para que las cosas se sepan en otros lugares, de que aquí hay un proceso pacífico que le apostado mucho a la paz, por eso nosotros hemos dicho:

cuando empezaron los diálogos de la paz en La Habana entre la guerrilla de las Farc y el Gobierno ya nosotros veníamos promoviendo eso mucho tiempo atrás. Y eso queremos que se sepa, que se dé a conocer, al país, al mundo. Porque han venido otros detrás de nosotros, entonces ahora nosotros que empezamos en eso antes, a nosotros no nos han dado de pronto el mérito que se merece. **Entrevistador:** ¿Hay algunas expresiones o manifestaciones contra la violencia, aparte, que creas que no han sido visibles? **William:** Hay algunas cosas que de pronto todavía no se dicen por las mismas secuelas que ha dejado el conflicto, por ejemplo, en el libro de memoria que se escribió ahí no está todo, porque la gente de pronto todavía tiene temor de contar todo lo que en realidad paso en el corregimiento, por ponerle un ejemplo: los falsos positivos; una vez les dijimos cuando estábamos haciendo el diagnóstico del daño con la Unidad de Víctimas, luego vinieron las medidas de reparación, entonces como una medida de satisfacción nosotros propusimos que así como el periódico El Universal de Cartagena y El Meridiano de Sucre llegaban y cogían a un campesino, que uno sabe que no estaba involucrado en la guerra y enseguida lo presentaban en cualquiera de esos dos periódicos y decían “un presunto guerrillero”, que ahora viniera una asamblea y dijera que se equivocaron y que reconozcan que ellos no eran guerrilleros, eso nunca se ha dado y uno de pronto no busca que eso se visibilice tampoco porque puede traer más problemas, que bueno que ahora que disque se está esclareciendo la verdad se puedan dar esas cosas, porque hay cosas que todavía no se han dicho. **Entrevistador:** ¿Qué sienten cuando se manifiestan en esa búsqueda de la paz, cuando estas en esa plena acción de paz? **William:** Bueno uno siente digamos como una satisfacción porque esto lo hacemos de una forma voluntaria sin tener ninguna remuneración, digamos que uno siente también una paz, uno siente una tranquilidad tratando de buscar el bien común para aquellos que viven a nuestro alrededor. Uno se acostumbra a pasar acá todo el día, aguantar hambre, exponer la vida en un carro por ahí en una trocha, uno se acostumbró a eso. **Entrevistador:** ¿Cuáles fueron los factores determinantes para que se desencadenaran todas las manifestaciones que han venido haciendo? **William:** podemos decir que el detonante fue que de pronto nosotros salimos de un conflicto, ahora en el 2013; nosotros nos unimos y dijimos que era la oportunidad para juntos tratar de hacer algo por estas comunidades que no se les había dado la oportunidad, eso fue lo que nos impulsó a prepararnos y con la ayuda de Sembrando Paz que ha sido una organización que nos ha brindado el apoyo, y le debemos mucho por eso, para nosotros a través del proceso pacífico tratar de darle solución a esta problemática que nos ha afectado durante décadas. **Entrevistador:** ¿Cuáles son los hechos de paz que consideras más importantes de este proceso pacífico? **William:** Bueno para mí los hechos de paz más

importantes es, por lo menos, mirar líderes que nacimos y fuimos criados en el mismo territorio y que éramos enemigos, porque el conflicto ayudo a eso, y yo mirar hoy a un enemigo andar con esa misma persona, me llena de satisfacción, yo miro las cosas así: cuando veo líderes de la zona que antes no se gustaban que se odiaban, hoy los veo andando juntos, reuniéndose, a nivel local, y soy uno de los que me gusta ver esas cosas; cuando yo veo por ejemplo un miembro de Las Farc desmovilizado ahora anda con un miembro del Ejército, a mí eso me llena de alegría, no soy de esos que mira las cosas desde otro punto de vista, como de odio, rencor hacia aquellas personas que por x o y motivo se involucraron en la guerra y eso se lo he dicho a muchos líderes, por ejemplo a Guido Castillo un día le dije, íbamos para una reunión allá en la Sierra/La Tejera, y resulta que hay un muchacho allá que es contrario a la gente de acá, porque a él en el conflicto la guerrilla le mato el papá y él se resintió con ellos y se metió con el ejército, había otro muchacho sobrino de Guido que los paramilitares le mataron el papá y el muchacho se metió al bando de la guerrilla, entonces ya después de que se dio el dialogo acá entre nosotros, entonces íbamos para esa reunión donde Benjamín Torres, el que era enemigo de uno acá, entonces Guido se devolvió de la carretera porque supo que la reunión era allá, yo después lo cogí y le dije: sabes por qué Benjamín se metió a lo que se metió? Porque a él le mataron al papá, y sabe por qué Edinson Niño? Porque a él también le mataron al papá pero ya lo que pasó pasó, y yo me alegro el día que Benjamín Torres vino aquí a vacunarme unas vacas, por todo esto se ha metido Benjamín a vacunarle las vacas a toda esta gente de por aquí, o sea el que era enemigo ahora entra por todo eso, cuando yo veo esas cosas me lleno de alegría, de satisfacción porque uno no quiere violencia. **Entrevistador:** Es emocionante, esa foto a veces uno no se la imagina después de todo. **William Jaraba:** eso es bonito, pero mucha gente no mira las cosas así. Yo me lleno de gozo cuando veo eso. Yo fui a la Guajira, fuimos con Sembrando Paz y eso para pasar para allá donde está la guerrilla desmovilizada, hay que pasar como 3 retenes del ejército, y a mí me parece que eso es lo que debe dar, porque es que la biblia dice que la guerra engendra guerra, pero cuando nosotros dialogamos y nos aprendemos a escuchar y aprendemos a reconocer que nos equivoquemos pero que se quieren enmendar las equivocaciones y si es de pedir perdón, se pide, eso es lo bonito, esa es la paz. La paz no se hace con el amigo sino con los enemigos. Yo contaba en “El Bosque” (Un Bosque de Memoria Viva), informe que recoge la reconstrucción de memoria en la Alta Montaña, que en el conflicto los hogares hacían de iglesias pues se convertían en lugares para orar. **Entrevistador:** ¿Cuáles otros hechos de paz crees que deban visibilizarse? **William Jaraba:** Ahí en Lomacentral había un conjunto de Gaita que eran los Carrillo pero esa generación murió, los

descendientes no heredaron eso de sus antepasados. Ahí se formaban las fiestas e incluso fueron parte de los Gaiteros de San Jacinto. La gente bailaba gaita ahí en ese sector de Cansona.

Angelina González: Angelina González

Lugar: Camarón

Fecha: 25 de junio de 2019

Observación: Colinda con jurisdicción de Maria La Baja.

Entrevistador: Buenas tardes, ¿cuál es tu nombre completo y cuál es tu cargo dentro de la organización? **Angelina González:** Angelina Isabel González Jiménez es mi nombre he participado en el proceso pacífico de la alta montaña hice parte de un comité la Tejedora un comité donde seleccionaron muchas mujeres y muchas personas y Jóvenes del territorio que aquellas personas que fueron capaces de sobrepasar la secuela de la violencia donde eran personas que recordaban la violencia como algo transitorio paso se fue y hay que vivir tenemos que vivir de esta gran oportunidad que nos dio Dios vivir con amor vivir bien y pensar que la vida es etapa que estábamos en el momento indicado de la violencia nos tocó no lo queríamos vivir pero nos tocó pero tenemos que superar esa etapa por nuestro bien mental físico personal y familiar entonces hice parte hago parte siempre me he considerado parte de este proceso es un gran proceso pienso y creo que logró y está logrando muchas cosas sobre todo la permanencia y la importancia en el territorio y una paz sostenible desde nuestro territorio desde la base. **Entrevistador:** ¿Qué crees que los ha llevado a mantenerse unidos como organización? **Angelina González:** La buena organización el perfil de los líderes de la Asamblea porque son personas muy participativos no son democráticos tienen una mentalidad muy centrada y no personalizada y colectiva. **Entrevistador:** ¿Qué busca la organización? **Angelina González:** La organización lo que busca es eso sostener la paz en el territorio tener una convivencia pacífica he garantizar la permanencia reconocer la importancia que tenemos como campesinos lo significativo como es el territorio para el campesino y para nosotros los habitantes y reconocer que la belleza del campesino es vivir en el campo. La organización uno de los objetivos que busca es identificarse como una región que puede ser auto sostenible y que podemos también demostrar nuestra cultura, nuestra riqueza, tú sabes que los Montes de María son unas montañas muy ricas en flora fauna, un bosque seco de selva tropical, entonces reconocernos que nos reconozca que somos un grupo más dentro de la sociedad. **Entrevistador:** ¿Que limitaciones crees que ha tenido los trabajos de este proceso? **Angelina González:** Una de las limitantes es que es muy difícil que el campesino se abra un espacio en la sociedad yo creo que la

sociedad tiene ya como un molde que es lo que quiere y para la sociedad colombiana no está incluido todavía que el campesino forme parte y que haga parte pública de la sociedad O sea que tenga ingreso que tenga gerencia tenga participación dentro de las políticas públicas del Estado entonces yo creo que el gobierno no está pendiente. Una de las limitantes es eso el poco espacio que hemos podido ganar dentro de la sociedad, sin embargo, es muy significativo pero yo diría que no hemos alcanzando la totalidad deseada. **Entrevistador:** ¿De qué manera sientes que tu trabajo ha aportado a la construcción de paz en la región? **Angelina González:** Mira yo siento que si he aportado y mucho porque me siento feliz en mi territorio me siento tranquila he siento una paz inmensa que en ningún lugar de Colombia ni del mundo entero te diría que soy feliz y eso ha hecho que yo le diga a Colombia le diga al mundo entero que los montes de maría tienen territorio es un territorio de paz es un territorio de sana convivencia es una territorio donde tú te sientes que eres feliz y que puedes hacer feliz a los demás. **Entrevistador:** ¿Crees que tu trabajo ayuda a resolver conflictos? **Angelina González:** Yo como persona siento que vivo en paz porque yo siempre he dicho que la paz tu no la puedes buscar en los acuerdos que se hicieron en la Habana la paz no se puede buscar entre los acuerdos de los grupos al margen de la ley con el gobierno nacional la paz se puede consolidar desde cada uno de los corazones en cada uno de los hogares colombianos porque si tu como persona vives bien y vives feliz y aceptas al vecino aceptas al hermano aceptas la diferencia de ideas entre el vecino contigo yo siento que la paz se puede hacer sostenible y duradera en nuestro territorio porque lo más difícil es aceptarse uno mismo como persona y aceptar aquellas personas que piensan diferente a uno entonces si nosotros en los hogares lo aceptamos yo creo que aportamos mucho a la paz. **Entrevistador:** Ya en último fin la organización como aporta a resolver conflictos en el territorio. **Angelina González:** Eh, mira la verdad es que forman partes muchas veredas lo que anteriormente habían muchas rivalidades entre ellas he municipios corregimientos había mucha rivalidad entre ellos porque por ejemplo nos decía que pertenecíamos a los paramilitares otros decían que pertenecíamos a la autodefensa a la guerrilla al gobierno nacional y eso creo mucha desconfianza entre nosotros y gracias a este proceso pacífico de reconciliación de la alta montaña podemos descubrir que eran simples perjuicios simples suposiciones y que no era real que cada quien era un campesino más desde su vereda en su propio territorio y eso nos ha hecho perdonamos a nosotros mismos perdonar a los demás y debemos tener una buena relación con todas las comunidades esa funda no existe entre los otros . Yo te voy a decir yo desde muy joven he sido lideresa de los Montes de María y una de mis principales objetivos es que no hay nada en el mundo por el cual se deba pelear un vecino no debe haber una disputa entre

ellos entre veredas entre municipios yo siempre estoy de acuerdo con la reconciliación estoy de acuerdo con el perdón estoy de acuerdo con escucha si tú me escuchas de pronto yo te pueda entender por qué tu actuar que no está de acuerdo con mi forma de pensar no puedo estar de acuerdo contigo pero si debo entenderte y debo ser razonable y desde mi punto de vista acercarte tal cual como tú eres entonces yo sí creo de que con su forma de ser con su ejemplo ayuda mucho a la paz y a la consolidación de la paz y que la paz sea duradera. **Entrevistador:** Dentro de la organización, ¿hay como mecanismos para resolver conflictos en caso dado que se den conflictos internos? **Angelina González:** Mira yo recuerdo que 'Entrelazando', una estrategia que nació por medios del Comité de la Asociación, del proceso, fue un grupo de personas que se escogieron por su capacidad de resolver conflictos entonces desde la organización desde el proceso se pensó de que si nosotros éramos capaces de haber solucionado esas secuelas de la violencia podíamos ayudar a sobrevivir y a solucionar las consecuencias las secuelas de la violencia de la enemistad del mal compañero del mal vecino con otras personas y nosotros nos reuníamos otra cosa tenemos un grupo jóvenes provocadores de paz excelente proceso donde mi sobrino Naum Álvarez es una de las personas principales figuras en este proceso donde esos jóvenes anteriormente podían andar con fusil podían hacerle un favor a un grupo determinado al margen de la ley pero hoy en día esos jóvenes están también organizados que promueven la paz con otros jóvenes la integración tenemos por ejemplo los deportes esos que se dan por medio de torneos deportivos que se dan por medio del proceso como un mecanismo que ha conseguido el proceso para que las comunidades se integren y por medio del deporte allá una convivencia pacífica una convivencia sana y en vez de pelear uno juega y hace amistades entonces hay muchos procesos hay muchas estrategias en el proceso. **Entrevistador:** Eso te iba a preguntar a no bueno primero que nos hables de un proyecto que tu recuerdes como el mejor proyecto que ha trabajado el proceso tu sabes que cuando uno le encuentra los ex novios los ex maridos recuerdo el mejor y recuerdo el peor cual será el mejor de los proyectos y con quién. **Angelina González:** Mira hay un proyecto que yo le dije a mis amigos que para adoptarlo aquí fuera en los montes de maría fuera en Camarón en guamanga que es un deporte de esos que se juegan con los platillos 'Frisbee' es una iniciativa del proceso ese deporte me fascina me encanta y sinceramente me sorprendió porque yo no lo conocía y es que no hay árbitro los mismos jueces del deporte ese son los jugadores donde las reglas del encuentro no son reglas técnicas si no los valores y ahí seleccionan y premian al mejor jugador si cometen falta no es el juez quien viene arreglar la falta ni el que va a dar una decisión si no que son los mismo jugadores que se paran y dice tu hiciste tal falta

entonces el jugador dice no yo so lo hice por esto esto y esto pero disculpa no pasó nada eso fue la euforia del juego del momento del deporte pero discúlpame se dan un abrazo .Entonces ese fue una iniciativa que se ha dado por medio del proceso que a mi me gustaría que perdurará. **Entrevistador:** y desde hace cuanto lo juegan acá en la montaña? **Angelina González:** En la montaña hacen 3 años el año pasado fue el encuentro aquí en Camaron donde yo ofrecí un premio de \$100.000 Para el mejor jugador pero el mejor jugador en valores el que mejor se portera en el campo y lo ganó verlo Frank González Jiménez mi nieto. **Entrevistador:** que bueno mira esto te iba a preguntar por que hay bastantes expresiones pero no todas son visibles cuando uno le pregunta a la gente entonces la gente del proceso recuerda mucho el torneo de fútbol de reconciliaciones de softbol de gallo mira por ejemplo frisby que otras iniciativas del proceso recuerda que tal vez no son tan visibles. **Angelina González:** por ejemplo los encuentros esos donde uno se iba de todas las comunidades participantes nos íbamos a una vereda y ahí pasábamos 2 3 días recordando todo lo que nos pasó ahí teníamos la capacidad de recordar los dolores las angustias las tristezas las penas hacíamos unas grandes fogatas. **Entrevistador:** Y eso era organizado por ustedes mismo. **Angelina González:** Por nosotros mismo había una muchacha que ella era trabajadora social ella era la que daba los talleres esos. **Entrevistador:** De donde era ,de alguna organización. **Angelina González:** De Bogotá el mismo proceso todos los participantes éramos del proceso. **Entrevistador:** Quería preguntarle Señora Angelina como crees que ha sido asimilado el proceso en el municipio y las demás personas de la región. **Angelina González:** Bueno mira la verdad es que el proceso ha tenido buena aceptación no solamente en el municipio del Carmen de Bolívar si no en otros municipio a sido un proceso de que la gente le ha trabajado con mucho corazón le ha trabajado sin interés y a resaltado los valores la reconciliación yo digo que desde el proceso hemos aprendido a perdonamos a perdonar a reconciliar y a controlarlos más. **Entrevistador:** Entonces te iba a preguntar en la parte de las movilizaciones desde cuando se manifiesta. **Angelina González:** aquí en Camarón fueron la única vereda donde las movilizaciones empiezan muy tarde se oyen los murmullos los lamentos se siente la presencia de los grupos armados se vive por los demás pero nosotros no la conocemos mientras que otras veredas empiezan a desplazar y queda por ejemplo santo domingo de mesa ya estaba mejor dicho sólo y camarón no gozaba de felicidad se habían ido los primeros terratenientes los panaderos la gente pudiente se desplazó muy temprano por que a ellos si les entró el voleteo la extorsión y las amenazas porque para los grupos armados al margen de la ley nunca creyeron que esas gentes hacendados millonarios lo habían adquirido trabajando si no siempre decían o excusa de ellos decían que era por cuestiones sucias que habían hecho pero para el año 1990

el 11 de julio un día muy bonito llegaron 6 hombres armados 8 hombres armados fue la primera vez que entró la guerrilla con relación a las otras veredas fue más tarde y es una fecha que a mi no se me olvida porque en esa fecha nació Naun 11 de julio de 1990 recuerdo que vinieron porque mi sobrino Cesar marmolejo lo mal indispusieron que el que había dicho que no eran guerrilleros que la guerrilla que andaba por aquí no era guerrilleros si no que eran unos hijueputas ladrones excursionistas entonces yo tuve un problema y se lo pusieron a mi sobrino y me lo pusieron a mi entonces cuando ellos me dicen que mande a buscar A Cesar por lo que había dicho Cesar yo le dije No Cesar es un campesino raso y cesar no sabe que quiere decir la palabra extorsionista y si ustedes lo quieren acusar acúsenlo pero primero déjelo que se defienda pregúntele que quiere decir la palabra extorsionista y si el dice el significado de la palabra extorsionista línchenlo justícielo pero no lo hagan si no es y le van a preguntar delante de mi y lo que se dice de mi no solamente yo lo vi ni lo dije lo vio todo camarón entonces no siento miedo por una verdad me vayan a justiciar a mi y si por eso es que me van a justiciar Bienvenido sea entonces llamaron a mi sobrino y el dijo y le preguntaron delante de mi que quería decir la palabra extorsionista y el dijo que no sabia entonces en el momento cuando estamos discutiendo eso de formo u temporal un aguacero con rayos y Centelles y en medio del aguacero llego mi hermana de parto entonces ya ellos dejaron el problema la investigación que me estaban haciendo y me ayudaron a atender a mi hermana que estaba de parto entonces fue la primera incursión de la guerrilla aquí. **Entrevistador:** Cuando empiezan las movilizaciones y por qué motivo? **Angelina González:** empezamos en el 2.000 y 2.002 el 2 de febrero y el 2 de junio **Entrevistador:** y como fue en donde? **Angelina González:** Resulta que el 2 de febrero fue una pelea que se formó aquí en Camarón y se formó con el Ejército y la guerrilla y vinieron 2 helicópteros a bombardear y la gente no aguanto la presión hay se desplazó más de la mitad del personal y el 2 de junio del 2002 fue la guerrilla con los paramilitares duro el combate 2 días se terminaron era 120 familias que habían aquí en Camarón y quedaron 14 entre las 14 quede yo y no quedaron todos porque en la familia quedaba 1 o 2 personas aquellas personas recias que no querían salir entre esas quede yo entonces esto quedo totalmente desolado en el 2.002 el 2 de junio. **Entrevistador:** Y el sobre proceso pacífico a que se dedica o cuales son las formas en que se muestra. **Angelina González:** es un grupo de personas que ellos empiezan a reunirse sobre todo viendo la necesidad de la gente viendo la necesidad de que hay los proyectos se hacían en Bogotá se hacían en un escritorio y que los proyectos nunca llegaban y por el comentario de la gente de la misma sociedad que decían que los montes de maría eran la alta montaña no tenía habitantes no tenía campesinos que sólo Se veía era los micos los títilitos entonces viendo que el mismo gobierno

nacional y el mismo estado negaba la existencia de esos campesinos en el territorio ellos y todos pensamos en organizarnos salir a la calle para demostrar que si existía un grupo de campesinos en este territorio y además con un pliego de peticiones.

Entrevistador: Y eso fue en... **Angelina González:** En 2013 la caminata pacífica era una manifestación ante el descontento y inconformismo y la falta de soluciones de la problemática existente en el territorio la educación no la había el agua la luz la salud infraestructura todo eso se veía ahí y de hay fue donde se consiguió que la alta montaña pidió que se escribiera la memoria desde el territorio y con las mismas personas que participaron en la violencia ellos pidieron que no aceptaban escritores de afuera ni traductores ni maquilladores si no que se contará la memoria tal cual como fue y con la gente de aquí y que preparará el personal que mañana podía ser un personal calificado de ellos mismos como fotógrafo entrevistadores de todo.

Entrevistador: Excelente ¡ A parte de esa manifestación que otras formas de manifestación han hecho para defender el territorio. **Angelina González:** Bueno por ejemplo ahorita tenemos una nueva que salió la de santo domingo de mesa el 28 de octubre del año pasado 2.018 también un grupo de campesinos teniendo esa inconformidad viendo tanto atropello tanta necesidad en el territorio de Santo domingo de mesa y sus 11 veredas que lo forman decidieron salir hubieron líderes como Hernando González Rafael Pérez José García que se unieron todas las comunidades tuvieron su representante que se unieron para reclamar sus derechos hoy se llama CDC comité de desarrollo comunitario la caminata que se dio en Santo domingo de mesa adquirió ese nombre. **Entrevistador:** Y a parte de movilizaciones así también como marchas con que acciones diarias del día a día crees tu que ayuda a cuidar el territorio. **Angelina González:** Ahorita estamos en una oposición entre los palmicultores los arroceros con la falta de control para la posición del agua el consumo de agua de la represa entonces diariamente mostramos nuestra inconformidad para que recojan una cantidad sin afectar la ciénaga y a las personas a los habitantes que viven acá eso es día a día. **Entrevistador:** Ya para finalizar que sientes tu cuando están haciendo esas movilizaciones y esas caminatas cual es el sentimiento que tienes cuando ves ese poco de gente. **Angelina González:** Yo cuando veo a las personas reclamando con mucha fortaleza con mucha arrogancia con mucha rabia con mucha soberbia yo siempre lo llamo a la cordura yo siempre he dicho que por medio del diálogo que la mejor herramienta que existe para la buena solución es el diálogo y la escucha . Siento mucho dolor mucho pesar mucho sentimiento porque yo digo que el campesino con el campesino no se debe maltratar y la gente pudiente la clase pudiente tampoco debe maltratar al campesino si no que debe darles herramientas para que uno sobreviva Y se empodere y garantice la permanecía en

nuestro territorio yo no es porque sea campesina pero yo si considero que el campesino somos personas muy sensibles somos personas como muy frágiles entonces yo lo que le digo a los líderes a los voceros es que busquen la cordura que busquen la forma del diálogo que escuche que no hay mejor herramienta para una solución que el diálogo porque muchas veces yo no se por que tu actúas pero si yo te escucho yo entiendo tus razones porque yo siempre he dicho que un agresor siempre tiene argumentos para hacer lo que hace. **Entrevistador:** Ese fue un poco tu papel en la caminata. **Angelina González:** y es Hernando González que es uno de los líderes de la caminata cuando ellos tienen algo muy duro muy extremista él le dice a los otros tenemos que buscar a la seño que vaya con nosotros por que la seño tiene mucha estrategia tiene mucha capacidad para aliviar y cuando el me dice seño vamos para una reunión por ejemplo con el gobernador él me comenta lo que está sucediendo y yo voy entonces yo si soy capaz de darle una información al gobernador sobre lo que queremos una información como secreta mira lo que el comité anda buscando es esto y esto haga todo lo posible para ver si usted puede solucionar eso sin llegar a un extremo de que nos agredan hay que buscar soluciones si profe con mucho gusto ayuda bastante por ejemplo cuando iba la primera caminata yo le dije que siendo el una persona Bolivarenses del territorio un gobernador muy querido por nosotros como era posible que esperara que halla una caminata para demostrar que nuestra problemática no hay solución sin embargo reuní al personal a los líderes y les dije la problemática que tiene santo domingo de mesa no nace con el gobernador esas son unas problemáticas de toda una vida nosotros debemos de aspirar y esperar y tener en cuenta que el gobernador actual es Bolivarenses es de lo nuestro conoce santo domingo de mesa conoce muchas veredas y conoce nuestras necesidades entonces vamos a ver si una de las tantas problemáticas que tenemos de buena fe el la puede solucionar pero si nosotros lo presionamos de pronto el nos va a solucionar pero de mala fé como un compromiso obligado vamos a hablarle bueno al principio las cosas se estaba dando pero hay que analizar que Bolívar es muy largo y muy grande. **Entrevistador:** Así es bueno seño muchísimas gracias por atenderlos.

Entrevistado: Aroldo Canoles

Lugar: Macayepos, Bolívar

Fecha: 12 de junio de 2019

Observación: Su casa es sede de 'La Voz de la Montaña'¹⁴

¹⁴ La Voz de la Montaña es una iniciativa de acción comunicativa de Aroldo Canoles de Macayepos quien en su lugar de residencia puso unas cornetas amarradas a un asta de casi 5

Entrevistador: Buenas tardes cómo es tu nombre completo y cuál es tu cargo dentro de la organización? **Aroldo Canoles:** Mi nombre es Aroldo Enrique Canoles Ramos he estado liderando desde el 2004 el retorno a Macayepos y sus veredas que ha sido el catalizador en los Montes de María para recuperación de este territorio, soy representante legal de la Asociación de Productores Agrícolas de Macayepo (ASOPRAM) desde ese año, desde el 2004. Y desde Asopram de Productores Agrícolas de Macayepo el que lideró el retorno aquí a este territorio y posteriormente estuve al frente del Proceso Pacífico de Reconciliación de la Alta Montaña durante cuatro años y medio, ahorita estoy como miembro, segundo miembro del comité coordinador de este proceso trabajando directamente en el tema víctimas y liderando proyectos, gestionando proyectos a nivel de todo el territorio. **Entrevistador:**

¿Qué crees que los ha llevado a mantenerse unidos en la organización? **Aroldo Canoles:** Bueno a pesar de las diferencias nosotros nos hemos mantenido gracias a Dios pienso yo que la base ha sido la articulación, el diálogo, la concertación, aprendiendo el uno del otro y mirando realmente que nosotros hemos sido las víctimas y que nosotros en ese marco lo que tenemos es que sacar adelante nuestras comunidades afectadas por la violencia y por la negación de derechos que hemos tenido históricamente, eso es lo que nos une. La gran necesidad que tenemos, que todavía no hemos podido suplir ni la mitad. **Entrevistador:** ¿Qué busca la organización del Proceso Pacífico de la Alta Montaña? **Aroldo Canoles:** Nosotros queremos o buscamos es consolidarnos como una organización fuerte en el territorio incluso que se ha pensado en organizarse jurídicamente para desarrollar o ejecutar algunas inversiones que vienen al territorio; que actualmente, nosotros gestionamos y que cae en manos de otros operadores que son los que se benefician: Son las ONG los que se consolidan y fortalecen, mientras tanto, nosotros muchas veces no tenemos ni para el transporte. **Entrevistador:** Cuál crees tú que es la visión de paz que tiene la organización? **Aroldo Canoles:** Bueno, a pesar de todas las situaciones que se presentan en el territorio, sintomatología que cada zona es diferente en cada vereda, en cada corregimiento es diferente a pesar de todo eso nosotros hemos logrado avanzar en estos procesos y cuando uno lo ve superficialmente uno piensa que no se ha hecho pero cuando profundiza en las raíces de mi qué fue el conflicto y como estaba esto pues podemos decir que hemos avanzado y yo lo puedo decir particularmente porque sobre mi recayó un estigma bien grande en todo el territorio de la Alta Montaña y gracias a Dios debido a esa reconciliación que se ha hecho yo puedo decir que yo puedo desplazarme en todo el territorio y lo he hecho sin ninguna

metros donde ha socializado información de diversa índole, como política, social, cultural y comunitaria, convirtiendo en su casa como el epicentro de un pregonero de su comunidad.

dificultad, ese es una ganancia y hemos podido encontrar amigos, hemos podido interlocutar con las comunidades, o sea hay mucha gente que nos aprecia, hay otros que no pero sabemos que todo eso, todo eso va en este paquete, no podemos nosotros como pretender que somos monedita de oro para caerle bien a todos pero gracias a Dios nos hemos mantenido. **Entrevistador:** Y qué limitaciones crees que ha tenido ese trabajo de paz por parte de la organización? **Aroldo Canoles:** Bueno, hay una coyuntura grande en este asunto y es la misma institucionalidad porque no hay que negar que la institución juega un papel importante digo yo que es un 50% en estos procesos de paz, porque de acuerdo a la presencia que ellos hacen e mis territorios así se consolidarán los procesos de paz. **Entrevistador:** ¿Algunas otras limitaciones u obstáculos a sus trabajos de paz? **Aroldo Canoles:** Tenemos que reconocer que todavía hay muchos prejuicios dentro de las comunidades porque eso lo han subido los productos de la guerra, hay gente con prejuicios porque algunos fueron atropellados por las fuerzas militares, otros por la guerrilla, otros por los paramilitares y la estigmatización en algunas mentes todavía no se ha cicatrizado, la gente piensa, que el otro tuvo la mano metía en esto en aquello y todas esas son ya falencias que presentan este proceso, pienso que viéndolo de un punto de vista general hemos avanzado. Pero que si nosotros somos hacemos un examen más exhaustivo encontramos debilidades que sino se superan se superan pueden dar al traste con los esfuerzos que se han hecho. **Entrevistador:** ¿De los procesos locales cuáles crees que rescatan el conocimiento ancestral? **Aroldo Canoles:** Bueno se han hechos algunos pues tratando de recopilar información concerniente a todos los sucesos de la idiosincrasia, todo lo relacionado con la sociedad de la Alta Montaña pero hay una variedad de cosas, de hechos y situaciones que es difícil como conjugar en una misma bolsa todas estas cosas y hay mucha diversidad, muchas diferencias como dije primero, de mentes y de costumbres etcétera y cada día pues nosotros vemos que la gente se va abriendo más se va abriendo más al territorio pero cuando se profundiza más los temas, la gente como que saca algunas de las cosas viejas que pasaron, entonces eso pone en peligro el proceso. **Entrevistador:** Háblanos de un proyecto clave para la organización. **Aroldo Canoles:** Bueno el proyecto básico de la organización es la Reparación Colectiva y en ese marco de la Reparación Colectiva se está avanzando muy lentamente, tenemos veinticuatro acciones, veinticuatro acciones, que se han venido trabajando y que se ha movido muy poco con inversiones pequeñas pero que las inversiones gruesas que son bastante costosas, esas el gobierno no les está asignando recursos, no quiere trabajar con eso. Pero eso es lo que puede integrar más este territorio es el proceso de reparación colectiva y de reparación individual. **Entrevistador:** ¿Cómo crees que ha sido asimilado el proceso pacífico

dentro del municipio? **Aroldo Canoles:** Bueno, yo he hablado con mucha gente que me dice que el Proceso Pacífico de la Alta Montaña es un proceso de los más importantes del país junto al proceso indígena del Cauca que son fuertes pero que eso se dice es teóricamente y yo lo escucho es teóricamente porque en la práctica yo veo que se nos pisotea bastante, en la práctica hasta cierto punto yo avece pienso que eso es una burla hacia nosotros porque viéndolo bien cuando nosotros caemos en la realidad de la cosas y vamos a nuestras casas y vemos que no hay nada, que hay muy poco, vamos a las comunidades o vamos a por todas partes y vemos como (...) y también cuando tocamos nuestros bolsillos y no tenemos nada entonces uno piensa bueno entonces que es lo que hacemos nosotros que es importante en el país que no sé, que nosotros estamos es mejor dicho de medio día pa' bajo estamos es mal. Y no se ven las inversiones y no se ve. Aunque yo sé que se han logrado muchas cosas pero en sí así como lo dicen como que a nivel nacional porque el país es grande y en el país hay grandes procesos, en el país hay grandes movimientos y organizaciones y fundaciones etcétera, entonces decir que esto e uno de los más, de los procesos más importantes es como que llena a uno como que de un poquito de orgullo pero que aterriza un poco y sabe que no es así. **Entrevistador:** ¿De qué manera sientes que tu trabajo aporta a la construcción de paz del territorio? **Aroldo Canoles:** Bueno yo pienso que cuando uno se presenta en los espacios de diálogo con las comunidades lo que primero le manifiesta es la disposición a avanzar en lo que es la reconciliación , la convivencia, en el respeto de los valores, en la responsabilidad, y en la seriedad de las cosas y llevándoles a la mente el hecho de que eso es lo que va a consolidar una paz o una tranquilidad en este territorio y en nuestros diálogos con la gente creemos que tenemos una herramienta para consolidar eso es lo primero. Y por otro lado, nosotros nos hemos dedicado a gestionar bastante porque sabemos que una cosa complementa la otra y enlazando una cosa con otra la gente se va sintiendo contenta, a gusto. Sin embargo, de gestión se encuentra uno con muchos obstáculos, con muchas coyunturas, con muchos impedimentos por ejemplo en este nuevo gobierno nosotros podemos decir que en estos seis meses no hemos avanzado en nada, no podemos decir miento si digo que en algo se ha avanzado, en nada, en estos seis meses entonces no sabemos que es lo que ocurre, las agencias, los ministerios, las secretarías, todo está negativo, todos dicen que no hay plata para las inversiones que necesitamos entonces esa es una gran coyuntura, una gran debilidad que hay. **Entrevistador:** ¿Y en la vida diaria que haces tu para cuidar el territorio? **Aroldo Canoles:** Bueno uno siempre está vigilante a todos los movimientos que se ven, que se escuchan y a veces no se trata como de repeler lo otro sino de tratar que todos en la misma cosa porque todos somos seres humanos todos somos personas con

derechos iguales entonces cuando nosotros escuchamos situaciones nosotros lo que buscamos es el diálogo con la gente sea quién sea, buscamos el diálogo porque la idea no es que se vaya alguna de aquí que se vaya sino que la idea es que se pueda integrar todo y que todo integrado se pueda dinamizar, se pueda trabajar y se pueda avanzar, esa es la idea porque si nosotros reprimimos, si nosotros censuramos, si nosotros criticamos, si nosotros amenazamos, si nosotros condicionamos, entonces la gente se va a sentir incómoda y la incomodidad es la primera raíz de la rebelión.

Entrevistador: ¿De qué otras maneras defienden el territorio? **Aroldo Canoles:** Es interesante porque es una de las inquietudes más grandes que hemos tenido nosotros y lo digo por mi porque he sido un estudioso de la Biblia y lo primero que yo encontré en la Biblia fue cuidar, cuidar la tierra porque cuando Dios colocó a la primera pareja en el Edén los colocó para que lo cuidara y lo guardarán y pienso que eso todavía debe ser el legado que Dios le ha dado al ser humano, cuidar, guardar y proteger porque nosotros no hemos hecho nada todo lo hizo Dios y nos colocó a nosotros como mayordomos, como administradores de lo que Dios ha hecho pero eso hemos sido malos administradores y hemos acabado con lo que Dios nos colocó en las manos, lo que Dios hizo, demasiado tarde pienso y no nos estamos dando cuenta de eso. Algunos porque la gran mayoría no tiene que ver con esto: no tiene que ver con una bolsa que se tira en cualquier parte, no tiene que ver con derribar árboles, no tiene que ver con destruir los arroyos, las cuencas de las aguas, no tiene que ver con todos esos elementos que son nocivos para la salud para nuestra propia vida entonces es en este libro ahorita me siento como como caminando en contra de la corriente, la corriente nos abrumba la corriente es muy grande porque la gran mayoría no le interesan esos temas y la gran minoría que nos interesa no conseguimos los respaldos que necesitamos para eso, así que estamos viviendo una situación difícil, respetar al medio ambiente entonces es bastante serio.

Entrevistador: ¿Crees que tu trabajo contribuye a resolver conflictos en la comunidad y de qué manera ayudaría a resolver los conflictos? **Entrevistado:** Es muy posible aunque es como un arma de doble filo, y digo, que es un arma de doble filo por lo siguiente, Porque no siempre los beneficios, por ejemplo los beneficios muchas veces causan división en las comunidades los beneficios que llegan por ejemplo si llega un proyecto de vivienda los que reciben la vivienda se sienten satisfechos, felices y contentos con uno pero los que no la reciben piensan que hay discriminación, que hay acepción de personas entonces es difícil manejar todas estas situaciones y a veces eso conlleva a disociar el uno del otro que también son como como elementos que como elementos que atizan a la desestabilización de la comunidad por lo tanto en este caso nosotros lo exigimos siempre a las instituciones que traigan cosas completas que cada uno va a tocar un

poquito que todo el mundo toque un poquito para que no suceda porque a quién ponen en contra y afectan es al mismo líder entonces nosotros en todo esto hemos tratado de hacer lo más justo con las cosas y priorizando las necesidades más apremiantes que hay y bueno así hemos venido trabajando, algunos lo entienden otros no pero es una situación difícil de manejar. **Entrevistador:** ¿De qué manera crees que la organización contribuye a resolver conflictos? **Aroldo Canoles:** Bueno yo sí creo que la organización ha contribuido en eso bastante, sin embargo, en eso dentro de la misma organización se presentan situaciones difíciles también, yo pienso que eso es normal porque si en el mismo Congreso de la República ocurren todas esas situaciones, cuánto más puede ocurrir en una condición como la nuestra, donde somos personas como con menos rango y como con menos estatus, menos importancia, con menos cosas materiales que pelear, etcétera. Entonces pienso que, a pesar de todo, nosotros estamos contribuyendo a que se consolide la convivencia en el territorio. **Entrevistador:** ¿Desde cuándo y ante qué problemas se manifiestan? **Aroldo Canoles:** Bueno, referente a eso, nosotros nos movilizamos en el 2013 por la Reparación Colectiva, la muerte del aguacate y reclamando nuestros derechos constitucionales. Tenemos tres bases sólidas para eso y después hicimos una Cadena (Humana) en el marco del derecho reclamando la libertad de Jorge Montes, una Cadena Humana y estuvimos dos días en eso, bueno, nos quedó mal la institucionalidad porque le exigimos presencia y no llegaron. Posteriormente hemos hecho tres o cuatro, intentos de movilización por los mismos problemas que nos aquejaban en el inicio. Porque la reparación no ha sido consistente o no se ha dado porque el tema del aguacate aún sigue vigente, se sigue muriendo el aguacate. No hay programas ni proyectos de recuperación del aguacate ni de renovación de cultivo y todavía derechos como la salud, la educación, como infraestructura, otras, todo van la mayoría de las cosas en el marco del derecho no se nos han atendido. Y siguen los mismos problemas, algunos de los cuales sabemos que son problemas coyunturales nacionales, que no son problemas locales nada más sino que, por ejemplo, si del tema de la salud es un tema totalmente nacional, no es un tema local ¿por qué? Porque la salud lo que está claro es que la salud en este país es un negocio y que a la persona se le mira es como un cliente y no como un paciente, es decir, que hay que sacarle la plata porque esto es un negocio y aquí es un negocio. Y ese negocio ha llegado a la fracturación de toda la parte social de la salud en Colombia y es incómoda la situación porque a veces puede pensar la persona: No que pie aquí en la comunidad por qué no hay médico, es que si es un problema coyuntural general del territorio colombiano en unas partes más que otras y esa es la situación que nos lleva a nosotros muchas veces a movilizarnos. **Entrevistador:** ¿Tú crees que hay otras manifestaciones que no

han sido visibles? **Aroldo Canoles:** Si por ejemplo en el tema del deporte hay bastantes presentaciones en diferentes partes la gente hace sus programaciones deportivas, campeonatos que llaman en diferentes corregimientos para tratar de consolidar a las comunidades. Y en el tema de los jóvenes, por ejemplo, los Jóvenes Provocadores de Paz tienen programas muy buenos que no se les ha dado la debida importancia institucional. No apoyan en eso, pero ellos realizan lo que es el Cacicazgo Ecológico que es un evento muy grande y muy especial, muy bonito que se ha venido realizando pero que a la institucionalidad y a las organizaciones internacionales sino son ellos los protagonistas no le meten el diente a este asunto entonces como nosotros somos los protagonistas entonces eso no es importante. Por ejemplo, estamos trabajándole para una reconciliación entre Macayepo y Chengue, que se construya la carretera de aquí a Chengue llamada la ruta de la muerte por donde subieron los paramilitares en la masacre de Chengue, cambiar eso por la vía de la paz. Por ejemplo, hacer un evento grande entre Macayepo y Chengue cosa que si fuera otro una organización internacional como Usaid, como el Pnud, como la FAO, como la OIM, como esas organizaciones que están en el territorio los que la estuvieran promocionando o si fuera la gobernación o si fuera el ministerio de tal cosa, si fueran ellos los que lo estuvieran promocionando estuvieran interesados con eso, eso fuera un éxito y ser hubiera hecho ya. Pero como son las comunidades las que estamos gestionando y estamos organizando eso Y queremos hacer eso entonces para conseguir lo que necesitamos no tenemos recursos para hacerlo ellos no le dan la debida importancia a eso. **Entrevistador:** ¿Tu qué sientes cuando te manifiestas en esa búsqueda de la paz? **Aroldo Canoles:** Para mí eso es emocionante y muy animador y cuando estoy en esos espacios pues veo que son muy bonitos son muy especiales y que son elementos o herramientas de trabajo social que nosotros debemos de usar en su debido momento y cuando ‘La Caminata’ a mi eso me emocionó mucho, me emocionaba mucho y siempre que me acuerdo de eso de que la montaña se movió, eso es algo tremendo, eso es algo impactante, algo que mueve al corazón, eso es algo que mueve la vida y una nostalgia que uno siente muchas veces cuando medita en esas cosas y cuando se presentan las dificultades en todo el proceso, mas se acuerda uno de eso y dice: Oiga nos hemos olvidado del pasado, nos hemos olvidado de nuestra propia historia entonces pueblo que olvida la historia está llamado a repetir la historia. Entonces nosotros estamos en peligro que es otra cosa que queremos dejar estampado ahí es que estamos en peligro, hay un peligro inminente y cuando vienen los procesos políticos casi siempre se fractura todo esto porque hay muchos intereses personales entonces pienso que los años políticos son malditos, yo siempre lo he dicho, soy el primero que lo he dicho y nosotros somos

apolíticos pero queremos meternos en el tema de la política para ver si logramos algo más porque estamos viendo que muchas cosas no se mueven porque nosotros no tenemos en los cuerpos colegiales alguno que pueda darnos el voto siquiera.

Entrevistador: ¿Qué transformación positiva has visto como respuesta a los ataques al proceso? **Aroldo Canoles:** Bueno siempre que hay un ataque hay una reacción y pienso que la reacción generalmente es de consolidarse más en el trabajo. Porque en la vida uno aprende es de los obstáculos y ahí es donde uno se va haciendo fuerte pero si viene el obstáculo y nosotros nos le achicopalamos, nosotros nos humillamos, entonces nosotros no aprendemos la lección. Y si nosotros sabemos manejar eso, le montamos una estrategia, nosotros aprendemos y así avanzados sino pues al traste con todo y nos quedamos ahí pero nosotros hemos tenido muchos obstáculos y muchos problemas y hemos seguido avanzando, pienso que ahora este gobierno va ser un gobierno distinto, hay que saber manejar las cosas, las estrategias, las dinámicas, hay que saber hablar, hay que saber comportarse de todas las formas y estamos como en una situación en Colombia con unos cambios profundos que se están realizando por los cuales uno tiene que tener mucho cuidado. **Entrevistador:** ¿Qué trabajos de sus procesos locales rescatan los valores locales?

Aroldo Canoles: Nosotros tenemos, por ejemplo, la pavimentación de la vía Transversal de los Montes de María que fue un logro muy grande y fue el logro mayor que se ha tenido en este territorio. Si... o que podemos mostrar porque sinceramente fue por la presión que se le hizo al gobierno, la pelea que dimos la dimos por eso. Pero en el fondo de todo esto hay algo todavía más profundo, mas importante que es el retorno a Macayepo, el retorno a Macayepo fue la siembra de la semilla, en ese tiempo se sembró la semilla, en ese tiempo se sembró la semilla en este territorio y una semilla que no se sabía qué fruto iba a llevar esa semilla porque en el momento no alcanzaba uno a ver más allá de la vista de los ojos. Cuando nosotros llegamos a este territorio aquí todo era rastrojo, todo era violencia, todo era sangre, todo era desplazamiento, todo era negativo y nosotros nos vinimos aquí con una esperanza y era que se recuperara el territorio de los Montes de María, que pudiéramos sacar de aquí a los grupos armados esa fue la idea y bueno, poco a poco se fue ampliando el territorio y hoy tenemos unos Montes de María, hoy tenemos unos Montes de María libres, hoy tenemos unas comunidades otra vez en desarrollo, otra vez estamos viendo y viviendo, bebiendo y comiendo, otra vez estamos trabajando mientras que en aquellos tiempos las carreteras estaban bloqueadas, habían pescas milagrosas, voladura de oleoductos, derribo de torres, combates por todas partes, asesinatos selectivos, masacres, secuestros, retenes ilegales por todas partes, las carreteras de los alrededores estaban bloqueadas, estaban con rehenes cada día. Y toda esa situación que se vivió,

se acabó en los Montes de María. Y gracias a qué? Al retorno de Macayepo , porque Macayepo se atrevió a colocarle el cascabel al gato en medio de la guerra y ahí se siguió presionando porque tuvo una cuestión de presión al Gobierno, de presión al Ministerio de Defensa, una presión grande que se le hizo para que ellos pudieran hacer el trabajo que se hizo aquí. De tal manera que en Colombia el único territorio que fue recuperado militarmente por la fuerzas militares fue los Montes de María. No hay otro territorio en Colombia donde se haya derrotado militarmente a los grupos subversivos sino que en los Montes de María por medio de la fuerzas militares, entonces eso habla mucho y eso es lo que yo quiero que vaya en el libro de memoria porque nosotros tenemos un libro de memoria que se hizo de la Alta Montaña pero que no habla de estas cosas, no habla de esas cosas y por eso aunque algunos líderes les duela mucho y les ha dolido que yo diga: ese es un libro amañado, un libro que fue acomodado y que no se habla lo que realmente la historia de un lado. Pero la historia de otro lado que es la historia de Macayepo no se toca en ese libro entonces para mí eso es una debilidad que tiene el libro porque la historia de Macayepo que yo les estoy contando someramente, esos aspectos no se conocen y es lo impactante en toda esta cuestión. **Entrevistador:** ¿Cree que se pueda construir paz desde lo local? **Aroldo Canoles:** Yo estoy triste porque en lo que veo y en lo que he aprendido veo que esto ha sido una pirámide construida mundialmente de arriba abajo donde los de arriba mandan y los de abajo tienen que obedecer y los de abajo lo que tienen es que someterse y los de abajo lo que tienen es que hacer lo que se les manden de arriba, la comunidad internacional aquí en Colombia es innegable que ha aportado cualquier cantidad de miles de millones de dólares que no se ven en los territorios pero quiénes se han quedado con esos recursos? Ellos mismos y los cooperadores que han escogido los ministerios y las secretarías se han llenado de plata por ejemplo, se nos han dicho que por ejemplo, la Secretaría de Infraestructura de Bolívar por ejemplo es una Secretaría tienes millones de pesos miles de millones de pesos y nunca hay plata, nunca hay plata y el secretario es riquísimo y cuando llegó no tenía nada entonces esto es una cuestión piramidal que realmente me preocupa y que yo veo que se está estigmatizando mucho y yo se lo decía a los de la ONU un día yo les decía eso: aquí quienes se han fortalecido son las fundaciones y las ONGs nacionales. Todos ustedes cogen, como ahora les colocan un proyecto por ejemplo de psicología. ¿Cómo es que es? Esos proyectos que llaman “psicosociales” y contratan sus profesionales y hacen sus talleres y sus vainas y cuando viene a ver usted, ya tienen un carro fino de cien millones de pesos, tienen todas sus vainas, una oficina bien dotada con todo, unos empleados ahí y ya empiezan a buscar personas que construyan proyectos. Y entonces, ellos mismos empiezan a construir proyectos y se van fortaleciendo y eso es

lo que ha pasado en este territorio y eso es lo que ha pasado. Son personas mezquinas, y ellos lo que nos dicen es: Necesitamos que nos busque no sé cuántos beneficiarios para un proyecto que tenemos y como uno de más bobo, ajá, uno tiene que buscar, ah no! Aquí está el listado sin cien familias, ah bueno, entonces cien familias, ellos van a manejar eso como a ellos les da la gana y lo primero que hay establecido en esos operadores es que ellos se ganan el 30% por el manejo del proyecto y si es un proyecto de mil de dos mil millones de pesos, cuánto se están ganando ahí?

Y eso está por ley porque eso no es un delito sino que eso es legal. Ah? De dos mil millones de pesos cuánto se están ganando? Seiscientos millones de pesos? Ahh está legalizada la trampa! Entonces pa' donde vamos a coger. Qué vamo' a hacer?

Entrevistador: Algún proyecto clave que rescate las capacidades locales? **Aroldo**

Canoles: pienso que un proyecto de la Pastoral Social que llegó, esa gente si manejan bien las cosas. Ese fue de psicosocial y pero muy elegante muy completo de reconciliación, de convivencia de acercamiento de las comunidades, si, muy bueno ese proyecto. Él tenía su parte psicosocial y también sus partes de inversión y la parte social se llevaba la gente a pasear algún lugar que estuvieran por allá las familias, las personas, la casa comunitaria. Las mujeres aquí la hicieron con recursos que les iban quedando a ellas para qué. Las hacían partícipes a la mujeres para que hicieran actividades y no sé qué! Y lo que les quedaba lo iban metiendo ahí y muchas cositas así se hicieron. Bueno, pienso que ese proyecto no fue muy grande pero fue como por dos años. Muy bueno, se está pensando implementar ahora que estuvimos hablando ayer pero todo depende de la comunidad pero otros proyectos que yo escuche así que yo diga bien, no, no... la mayoría de proyectos son es desde arriba. **Entrevistador:** Bueno Aroldo muchísimas gracias. Se cierra la sesión espero volver a visitarte.

Entrevistado: Deiver Canoles

Lugar: Vereda La Pita, Corregimiento de Lázaro

Fecha: 27 de mayo de 2019

Observación: Ninguna

ENTREVISTADOR: ¿Cuál es tu nombre completo y cargo dentro de la organización?

DEIVER CANOLES: Mi nombre es Deiver Canoles vivo en la vereda la Pita, Corregimiento de Lázaro, actualmente me desempeño como coordinador en el movimiento, como vocal y mis actividades diarias pues, del campo y alterno con las del campo y soy celador en una institución educativa. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué crees tú

los ha llevado a mantenerse unidos como organización? **DEIVER CANOLES:** Esto es

una lucha, realmente, digamos, a nosotros nos cuesta muchas veces, los seres humanos *nos cuesta decir las verdades*, pero para mantener este proceso unido y digamos, puede sonar ilógico pero es a través de las discusiones y los debates acalorados y agitadas con expresiones verbales llegan después a formar un conjunto de cosas que permiten analizar que al final después de muchas opiniones y formas diversas de expresar se concluye en que todos queremos el desarrollo de la comunidad y para mantenerse unidos debe haber verdades y debe haber dolor porque durante todo el proceso se necesita ir curando heridas y brechas. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué crees que busca la organización? **DEIVER CANOLES:** Lo que la organización busca es una incidencia de tipo social autónoma que permita crear conciencia dentro de la sociedad colombiana, porque es una asociación que se ha dado a conocer a nivel nacional, crear conciencia acerca de que es posible dentro de los buenos términos de exigir derechos y teniendo en cuenta que a quien se le exijan los derechos no debe vulnerar los derechos de los demás en el cumplimiento de lo que se le exige. **ENTREVISTADOR:** ¿Cuál es la visión de paz de la que parte la organización? **DEIVER CANOLES:** Primero esta organización partió de una visión no protocolaria o ni de una visión estructurada desde el marco de una oficina donde se plasma, o se quiere decir cómo debe funcionar la paz, Fue una iniciativa que se comenzó con letrados, iletrados y con gente pensante que permitió crear una coalición que permitió llegar a quienes no estaban pensando en crear conciencia y paz en el territorio para que hubiese un despertar. Y eso permitió tocar las esferas de cero a siempre, porque debe haber un relevo generacional porque yo a estas alturas quiero dedicarme más a mi familia y algunas cosas y para que haya un relevo generacional se dejó una base formada para que los jóvenes que vienen cabalgando aquí puedan tomar este ejemplo y sacarla adelante con muchas dificultades obviamente pero es una paz que se inventa desde el territorio (...). **ENTREVISTADOR:** ¿Qué limitaciones creen que han tenido esos trabajos de la organización? **DEIVER CANOLES:** Las garantías para hacerlo, yo te voy a poner un ejemplo. Nosotros una reunión elevamos una petición ministro se le elevó una petición para decirle ministro, mire, nosotros en nuestro poco saber, en ese momento iba más de seis mil millones de pesos de la comunidad internacional captado por algunas fundaciones de Montes de María supuestamente para la paz. En camionetas de último modelo se desplazan quienes ejecutan estos proyectos y resulta que nosotros iniciamos un proceso en 14 corregimientos y 50 y algo de veredas a pie con hambre con frío, con sueño y un día se le dijo al ministro: ministro, el proyecto necesita que el gobierno le done un automóvil un carro de tipo extracción para hacer este trabajo que le cuesta millones al Estado en cabeceras municipales. Y ¿sabes cuál fue la respuesta? que eso no era viable.

ENTREVISTADOR: ¿Qué acciones de paz crees que han realizado con la organización? **DEIVER CANOLES:** La reconciliación es tan bonita, en el marco de aprender a ver con los ojos de otro, es un poco inexplicable como yo puedo ver con los ojos de otro y esa es la reconciliación cuando yo puedo caminar con dos pies puedo ver con tus ojos sentir y escuchar con tus oídos cuando se da eso cuando yo entiendo por lo menos que mi hijo necesita para jugar un partido de fútbol necesita jugar con 12 compañeros 11 compañeros en el terreno de juego y para eso se necesitan 11 vecinos, 11 padres de familia, 11 hijos para que hay un partido de fútbol. Qué eso se ha promovido eso ha sido una de las escalas y mira, si buscamos el origen de esto el primer acercamiento que se da entre en su momento entre el Tesoro con Macayepo lo hacen con un partido de fútbol el primer acercamiento que está entre el Raizal y Macayepo se da con un partido de fútbol y el primer acercamiento que se da entre por ejemplo Lázaro y todas estas veredas se hace con un partido de fútbol y qué partido de fútbol y entiende uno que la gente que está dentro de la línea invisible que no se atreve a ir allá y los que no se atrevía a venir acá tenían ganas de verte porque se aprovechan esos plazos para darse los abrazos y para expresar lo que sienten que estaban un poco represadas ahí por el conflicto entonces en esta línea el deporte ha sido fundamental para eso para la integración, las iniciativas de diálogo de exigir sin perjudicar porque se fue a exigir derechos sin vulnerar el derecho a otro sin faltas de respeto. Todavía están los audios y lo que veo de los discursos elocuentes que nadie se esperaba que de Montes de María desde acá de esta montaña en su momento se decía que existía micos y otras cosas para no andar mencionando nadie se esperaba que iban a salir personas con tanta elocuencia y tanto respeto hablando al gobierno nacional y que se pudiera dar en ese momento ni una llanta quemada ni un herido ni un golpeado se considera 91 acuerdos hoy (...)". **ENTREVISTADOR:** De sus procesos locales ¿cuáles crees que rescatan lo ancestral? **DEIVER CANOLES:** Bueno lo que pasa es que la paz como suena tan bonita así debiera ser pero es que siempre van a haber iniciativas de parte y parte porque como te digo la polarización ha sido tan fuerte que ha permeado hasta la última esfera social de este país, el mundo entero. Por así decirlo, entonces analizamos porque siempre hay gente que se levanta en favor de la condición de la paz es porque es una necesidad yo lo veo bueno más que un derecho como algo necesario. **ENTREVISTADOR:** Háblanos de algún proyecto clave de la organización. **DEIVER CANOLES:** Bueno los proyectos clave que se han trabajado aquí que hoy el proyecto clave de hacer la figura de un campeonato regional que ya se ha estado sosteniendo en el tiempo es un evento que año tras año se ha sostenido como figura otro proyecto fuerte que se ha trabajado y que sea descuidado un poco y se ha dejado muchas veces a la merced y este ha sido el

proyecto de los jóvenes el proyecto de jóvenes provocadores de paz uno de los proyectos macro que se emitió innovador que hizo que hoy fuera un ejemplo de resiliencia podemos hablar del proyecto de memoria proyecto que fue una idea que nació dentro del movimiento y no queremos antropólogos que vendan entrevistar a nuestra gente no queremos gente extraña queremos hacerlo nosotros mismos algo novedoso en el país los reporteros fueron nuestros los entrevistadores también los espectadores los escritores y hoy tenemos un producto un producto de esos que registra la historia Por eso te digo la historia estará obligada a registrarlo yo pongo el ejemplo de 'Mi Pueblo querido del Carmen de Bolívar' casi todos los años le hace un homenaje a Lucho Bermúdez y en el país, cuando en realidad a Lucho Bermúdez lo quería más en otras partes del país, que su propio pueblo, mucha gente ni conocía de Lucho Bermúdez, se vino a saber en El Carmen de Bolívar más es cuando ya muere pero mientras está vivo no se valoraba eso. Sin embargo y la historia lo registra se formó una escuela que obligue recordarle las generaciones que Lucho Bermúdez sienta un precedente en el marco del género al que representaba en la historia de la cultura y toda esa cuestión hoy no se verá como tanto el resultado pero con el pasar de los años en las universidades es el libro que hoy está por ahí te digo qué le va a servir para la tesis a muchos estudiantes de cualquiera de los ámbitos de las carreras que estén estudiando de cualquiera servirá como base para eso para informar a las generaciones que hoy están creciendo. **ENTREVISTADOR:** ¿Cómo crees que ha sido asimilado el proceso Pacífico dentro del municipio? **DEIVER CANOLES:** Quiero tomarme un tiempo para pensar y poder responderte esa pregunta quisiera decirte que tal vez en el municipio no se digiere tanto por el estigma que se lleva sobre los hombros. Digamos la gente de la cabecera municipal casi siempre cuando se refieren al movimiento, ven ahí, digamos esos manes habladores, chillones, molestones, peleones que por todos reclaman porque se crea una brecha y por qué se cree que cuando el movimiento pone el grito en el cielo es porque de algún tema que esté pasando con alguna situación es porque queremos molestar y no se digiere muy bien. Más sin embargo cómo te repito tendrán que digerirlo tendrán que decidirlo porque resulta que el sostén del municipio como tal es la Alta Montaña algún día el municipio entenderá que para que ellos se sostenga para que lleguen todos los productos que le generan la alimentación a la gente que vive en El Carmen de Bolívar tiene que haber campesina y tienen que ver campesino con iniciativas que les permitan la estabilidad en el territorio para que... hagamos un ensayo! Mañana se desplaza toda la Alta Montaña pasado mañana ¿qué producto llega acá? ¿Cómo se alimenta la gente que está allá? ¿Y al que mira el campesino un poco por debajo del hombro? Porque ven al campesino con botas, con sombrero, con las marcas, con los rasguños que producen

las siembras, pero aún así está dando resultados pero en cada libro, en cada institución del Carmen de Bolívar ya tienen un libro y ya hay profesores comiendo libro y ya ellos comenzarán hacer viral esa historia ya revivirla y aprender de ella. Entonces por el estigma no se digiere también pero para eso ayudan los movimientos sociales que están financiados por los grupos al margen de la ley. Sin embargo también dentro de todo eso hay gente que aplaude, que felicita y además de aplaudir, felicitar y animar llegan con voz de apoyo y a sumarse iniciativas como ésta toca seguir curando brechas toca seguir la paz Es más delicada que un niño recién nacido si se hiere coge bacteria si no le haces la limpieza también las mamás tienen qué después que comen ponérselos al hombro y sacarle los gases porque si no se enferman, a la paz hay que sacarle los gases todos los días hay que estarle golpeando la espalda todos los días para que no se repita hay que estar todos los días regando ponerle una gotera, un alimentador porque la brecha se abre rapidito si nos ha costado desde 2012 hasta 2019 y todavía falta ejecución, imagínate cuánto cuesta cerrar la brecha y lo fácil que es para algunas personas abrir la brecha, Se la dejó ahí para reflexionar.

ENTREVISTADOR: ¿De qué manera sientes que tu trabajo ha aportado a la construcción de paz en la región? **DEIVER CANOLES:** Yo he construido cerca a lo largo de mi retorno aquí sino que me he dedicado a construir puentes, y por allí han pasado mucho y eso se tendrá que reconocer con el paso del tiempo. Ojalá muchos puentes de esos sean autosostenibles y no se caigan. Ojalá en los años de vida que nos quedan, podamos terminar de construir esos puentes cuyas bases quedaron malas, que quedaron así por la inexperiencia o el afán de querer construir los puentes lo más rápido posible, eso ha hecho que los construyamos sobre una base que no es sólida, aun así han servido bastante, (...)" **ENTREVISTADOR:** ¿Cómo la organización contribuye a resolver conflictos en la comunidad? **DEIVER CANOLES:** Yo creo que sí no sé hubiere unificado este proceso, si es la pelotera que había entre unos y de otros no se hubiese llegado a un acuerdo con el fin reunirse para buscar un desarrollo yo creo que hubiera mucha más sangre que se hubiese derramado aquí, digamos. Sí mi hija tiene 10 años por ejemplo y yo a mi hija le transmito el odio que siento por ti ¿Qué crees tú que va a ser mi hija? alimentarse de ese odio y de paso alimenta mi nieto eso ha hecho la organización le ha cortado las alas a la venganza, cuántas cosas no ha evitado esta organización que han ido a comunidades resolver conflictos sin ser defensores de familia sin ser procuradores, sin ser defensores, sin ser abogado, sin ser psicólogos, sin ser terapeutas, sexólogos, esta organización ha jugado un papel fundamental como necesario, Y eso repercute en mucha familias, cuántos choques de trenes entre líderes y comunidades, con talleres con dinámicas se evitaron, los jóvenes que se están descarriando que comienzan a robar a sus propias

comunidades, nos reunimos Padre de familia, representantes de la comunidad, entonces se levanta un acta donde ponemos al muchacho que se comprometa a comportarse mejor, a estudiar, a salir adelante trabajando, si no estuviera la organización esto no fuera posible, significa gerar hubiera muchas desgracias por la intolerancia y la violencia intrafamiliar, y hay algo que acaba con la humanidad es la violencia intrafamiliar, Y a eso le hemos trabajado mucho, podemos buscar en los archivos y ahí encontramos las muestras, en muchas de ellas se trabaja la idea de que sí papá y mamá no se unen no se puede solidificar la sociedad. La primera iniciativa que debe haber de paz está en tu corazón, entonces todo esto lo ha hecho la organización. **ENTREVISTADOR:** ¿Por qué se dan las manifestaciones? **DEIVER CANOLES:** Las manifestaciones Siempre han existido aquí digamos hablando de casi que diez décadas siempre hubo personas dispuestas a manifestar su inconformidad, ahora ha cogido más fuerza, pero en medio del conflicto hubo líderes que se atrevieron a salir exponiendo su propia vida y eso trajo sus resultados, ahora se ha podido exigir y decir algunas cosas que antes no se podían decir. La inversión en este territorio ha sido casi los \$400,000 millones de pesos, pero ha sido tanto el abandono del Estado durante mucho tiempo, que podemos decir que no se ve y el norte de esta organización el objetivo de las manifestaciones es que sea un océano de inversión de desarrollo y una gota de odio. **ENTREVISTADOR:** Me parece muy importante preguntarte qué sientes o qué ha sentido tu en el momento que te están preguntando sobre la paz en el territorio, ¿Qué sientes en ese momento? **DEIVER CANOLES:** a mí me gusta hablar de contexto por eso me gusta que las entrevistas yo digo una cosa y más adelante La puedo ampliar Por eso te decía qué bonito es poder ver con los ojos de tu vecino poder caminar con sus pies, entonces cuando tú estás allá manifestando cuando tienes la oportunidad de poder tomar un micrófono y decirle a las personas que tienen la oportunidad de ordenar, de asignar, de otorgar, de cumplir con el derecho tú te paras sobre los pies de muchos, hablas con la boca de muchos y opinas con el pensarte mucho entonces una va allá y desboca y dice El sentir de todos los que están allí, cuando uno toma el micrófono uno está hablando por los que no tienen voz, sobre los pies de los que no pueden hablar. **ENTREVISTADOR:** Mira de las manifestaciones que vienen haciendo de todo tipo culturales deportivas caminatas, ¿crees que hay algunas que de pronto no se han visibilizado hasta el momento? **DEIVER CANOLES:** Hay alguna de las que todavía no se le ha dado la importancia porque falta un poco de cultura y que nosotros como adultos hemos dejado los jóvenes solos es el tema de las iniciativas verdes, de conservar el medio ambiente, de mantenerlo, de reforestar de reciclar de no contaminar las aguas, los pelaos le pusieron un nombre raro. Yo pienso que de pronto es el nombre lo que no les da

mucho pasó lo que pasaba con la serie cuando la serie decía Homero, Homero nadie quería Homero pero cuando la serie se volvió popular ahora todo el mundo quiere a Homero, ellos proponen muchas alternativas de cómo ponerle un alto a lo que hemos destruido con el paso de nuestra generaciones. Yo pienso que eso es una iniciativa que se ha ido quedando que no se le ha dado la importancia como tal pero que necesita ser resaltada, otra iniciativa a la que se han dado poca importancia de la iniciativa de integración, hemos dejado de celebrar los cumpleaños porque yo me acuerdo que sí cumplía un líder le reuníamos cosita llegábamos para comer y nos integramos son cosas que ayudan, sabes que le está haciendo daño indiscutiblemente para mí es entrar a la politiquería la cara de participación en los espacios políticos le está generando un daño a la organización no estamos hablando cualquier dañito es un daño grande y me pongo a pensar si con una caminata se consigue una inversión de \$300.000 millones de pesos ¿cuál es el problema de seguir haciéndolas? cada vez que llega el tema político se abre un cráter entre los líderes Y de paso en las comunidades, y se fractura el tejido y esa pega cuesta mucho.

ENTREVISTADOR: O sea que tú crees que las movilizaciones contribuyen a la defensa del territorio... **DEIVER CANOLES:** Mira las movilizaciones son de suma importancia pero también hay que entender los siguientes. Si nos movemos muchas personas para presionar al gobierno funciona pero también se ha visto que viajan comisiones a Bogotá y regresan con resultados, digamos que sí se puede también se puede; esos son los métodos de gestión que la movilización te permite mostrar luego de la movilización queda seguir tocando Las puertas y crear conciencia de que en algún momento si toca volver a movilizarse ya no seamos 1000 sino 2000.

ENTREVISTADOR: ¿Qué transformaciones positivas crees que han tenido los procesos a través de eso?

DEIVER CANOLES: Alguien decía si ves que todo es perfecto preocúpate, las dificultades nos hacen fuertes y nos permiten buscar soluciones, nos ha enseñado a que si te crea un problema buscamos cómo resolverlo, eso nos ayuda si tú te vas en un hueco tienes que buscar la forma de salir porque te quedas allí y mueres y pueda que el salir encuentre cosas mejores que antes de haber caído ahí o no eres el mismo y las estrategias y los esfuerzos que hiciste para salir de allí te hicieron mejor.

ENTREVISTADOR: ¿Crees que la paz puede construir con las expresiones culturales locales? **DEIVER CANOLES:** Principalmente tiene que haber valores porque los valores son el eje fundamental de eso y la cultura es la matriz, la cultura es lo que te hace llegar a esa comunidad y remover este pasado entenderlo, quiénes fueron sus ancestros quién eres tú y para dónde va y que tenemos que alimentar los de lo que ya

fue de lo que estuvo de lo que está ahí de lo que viene, siempre va a ser de suma importancia la cultura, que eres un ser humano uno se acostumbra a un hombre a decir yo soy fuerte, yo soy débil pero ante todo somos seres humanos. Puede estudiar para la paz pero es muy diferente tener la necesidad de sentir la de vivirla de aceptarla qué es lo último que hay en estudio académico doctorado, posdoctorado Y sí excelente ser muy bien en los escenarios habla muy bien porque tienen la metodología, la teoría, Pero yo no creo en la teoría de la paz, para mí los lineamientos los guiones no son más que intereses creados por personas que a su vez buscan un beneficio individual, la verdadera Paz es la que se siente lo que se lleva en el corazón y además de eso cuando te nace, a mí me contratan Héctor Mira si estamos hablando aquí con yuca con suero, estamos hablando la realidad pero si a mí me contratan con unos champiñones, unos langostinos para hablar de paz. Claro yo me dedico a eso, podré recibir todos los aplausos que tú quieras pero la cosa es la verdad, la cosa es que en realidad la esté construyendo la esté viviendo, no es que yo estoy aquí y vino un vecino mío y tiene un problema con un man, una discusión y yo le digo ve a coger a rula mía y dale dos rulazos, ahora si el vecino viene a mí y me dice que tiene un problema lo correcto es que yo le diga cálmate, deja que el otro se calme y mañana arreglar el problema, va a ver cuenta lo que pasa en nuestro país hoy nuestros senadores escupen Dinamita, yo siento que cada uno de ellos ahí en ese congreso a pesar de que hablen de paz y voten por la paz pero no es sino por intereses políticos mermelada y todo lo que sea pero el corazón no es así, Roy Barrera por ejemplo qué es uno de los que más habla de paz, pero busca los artículos que ha sacado a ver cuánta mermelada recibido por eso, entonces va a ir dígale que se siente con Uribe, no son capaces, no sé toleran, se vomitan, eso es una paz metodológica, publicitaria, pero necesitamos la paz real a esa es que hay que apostarle. tratemos de verlo desde ese punto de vista y ojalá a los que trabajen para llevar a cabo eso lo tengan claro en su corazón. **ENTREVISTADOR:** Bueno, muchísimas gracias.

Entrevistado: Dionisio Rafael Alarcón Fernández

Lugar: El 28, Carmen de Bolívar

Fecha: 19 de junio de 2019

Observación: Ninguna

ENTREVISTADOR: ¿Cuál es tu nombre completo y cuál es tu cargo dentro de la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** Mi nombre Dionisio Rafael Alarcón Fernández, y

dentro del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña soy miembro como presidente de la Junta de Acción Comunal del Corregimiento de La Cansona. **ENTREVISTADOR:** Excelente, ¿Cuál crees tú que es la función de la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** A raíz del abandono histórico de una vasta subregión de los Montes de María denominado alta montaña, pues muchos presidentes de junta de acción comunal de la región decidieron unificar criterios reunir esfuerzos para crear el Proceso Pacífico de Reconciliación y a raíz de eso se convocó entre los presidentes una caminata para lograr acuerdos en las regiones a nivel de gobierno municipal departamental y nacional lo que se hicieron en el año 2013 entre el 5 y 7 de abril del 2013 y a los cuales se le han venido haciendo seguimiento de manera sistemática durante ya seis años y bueno estamos en ese proceso pues, traer un poco de desarrollo a la región. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué crees tú que los ha llevado a mantenerse unidos como organización? **DIONISIO ALARCÓN:** La necesidad de construir desarrollo, de tratar de satisfacer necesidades de más de 4070 familias que según el último censo de la Unidad de Víctimas se ha ampliado mucho más por el tema del retorno y cada vez pues las necesidades son más profundas, más latentes y eso nos ha llevado, nos ha motivado a unificar criterios porque es la única forma de exigirle al gobierno y reclamarle derechos que son constitucionales pero que el gobierno se niega o no cumple de manera sistemática y eso pues nos motiva a mantenernos en unidad. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué crees tú que busca la organización específicamente? **DIONISIO ALARCÓN:** Bueno, busca primero la reconciliación que se rompió a raíz del conflicto armado y el histórico el abandono del Estado como ya dije al principio pero en este momento hemos tenido la oportunidad de pensar en comunidad, en grande en toda la gran comunidad en la que se ha convertido la Alta Montaña. Entonces eso, eso es una especie de reto que tenemos cada las diferentes veredas, de los diferentes corregimientos y se va también rotando, se van traspasando a otros líderes que vienen surgiendo, los cambios que se van produciendo en la junta de acción comunal y ese trabajo se va extendiendo. **ENTREVISTADOR:** ¿Cuáles crees que han sido en esta trayectoria las limitaciones en el desarrollo de los trabajos de paz de la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** Hay muchas limitaciones, demasiadas limitaciones, primero no tenemos apoyo gubernamental que es básico, para la movilidad de más de 62 líderes sociales, segundo la estigmatización que se le da al líder social que lo convierten prácticamente en subversivo; reclamar derechos aquí en este país pues es prácticamente que colocarse una daga en el cuello Por lo que nos dicen, nos señalan y nos persiguen, entonces esos son unos de los inconvenientes bastante graves que tenemos que superar, eso nos lleva a arriesgar la vida muchas veces la vida, en ese sentido y otra vez a arriesgarla en los caminos

transitando de noche, de día, bajo la lluvia, bajo el sol, en vehículos que no son acordes con el transporte adecuado del territorio y eso es óbice para que nosotros podamos hacer un trabajo social bien hecho. **ENTREVISTADOR:** ¿Cuál crees tú que es la visión de paz que tiene la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** La visión es lograr que todas no solamente en lo que nosotros creemos en la Alta Montaña sino a extender en toda esa esa motivación de paz que la paz no necesita que la busquen, no necesita que se construya desde arriba o que la paz tenga un precio por que el hombre necesita vivir en paz pero en este país el Estado permite la guerra para vendernos la paz entonces nos la vende a manera de burocracia, generan empleos a partir de eso y es una cuestión bastante complicada pero nosotros pues estamos haciendo desde nuestro territorio, desde nuestra forma de pensar y de nuestro sentir, una paz sana, que nace del corazón, una paz que corresponde realmente a la necesidad y a la experiencia que nos dejó el conflicto armado porque nosotros lo vivimos mucho tiempo y recuperarla nos ha costado y ahora que estamos supuestamente, digamos, entre comillas viviendo esa parte no la queremos perder, tenemos una visión de que sea duradera, que permanezca en el tiempo. **ENTREVISTADOR:** ¿De sus procesos locales cuáles crees tú que ayudan a recuperar todo lo ancestral? **DIONISIO ALARCÓN:** Bueno, primero, la situación de tranquilidad del momento nos permite acercarnos a la gente y ellos también con esa tranquilidad que hay pueden exteriorizar ese tema de cultura que ya se ha olvidado, por ejemplo nosotros aquí vivíamos muy arraigados a las fiestas, a los bailes, a las peleas de gallo, se celebraban hasta fiestas de toro, carreras de caballo, había una situación ancestral que se olvidó totalmente durante el conflicto, antes habían velaciones que eran místicas y eran dedicadas a una figura que se llamaba el niño Dios, y el niño Dios era cualquier cosa, si alguien se encontraba una figurita que se le parecía a la cara de un santo, la guardábamos, le hacíamos un lugar, entonces eso lo tenían ahí y creían en esa figurita y le dedicaban fiestas y bailes por milagros que esa figurita concede y esa figurita puesta en un nicho la gente le tiraba cositas, le llevaba regalos, accesorios, cositas con oro, y se suponía que cuando cambiaba de posición o algo así era que le había molestado algo. Eran unas creencias bastante arraigadas total que digamos un poco ceñido a la ignorancia pero permanecían porque esas creencias hacían respetarnos un poco más entre nosotros, porque al temer el castigo del niño Dios se guardaban más las cosas, pero todo eso se perdió con el conflicto. **ENTREVISTADOR:** Maestro ¿puedes hablarnos de un proyecto clave que haya tenido hasta el momento la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** Bueno el proyecto clave que nos motivó a nosotros es la recuperación de la economía del territorio que se acabó literalmente y no tenemos una idea clara si fue porque el conflicto se unió con el

hongo que acabó con las fincas, las fincas significaban con la siembra de aguacate la economía de la región pero junto con el conflicto armado le cayó un hongo y durante ese conflicto armado no pudimos digamos allegarnos a la entidades que podían solucionar el tema de la enfermedad fitosanitaria más el abandono del estado eso cogió cuerpo y acabó con la región finquera y quedamos en la miseria en la inopia y realmente esa caminata con el Estado era para recuperar esos cultivos de aguacate porque esas siembras era la prosperidad para nosotros, la montaña prácticamente es una sola finca de aguacate, donde terminamos lindero en una finca comenzaba otro, todo el mundo producía aguacate pero si no se da el rescate del cultivo de aguacate buscamos una sustitución que sea tan productiva como el aguacate. Lamentablemente han venido cualquier cantidad de proyectos acá a la zona, lamentablemente y es lamentable porque toda esa cantidad de proyectos que han llegado acá han sido diseñados desde el confort de una oficina en Bogotá, sin tener en cuenta las necesidades de la región ni la sabiduría del campesino acá, esos proyectos son impuestos a la comunidad a través de un operador externo que viene y dice sin tener en cuenta el conocimiento campesino y trae la semilla cuando le da la gana, en verano, según la estadística la comunidad ha recibido una cantidad inmensa de inversión pero son estadísticas del Ministerio de Agricultura que muchas veces lidera los proyectos pero no se ve reflejado en la economía de los campesinos ni en la mejoría de la región, así que hasta el momento no hay un proyecto que podamos decir, que sí nos ha ayudado a recuperar lo que había con el aguacate. No lo hay, no lo vemos por ningún lado, por ahí llegó un proyecto de siembra de cacao con un cultivo alterno de plátano de 663 hectáreas pero ese fue un proyecto que según entiendo fue político y que desde que salió del ministerio había sido entregado a un senador y cuando llegó acá ya el senador había quitado su parte y lo que llegó no era lo correspondiente para desarrollarlo y teníamos muchas ilusiones con lo del cacao porque la zona es apta para producir cacao pero las políticas que trajeron para implementarlo no dieron los resultados y de 663 hectáreas no creo que hayan 10 entonces fue un absoluto y total fracaso. **ENTREVISTADOR:** ¿Cómo crees que ha sido asimilado el Proceso Pacífico en el municipio? **DIONISIO ALARCÓN:** Todo tiene su resistencia, porque igual es un proceso de campesinos y a parte de una zona estigmatizada y no se ve con buenos ojos, pero estamos en ese proceso de explicarle a las personas de que se trata, porque no somos guerrilleros, nosotros somos víctimas del conflicto armado, no comenzamos el conflicto, nos lo importaron, nos lo trajeron de otro lado, nosotros vivíamos tranquilos y felices aquí en esta zona y encontraron un caldo de cultivo de unas generaciones que no tenían escuela, salud o educación y eso es culpa del Estado, nos costado penetrar acá pero poco a poco logramos que haya

gente que esté de acuerdo y lo apoye, pero no podemos decir que tiene una aceptación al 100%. **ENTREVISTADOR:** ¿De qué manera crees que tu trabajo aporta a la construcción de paz no sólo acá a nivel local sino regional? **DIONISIO ALARCÓN:** Bueno yo desde el proceso me he puesto una misión de concertación, de ser neutral que de tomar parte de una u otra forma, por eso siempre en algunos momentos que hay ciertos encuentros entre directivos del Proceso entre los que están al frente como coordinadores que tienen enfrentamientos más que todo de tipo personal he estado tratando de allanar las cosas y que cada quien se ubique en su lugar por el bien del proceso en sí. Pero esa es una situación bastante complicada porque nosotros venimos de dos regiones y esas regiones han estado durante el conflicto prácticamente enfrentadas y además porque nosotros en la Alta Montaña recibimos la influencia de demasiados actores armados. Acá vino guerrillas de diferentes denominaciones, con diferentes filosofías y eso quedó sembrado en algunos lugares. Aparte de eso, pues estuvo, los paramilitares. Entonces hay en regiones en que consideraban en aquel momento de un bando o del otro. Y eso pues todavía no se ha podido superar. Entonces si hay un enfrentamiento, yo pretendo no tomar parte de ninguno de los bandos, más bien pretendo ser como el faro que guíe y haga algo así como el cambio de luces cuando la cosa se pone seria. **ENTREVISTADOR:** Desde la vida diaria, desde la cotidianidad ¿Como la comunidad construye paz? **DIONISIO ALARCÓN:** Bueno yo creo que si uno con la tranquilidad de que nadie le está afectando... yo tengo por ahí un poema, que dice: "cuando sembramos el ñame sin herir la tierra, cuando recojamos la hoja del tabaco sin dañarla, cuando ordeñemos la vaca con caricias sin que nadie nos coaccione, entonces podemos hablar de paz, sólo entonces podemos hablar de paz" mientras entre nosotros hayan pugnas eso sería el inconveniente para construir la paz al 100% solamente estamos haciendo el gran esfuerzo y hemos logrado una imagen a nivel internacional y eso nos obliga a mantener la situación de paz, y construirlo desde los jóvenes, los campesinos, los niños, los ancianos consiguiendo tener una vida diferente, consiguiendo más colegios, más salud, más vías, más productos, más siembras, desde el trabajo cotidiano de uno desde ahí desde su finquita, desde su parcela, desde lo cotidiano. **ENTREVISTADOR:** ¿Cómo contribuye la organización a la resolución de conflictos? **DIONISIO ALARCÓN:** La organización tiene respeto, y hay situaciones que se dan pero hay diferentes formas que ayudan a construir y aunque haya divergencias o formas de pensamiento diferente, el objetivo es uno. Entonces esa convergencia nos lleva a que toda la organización logre que cuando se necesiten estar juntos, se apoyan, se unen, la gente se une y piensa en hacer una Cadenas Humana o como una Caminata como la de 2013 y la gente está unida, llegamos a concluir que es necesario, yo sé que se

hace. **ENTREVISTADOR:** ¿Cómo se resuelven los conflictos dentro de la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** Nosotros tenemos un garante dentro de la organización y cuando estos conflictos se ponen pesados pues convocamos a “Sembrando Paz” porque ha sido un acompañante de todo el proceso, sembrando paz media mucho y estamos por invitarlo a mediar en las situaciones que han generado los proyectos, pero también el auto convencimiento, sabemos que si venimos de un conflicto armado que nos destrozó, económica y moralmente sabemos que el camino no va a ser el mismo, tenemos que moderar el lenguaje, a nosotros nos desune un poco la política, desde que intervenimos en política este tema realmente nos incomoda y no nos deja unir esfuerzos, siempre tenemos distintas formas de pensar.

ENTREVISTADOR: Háblanos de un proyecto clave de la organización. **DIONISIO ALARCÓN:** Bueno, realmente nosotros con Sembrando Paz tuvimos el tema de la construcción de la memoria del territorio, fue un proyecto que lo pedimos después de la Caminata al gobierno y el Centro Nacional de Memoria Histórica como medida de satisfacción lo concedió y sembrando paz se encargó de todo y ese proyecto se llevó a feliz término porque lo manejó muy bien y la dirección que se tuvo en todo el trayecto nos ayudó mucho a la realización de todo, es el único proyecto terminado, los demás no se logran, han quedado en construcción pero el proyecto de construir nuestra memoria lo diseñamos y lo construimos como lo quisimos hacer, nos ayudó mucho Sembrando Paz.

ENTREVISTADOR: ¿Desde qué problemas se manifiestan como organización? **DIONISIO ALARCÓN:** Ante problemas de las carencias, necesidades que hay en la región, eso lleva la insatisfacción, si uno tiene un modo de vida no adecuado, sino se respetan los derechos de las personas y el territorio sufre, entonces la manifestación aparentemente es el único camino que nos queda, si lo hacemos sólo con el diálogo quedamos expuestos a que el gobierno nos eche todas las mentiras que quiera y dilate los términos, por eso creo en la movilización.

ENTREVISTADOR: ¿Tú qué sientes cuando te estás manifestando en esa búsqueda de la paz? **DIONISIO ALARCÓN:** Primero eso corresponde a una obligación moral y yo invoco al principio de utilidad, útil a lo civil, útil a la familia, tercero, útil a la sociedad. Yo creo que una persona se realiza cuando cumple con esas tres cosas referentes a la utilidad, primero se debe estar en la conciencia tranquilo y segundo eso se refleja a la sociedad. Y uno como líder social encuentra resistencia en la familia, porque? Porque uno arriesga su vida pero no recibe una utilidad, no tiene un salario ni nada, entonces mis hijos que son educados, profesionales me llaman y les digo, no es que estaba en una reunión por allá en Camarón y ellos dicen y ¿tú qué haces por allá? y ¿a ti te pagan? entonces yo les digo no, eso yo lo hago porque a mí me nace hacerlo, y dicen ellos pero entonces qué es lo que tú haces y cuando matan a un líder social me llaman a

preguntarme que si ya me enteré de la noticia, entonces es una forma de presión bueno mataron un líder social y tú qué esperas ¡Ponte pilas! eso se te mete en la sangre y lo único que llene es que la gente satisfaga sus necesidades y bueno hasta dentro de las mismas comunidades uno encuentra resistencia, entonces si te invitan a algún lado a hablar del trabajo que se ha hecho lo toman a mal porque de pronto lo sacaron a uno a pasear a Bogotá, pero realmente va uno a trabajar, uno tiene una agenda, pero la satisfacción que uno siente es que se mejoren las cosas en las comunidades, que reciban lo que deben recibir y el Estado llegue como tiene que llegar. Creo que es la satisfacción más grande que uno siente cuando se realiza un proyecto y la gente está tranquila, transmitir lo que está pasando es una responsabilidad además de que lo llena a uno, pero uno no debe sembrarle alarma a la comunidad aunque haya que reconocer que la situación de orden público no esté del todo bien, pero tampoco prender alarmas se vayan a alterar a las personas, su tranquilidad es importante. **ENTREVISTADOR:** ¿De qué otras formas se ha manifestado la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** Digamos que algo personal es que una de las manifestaciones es escribir y contarle al papel algo que de pronto uno puede exteriorizar que es lo que uno hace al fin y al cabo. Mire que se presentó hace poco un evento que me invitaron que se llamó Fiesta del Pensamiento en la escuela Lucho Bermudez y trajeron poetas de toda la costa y a un poeta cachaco famoso y entonces los compañeros poetas me dijeron la invitación para recitar tres poemas, pero me los condicionaron, me dijeron: no vayas a recitar los poemas esos porque tu estas como encasillado en los temas del conflicto armado, no lo recites, me hicieron esa recomendación y bueno, me condicionaron porque yo tradicionalmente me he encasillado en escribir todo este temas del conflicto armado y eso es una manifestación también de protesta y dejar en el papel, hacer memoria, porque donde me invitan y puedo recitarlo lo hago desde ese punto de vista. Una forma de estar un poco inconforme es escribir poemas. Le preguntaron al poeta ese que si le había gustado y dijo que muy poquito. Dijo que eso era poesía burda y yo como poeta me identifico con mi entorno y yo lo entiendo a él porque es un poeta urbano y yo lo único que hago es escribirle a mi entorno, y mi entorno es la naturaleza, los animales, los cultivos, lo que produce la región, pero le voy a mostrar a él que puedo escribir poemas surrealistas, todas estas modalidades de la literatura, entonces yo cogí y me leí una cuestión y me ubiqué con las 7 maravillas del mundo antiguo y lo relación para hacer un poema en ese tema y mira que tú puedes escribir de otra situación también. Decía que burdo porque hablaba de cosas del conflicto armado y de la Sierra Nevada vino una poetisa indígena pero a él no le gustaba esta cuestión. **ENTREVISTADOR:** ¿Crees que las movilizaciones y acciones de defensa construyen paz? **DIONISIO**

ALARCÓN: Claro, nosotros cuando nos reunimos para escribir nuestra memorias hubo voces que dijeron que para qué escribir nuestra memorias y algunos como yo dijeron que la memoria es el espejo donde se van a reflejar las generaciones que vienen y aplicando la frase famosa de Napoleón Bonaparte que quien no conoce su historia está condenado a repetirla entonces es necesario explicarle el conflicto a toda persona porque estos temas del conflicto está dividido entre el país urbano y el país rural. Uno es el país urbano, el que ha visto el conflicto desde los periódicos, de la academia, de las noticias, pero quien ha vivido el conflicto es el sector rural porque la guerra se desarrolla en el campo, entonces, el urbano no entiende esto, no le cabe en la cabeza como un muchacho se mete a la guerrilla y se vuelve subversivo pero no miran cuales fueron las condiciones que lo llevaron a eso, si no tuvo salud ni educación, no entienden que ese muchacho no se le amplió su espectro emocional, no pudo tener conocimiento, entonces eso no lo entiende el país urbano.

ENTREVISTADOR: Maestro y qué transformaciones ves positivas ante los ataques y todas estas cosas, ¿Que ha surgido positivamente? **DIONISIO ALARCÓN:** Bueno el Estado a pesar de todo sabe y siente que el proceso en un momento dado se convierte en un león dormido que puede que despierte, el Proceso ha tomado mucho peso y cuando uno habla del Proceso de la Alta Montaña, la gente ya los conoce, cada mes que nos reunimos vemos lo positivo que es y lo que se conoce el proceso, a nivel nacional e internacional, han venido a la academia como Angie y como tú, como otras personas, alguien de Londres estuvo en Camarón, esas personas van llevando el mensaje, entonces el Proceso tiene reconocimiento y tiene peso dentro del Estado y el gobierno, ahorita vino una persona de una universidad de Londres, entonces todas esas personas llevan información porque tiene peso y reconocimiento. Hacia adentro la gente está confiando en el Proceso, y si la gente tiene un problema recurre al Proceso. Digamos que el Proceso es la vida de toda la Alta Montaña.

ENTREVISTADOR: ¿Qué otros hechos de paz recuerdas que haya realizado la organización? **DIONISIO ALARCÓN:** Otro hecho como el renacimiento de la música, de la danza, como el san isidro con el muchacho Valdez, reactivar a nivel de la música por eso hemos pedido instrumentos musicales, el tema de que la gente se restaure con la música porque hay mucho talento, así como nosotros sin tener los estudios decidimos escribir un libro con toda la historia que tiene eco en todos lados, así muchas personas pueden escribir y hacer cosas así como en camarón hay música de negros, el son de negros y en carnavales sacan su danza, haciendo muecas, eso es una forma de actuar, fíjate que hay capacidad histriónicas que corresponden a actuar.

ENTREVISTADOR: ¿Crees que la paz se puede construir con los valores culturales? **DIONISIO ALARCÓN:** Por supuesto, no hay ninguna duda, yo creo que en todos los

conflictos del mundo, todos los que andan en guerra los ha curado el arte, desde que el mundo es mundo desde la biblia, ¿Tú no has leído biblia? la parte de David perseguido por sus pecados entonces él recurría a un instrumento musical, entonces ahí fueron naciendo salmos, en la guerra de este país, la independencia, en medio de la guerra hubo pintores, poetas, que narran a través de todo eso los acontecimientos y ahora en el posconflicto hay que apostarle a eso y de pronto el Gobierno no lo abarca como corresponde, pero sí creo que la cultura es fundamental para ir hilando ese tejido social descompuesto. **ENTREVISTADOR:** ¿Qué sientes de manera personal cuando escribes poesía y prosa? **DIONISIO ALARCÓN:** Me libera, me libera porque yo en el tema de la caminata yo tenía que retratar el sufrimiento de las personas, hasta que no hice eso no pude librarme de esa carga emocional y para terminar vamos a hacer el tema de la caminata tal y como está escrito, me permites unos segunditos, yo para liberar todo ese tema, de la Caminata y la motivación de eso y la implicación dije tengo que dejar algo que quede escrito para que las letras hablen, escribí lo siguiente:

*“Ampollas laceraban las plantas de pies caminantes,
Efluvios de sudor regaban con ardor el pavimento,
La mirada alta soportaba lo justo de la causa,
La montaña se mueve enarbolando las banderas símbolos de paz,
Era aquella romería, cúmulo de voces calladas
Más nunca resignadas.*

*Un jardín de lirios pisoteados, en la esperanza de alfombra de leotropo sin mácula
La pintura grisácea de la carretera parecía infinita,
El ansia de justicia también.
El fuego del sol no opacaba bajo el sombrero concha e jobo
El brillo de trigales, cabellos y ojos azules,
Calentaban con firme presencia la marcha;
La memoria de la muchedumbre no olvidaba que el cielo que era limpio se llenó de
ruidos extraños;
Mosquitos gigantes de acero escupían balas indiscriminadas,
El silencio, de la noche interrumpido por el tacón de botas buscando culpables en la
maraña de campesinos inertes,
El lomo del labriego en sus quehaceres, chuzado y humillado por un fusil desconocido,

El himen de nuestras adolescentes destrozado,
Vilmente violadas tuvieron que tragarse el orgullo por la fuerza impositiva de quien
portaba un uniforme;*

*Desde las entrañas de Alta Montaña, sangre derramada sin razón clama justicia,
En anónimos cementerios que yacen en el olvido,
En las polvorientas trochas de nuestras veredas,
Aún permanecen las huellas de pies descalzos que sin saber por qué tuvieron que
abandonar su heredad, sus pertenencias, su arraigo, su historia;
Solamente cargando la miseria de la guerra en sus espaldas,
Éxodo de niños aferrados a trunco destino ignoraban el porqué de aquel sufrimiento,
Sin que nadie pudiera explicarles el porqué de la condición humana,
La fortuna esquiva, no llegó cuando la necesitábamos y la naturaleza a sabiendas del
conflicto armado
incubó un hongo maldito que acabó con nuestro paraíso de aguacatales florecidos,
Desapareció el pan de nuestras mesas,
Entonces huimos a espacios urbanos en la búsqueda de otros destinos,
Pero nuestra redención está en la unidad de nuestra convicción,
Venceremos el olvido Estatal y nuestro pasado será sólo el recuerdo de una noche
aciaga;*

Volveremos a ser prósperos”.

Autor: DIONISIO ALARCÓN.

Esto no es solamente el relato de la motivación de la Caminata sino también avizorando un futuro diferente y que nos vuelva a ubicar en el momento anterior al conflicto, es como añorar algo que necesitamos que se devuelva aunque lo que pasó que no se repita pero resarcirnos un poco del tema de la miseria que nos dejó sumidos todo esto. **ENTREVISTADOR:** ¿Cómo te imaginas la paz en la Alta Montaña y Montes de María? **DIONISIO ALARCÓN:** Uno cierra los ojos, porque cuando uno cierra los ojos retrotrae el pasado, se mira uno cuando estaba joven, cuando estaba pelao', que podía caminar toda la montaña con un mechón a cualquier hora de la noche, andar en burro, que podía tomar, ir a una fiesta, no se le temía sino a una bruja en el camino, o que nos saliera algo de los cuentos y de los mitos, y de esa cuestión. Entonces uno cierra los ojos y se mira allá y después pasa por todo lo que sucedió en el conflicto armado, por ejemplo, en un momento yo salí de una balacera por una emboscada que le hizo el ejército a la guerrilla, a 100 metros del fuego cruzado y yo salí antes de las cinco de la mañana y salí con un niño que hoy es ingeniero industrial, que tenía apenas año y medio, y con mi mujer que estaba cocinando y en un momento dado de la balacera yo iba por un sembrado de maíz y yo sentí que las balas daban en las espigas y como eso tiene una harina sentía como nos caían encima, como nos

rozaban las balas y cómo iba un poco de espaldas... porque el ejército estaba allá en una loma y los guerrilleros en otra y nosotros en medio y yo sentí la muerte y me coloqué al muchachito en el pecho y si me dan a mí por la espalda con lo alcanzan a él. Sin embargo, la providencia y todo hizo que nos salváramos de eso, salimos al camino real y salimos a otra finca y en una tarde oscura entre las montañas regresamos y encuentro el rancho patas arriba, los del ejército entraron y revolviaron todo, porque suponían que la guerrilla estaba ahí en mi rancho y uno comienza a mirar y ahora que hay un poco de calma uno piensa que ese sufrimiento está olvidado pero no sé... A veces esos pensamientos son muy recurrentes y en momentos, como de debilidad cuando uno está estresado, uno dice eso fue lo máximo pero uno dice pero yo viví esa vaina, pero me imagino la paz como a principios de los años 60 que aquí en la Alta Montaña todo era tranquilidad, sentarse a escuchar ya no las historias del conflicto armado sino de la llorona, del pescador, de la pata que vuela y eso bueno... era muy bonito. Aunque había muchas falencias y necesidades, era una vida muy tranquila y sabrosa se podía confiar en el vecino y el vecino se podía ir a tomar el tinto, cosas que se perdieron porque uno ya no sabía en quién confiar, a veces al vecino lo obligaban a que hiciera cosas en contra de uno o lo comprometían con algún grupo, a ver si sorprendían a uno con alguna situación, pero eso de prestarse las cosas, ir por la sal, en la Alta Montaña antes había unas costumbres muy bonitas, en todas las casas y fincas hacían bollo y chicha y todo el que pasaba por ahí comía sin tener plata, pero eso se perdió, pero bueno ojalá podamos recuperar todo eso, difícil pero lo estamos intentando.

Entrevistado: Elmer Arrieta

Fecha: 30 de junio de 2019

Hora: 9:00 pm

Lugar: Sede Sembrando Paz El Carmen

Entrevistador: Muy buenas noches se abre la sesión aquí en la sede de sembrando paz en el Carmen de Bolívar, muchas gracias a Elmer por atender este llamado, esta entrevista y por acompañar las demás entrevistas de este proceso. Para comenzar Elmer tu nombre completo y cuál es el cargo dentro de tu organización. **Elmer Arrieta:** Bueno mi nombre es Elmer Arrieta Herrera de pues yo soy del corregimiento de Sierra de Venao (...) mis papás tienen finca entre los dos corregimientos, soy o fui fundador de jóvenes tocadores de paz, actualmente me desempeñé como fiscal de la organización y asesor y hago parte del proceso pacífico alta montaña como parte del comité impulsor (...) que representa activa. **Entrevistador:** Tu qué crees que los ha

llevado a mantenerse aún unidos en la organización? **Elmer Arrieta:** El proceso digamos que lo haya, lo mantiene unido aún esas ganas de de luchar por los derechos de la comunidad que fue lo que nos unió desde un principio a pesar de las diferencias a pesar de que uno no es líderes pues se mantiene esa unidad ah pues la lucha que se tiene en si y por el desarrollo de cada una de las comunidades. **Entrevistador:** Qué es lo que busca entonces en el fondo la organización? **Elmer Arrieta:** Pues el proceso pacífico busca lograr que cada una de las comunidades pueda ser reconocida y principalmente que pueda desarrollar sus pues que sea visible porque históricamente el gobierno nacional tiene estas comunidades abandonadas y desde ahí nació el proceso pacífico luchando para que todas estas comunidades pues fuesen visibles y se logre la inversión estatal que históricamente se le ha negado a estas comunidades. **Entrevistador:** Qué limitaciones crees que ha tenido su trabajo de paz que han hecho con la organización? **Elmer Arrieta:** Bueno limitaciones hay varias, principalmente un poco el mismo abandono estatal. Otro es que las instituciones que aparentemente defienden los procesos de paz utilizan al liderazgo para sus fines pero cuando uno digamos que va al territorio nada de de lo que dicen se da sino su solamente es algo que para utilizar a los líderes y para mostrar resultados en runiones (...) y mas no trasciende muchas veces a las comunidades, son pocos los procesos que que de parte del Estado llegan a las comunidades y eso es un poco que limita la construcción de parte del territorio. **Entrevistador:** Entonces cuál es la visión de paz que crees tú que tiene la organización? **Entrevistado:** Bueno nosotros empezamos esta conexión de paz desde hace antes que el estado mirara las comunidades, incluso se estaban dando los diálogos de la Habana pero yo considero que ese diálogo fue un pacto de dejación de armas entre el gobierno y las FARC. Aunque se pone a las víctimas como el eje central nosotros nunca lo hemos sentido como cierto porque el estado a las víctimas si si hay ciertas leyes que están diseñadas para garantizar los derechos a la garantía y a la no repetición de las víctimas esto no se dan en el campo o sea nosotros los líderes actualmente estamos siendo perseguidos, desterrados, asesinados del territorio, gracias a Dios acá en Montes de María aún uno no se ha dado el primer caso de desaparición ni de muertes pero si todos los líderes que tienen estos casos pues tienen amenazas y uno pues se enfrenta a un riesgo constante de que lo puedan matar o proceder contra contra la familia y eso es algo que a veces limita ciertas acciones de uno como líder tanto como para actuar como para expresarse en ciertos espacios porque no no tenemos las garantías para exigir para ejercer nuestro nuestro ejercicio como líderes sociales en estos momentos. **Entrevistador:** ¿Cree que se puede construir paz con las expresiones locales? **Elmer Arrieta:** Nosotros como el Proceso Pacífico y como Jopaz que es la organización de

jóvenes, hemos venido trabajando con la uñas tratando de reconstruir el tejido social que dejó el conflicto ya que los actores armados tanto de Ejército como Autodefensas como FARC involucraron directamente a la población civil dentro de su conflicto y eso dejó que o contribuyó a que en las comunidades se destruyera el tejido social completamente, o sea nadie confiaba en nadie, todo el mundo tenía miedo de ir de una comunidad a la otra porque durante el conflicto y después del conflicto eso trajo en el territorio más de dos mil muertes selectivas que por el hecho de ir de una vereda a otra se consideraba estaban llevándole información a ciertos grupos y por eso digamos que los asesinaban; pero nosotros digamos que empezamos a reconstruir ese tejido social es algo que pues hemos desarrollado con las uñas y con esfuerzos propios desde el grupo de jóvenes pues nosotros empezamos a tomar muy literalmente una vereda a la otra porque los jóvenes que se crecieron y nacieron durante el conflicto no conocían el territorio y nosotros mediante esas actividades pues le permitimos a esos jóvenes conocer el territorio, apoderarse del territorio, tener confianza nuevamente y desde los jóvenes a través de actividades deportivas, a través de juegos de ollas comunitarias y empezamos a recuperar todo ese tejido social e involucrando directamente a la comunidad porque invitábamos a los jóvenes pero se venían la mamá, el hermano, el abuelo o sea toda la familia como que se iba uniendo y cuando uno se da cuenta pues ya estaba toda la comunidad vinculada, aunque aveces pensamos hacer actividades como vamos a hacer esto para los jóvenes pero eso sirvió para que toda la comunidad se integrara y así fueron generando la confianza de que bueno ya la familia dejaban ir a sus hijos a una comunidad que estaba a cinco minutos de distancia pero que pues las dinámicas del conflicto los niños niquiera la conocían, nosotros permitimos eso; del proceso pacífico pues logró la unión de la cincuenta y dos veredas que tiene la alta montaña y los catorce corregimientos donde como te dije anteriormente las dinámicas del conflicto evitó que una persona, que las diferentes comunidades interactuaran entre si truncandose el desarrollo del territorio pero gracias a Dios en el 2013 se logró pues llegar a un consenso entre todas las comunidades y salir a marchar exigiendo pues esa visibilización y ese desarrollo históricamente se le negó a las comunidades y que a través de una caminata se lograron 91 acuerdos con el gobierno nacional y parándose firme para que toda esa inversión social que históricamente se le negó llegue al territorio. **Entrevistador:** Claro. ¿Cómo crees que ha sido asilado el proceso pacífico en el municipio? **Elmer Arrieta:** Bueno el Proceso Pacífico tiene digamos que un gran renombre. Porque gracias a él ha llegado una inversión de más de treinta mil millones de pesos al territorio cosa que desde la historia pues nunca se había hecho ni desde las gobernaciones. Ni desde un alcalde y eso se dio gracias al trabajo unido de las

comunidades de la Alta Montaña que consiguieron pues como te dije anteriormente los 91 acuerdos, en educación, infraestructura, en vías, en salud, en educación y otro pues en telecomunicaciones. Que históricamente las comunidades estaban abandonadas, olvidadas y gracias a este movimiento pues el territorio hoy es se ve de una manera diferente, de pronto díganos que a viva voz o cuando uno entra al territorio lo único que puede ver es la transversal de los Montes de María, que se está terminando y que ya está un poco destruida por el paso del tiempo, por el trabajo pero es lo que se ve porque es un territorio donde no había nada cuando se hace algo por ejemplo en pavimentación o cosas así de infraestructura, es lo último que se ve. Nosotros desde el proceso pacífico y desde el Sujeto de Reparación Colectiva pues se han logrado muchísimas cosas. **Entrevistador:** ¿Qué lograron? Se logró pues que todas las instituciones educativas se les dotara de inmobiliaria, se logró organizar, se logró varios puestos de salud que durante el conflicto se perdieron, se han logrado ambulancias terrestres y acuáticas, se han logrado la reactivación de la salud que no se tenían en las veredas; allá cuando enfermaba una persona se tenía que trasladar dos tres horas a pie cuatro horas hasta llegar a un carro donde lo trasladara hasta el Carmen que anteriormente desde que se desarrollara o que se gestionara o se hicieran la transversal eran dos o tres horas de viaje de un 'jeep' de la Alta Montaña al Carmen ya son media hora o sea una ventaja impresionante. Lastimosamente ahora tenemos carreteras pero no tenemos cultivos que sacar porque el aguacate digamos que era el principal producto de la Alta Montaña de de todos los campesinos de los Montes de María. Se han muerto, se han muerto más de diez mil hectáreas de aguacate en la Alta Montaña. Por causa de un hongo que simultáneamente coincidió con los desplazamientos desde la población campesina, la Alta Montaña se desplazó entre el 99 y el 2012. Y al retornar, igual muchas formas muchas veredas retornaron a los seis meses al año pero ya desde el 2005 en adelante, desde el 2002, 2003, 2005, se empezaron a ver las primeras muertes de finca que eso coincidió con toda esa época de violencia y se exigió en el 2013 que se hizo la Caminata al Estado Nacional separación de todas esas víctimas, un censo, un estudio que dijera porque se moría el aguacate de una finca de sesenta, cuarenta años. **Entrevistador:** ya. **Elmer Arrieta:** Y al momento que pues se empezaron a morir todas las fincas del territorio y fue algo que fue un choque grande. Estábamos acostumbrados a que el gobierno nos diera nada que el aguacate nos daba todo y si históricamente el gobierno nunca había puesto los ojos dentro o hacia la Alta Montaña pues nosotros con el aguacate teníamos todo. El aguacate es barato porque a veces dejábamos a vender doscientos aguacates en treinta mil pesos. **Entrevistador:** (risas) **Elmer Arrieta:** Que eso es regalao muchas veces uno en la finca alcanzaba dos mil, tres mil aguacate, cuatro mil,

cinco mil, diez mil y se le perdía la mitad porque no habían como sacarlo al mercado y uno sin embargo uno consigue plata o hacía plata del aguacate pero después del conflicto nosotros retornamos al territorio pero con las manos vacías, no había como subsistir prácticamente y cuando uno pues llegaba pues a la finca, yo, en mi caso por ejemplo en la finca de mi mamá y de mi papá habían veinte hectáreas de aguacate, eso dejaba una ganancia entre los tres meses de cosecha por finca de cuatro, cinco millones de pesos o sea uno le daba para mantener en mi finca cinco, seis, siete trabajadores permanentes en todo el año eran siete empleos siete familias que se beneficiaban de ese producto pero después del conflicto y actualmente en la finca lo que han quedado es unos treinta cuarenta árboles de aguacate que eso alcanzas como pa como dice uno pa acá pa la liga sí? Ha habido proyectos para restablecer ese cultivo de aguacate o no se le ha dado la atención correspondiente o el manejo o digamos que el hongo que el aguacate no se le ha dado. **Entrevistador:** sigue ahí. **Elmer Arrieta:** Sigue ahí, sí porque siempre los campesinos siembran aguacate, igual han habido proyectos de Corpoica de restablecer el cultivo pero se siembra y al cabo de un año seis meses pues nuevamente se mueren es eso quiere decir que la tierra está contaminada está dañada y no ha no se le ha dado el manejo necesario para que esa tierra se pueda limpiar. **Entrevistador:** ¿Crees que se puede construir paz con las capacidades locales de la comunidad? **Elmer Arrieta:** O sea aquí hay poco proyectos que se han presentado en la comunidad al principio algunos se hicieron como la comunidad planteaba como la comunidad decía que se hiciera pero han habido muchos que vienen amañados, diseñados directamente desde el Estado y que tienen una directrices que si muchas veces obligan a la comunidad que si no se hacen como ellos quieren o están establecidos no se hacen y eso es digamos lo hemos hecho nosotros como líderes, digamos que en esa parte, la lucha de nosotros pues tenemos una visión diferente de pronto al resto de las comunidades y a veces nos oponemos a esos proyectos y viene el estado y pone a la comunidad en contra de los líderes que es que no quieren que lleguen los proyectos al territorio o a los algo así. En el proyecto de memoria, ese fue el el único proyecto donde la comunidad participó directamente y que pues el Estado accedió. Que en su momento fue la memoria histórica, que la comunidad fuera la que reconstruyera su memoria y que la contara desde la acción interna y no una visión externa que llegara que fuera y contara una historia que a su parecer fue lo que sucedió en el territorio como se ha venido contando en el resto del país el libro pues Un Bosque de Memoria Viva ha sido el único documento que el Centro de Memoria y digo que ha sido y será el único documento, porque con la política actual ya el Centro de Memoria pues se acabó y tampoco creo que las comunidades se presten para seguir reconstruyendo unos documentos o una historia

donde ellos dicen que no hay conflicto entonces desde el territorio pues eso es ha sido el único proyecto de nosotros que nosotros digamos que o hemos considerado que hemos participado directamente en en todos los aspectos en la planeación ejecución y posterior (...) de todo el proceso. **Entrevistador:** ¿Cómo fue tu papel en ese proceso?

Elmer Arrieta: Mi papel fue un papel importante como todos los líderes mi papel fue lograr documentar visual y audiovisualmente todo el proceso de reconstrucción de memoria histórica se ha desarrollado. Más de quinientas entrevistas individuales catorce entrevistas colectivas mucho conversatorio, muchos paneles donde la misma comunidad expresaba todo o expresaba y narraba todas esas vivencias viéndolas desde el conflicto no sólo decidimos contar las que pasaron otros muertos, nuestras desapariciones sino que cómo éramos antes del conflicto, como se vivía antes del conflicto eso se vio durante del conflicto y como estábamos después del conflicto y como estábamos en el conflicto o dentro de él pero no nos enfocamos en lo que nos pasó, que sí que fue trágico pero no no queremos pues que la personas he nos vean con lastima dice ahí pobrecitos ellos sufrieron la violencia ellos fueron masacrados, fueron asesinados, fueron violados, fueron tantas cosas. **Entrevistador:** Claro...

Elmer Arrieta: Sino que nos vieran con con esa capacidad de resiliencia que tenemos las comunidades salir adelante ya como se vio el conflicto como a través del arte como a través de la poesía como a través del canto como a través de la literatura personas que a su parecer son alfabetas pues tienen un gran conocimiento tienen un gran experiencia tienen esa capacidad de interactuar de rehacer de las cenizas como en su la mitología griega he lo hace el Fénix acá las comunidades pudieron renacer desde el conflicto independientemente de que si a una persona lo golpeó (...) o tal vez vivió el conflicto (...) eso sí digamos que to cada una de las personas que está en el territorio vivieron el conflicto a manera personal o cono es la otra palabra. **Entrevistador:** Ok.

Elmer Arrieta: Porque si no a ella directamente le pasó a alguien de la familia un amigo un vecino. **Entrevistador:** Ya. **Elmer Arrieta:** y eso es algo que a uno lo marca porque sí de pronto a mi no me no me no me asesinan un familiar un hermano mío un primo pero me asesinan un vecino pues digamos la persona con la que yo vivido toda la vida con la que yo compartido eso es algo que me está afectando directamente así no parezca y eso pues lo vivimos cada uno de los habitantes de la Alta Montaña y gracias a esa capacidad de resiliencia pudo pues hoy estamos aquí independientemente del proceso de paz ya las comunidades estaban trabajando para sobrevivir para interactuar para adaptarse nuevamente al proceso condiciones que le dejó el conflicto y que si hubiese sido por el Estado nunca hubiese llegado una reparación colectiva o un reconocimiento (...) Sino que desde las mismas comunidades dijeron nosotros no podemos quedarnos aquí tenemos que salir adelante

exigir nuestros derechos y que si el Estado por obligación no nos va a garantizar nuestros derechos nosotros debemos exigir ese derecho sea establecido en las comunidades. **Entrevistador:** ¿De qué manera crees que tu trabajo de paz contribuye a la construcción de paz en la región? **Elmer Arrieta:** no yo gracias a todo este proceso de paz y al trabajo que he hecho en la comunidades pues he tenido las oportunidades de participar en muchos espacios de protección de paz tanto de locales regionales y pues nacionalmente. Y gracias pues a mi experiencia pues he formado muchos jóvenes en el tema de construcción de paz enseñándole digamos como se vive la paz desde el territorio cómo se construye paz desde iniciativas que son afines, que no hay que esperar que el Estado genere esos espacios sino que nosotros mismos a través de la actividades que nosotros hacemos podemos desarrollar diariamente. Y que bueno la construcción de paz empieza desde el hogar con acciones que muchas veces uno no se da cuenta pero como se porta uno en la casa como se trata en la casa eso se refleja cuando es líder social mucho más porque cuando uno es líder social ya vas a ser una figura pública. **Entrevistador:** Ya... **Entrevistado:** Y a todo el mundo mira al líder como alguien alguien a quién debe seguir o a quién no deben imitar en su momento porque muchas veces uno como líder o a veces uno como líder actúa positivamente o negativamente dentro de una comunidad hay muchos tipos de liderazgo y cuando uno es alguien digamos que digno de admirar en las comunidades to el mundo quiere hacer o seguir a ese líder y muchos lo imitan. Es algo, que ese es mi líder, ese es una persona con la que yo o como yo quiero ser y algo así. Es algo que a los líderes nos mira todo el mundo entonces cuando uno es líder uno siempre tiende a hacer la cosas bien o a ser es ejemplo para que vino. Se dice en la iglesia cuando alguien es cristiano: es la luz del mundo cuando las personas están en el mundo de la oscuridad. Esas son personas, esa guía, esa esperanza que tienen para los demás así es un líder para una comunidad, es la luz del mundo entre las tinieblas, que lo va a guiar (...). **Entrevistador:** ¿Crees que tu trabajo contribuye a resolver conflictos? ¿De qué manera? **Elmer Arrieta:** Yo considero que sí. Uno a veces, como líder, como te digo, con la acciones uno va reconstruyendo. Reconstruyendo el tejido social, pero yo personalmente soy una persona que no peleo con nadie, que siempre pues me dedico a escuchar a las demás personas, me pongo en la camisa o en los zapatos de ella, canalizo muy bien por qué está pasando y que a través de, pues de mis consejos de mis orientaciones y desde mi actuar muchas personas me han dicho que gracias a mi trabajo pues ellos es algo que me llena de satisfacción pero es algo que me motiva a seguir más trabajando para seguir construyendo paz, para seguir resolviendo esos conflictos. Yo me he considerado una persona pacífica... **Entrevistador:** ¿De qué manera contribuye la organización a

construir paz en el territorio?

Elmer Arrieta: la organización (...) se fundó y se creó. Desde esa reconstrucción del tejido social donde todas las comunidades se odiaban en el sentido de que como te dije anteriormente el conflicto afectó directamente la población civil dentro de la guerra y entonces uno tenía miedo de expresarse de interactuar con las personas de la misma comunidad porque no sabía quienes eran entonces la organización permitió de que toda esas comunidades fueran interactuando fueran siendo volviéndose amigos fueran reconstruyendo su tejido social y hasta el sol de hoy esta (...) hay algunas diferencias de como siempre sucede entre las mismas líderes entre las mismas comunidades pero es algo que siempre vamos a tener que no es perfecto y todo pues se va desarrollando poquito a poco no es algo que a pesar que tenemos seis siete años de estar en este proceso es algo que se va construyendo poquito a poco y es como a veces me da rabia rabia no un poco e ironía y risa al decir sabes esa palabra pero es como la ley de víctimas del país gradual y progresivo. Todos esos procesos nosotros pues como proceso lo analizamos y pues velamos que lo que llegue al territorio sea de las necesidades y no por cumplir un simple requisito que desde el Gobierno Nacional quieran hacer para legalizar ciertos recursos sino que mirando la necesidad de cada uno de las comunidades sabemos qué es lo que qué es, lo que se necesita en cada comunidad y desde ahí pues nosotros exigimos y velamos que lo que llegue al territorio sea de acuerdo a como a las necesidades que están ahí en el territorio. Porque muchas veces llegan unos proyectos diseñados en oficina que al llegar al territorio o sea están diseñados para un contexto diferente distinto al que están y lo quieren implementar así sólo porque un proyecto y hay que implementarse desde tal forma pero nosotros como líder tenemos la responsabilidad de que si nos damos cuenta que este proyecto no va a ser viable para una comunidad pues reunimos con esa comunidad le explicamos y le damos a conocer que ese proyecto pues no es viable o que está la inversión o que tal actividad que se va a desarrollar no estamos de acuerdo y pues muchos de de las comunidades nos respaldan pero siempre va a haber la oposición o siempre un poco han utilizado esas personas que tal vez no están de acuerdo con lo que uno dice y a esa es que principalmente llegan pues verdaderamente (...).

Hay dos cosas diferentes: una son los noventa y un acuerdo y otras son o sea el compromiso de los 91 acuerdos que fueron de la caminata eso tienen que pasar por los liderazgos del proceso muchas veces independientemente no pasa por el sujeto o por comité de impulso. **Elmer Arrieta:** Aunque muchos líderes hacen parte del Comité de Impulso que son los mismos líderes, ciertas acciones no pasan por el

comité impulso para aprobar porque son parte de los noventa y un acuerdos. Hay líderes que si están dentro del proceso pero porque en su momento se les dieron unas facultades o potestades para que ellos interactúen por aparte pero lo que viene por procesos o por el PIRC (Plan Integral de Reparación Colectiva) todo tiene que pasar y ser concertado con el comité de impulso. Hay algunas acciones o proyectos que donde la comunidad como Proceso Pacífico perdió participación y es por lo mismo. Para evitar que de pronto venga un proyecto mal diseñado de las oficinas de Bogotá y al momento de implementarse en vez de conceder un beneficio a la comunidad hace un daño colateral o una acción con daño. De que las personas puedan inviertan lo poquito que tienen en esos proyectos e invertir en vez de beneficiarle lo que lo que le hace es que pierdan los poquitos recursos los poquitos entrada que tengan para sostener a la familias en esa proyecto entonces desde ahí estamos dejando nosotros como líderes para que eso no suceda en el territorio. **Entrevistador:** ¿Desde cuancuándo do se manifiestan ustedes como organización, desde cuándo se manifiestan del tema de movilizaciones? **Elmer Arrieta:** bueno el Proceso Pacífico antes de constituirse como Proceso Pacífico ya se venía manifestando los líderes de Alta Montaña desde 2005 donde se hicieron las primeras caminatas (...) hasta el Carmen de Bolívar o paros que se (..) algunos excepto (...) decían que eran gestionados dirigidos por la (...) pero es desde desde la misma necesidad que tenían la comunidades de hacerse visible de exigir derechos que salían en su momento muchos de de esta iniciativa pues eran algo un poco violentas que tenían no se venían trabajando con medidas de pacíficas de diálogo sino de de acciones directas yo yo tuve la oportunidad un momento de de participar en uno de esos no como comunidad sino que ya ya estaba viendo quién (...) después de haber desplazado decían la esa movilizaciones esos paros... y uno como joven en su euforia de juventud uno salía (...) todos esos procesos yo pues sin conocer realmente que era lo que estaba pasando así así me he desplazado al parque a pa pelear con algún con ejército o con o si tirarle un poco vandálica que tal vez no contribuyeron a la paz en su momento... pero se dejaban para que una comunidad se mostrara y y muchas veces o en la mayoría del caso el pueblo como tal apoyaba esas manifestaciones era con eso con el simple hecho de ir a tirar piedras jóvenes eso era lo máximo en su momento y te dan la oportunidad después de pelear con un estado (...). **Entrevistador:** ¿tú crees que las movilizaciones y sus acciones de defensa del territorio ayudan a construir paz? ¿De qué manera? **Elmer Arrieta:** Bueno (...) con la acción de poder cada día de movilizaciones y acciones pacíficas no violentas pues ayudan a contribuir paz porque uno le va enseñando al Estado de que para uno exigir sus derechos no tiene que ir a quemar una tractomula en la vía no tiene que

encenderse a piedras con el ESMAD sino que después del diálogo uno puede desarrollar o exigir los derechos que (...) se han vulnerado a las comunidades.

Entrevistador: ¿Qué transformaciones positivas crees tú que han surgido en la organización a raíz de todo lo que me vienes contando de ataques amenazas estigmatizaciones? **Elmer Arrieta:** Pues hay algo que ha servido para para renacer pa tenerlo en la mente y es que es que si la comunidad nunca exige sus derechos nunca va a dar porque nosotros estuvimos abandonados por el estado durante el conflicto, por quién lo que debía hacer durante el conflicto, las fuerzas armadas eran proteger a las comunidades y lo que hacían era violentarla y perseguir y maltratar al campesinado y a las comunidades pues aprendimos a convivir con eso: a como salir del lodo donde nos tenían y sí si pues por acciones propias por determinación de los (...) nunca van a invertir en la comunidades por o preguntar si estos planes de desarrollo que están porque muchas veces los planes de desarrollo territorial quedan ahí en un plan, nunca se ejecutan y pues lo que hemos aprendido nosotros es que si como comunidad no exigimos los derechos si como comunidad no nos hacemos visibles pues nunca van a llegar las inversión al territorio nunca va a llegar pues se va a (...) construyendo paz.

Entrevistador: ¿Crees que la paz ser puede construir desde la propia cultura local?

Elmer Arrieta: Pues, o sea, a pesar de todas esas estigmatizaciones que en el territorio que solamente había Ejército y guerrilla pues hay una comunidad fortalecida y que lucha día a día por el desarrollo de de la comunidades y que fuera del país a través de la unión de un proceso de una región pues se puede salir adelante independientemente de si el Estado va a acudir o no pues sinceramente con el empuje, con la dedicación, todas esas fuerzas y las ganas de salir adelante pues se pueden ver (...)"

Entrevistador: Qué otras acciones de paz han realizado en el territorio? **Elmer Arrieta:** pues nosotros como jóvenes simultáneamente pues después que se había hecho la Cadena Humana y la Caminata, también hicimos una marcha por la paz convocada desde los jóvenes donde nosotros participaron los jóvenes de Alta Montaña y vinculamos los jóvenes del Carmen de la población civil, a los maestros, a los estudiantes, a los nuestros padres donde participaron más de mil doscientas personas que marcharon esa vez abajo de lluvia desde el veintiocho hasta el centro eso fue pues gracias a una carta o en respuesta a una carta que anteriormente habíamos pasado al gobierno nacional pues pidiéndole participación o mostrando como estaba los jóvenes a nivel del país; que pedíamos una participación durante del conflicto y en los acuerdos de de la Habana aunque nosotros no alcanzamos a ir a La Habana si sentamos un precedente con esa manifestación donde decíamos que los jóvenes y la población de acá del Carmen de Bolívar pues queríamos ser escuchados y queríamos ser partícipes dentro de este proceso.

Entrevistador: ¿Qué sentimientos tienes al momento de manifestarse? **Elmer Arrieta:** Siempre en ese momento uno siente siempre al principio cierta ansiedad porque las cosas salgan bien. Porque todo lo que se ha planeado durante dos o tres meses llegue a un feliz término porque pueda cumplir su propósito y la metas que se tienen entonces es un momento de ansiedad pero durante el transcurso. Entonces si uno se plantea o (...) marchas, movilizaciones que se hicieron si nos damos cuenta que algo estaba mal o si algo estaba saliendo mal teniendo la capacidad y la facilidad de cordura eso para que todo el proceso no se cayera sino que pudiéramos desarrollarlo satisfactoriamente pues ansiedad pues los sentimientos mucha ansiedad, mucha emoción mucha satisfacción pues o desde el deber cumplido pues al ver uno riesgo como líder convocar a un evento donde lleguen más mil mil doscientas mil quinientas personas es algo que te llena a ti de satisfacción y sientes el respaldo de mil doscientas personas mil quinientas personas que igual están pensando igual que tu y en el desarrollo de la comunidad. Pues aparte de eso nosotros (...) a través del 'Bosque' (Un Bosque de Memoria Viva) quisimos recuperar todas esas medicinas tradicionales y (...) hacer parte del (...) toda esa cultura que se tenía anteriormente como la comadrona los rezanderos que eran esos médicos tradicionales entonces hay (...) del bosque que junta todo eso, toda esa cultura, todos esos ritos, todo esos remedios que uno hacía actualmente y que históricamente nos dejaban nuestros abuelos y todas esas riqueza naturales que nos permiten pues cada día pues seguir adelante pues desde la medicina lo que es que tu puedas crecer como persona pues comunidad ahí está es unas riqueza natural que tenemos a través de la medicina de nuestros abuelos nuestros ancestros venían desarrollando (...) entonces es algo que se ha venido recuperando y que se quiere recuperar. **Entrevistador:** bueno Gracias a ti Héctor por permitirnos este espacio de conocer y de interactuar contigo y pues de mostrar toda esta historia.

Entrevistado: Jorge Pérez Castro

Lugar: El 28, Carmen de Bolívar

Hora: 8:00 pm

Fecha: 18 de junio de 2019

Entrevistador: Muy buenos días, a Jorge por atendernos, cuál es tu nombre completo y cuál es tu cargo dentro de la organización? **Entrevistado:** Muy buenos días, mi nombre es Jorge Pérez Castro, hago parte del Proceso Pacífico de la Alta Montaña.

Soy coordinador. **Entrevistador:** Qué crees que los ha llevado a mantenerse unidos en la organización? **Entrevistador:** Bueno... mantenernos unidos, tocó. Porque sabemos que individual no se consigue nada. Porque hemos intentado desde las comunidades como líderes de juntas de acción comunal hemos tratado de gestionar y estar luchando cada quien por su lado pero no nos da resultados. Es nos motivó a conformar este gran Proceso donde somos más de 40 líderes unidos con un mismo propósito y vemos que las cosas han resultado mejor. Nuestro objetivo es subsanar ese tejido social a causa del conflicto. Ya ese grupo de líderes que hemos hablado, buscar la manera de cómo salir adelante, trabajar por nuestras comunidades. Eso hace que uno se motive y siga luchando, ir llamando a otros líderes que no hace parte de este Proceso, para coger un poco más de fuerza. Eso motiva mucho cuando uno invita a esa persona que cree en este proceso, que se va anexando día a día más gente, más organizaciones y nuestro objetivo es ese, aportarle mucho a la paz, esa la cual muchos anhelamos. **Entrevistador:** Qué busca tu organización? **Entrevistado:** Ya le digo, eh, fuimos muy maltratados por el conflicto, muchas personas desaparecieron, muchas personas se fueron. Hoy en día nuestro proceso lleva ese nombre de “reconciliación”, de apostarle a la paz, nuestro objetivo es ese, vivir en paz. Y demostrar que por medio de la organización social de verdad verdad, como lo hemos estado planteando en nuestras comunidades se logran muchas cosas. Entonces, la paz se construye es con justicia social desde acá desde nuestro territorio, de pronto no con la firma, de pronto sí con esos acuerdos porque todos hablamos que queremos esa paz, pero lo que nosotros hacemos es una verdadera paz. Hablar con el amigo, buscar esas personas que bueno, ya hoy día no le podemos llamar enemigos, porque realmente entre nosotros había una enemistad que solo era por escuchar de “que fulano de tal fue esto”, y eso nos distanciaba de esta persona, hoy con el transcurso de los tiempos nos hemos dado cuenta que la realidad es otra, entonces llegamos donde aquella persona, a aquellas comunidades donde había una línea invisible, hemos interactuado con la gente y eso somos los que conformamos este Proceso, vamos llegando a las personas, vamos llegando, vamos hablándoles de nuestro Proceso, qué es lo que queremos y bueno, nos ha dado resultados porque le digo, empezamos poquitos líderes, siete u ocho líderes que creíamos de que sí se podía dar un cambio y hoy ya somos más de cuarenta líderes que le digo yo, de que estamos con el mismo sentir, el mismo pensamiento. **Entrevistador:**Cuál es la visión de paz que tiene la organización? **Entrevistado:** Una Colombia en paz sería magnífico donde hubiera cero violencia, donde no hubiese más desplazamiento, donde pues se pudiera vivir tranquilos, donde nuestras comunidades pudieran ser lo que fueron, un territorio tranquilo, productivo, entonces a eso es a lo que nosotros le apostamos, que

haya proyectos productivos, que la gente pueda sentirse bien. Como en otros tiempos! Porque nuestro territorio lo que fue Alta Montaña fue un territorio de paz. Un territorio donde no se veía la violencia, donde el vecino comía con el otro vecino, donde mi vecino fue mi hermano, no hubieron una zona tan productiva donde casi uno no necesitaba de papá Estado para conseguir ciertas cosas sino que ahí mismo con lo que uno producía tenía sus estudios, tenía sus médicos, tenía sus vías en perfecto estado porque la misma naturaleza, los mismos cultivos, eso nos permitía mantenernos y eso generaba mucha confianza entre nosotros y vivíamos en armonía en nuestras comunidades, entonces esa es la paz que nosotros necesitamos, donde haiga, donde haiga estudio para nuestros hijos, donde haiga cultivos que nos permita el sustento, donde haiga salud para nuestros familiares, donde haya esa tranquilidad cero microtráfico, que nuestros hijos pues no vayan a tomar rumbos equivocados. Entonces, a eso le apostamos nosotros, de vivir una vida tranquila y saludable.

Entrevistador: Qué limitaciones cree que han tenido sus trabajos de paz?

Entrevistado: Hay muchas cosas que no nos dejan avanzar. Parece que lo que nosotros estamos haciendo nos da la impresión que hay alguien que no le interesa de que nosotros nos organicemos, que sigamos luchando por eso. Mire que en los últimos tiempos, las amenazas de líderes, los asesinatos que se dan, por grupos al margen de la ley o las BACRIM, la falta de oportunidades. Nuestros hijos a veces se tiene que salir ya cuando salen de estudiar sus bachilleratos porque no tiene oportunidades tienen que salir del pueblo a las ciudades, a nuestros padres se nos empieza a salir de las manos eso pero también las amenazas que se den, las muertes que uno ve que pasan, tantas noticias que uno escucha en televisión sobre líderes sociales, ese es un impedimento que no nos deja avanzar.

Habemos muchos líderes que casi no nos atrevemos a dar una entrevista, no nos atrevemos a hablar, porque nos hemos dado cuenta que el líder que más se va mostrando, ese líder que ya habla ciertas cosas, a veces TAN lo callan, con una amenaza, lo intimidan, entonces, eso no nos ha dejado avanzar. Igual tantas mentiras que nos echan los funcionarios públicos, los administradores locales, o los que han venido gobernando, que a nosotros pues nos ha tocado hacer algunas protestas y unas manifestaciones donde lo que queremos llegar a algunos acuerdos y nos mienten! Y cuando nos mienten, nos hacen mentir también en nuestras comunidades, al llevarle falsas expectativas a las personas y eso pues también nos hace quedar mal parados delante de la gente que es la que está esperando que el líder salga y lleve buenas nuevas allá, pero cuando uno no cumple con lo que nos ofrecen o negociamos acá pues nos hacen mentir. Son muchas cosas. Las vías, el transporte, muchos de los

que estamos en las zonas rurales nos transportamos en moto, ya hoy por las cuestiones de vías... pero la seguridad no la tenemos, entonces, eso nos impide que podamos nosotros desarrollar y seguir avanzando en estos procesos. **Entrevistador:** De qué manera sientes que tu trabajo aporta a la construcción de paz del territorio e incluso el país? **Entrevistado:** En nuestro liderazgo esto lo hacemos, ya digo yo, por devoción o porque nos gusta. Algunos decimos, detrás de nada. Pero sí creemos que estamos aportándole a esa paz. Porque cuando nosotros salimos, gestionamos, nos reunimos con otra comunidad, compartimos algunas actividades, sean deportivas, eso creo yo que nos ayuda mucho. Las gestiones que hacemos, uno a veces expone parte de su tiempo, dinero, porque uno para durarse uno o dos días, en Cartagena o Bogotá, deja varios días abandonada a la familia, entonces, como nos gusta hacer eso por un cambio entonces creo que eso es parte de lo que uno aporta. Entonces, pues casi no tenemos en cuenta qué estoy aportando yo. Pero dedicarle tiempo a un proceso, yo tengo más de 20 años de venir en este Proceso, de liderazgo. Hablar de 20 años y estar todavía en esta lucha a veces nos hace desmayar un poco, nos desmotivan ciertas cosas que no se dan pero ahí vamos. Nos motiva también que hay muchos jóvenes que van llegando a nuestro proceso: cristianos, docentes, gente de toda clase que llega aquí a nuestro proceso, eso nos motiva, comenzamos pocos líderes y vamos como cuarenta con ese mismo sentir. Entonces, los que nos sentimos viejos tanto de edad como de estar en el proceso tanto de edad como estando en él nos motiva viendo que hay jóvenes que puede salir con estos ideales hasta conseguir esa anhelada paz que le pedimos mucho a Dios en eso. **Entrevistador:** Desde la vida diaria de las comunidades cómo crees que proponen una forma de vida en paz? **Entrevistado:** Nuestro ideal es... como somos un Proceso, que acá nadie nos financia, no hay una fuente de ingresos para decir, organizarnos como tal y de pronto presentar un proyecto donde la gente e incluso se le pueda pagar, porque incluso a nosotros hay cosas que nos quedan muy grandes para llevar el mensaje a otras partes. Entonces lo que hemos hecho es un trabajo interno con las comunidades donde está un líder pero está una Junta de Acción Comunal, una organización de base ahí, donde estamos visitando esa comunidad pero estamos dejando una capacidad a ese líder, inculcarle nuestros principios las comunidades siempre hay una persona que todavía no cree. En mi comunidad yo siempre estoy hablando con ellos, llevando el mensaje que nosotros nos reunimos como Proceso: somos 45 veredas con el mismo sentir, y donde tenemos el apoyo de la gente y ya le digo, este es un Proceso bastante grande. Siempre tratamos de estar unidos en masa, solo así podemos conseguir nuestro propósito de conseguir esa anhelada paz. Y bueno, también con la institucionalidad llamar la atención, cuando nosotros decimos: bueno si las cosas no

se dan nos va tocar MOVERNOS porque toca en una manifestación pacífica!! porque siempre hemos cuando las cosas como Dios manda, por medio del diálogo. Entonces eso es lo que hacemos desde lo local desde mi vereda, hablar con mi hermano, con mi primo, formar ese grupo ahí de 20 o 50 personas que creen en nosotros pero ahí llegando al Proceso general y conformar esa gran Asamblea, ese gran apoyo que hay en este Proceso. **Entrevistador:** Crees que la organización del Proceso Pacífico ayuda a resolver conflictos? **Entrevistado:** Bueno, hablarles de conflictos... de pronto a nosotros nos han pasado cosas en las mismas comunidades. Ese nombre que le dimos nosotros de Proceso Pacífico de Reconciliación en Integración de la Alta Montaña, sucede por una línea divisoria entre una zona y otra, hablarle acá específicamente entre Macayepos y parte Alta de los corregimientos que está hacia allá. Y logramos avanzar en esa reconciliación, y logramos de mirar cómo nos reconciliamos una zona y otra, eso pasó con Macayepo. En la Alta Montaña el conflicto lo ocasionaron varios grupos: llámese: paramilitares, llámese guerrilla, llámese Bacrim, e incluso hasta el mismo gobierno, el Ejército hizo muchas cosas que eso causó esa división. Y pues en algunas zonas se decía: no es que esta es zona fue zona de paramilitares y esta zona fue zona de guerrillas y lo de aquella zona (Macayepos) ya nos miraban como tal, aunque no fuésemos nada. Y entonces nosotros tratamos de mirar cómo nos uníamos de resolver eso que vivíamos ahí entre nosotros, entonces digo que si hemos podido resolver algunas cosas, no del todo, porque estamos en esa lucha. Como le digo, hay un enemigo que también quiere que las comunidades sigan partidas pero nuestro propósito es ese: que nosotros podamos llegar a las comunidades y estrechar las manos unos con otros que no haiga ese rencor entre el uno y el otro, que podamos aclarar las cosas, que pasó y porque nos dijo esto y no se vuelva a repetir la historia. **Entrevistador:** Cómo crees que contribuyes a resolver conflicto en la comunidad? **Entrevistado:** Mira que aquí una de las cosas que más me gusta y me alegra es que nos hemos podido conocer el uno con el otro. Porque algunas cosas no las hemos cambiado: cada persona que fue parrandero, que fue cristiano, eso se lo respetamos, somos una comunidad donde hay toda clase de género. Entonces me ha tocado a veces hablar con ciertos amigos que no están enemistados pero si han tenido roces, porque aquí en estos procesos, entre el líder y el otro líder hay muchas cosas que causan descontento, porque a veces no dialogamos las cosas y el uno toma una decisión y el otro toma otra. Entonces eso trata de generar muchos inconvenientes por ese lado entonces nos ha tocado de mediar con esas personas así. **Entrevistador:** Cómo resuelven los conflictos dentro de la organización? **Entrevistado:** Hay que agradecerle a Dios que en nuestro Proceso hay muchas personas cristianas y eso le da mucha fuerza a nuestro Proceso,

y hay personas de distintas religiones: evangélicos, católicos, adventistas, etc, con sus principios cristianos. El cristiano nunca quiere dejar a un amigo y quiere que las cosas marchen bien! Yo he estado muy cerca de los amigos cristianos y cuando pasan estas cosas entre líderes llegamos a esas personas cristianas para que medien porque ellos si saben cómo hacerlo, van, llevan el mensaje cristiano, luego ya empezamos a hablar de qué pasó y cómo solucionarlo. Entonces si me ha tocado en varias ocasiones. Ha habido cosas fuertes que hemos podido solucionar por medio del diálogo pero siempre han estado de por medio esas personas cristianas. Gracias a Dios se nos ha permitido de tenerlas, muchos líderes que representan asociaciones. Incluso en el Comité Coordinar pues tenemos ahí varios cristianos. Entonces eso nos ayuda mucho porque no es fácil cuando hay un distanciamiento entre un líder y otro porque oyó decir o porque pasó esto, llegarle y mira como? Pero cuando ya tenemos estas personas que tienen su conocimiento cristiano, que saben cómo llegarle a las personas, que oran mucho para que este Proceso mejore. Y a mí me ha gustado yo en varias ocasiones he estado con varios señores de estos cristianos y le llevo al amigo y cuando salimos de allá salimos muy contentos porque logramos el objetivo que es que las personas subsanen esas diferencias. Hay veces que nos ha tomado tiempo, por los “dícese, la política”, la cosa, entonces’... pero mire que hoy estamos aquí. Este Proceso podemos decir que ha avanzado mucho y desde hace más de 20 años estamos ahí. Somos los mismos líderes y vamos hablando con los jóvenes que van llegando, o sea que van creyendo en este Proceso. Entonces creo que sí ha funcionado y ha valido la pena de estar representando aquí este Proceso. **Entrevistador:** De los procesos locales cuales rescatan lo ancestral? **Entrevistado:** Bueno, nosotros, desde nuestras Juntas de Acciones Comunales, yo desde que llegué a la Junta de Acción Comunal me he incliné por lo del deporte. El deporte ha jugado un papel muy importante, muy fundamental en este Proceso. Eso fue lo que nos hizo unirnos, porque yo recuerdo por allá desde mis padres, mis tíos, se inclinaban por el deporte, se hacían torneos en cada una de las comunidades, ahí no teníamos en cuenta el que fuera negro, el que fuera indio, ahí esas actividades deportivas llegaba todo el mundo y nos mirábamos igual. Eso se fue perdiendo. Hoy en día con nuestro Proceso de Reconciliación pues hemos seguido haciendo esos torneos. Eso se perdió en medio del conflicto porque no podíamos ir de una comunidad a otra porque no sabíamos a quién nos podíamos encontrar en estos cruces cuando los grupos estaban en la zona entonces hubo un tiempo en que paramos eso. Hoy en día recuperamos eso. Las fiestas patronales que no se daban, ya en algunos de nuestros corregimientos nuevamente ya se está dando, las peleas de gallos esas cosas o eventos donde se encuentra distintos tipos de personas. Entonces con nuestro Proceso hemos tratado de rescatar en algunas partes pero no

en todas porque como le digo, las cosas no son tan fáciles, a veces necesitamos el apoyo de la institucionalidad, muy pocas veces se da pero desde nuestro territorio lo que podemos hacer, organizar estos torneos y estas cuestión, sí se han hecho y ahí estamos! **Entrevistador:** Háblanos de un proyecto clave de la organización?

Entrevistado: Lo que ha sido esta integración de conformar esa organización, esto se nos da por las cuestiones de la persecución. Nosotros estamos en un territorio donde se nos catalogaba que éramos patrocinados por los grupos de esos que estaban en la zona, de la guerrilla. Éramos tildados de x o y entonces lo que hicimos fue legalizarnos, primero proyectarnos a conformar una organización que vele por los derechos de la gente. Entonces lo que hicimos fue organizarnos y proyectarnos a sacar adelante esta organización. Nos constituimos en algunas comunidades como Asociación pero algunas como Junta de Acción Comunal, entonces lo que hicimos fue ir a cada una de las comunidades e ir organizando esa comunidad. Igual han llegado algunos proyectos con las asociaciones que nos permite llegar a ciertas personas: agrícolas, agropecuarios, que nos ayuda a fortalecernos porque la gente siempre está esperando a que llegue algo. Pero lo más importante ha sido proyectarnos a dar un cambio en la comunidad, o de pronto buscar ese cambio a lo que estamos viviendo en su momento: porque nosotros éramos una zona muy rica, donde necesitábamos muy poco del gobierno pero todo cambió a lo que llegaron los grupos, hubo desplazamiento y esa cuestión. Pues ahorita lo que estamos tratando es de dar ese cambio de tanta guerra, tanta cosa a volver a una tranquilidad como vivíamos, pero eso lo hemos logrado por medio de esa organización que nos propusimos organizarnos y eso yo lo miro como un proyecto de vida estable, que nuestras comunidades podamos avanzar, trabajándole a eso.

En nuestras zonas siempre existieron las Juntas de Acciones Comunales pero en la Alta Montaña varios corregimientos vivieron desplazamientos masivos, todo quedó, no hubo organización social, la mayoría de gente se salió, fuimos muy subestimados. Entonces, en los pueblos donde llegábamos, nos encontramos a algunos líderes que nos preocupábamos por nuestra región, de ahí nace la idea de cómo regresar a nuestras comunidades porque allá era donde teníamos las fincas de aguacate, los cultivos de ñame, nuestros animales, nosotros no podíamos perder eso. Entonces, ahí empezamos a decir, pero retornemos, y retornamos en medio de una guerra, y ya fue bajo unos ideales de organización y nos empezamos a organizar en cada comunidad con nuestras Juntas de Acción Comunales y tratar de ir crecer para poder nuevamente llegar a nuestras comunidades que no era fácil porque nos íbamos a enfrentar a guerrilla, a paramilitares, a delincuencia y eso nos funcionó. Cuando ya llegamos

varias personas a nuestras comunidades empezamos a ir una y otra pero empezó también una lucha del gobierno a decir de que nos estábamos organizando y que nos estaba patrocinando x o y grupo. Entonces nosotros lo que nos propusimos fue a desmentir eso. Se decía que en la Alta Montaña lo que había era guerrilla y mico. Vamos a mostrar con nuestras organizaciones sociales de que acá si hay gente. Hicimos llegar a cada una de las comunidades a la gente conformarla como Junta de Acción Comunal luego como asociaciones y luego como un gran Proceso. No fue fácil porque ahí empezó la amenaza de los líderes (...) logramos de constituirnos como junta porque ese es un reglamento interno que tenemos. Esta es una organización clara y seria, el que quiera ser parte de nuestro proceso tiene que ser parte de una Junta de Acción Comunal o asociación. Nos ingeniamos una estrategia, llegábamos donde las fuerzas militares, llámese la Infantería de Marina, llámese Ejército e invitábamos a una persona de ellas a que estuviera en nuestras reuniones y se les daba un espacio para tratar de desmentir lo que el mismo gobierno decía. Se tomaban las fotos y se hacían las cosas y así empezaron nuestros proyectos hoy gracias a Dios pues es ya reconocido, incluso por las mismas fuerzas militares. Hay personas que estuvieron en la zona, en ese conflicto. Coroneles que ya conocen nuestro Proceso y ya hablan otra cosa. Entonces eso fue lo que sucedió, con nosotros. Nosotros empezamos desde abajo a organizarnos las diez o veinte personas organizando las juntas, luego fuimos organizando los torneos que nos permitiera estar interactuando una comunidad con otra entonces así empezamos nosotros con este proceso. Que ha sido muy bonito. **Entrevistador:** Qué organización aliada es ideal para trabajar?

Entrevistado: Mire que nosotros tuvimos muchos inconvenientes en los años de 2004 en adelante, cuando nos empezamos a constituir como organizaciones sociales de base no se permitía en nuestra zona que entrara ninguna clase de organización, ni ONG incluso recuerdo yo que quería entrar una organización de Médicos Sin Fronteras porque habían muchas enfermedades y esas cosas porque como en esas organizaciones vienen personas extranjeras, gringos, entonces cuando eso se escuchaba que Estados Unidos que tal, entonces no se permitía. En 2008-2009 llega una organización a la Alta Montaña, precisamente llega a Loma Central, el PNUD de las Naciones Unidas, fue difícil pero empezamos a interactuar con ellos, Sembrando Paz, que ha sido una de las organizaciones que nos ha acompañado mucho, incluso es una de las que no nos ha abandonado. Sembrando paz siempre ha estado ahí, aún sigue ahí, nos ha brindado asesoría que nosotros desconocíamos como el tema organizativo, de ahí nos han estado conectando con la institucionalidad: Unidad de Víctimas, Opción Legal, muy fundamentales en nuestro Proceso. Defensoría del Pueblo, nos acompañaron cuando hubo capturas, Colectivo de Abogados José Alvear

Restrepo casi de las primeras organizaciones que llegaron en 2003 (...) cuando la primera manifestación que se nos convirtió en un paro. Una de las primeras manifestaciones que hicimos sin experiencia, por la presión. Nuestro Proceso de Reconciliación e Integración fue de 2013 para acá que con distintas comunidades conformamos el Proceso Pacífico. Pero distintas organizaciones llegaron a distintas veredas. Sin estas organizaciones quien sabe qué hubiera sido de nuestro Proceso porque como le digo en el tema organizativo no conocíamos mucho de eso, solo que nosotros nos reuníamos en nuestras comunidades en la Junta de Acción Comunal y eso nos motivó pero así, sacábamos nuestras propias conclusiones, nuestros propios ideales pero ya cuando llegan estas organizaciones que si saben cómo se organizan, se nos dice: mira hay que luchar es por esto! Nos enseñó cómo elaborar una carta, hacer un derecho de petición, cuales eran nuestros derechos fundamentales, nuestros deberes como tal, entonces hoy día ya nosotros con un poco más de experiencia que nos transmiten esas organizaciones pues nos ha permitido salir un poco adelante.

Entrevistador: Algún proyecto que no se haya arraigado a la comunidad?

Entrevistado: Nosotros fuimos muy celosos de nuestro Proceso y muy poco cuando, ya escuchábamos de esas organizaciones que venían era con fines de intereses propios. Igual había muchas organizaciones que llegaba de derechos humanos, y se inclina por tal cosa. Me refiero a que se escuchaba, que las organizaciones de derechos humanos que esta organización se inclinan por una u otra cosa. Entonces fue difícil porque nuestras zonas siempre estuvieron los grupos. Y cuando habían grupos que llegaban que se decía que de pronto venía con buenas intenciones, pero no los aceptaban porque se decía de que esa organización traía sus ideales y que lo que venía es... Y como siempre lo que trataba era de esclarecerle a la gente cómo defenderse, cómo defender sus derechos. Entonces, eh, a veces no la aceptaban por esas cuestiones. Pero no porque no quisiéramos sino porque nos podía perjudicar en eso que nosotros estábamos construyendo. Y lo puedo decir, con el Colectivo, ellos llegaron y cuando llegaron nosotros los llevamos a la zona y empezaron a capacitarnos en algunos temas de derechos humanos y esas cuestiones y eso causó descontento en algunas organizaciones incluso que se nos prohibió esa cuestión porque decían que esa organización. Entonces a veces no nos dejaba que aceptáramos que una organización estuviera. Porque nos causaba problemas en eso, porque como estábamos interactuando con ellos. Eso le buscaba problema a uno como líder y a la comunidad en general también. **Entrevistador:** Proyecto que más respeta el ideal del propio territorio? **Entrevistado:** Llega PNUD (en 2008) de Naciones Unidas y llega al Corregimiento de La Cansona, a algunas comunidades, y llega a Loma Central, recuerdo yo al doctor Aldo Morales. Fue el que llega y

empezamos a trabajar con PNUD algunos proyectos, incluso a fortalecer eso de la parte social, a identificarnos en el territorio. Comenzamos a ver cuántos éramos los que estábamos porque veníamos de un desplazamiento a un retorno y empezó a conectarnos con la institucionalidad, a mirar a quién le compete esto, a quien le compete esto otro, entonces fue de muy buena ayuda PNUD en esos momentos. Ya empezó a llegar la Fuerza Pública, llegó la Policía, llegó el Ejército a hablar con la gente, ya empezó un poco a alejarse los grupos. Fue como recuperar la confianza entre nosotros mismos. PNUD nunca se sale de la zona. Ellos se proyectaron a cinco o seis años, de 2008 para acá. Y entró Médicos Sin Fronteras. Ya con Sembrando Paz 2013, creo que estuvo por la zona de Macayepo, Berrugas. Pero cuando se da esta integración ellos llegan al Proceso como tal. A nosotros nos tocó reconciliarnos unos líderes con otros, por eso le llamamos Proceso Pacífico de Alta Montaña de reconciliación. Porque es que la zona de Macayepo y sus veredas con la zona de La Cansona y sus veredas había un distanciamiento. Se decía que esta gente son paramilitares, esta gente son guerrilleras. Pero con este Proceso nosotros hemos querido es unirnos unos líderes con otros, y empezar a mirar qué pasó, por qué sucedió esto, y nos hemos dado cuenta que los que estábamos equivocados éramos nosotros mismos ahí. Hubieron los grupos como tal pero los perjudicados siempre fue la comunidad en general. Entonces ya llega Sembrando Paz en ese Proceso 2013, ya después de esa gran Caminata que fue donde se lograron los 91 Acuerdos que hoy día reposan. Entonces es una de las organizaciones que más nos ha dado la mano ahí, que más nos ha acompañado ha sido Sembrando Paz. Ha hecho con nosotros muchas capacitaciones, nos han asesorado mucho, sobre todo Ricardo que es una persona con mucha experiencia. Nos han brindado esa confianza de preguntar de tú a tú sin miedo. Un equipo que ha venido acompañándonos siempre ha estado ahí. Organizativamente, en la zona donde yo vivo ha estado muy de cerca. Nos ha ayudado mucho sobre todo en organizarnos bien. De tantas Juntas de Acciones Comunales, frente a la institucionalidad. Con Sembrando paz, mire para hacer estas negociaciones necesitan organizar tal cosa, que mire que las reuniones. Ellos nunca quisieron imponerse sobre la organización, siempre respetando nuestro diálogo. Porque nos tocó a veces hacer ciertas reuniones donde no queríamos que estuviera ninguna institucionalidad porque veíamos que la gente a veces cuando veía el funcionario con el chaleco, con la cosa, siempre lo veíamos que cambiaba. Entonces a veces nosotros hacíamos nuestras reuniones pero después pedíamos la asesoría de ellos. Y ellos han sido, tanto PNUD como Sembrando Paz han sido muy respetuosos en esto. Igual hay tenemos un equipo muy eficiente. Hay abogados, hay muchas personas que nos han enseñado y son muy temerosas de Dios también. Y que

respetan mucho. Porque Sembrando Paz, cuando se forman estos conflictos en estas comunidades, e incluso, a veces, no lo hacen de manera directa sino que lo consultan. Qué podemos hacer. Miren si ustedes están interesados en que podamos hacerlo. Unas veces hemos necesitado de su apoyo, otras veces pues como Proceso, porque siempre le hemos dicho a ellos, nosotros lo que queremos es ser autónomos, ser independientes, que nosotros con nuestras capacidades lo podamos hacer, y con la ayuda de ellos, algunos de nosotros, Juntas de Acción Comunal, asociaciones, ya salimos, ya hablamos de tú a tú con el gobernador, con el alcalde, secretario, que antes ese temor lo había pero cuando ya nosotros empezamos a conocernos y cómo ejercer nuestros derechos, gracias a la asesoría de estas organizaciones, ya hoy nos atrevemos de ir, a veces ya no les consultamos porque con sus enseñanzas ya podemos nosotros llegar y hacerlo. Entonces eso es lo que le agradecemos inmensamente a estas organizaciones. Ahorita hubo un tiempcito que no estuvo tan de cerca, estuvimos mal, nos sentíamos mal, estábamos acostumbrados a que: consultemos a Sembrando Paz. Si ha pasado mucho impacto en nuestra zona. En nuestras reuniones ya no vemos a un funcionario de Sembrando Paz nos hace falta. Nosotros en nuestras capacidades de salir a Bogotá o del país es muy difícil entonces ellos han traído muchas personas que quieren conocer de nuestro Proceso y quieren aprender de nuestro Proceso. Nos hemos dado cuenta que hay muchas personas que vienen a aprender y eso Sembrando Paz nos lo ha hecho saber muchas veces: es que nosotros estamos aprendiendo de ustedes! **Entrevistador:** Desde cuándo y ante cuales problemas se manifiestan? **Entrevistado:** Este Proceso lo conforman son las Juntas de Acción Comunales y las asociaciones. Ya le digo que desde antes de los años 2000 las Juntas de Acción Comunal estaban organizadas, incluso algunos de los proyectos para la Montaña fueron gestionados por las Juntas de Acciones Comunales. Pero luego llegan los grupos a la zona y ya eso empieza a desintegrarse, a desfallecer. Luego esos combates que hubieron entre los grupos ocasionan un desplazamiento. Después de ese desplazamiento, se perdieron muchos hijos, algunos tomaron rumbo equivocado, por donde no debieron coger, eso nos hizo retornar a nuestra zona. Decíamos, antes de perder la vida, nosotros mejor luchemos en nuestra comunidad y eso nos hizo retornar. Cuando ya en la mayoría de las comunidades ya había un personal considerable empezamos a organizarnos, a buscarnos los presidentes de las Juntas de Acciones Comunales y mirar cómo nos organizábamos y salíamos al día. Solo le pusimos la mira al casco urbano, al Alcalde a que nos ayudara, y empezamos a buscar la ayuda de la Defensoría del Pueblo, ya del Colectivo que llegó en ese entonces, alguno de los líderes que tenían contacto. Y planeamos de movernos las personas que están en estas comunidades a luchar

porque es que la seguridad era terrible. Nosotros no teníamos seguridad. No habían escuelas, no había salud, no había nada que en nuestras comunidades nos amparara. Entonces eso nos motivó a movernos. Las fincas de aguacate, a nosotros se nos perdían porque no podíamos alcanzarlas. Muchos conductores fueron asesinados y había miedo de entrar allá entonces no encontrábamos a quien venderle. Un bloqueo económico que hubo en 2003 donde no se nos permitía pasar ni siquiera un pote de "chocolista". Si nosotros queríamos pasarlo ahí lo cogían y medio nos lo echaban en una bolsita plástica. El mercado más grande que podíamos pasar era de 20.000 pesos. Y teníamos que ir al puesto militar, sacar un permiso, decir qué iba a llevar, cuántas libras de arroz o de esto iba a llevar, cuantos días me duraba. Era una cuestión que le hacían a uno, un censo que le hacían a uno, eso lo cogían a uno y le preguntaban de todo: cuanto te comes tú, qué haces tú. Entonces eso nos hizo movernos. Eso fue en 2003. En 2005-2006 nuevamente nos movimos ya un poco con más fuerza, por el incumplimiento de los compromisos, muchas cosas no se dieron, seguían las persecuciones, seguían las capturas. Y eso nos hizo manifestarnos. Hubo unos acuerdos de gobierno. Unas cosas se dieron, otras no se dieron pero la persecución seguía. Cosas no mejoraban. Ya empezó la lucha entre los grupos. Eso nos hizo salir a pedir ayuda del gobierno nacional: Ahí hubo unos compromisos, no sé qué pasó, siempre la mira sobre nuestros líderes, nuestro Proceso hay sido muy afectado, capturaron a nuestro compañero Jorge, a cargo de la manifestación campesinos presos. 2007 en adelante, eso hizo que nuestro Proceso casi casi desapareciera. De ahí quedamos como unas siete comunidades que siempre nos reuníamos pero a escondidas. Nosotros nos llamamos ACCOM en la primera manifestación 2003: Asociación de Comunidades Olvidadas de Montes de María. Luego vino esa persecución donde se decían que ACCOM era patrocinado por x grupo y fue cuando nos constituimos como Asociación Agropecuaria Mixta de Maria La Alta. Los mismos. Más con el fin de seguir con la parte social. Casi no presentábamos proyectos. Era con el fin de estar legalmente constituidos. Eso nos ayudó mucho. 2006 con esa asociación y mucha gente que creía. Nos manifestamos. Luego la persecución y la cosa hizo que duramos un tiempo en nuestra zona pero a escondidas. Nadie se atrevía a decir: Yo soy el representante de la Junta de Acción Comunal ni de esta asociación porque esos eran los que iban persiguiendo. Ya 2009 en adelante las cosas empezaron a mejorar con tantas denuncias, tantas cosas. Y ya nuevamente nos animó nuevamente salir a protestar a pedir al gobierno que tuviera en cuenta nuestra zona pero estábamos pensando en la otra zona que estaba por acá que se decía que fulano era esto y zutano era esto y buscamos la forma por medio de algunos cristianos, algunas iglesias, mirar cómo nos trazábamos una cita entre esos

líderes y estos líderes. Bueno, yo llegué engañado sino que me dijeron que íbamos a tener una reunión con una ONG. Creo que fue la Asamblea de Lázaro. Un amigo que siempre he considerado como mi hermano. Willian Jarava, profeso religioso, hasta me mintió esa vez con tal de que yo llegara. Porque yo era uno que con los señores Canoles muy poco por lo que se decía. Se decía de que ellos acá eran una cosa. Y que ellos cuando retornaron a Macayepo ellos lo hicieron con el Ejército. Entonces, eso nos hacía pensar más lo que se rumoraba de ellos porque a veces se decían que en el mismo Ejército habían paramilitares, había una gente ahí infiltrada, entonces empezaron a haber citas y esas reuniones que se hicieron. Eso a sido lo mejor que nos ha podido pasar como Proceso, llegamos algunas personas, estaban unos líderes allá y otros líderes acá, ni siquiera revueltos. Sembrando Paz nos ayudó a mediar ahí. Con algunos líderes empezamos a hacer reunión tras reunión. Esos dos procesos que se escuchaba antes que eran diferentes. Hoy día ya somos un mismo proceso y planeamos entonces la manifestación que hubo en 2013. Nos causó mucho inconveniente también, pero después nos amenazaron, tiraron panfleto, donde nosotros éramos tal, que nosotros habíamos negociado lo que habían negociado allá, pero fue una de las mejores manifestaciones digo yo, pero se logró pactar los 91 acuerdos que es el que nos ha mantenido ahí con mesas de seguimiento, interactuar con los gobiernos. Compromisos de gobierno, y gracias a Dios algunas cosas que se pactaron se han dado. Si se han dado muchas cosas, estamos aquí en la lucha tratando que lo que falta se cumpla. **Entrevistador:** Las movilizaciones construyen paz? **Entrevistado:** Si porque es una lucha donde no es una sola persona la que está diciendo nos hace falta eso, es toda una zona, toda una región que sale a manifestarse por lo que hace falta. Esto no nos lo estamos inventando lo líderes, no se lo está inventando las organizaciones que nos acompañan. Esto es la gente que vive en una zona que dice "hace falta esto" y que el gobierno es responsable de que esto falte y nos toca movernos. Entonces, es una de las cosas que nos hemos dado cuenta: Una sola golondrina no hace verano! Esto nos ha permitido buscar la fuerza de la misma gente y salir a protestar por eso y nos hemos dado cuenta que ha funcionado. Que si no sale la gente y nos reunimos con los mandatarios, no nos escuchan. Incluso de los compromisos, muchas cosas no se han cumplido y es que es por eso, porque no ven la presión.

Entonces sí, con la movilización social se consigue mucho y creo que es una de las formas que nos permiten conseguir ciertas cosas, llamar la atención del gobierno. Porque es que muchas veces hemos tratado por la vía del diálogo algunos líderes buscar ese acercamiento, mire cómo hacemos para eso y: si, si, si! Eso se les va a dar! Pero cuando ya volteamos, juera, eso queda olvidado. Entonces lo que hemos

hecho nosotros con estas manifestaciones es llamar la atención del gobierno, que venga, que nos atiendan y se comprometan. Nosotros no pedimos plata, no pedimos que se nos de nada, que se nos ascienda. Muchos líderes hemos bajado perfil. Usted para encontrarme a mí, no soy muy expresivo. Ni que voy a estarme mostrando, no me interesa eso. Ser uno más en ese equipo para lograr nuestro objetivo.

Entrevistador: Qué sientes cuando se expresan? **Entrevistado:** Pienso en mi comunidad. Pienso en mi gente. Pienso en mis hijos. Pienso en el futuro de esos jovencito que no tienen la oportunidad de ir a una escuela, de esa familia humilde que de pronto no tiene que comer, de esas riquezas que se han perdido en nuestra zona, tantas hectáreas de bosque que se han perdido y nadie hace nada, fuentes de agua que se están secando, tanto olvido que hay del mismo gobierno, lo que motiva a uno a andar en esas carreteras sin importar el sol, sin importar la lluvia. Tanta falta de oportunidades que hay, donde hay personas capaces de representar cualquier cargo público, tantos docentes, tantas personas que son capaces que no se les da esa oportunidad. Entonces eso es lo que nos hace meterle el hombro a eso de seguir luchando por eso a ver si hay un cambio social donde se le dé la oportunidad a esta región a vivir tranquila. Que no haya tanta persecución, que no haiga tantos señalamientos. Eso es lo que nos motiva a seguir luchando, dijo el otro, a exponer nuestro propio pellejo, nuestra seguridad, nuestra vida. Porque en este Proceso hay cosas que nos ha perjudicado también que somos muy señalados, somos amenazados, hemos sido objetivo militar donde nos dicen “tienes que irte”. Eso a veces no nos importa. Por lo menos yo he sido amenazado tres veces. Donde me han llamado y me han dicho “si no te abres de esto...”. Han llamado a mi familia. Pero digo, si me abro solo menos consigo. Al menos así en grupo uno lo habla con el amigo, con algunas personas de confianza, que nos dan consejos. Y lo que pienso es “no puedo irme”, “no puedo apartarme”, es un Proceso que ayudé a construirlo con tantos años y abandonarlo de la noche a la mañana. Entonces, son cosas que nos motivan a seguir pero hay algunas cosas que nos han perjudicado en lo personal. Cuando ya nos empiezan a amenazar, los familiares sufren mucho. Uno también se estresa. A veces nos toca bajar el perfil y quedarnos ahí quietos un rato pero cuando un ve el bullicio de la gente, eso nos motiva a seguir. **Entrevistador:** De qué otras formas se manifiestan? **Entrevistado:** Ha habido organizaciones que nos han capacitado en grupo. Ya no en masa, sino algunos representativos de las comunidades. En temas de derechos humanos. Entonces con el esfuerzo de nosotros mismos, hemos pedido la ayuda de algunas organizaciones y nos hemos ido a algunas partes a capacitarnos. Ir como líderes en representación de nuestro Proceso. Fiestas patronales. Peleas de gallos. Carreras de caballos. **Entrevistador:** Qué

transformación positiva hubo en la organización en medio del conflicto? **Entrevistado:** Que ya somos escuchados. Antes no éramos reconocidos como organización social, como este Proceso y era muy difícil interactuar con la institucionalidad. Siempre el gobierno, llámese el Ejército, la Policía, no nos miraban como deben mirarnos. Ya hoy día somos un Proceso reconocido, que llegamos, nos sentamos en unas mesas, ya no somos violentos. Porque en un tiempo las primeras manifestaciones se nos convirtió en paro, donde el mismo pueblo decía: “Si ustedes no se toman la carretera nosotros los sacamos a ustedes a piedra y palo!”. Ya hoy día, sabemos cómo hacer las cosas, bien organizadas. Por medio de carta informamos al Coronel, informamos al secretario tal, informamos al Gobernador, que queremos reunirnos, ellos nos escuchan. Ya a veces no es menester de hablar con el Alcalde, sino que ya desde el mismo Bogotá está el Alto Consejero que conoce el Proceso. Ese contacto con la institucionalidad, el reconocimiento mundial, no sé si llegan a otros procesos pero siempre preguntan por el Proceso de Alta Montaña. **Entrevistador:** Qué otros hechos de paz ha realizado la organización? **Entrevistado:** La construcción del libro fue algo que también logró abrir muchas puertas y mostrar mucho nuestro proceso. Ese proyecto del libro fue algo que planteamos nosotros como lo queríamos hacer. Cuando llegó el Centro Nacional de Memoria Histórica, ya ellos que han hecho tantos trabajos de estos en las comunidades pero nosotros quisimos hablar de nuestro propio proceso. Armar un libro que fuese escrito por nosotros, que fuese hecho por nosotros mismos, narrado por nosotros mismos. Fue un poco difícil pero al final se dio. Ha sido una experiencia bastante hermosa porque se nos permitió narrar nuestra propia historia en ese libro. Hacerlo. Capacitar un equipo. Es una de las cosas que ha fortalecido nuestro proceso, donde muchos jóvenes los capacitaron para que fueran los reporteros, muchas personas nos prepararon para que fuéramos los que pudiéramos narrar. Hubo un equipo de nuestra propia gente con el acompañamiento del CNMH, Sembrando Paz y muchas organizaciones que estuvieron. Pero eso ha sido un una experiencia maravillosa. Ese libro ya está en distintos rincones de Colombia, incluso está en otros países. Y el que quiere conocer de nuestro Proceso solo es irse al libro, porque ahí habla usted, habla usted, hablo yo, hablo lo que pasó en mi comunidad, cómo empezó el conflicto, cómo nos empezamos a preparar, qué nos sucedió, o sea es un libro que narra la historia del conflicto de la Montaña y habla de lo que hemos logrado nosotros como Proceso. Un proyecto que lo llamamos un proyecto así porque hace de esa paz, porque ese libro se construye con el objetivo de que no se vuelva a repetir la historia. Para eso se escribe ese libro, para que nuestras generaciones miren ese libro, lo lean, qué pasó y que no volvamos a caer en el error de lo que veinte o veinticinco años atrás se vivió en la zona. Hace parte también de

este Proceso. Causó un impacto ese libro. **Entrevistador:** Antes cómo hacían para combatir el olvido? **Entrevistado:** Nosotros siempre quisimos que nuestros educadores, nuestros docentes, fueran personas de nuestras comunidades. E incluso nuestros padres fueron maestros de nuestros padres. Si mi papá logró estudiar bachillerato esas mismas personas enseñaban a un grupo. Hemos venido de generación en generación. Hemos venido pidiendo que esas personas que tienen esos principios se los transmitan a nuestros hijos. Y algunos tenemos aún esas costumbres, esa relación del vecino con el otro vecino, ese tejido social se perdió. Aún hay viejos que son consejeros. Con este libro estamos tratando de explicar qué pasó. Eso ayuda a que los jóvenes vean que la lucha de este Proceso sí ha servido. Nos ha ayudado muchísimo. Los hemos llevado a las instituciones para que por medio de los docentes que ojalá se puedan leer ese libro las veces que puedan. **Entrevistador:** Crees que se puede construir la paz con las expresiones culturales locales? **Entrevistado:** Yo he dicho que la paz se construye es así desde las bases, y yo creo que se pueda lograr, después que nos propongamos y ojalá que este proceso no termine aquí. Que pueda seguir creciendo a otras ciudades. Porque la paz en los libros, ahí no se logra nada, en una firma con “equis” persona que de pronto lideró un proceso con el Gobierno es muy difícil. Pero cuando nosotros empezamos a hablar con la gente, qué es lo que es bueno, qué es lo que no es bueno. Ven únete, si hoy somos dos, mañana somos tres, y cuando van a ver somos los tantos millones de habitantes que existen en Colombia. Es muy difícil por el apoyo estatal. Cuando yo no tengo que comer o no tengo que vestir. O no puedo educar a mi hijo. No me siento bien y si no me siento bien, no estoy viviendo en paz. Cuando a mí me hace falta algo, no estoy viviendo en paz. La paz es esa. Que un territorio se sienta bien. Que viva tranquila. Que tenga oportunidades de trabajo. Yo creo en la paz, y eso es lo que me tiene aquí en este proceso de paz.